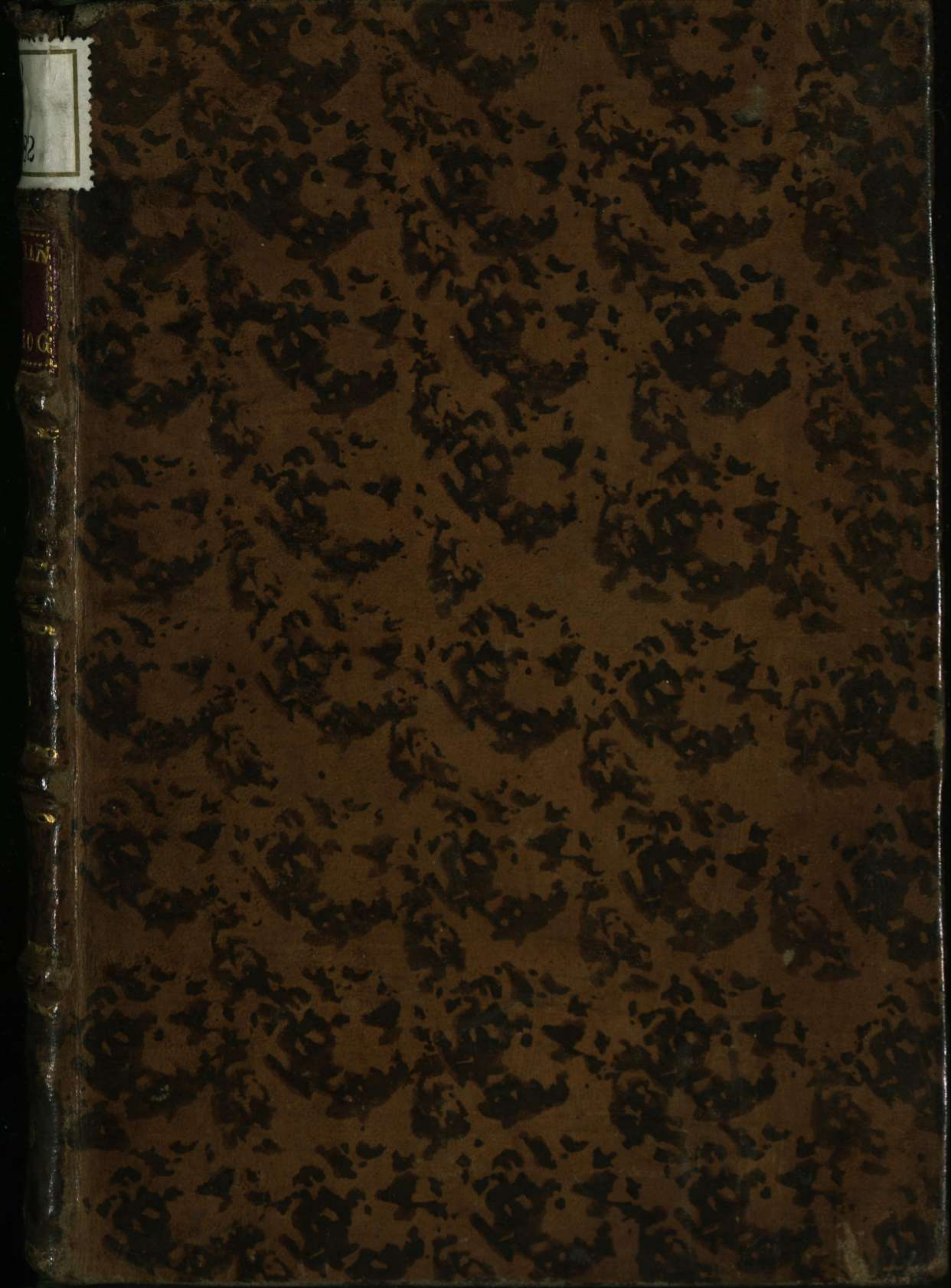


2

117  
10 G





Handwritten scribbles and illegible text in the top left corner.





DIAGNOSIS  
DEL ARTE MILITAR

DE  
FERNANDO DE ESCOBAR  
Comandante en Jefe de la Inspección  
de Armas y Municiones en la  
Guerra de España

Madrid, 1808





# Reuato

AB

- \* Monstruo, in clausis & eruditione Militar -  
Cartizo. language, pero clausula mal in per  
riodos haziendo-to, perdurebta.
- 9 \* Escrito deoatadas las encliticas. en mucho  
pag. de un libro.
- \* La eriguo. q. un Dial. en el Tante 1701-1708

Op. pai 2 - elche 91

Monstruo de Campo = Donye  
Livro nel. 110

# Putar, en el yerro pagaba un real cada rebado  
Fo 41.

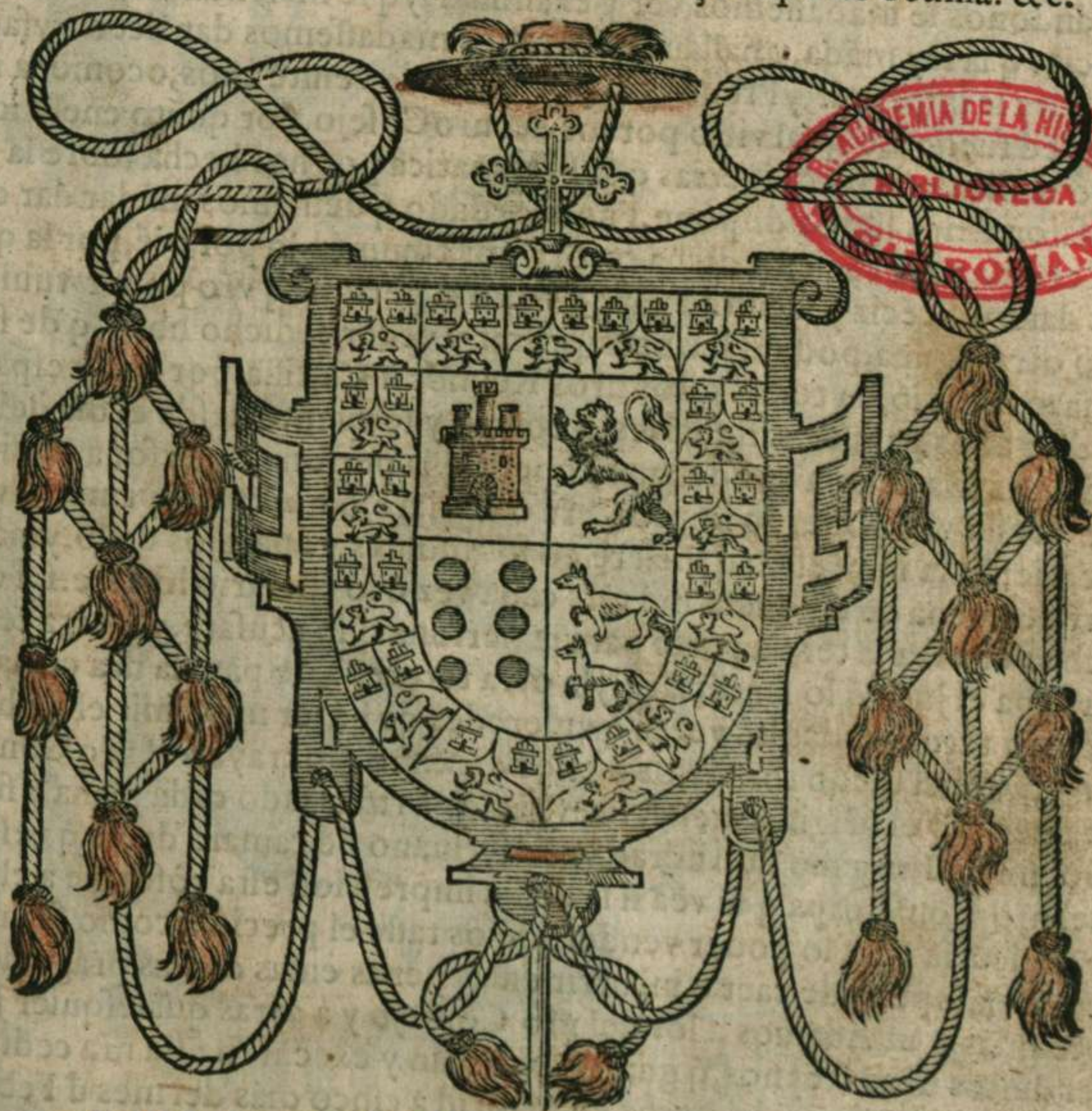
- B \* Lige Morquea de Figueroa, - 174 (6-8-182-5-9-)
- \* D. Pedro & Padilla - 1711
- \* D. Sancho de Londono, 1818



DIALOGOS  
DEL ARTE MILITAR

DE  
BERNARDINO DE ESCALANTE  
Comissario del sancto Officio, en la Inquisicion  
de Seuilla, y Beneficiado en la  
villa de Laredo.

DIRIGIDOS AL ILLVSTRISSIMO SEÑOR  
Cardenal, Don Rodrigo de Castro Arçobispo de Seuilla. &c.



CON LICENCIA DE SV. Magestad  
EN SEVILLA

En casa de Andrea Pescioni. 1583.





LOS señores del Cōsejo Real de su Magestad, cometierō la cēfura deste libro, al muy Illustre cauallero Iuā çapata de Cardenas comédador de la orden de Sanctiago, q̄ fue Veedor general de los exercitos del Emperador don Carlos n̄ro senor en Flandes, y su parecer fue el siguiente.

YO he visto este libro, y es vtil, y bueno, y muy prouechofo para gente de guerra.  
Iuan çapata de Cardenas.

## EL REY

Por quanto por parte de vos Bernardino de Escalāte clerigo comissario del sancto officio dela ciudad de Seuilla, nos fue fecha relacion, q̄ auades hecho vn libro intitulado Dialogos del arte militar, muy necessario vtil y prouechofo para el biē dela Republica, y buē exercicio del dicho arte, enel qual auades puesto mucho cuydado, trabajo y costa, suplicandonos le mādassemos ver y examinar, y q̄ se hiziesen las demas diligencias q̄ la ley māda, y hallando ser tal, os mādassemos dar licēcia y facultad para le imprimir, y Preuilegio por tiēpo de veinte años, o como la n̄ra merced fuesse. Lo qual visto por los del n̄ro Cōsejo, por quāto enel dicho libro se hizieron las diligēcias q̄ la Pragmatica por nos hecha sobre la impresion de los libros dispone. Fue acordado q̄ deuiamos mādardar esta n̄ra cedula para vos en la dicha razō, y nos tuuimos lo por biē, por la qual vos damos licēcia y facultad para q̄ vos o la persona q̄ v̄ro poder tuuiere y no otra alguna, podays hazer imprimir y v̄der el dicho libro q̄ de sufo se haze menciō, en todos estos n̄ros Reynos d̄ Castilla, por t̄po y espacio de diez años primeros siguiētes, q̄ corran y se cuentē desde el dia dela fecha desta n̄ra cedula en adelante, sopena q̄ la persona, o personas q̄ sin tener pa ello v̄ro poder, lo imprimiere o v̄diere, o hiziere imprimir o vender, pierda la impresiō q̄ hiziere cō los moldes y aparejos dello, y mas incurra en pena de cinquēta mil m̄s cada vez q̄ lo cōtrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para la persona q̄ lo acusare, y la otra tercia parte pa el juez q̄ lo sentēciare, y la otra tercia parte para la n̄ra camara y t̄fisco, cō t̄to q̄ todas las vezes q̄ vuiere des de hazer imprimir el dicho libro durāte el dicho t̄po de los dichos diez años, lo trayais al n̄ro Consejo jūtamēte cō el original q̄ enel fue visto q̄ va rubricado cada plana y firma do al fin de Iuā gallo de Andrada n̄ro scriuano de camara de los q̄ resicē en el n̄ro Consejo, pa q̄ se vea si la dicha impresion esta cōforme a el, y se os de licēcia para lo poder vender, y se os tasse el precio a como se vuiere de v̄der, sopena de caer e incurrir en las penas en las dichas pragmaticas cōtenidas, y mandamos a los del n̄ro Consejo y a otras qualesquier justicias de estos n̄ros Reynos, q̄ guardē y cūplan y excuten esta n̄ra cedula, y todo lo enella cōtenido. Fecha en Madrid a cinco dias del mes d̄ Febrero de mil y quinientos y ochenta y quatro años.

YO EL REY.

Por mādado de su Magestad  
Antonio de Erasso.





O S A R .

BERNARDINO DE ESCALANTE.



## L I C E N C I A.

**D**ON PHELIPPE POR LA GRACIA DE DIOS  
 Rei de Castilla, de Leon, de Aragon, delas dos Secilias, de Ierusalé,  
 de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valécia,  
 de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Cor  
 cega, de Murcia, de Iaen, delos Algarues de Algezira, de Gibraltar, de  
 las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas y  
 tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Bor  
 goña, Brauante y Milan, Conde de Aufpurg de Fládes, Tirol, y de Bar  
 celona, Señor de Vizcaya y de Molina. &c. Por quanto por parte de  
 vos Bernardino de Escaláte clerigo, Comissario del sancto officio de  
 la ciudad de Seuilla. Nos fue fecha relació diziendo, que vos auíades  
 cópuesto vn libro, intitulado Dialogos del Arte militar, muy necessa  
 rio, vtil y prouechofo para el bien dela republica, y buē exercicio del  
 dicho arte, enel qual auíades puesto mucho cuydado y trabajo. Y nos  
 suplicastes le mandassemos ver y examinar, y halládo ser tal, vos dief  
 femos licécia y facultad, para le poder imprimir, y Preuilegio por tiē  
 po de veynte años, o como la nuestra merced fueffe. Lo qual visto por  
 los del nuestro Consejo, y como enel dicho libro se hizo la diligencia  
 que la Prematica por nos agora nueuamente fecha dispone. Fue acor  
 dado, q̄ deuiamos de mandar dar esta nuestra carta para vos en la di  
 cha razon : è nos tuuimos lo por bien. Por la qual vos damos licencia  
 y facultad, para q̄ por esta vez podays hazer imprimir el dicho libro q̄  
 de suso se haze mencion en estos nuestros Reinos, sin por ello caer, ni  
 incurrir en pena alguna. Y mãdamos q̄ despues de impresso, no se pue  
 da vender ni vēda, sin q̄ primero se trayga al n̄o Consejo, juntamēte  
 có el dicho libro original q̄ enel presentastes, q̄ van rubricadas todas  
 las hojas, y firmado al fin del, de Christoual de Leon n̄o escriuano de  
 camara, delos q̄ residen enel n̄o Consejo, para q̄ se vea si la dicha im  
 pression esta conforme a el, y se tasse ante todas cosas el precio por q̄  
 se à de vēder cada volumen, sopena de caer è incurrir en las penas cō  
 tenidas en la dicha Prematica y leyes de nuestros Reinos, de lo qual  
 mandamos dar è dimos esta nuestra carta sellada con n̄o sello, y libra  
 da de los del nuestro Consejo. En la villa de Madrid à cinco dias del  
 mes de Mayo, de mil è quinientos y ochenta y tres años.

El Licenciado  
Fué mayor.

El Licenciado  
Iuan Thomas.

El Licenciado don Pedro  
Niño de Guevara.

El Doctor Chumacero  
de Sotomayor.

El Doct. Iuã Fernãdez  
Cogollos.

El Licēciado dō Iuan  
de çuaçola.

**Y**O Christoual de Leon escriuano de Camara de su Magestad, la fize  
 escreuir por su mandado, con acuerdo de los del su Consejo.



AL ILLVSTRISSIMO SEÑOR

Cardenal Don Rodrigo de Castro,

Arçobispo de Seuilla, mi Señor.

*Illustrissimo Señor.*

**E**L PVEBLO ROMANO PER-  
suadido con la experiencia de muchos años  
y otras famosas Republicas, tenían antigua-  
mente en sus ciudades, lugares señalados,  
adonde los soldados nuevos se exercitauan, y eran ense-  
ñados en los preceptos y orden de la guerra, que en a-  
quel tiempo se vsaua: y con esta Milicia bien dotrinada  
vinieron à estender sus Señorios, y sujetar muchas na-  
ciones de gentes barbaras e indomitas. Considerando  
esto Señor Illustrissimo, y la monarquia tan grande de  
nuestro Rey Catholico, y quan diuisa y estendida este  
por todo el mundo, y que la seguridad de tantos Rey-  
nos y estados consiste en el valor y fidelidad de nue-  
stros soldados Españoles, me determine a hazer estos  
Dialogos Militares, en que se contienen todas las co-  
sas que les tocan en particular a los officiales de la  
guerra, desde el Soldado hasta el Capitan general, y la  
orden que se deue tener, en bastecer los exercitos de  
tierra, y armadas de mar, para que los soldados viso-  
ños leyendolos, se hagan platicos en breue tiempo, ya  
que en nuestra España, falta de todo punto esta doctri-  
na. Procediendo. V. S. de los mas Illustres y antiguos  
linages de España, como hijo que es de los Condes de  
Lemos, y teniendo tanta experiencia, en los casos gra-



ues de la paz y de la guerra con asistencia de muchos años en Roma y otros señorios de Italia y Alemania, y en los estados de Flandes e Inglaterra, ocupado en negocios importantísimos de nuestro Rey Catholico, y por orden suya. Y siédo tan fauorecedor de los buenos ingenios, me ha puesto ofadia (aunque el mio sea tá humilde) dedicarlos a V. S. Illustríssima, a quien suplico sea seruido de admitirlos, debaxo de su protecció, que con este seguro le terne yo, de que seran en toda parte bien recebidos.

( )

*Illustríssimo Señor.*

**Criado de V. S. Illustríssima que sus Illustríssimas manos besa.**

**Bernardino de Escalante.**



A. LOS MUY ILLUSTRES

Señores la Infanteria Española, que asiste  
de presidio en los Reynos y estados  
del Rey Don Phelippe  
nuestro Señor.

Muy Illustres Señores.



**T**EMEROSO, QUE DIRAN AL-  
gunos de mi, lo que Anibal del Philosopho Formiõ,  
quando en su Academia le oyo referir las calidades  
que deuián tener, el Capitan general, y los demas  
ministros dela guerra. Me ha parecido significar a vuestras  
mercedes, las causas que tuue para escreuir estos Dialogos mi-  
litares, siendo la principal, auerme criado dende mi niñez en  
ella, y asistido, hasta que el Capitan Garcia de Escalante mi  
padre (que muchos de vuestras mercedes conocieron) mu-  
rio, yendo por General de vna gruesa armada a los estados  
de Flandes, pocos dias antes que nuestro Rey don Phelippe  
assentasse las pazes con el Rey don Enrique de Francia su sue-  
gro, que con esto y suceder luego, mãdar salir de aquellos esta-  
dos los Españoles que en ellos se hallauan de presidio, me redu-  
xe a vida mas quieta en la orden de Sacerdocio que professo,  
entendiendo que de todo punto cessarian las guerras en Euro-  
pa, estando cõfederados los mayores Principes de ella. Aunq̃  
el suceso à sido bien diferente de lo que se esperaua, y porque  
en todo este discurso de tiẽpo, he visto q̃ an salido de España a  
diferentes jornadas, grandissimo numero de soldados nuevos,  
faltos de toda diciplina Militar, por ser necessarios, y cõuenir  
assi a la cõseruacion de tãtos Reynos, y tan diuisos, como nro  
Rey Catholico señorea, y que en algunas ocasiones, como la  
rebeliõ del Reyno de Granada, y desbarato del Cõde de Alcãu-  
dete sobre Mostagan, y perdida de Goleta, y fuerte de Tunez,  
an hecho

B  
76



an hecho notable falta a su opinion y valor, por no ser platicos y de tanta ciencia y experiēcia en los casos dela Milicia como conuenia, y porque sin duda los mas delos oficiales dela gente de guerra que se lleuan a las prouincias del Peru, y Nueva España, y a las Filipinas y otras Islas de aquel mar, no an militado, ni visto jamas campear exercitos. Y assi los tales les podra ser de prouecho este mi cuydado, hasta que algunos de vuestras mercedes, escriuan con mas propiedad esta arte, pues la exercitan con tanto valor.

( )

Bernardino de Escalante.

Lo que se contiene en estos cinco Dialogos Militares.

EN EL primero y segūdo Dialogo se trata delas calidades que an de tener los Alcaydes de fortalezas con las demas cosas, tocantes a su cargo.

En el tercero se trata del discurso que ha de tener el Soldado. Y de los oficiales de vna compania de infanteria, y cosas que tocan en particular a cada vno.

En el quarto Dialogo se trata del officio del Sargento mayor, Maestro de Campo, Capitan general dela artilleria, Capitan general de la Caualleria, Maestro de campo general.

En el quinto se trata del officio del Capitan general, Veedor general, Comisario y Froueedor general, y la orden que se ha de tener en proueer los exercitos de tierra, y armadas de mar.



PRIMERO EN  
QUE SE TRATA DE LOS AL  
caydes, y Capitanes de Fortalezas: y de las cosas to  
cantes a su cargo.

Don Manuel.

Capitan.

Alcayde.

Dō Ma,



Ejor nos ouiera sido Señor Capitan gozar de la Alameda de Sevilla, que de la playa de Tarifa segun el sobresalto nos han dado esta noche con el tocar á rebato, y otras preuenciones de guerra que he sentido, que me han desasossegado mucho.

Capitã,

Pues cierto señor, que para los Caualleros de la edad de V. M. ninguna cosa auia de ser de mas contento que el exercicio y arte Militar, por ser su proprio officio, y auer procedido de ella la verdadera nobleza.

Dō Ma.

La culpa tienen nuestros padres, que por parecerles estado peligroso el de la Milicia, no dá lugar a que nos exercitemos en ella.

Capitã.

De otra manera criauan los nobles Romanos á sus hijos antiguamente, ocupando los en el exercicio de las letras y de las armas, hasta que auia diez y siete años. Y despues luego los embiaua á los exercitos en defensa dela Republica, y assi se hallauan tantos nobles en ellos que se dize que en la batalla de Cannas, do fueron vécidos del valeroso Hanni

*Criança  
delos no-  
bles Ro-  
manos y  
sus loa-  
bles exer-  
cicios*

A bai



D I A L O G O

bal se recogieron tantos anillos de Oro (siendo esta insignia de nobleza) que pudo embiar á Carthago tres modios llenos. Y de Almicar escriue T. Liuius, q̄

*Anibal.* traxo á este su hijo Hannibal é sus exercitos d̄ edad de nueue años, para hazer le tan valiente, sagaz, y es forçado Capitan, como fue. Y que Scipion el Aphricano en la batalla de Trásimeno, á do fue vencido el exercito Romano, siendo de edad de diez y siete años, libró al Consul su padre de muerte, que estaua caydo del Cauallo en tierra. Y nuestro valeroso Español don Alonso de Aguilar, en la jornada que hizo á sierra Vermeja, á do murió peleando, lleuaua consigo a Don Pedro su hijo mancebo de pocos años, y viédo le herido en el rostro caydo en tierra, y pasado el muslo de vna lançada, le mádo retirar, diziendo que no fuesse toda la carne en vn assador.

*De que edad començo Alexandro a gouernar exercitos,*

Y el Magno Alexandro de edad de diez y seys años començo a gouernar el Reyno, y exercitos del Rey Philippo de Macedonia su padre, y quando pasó este Principe á cōquistar a Asia, eligio luego treynta mill mochachos, bien dispuestos, y proporcionados de diuersas naciones, que subjectò, para q̄ fuesen enseñados en la lēgua Griega, y exercitados en el arte militar á la vsança d̄ Macedonia. Los quales salierõ tan diestros y valerosos, que sin duda se puede creer que bastára con ellos á hazer se señor del mundo, si la muerte que le sobreuino en Babilonia no le atajara sus pensamientos, á su imitacion Saladino Soldan de Egipto establescio la milicia de los

*Milicia instituyda por Alexandro.*

Mame



Milicia  
de los Ma  
melucos.

Milicia  
Turques  
ca,

Mahomet  
Bey, Sa  
yn Bey  
hijos de  
Alibaxa  
presos en  
labatalla  
de Lepã  
to.

Don Iuã  
de Au  
stria,  
D. M.

Mamelucos, y los principes de los Turcos han eligido y eligen oy dia, sus valerosos soldados llamados Genizaros, o Glanos, y Spais. Por cuyo esfuerço y valor han alcançado tan esclarecidas, y famosas victorias, procurando los desde niños por todo su Imperio, y Reynos, sacando los por fuerça de poder de sus padres Christianos, haziendo los renegar, y que sean enseñados en su casa Real de Eunuchos en letras Arabigas. Y de otros maestros en la disciplina de las armas, y en estos mismos exercicios crian los hijos sus Baxas, y Capitanes, llevando los dende su niñez consigo á la guerra. De que nos son bué testimonio Mahomet Bey, y Sayn Bey, que venian con su padre Ali Baxa, General de la armada del gran Turco Selim, segundo deste nombre, que fue vencida y rota por la de la Liga Catholica, de que era Generalissimo el señor don Iuan de Austria.

Como no ay guerras en España, han se hecho los caualleros mas ciudadanos de lo que solian ser nuestros passados, quando por su valor y esfuerço, hecharon los Moros arraygados ya de tantos años en ella. De que nos son buen exemplo los Duques, Condes, Marqueses, y otros Caualleros señores de vassallos de este Reyno: cuyos estados adquirieron sus progenitores por hazañas que hizieron en la defenfa dellos, y entonces en ninguna otra Pro uincia del múdo, auia mas valor, arte, ni disciplina militar.

Principi  
delos est  
dosy dit  
dos en e  
paña.



D I A L O G O

**Capitan** No es bastante disculpa essa, pues las ay en los de  
 mas Reynos, y estados de nuestro Rey Catholico a  
 do tambien está obligados á acudir á la defenfa de  
 llos, dóde no les faltaran señorios que adquirir, me  
 resciendo lo su valor, como no faltará en Napoles,  
 y Milan, al gran Capitan, y al valeroso Antonio de  
 Leyua Principe de Asculi, Y al señor Alarcon, y a  
 dó Diego de Mendoza Conde de Melito, y á otros  
 caualleros que por sus hazañas merecieron semeja  
 tes estados, como el Marques del Valle Dó Fernan  
 do Cortes en la nueva España. Y otros muchos no  
 bles, que adquirierón en aquellas prouincias, repar  
 timientos, y grandes riquezas y thesoros.

**Dó Ma.** No pretenden agora los Caualleros honrras, ni  
 intereses con tanto trauajo, contentandose cóvna  
 mediania en sus casas, Cruiendo á las damas, y ocu  
 pádo se é juegos, y cóuerfaciones mas domesticas.

**Capitan** Differenteméte por cierto se entietenian nuel  
 tros passados, exercitádose é la paz, en justas, y tor  
 neos, y en otros exercicios militares. Haziendo se  
 diestros para en la guerra, yédo a Reynos estraños  
 á prouar se en las armas con otros Caualleros, co  
 mo acontecio á Don Fernando de Guiuara en la  
 ciudad de Viena Metropoli del Archiducado de  
 Austria, có Georgio Bourapag cauallero Tudesco  
 en presencia dl Duque Alberto Y a Gutierre Qui  
 xada en Borgogna delante del Duque Philippo có  
 el señor de Aburdi, hijo del Conde de Sanpoi Y a  
 Iuan de Merlo en la ciudad de Arras con el Señor

*Dó Fer.  
 Cortes  
 marques  
 del Valle*

*Proeza  
 y valētia  
 de caua  
 lleros Es  
 pañoles.  
 Don Fer.  
 de Gue.  
 Gutier.  
 quixada  
 Ioan de  
 Merlo.*

de



de Gherni. Y en Basilea con otro cauallero llama-  
do Henrique d Romestá. Y el animoso Cauallero  
don Manuel Ponce de Leon antecessor de los Cón-  
des de Baylen, se yua muchas vezes á tierra de Mo-  
ros á pelear con los mas valientes guerreros. Y don  
Suero de Quiñones defendio el passo de vna puen-  
te en las riberas del Rio Orbigo, á todos los caua-  
lleros que con el se querian yr á combatir, á do su-  
cedieron hechos marauillosos. Y Mosen Diego de  
Valera, y otros muchos caualleros, q̄ por acreditar  
se, y ganar honrra, yuan á requestar semejantes em-  
presas. Acuerdo me auer leydo en la historia del  
Rey don Iuan el segundo, que vino a su corte vn ca-  
uallero Tudesco señor de Balsé llamado Roberto,  
el qual hizo armas có Don Iuan Pimentel Conde  
de Mayorga, y el Tudesco fue vécido, y otros veyn-  
te caualleros de su nacion, por otros caualleros ca-  
stellanos que con ellos combatieró. Pues don Bel-  
tran de la Cueva gran priuado del Rey don Enrri-  
que quarto, notorio es q̄ viniendo vn embaxador  
del Duque de Bretaña, con embaxada al Rey, se le  
hizieró muchas fiestas. y el Don Beltran entre Ma-  
drid y el Pardo) de donde el Rey y el Embaxador  
venian) hizó armas có todos los Caualleros corteza-  
nos, defendiendo les el passo, y por la valentia, y ef-  
fuerço que alli mostro. En memoria de tá hazañ-  
so hecho, mandó el Rey, que se edificasse el Mone-  
sterio de Ieronimos de Madrid, y que se intitulasse  
San Ieronimo del passo, y assi con estos exercicios

Don Ma-  
nuel Pon-  
ce de Leon

Prueuas  
vlerosas  
de D sue-  
ro de qui-  
ñones en  
la puente  
de Orbi-  
go.

D. Ioan  
Pimentel  
Conde de  
mayorga  
venceal-  
señor de  
Balsé

Valentia  
de D. Bel-  
tran de la  
Cueva  
entre ma-  
drid y el  
Pardo.



D I A L O G O

y otros semejantes tuuô animo este cauallero para hazer y dezir lo q̄ acaccio é la batalla de Olmedo.

**DõMa.** Oydo he referir este caso, però no el hecho del; y pues el Alcayde aun no llega del rebato, cuente le V.M. por que nos entretengamos.

**Capitã.** Sea así, aunque me parece que oygo la trópetta, y el Alcayde deue de llegar cerca. Por algúas nouedades, que intentô hazer el Rey don Henrique se vinieron á defauenir con el algunos grandes. Y Pre-

**Conjura  
cion con  
tra el Rey  
Dõ Hen  
rique,  
De mu  
chos seño  
res Caste  
llanos en  
fauor del  
Infante  
D. Alõso  
su herma  
no.** lados de estos Reynos, los quales en deseruicio suyo alçaró por Rey al Infante don Alonso su hermano juntádo muchas gētes; y procurando fuessen de su parcialidad, los mas lugares destos Reynos se vinieron á diuidir, acudiendo al Rey don Henrique el Marques de Santillana, có los de mas señores, y Caualleros de su linage. Y Dõ Pedro de Velasco Conde de Aro, y este don Beltran, que a la sazón ya era Duque de Alburquerque, los quales y el rey, determinaron de yr con sus gentes á socorrer à Medina

**Batalla d̄  
Olmedo.  
Quarēta  
Caualle  
ros conju  
rados con  
tra. D.  
Beltran  
de la cue  
ua Du  
que d̄ Al  
burquer** del Campo, por estar la Mota de do reciuiá la villa mucho daño, por el Arçobispo de Toledo, que seguia la parcialidad del Infante don Alonso. El qual y sus valedores estauan en Olmedo, y passando el Rey con su campo cerca de esta villa, prouocaron á los de la liga que saliesse à batalla, los quales la aceptaron, y el Arçobispo de Seuilla que tambien era de ellos, embiô à dezir con vn Rey d'armas al Duque Don Beltran, que quarenta caualleros de la cata del Principe don Alonso llamado Rey por

ellos



ellos, se auian conjurado contra el determinados de morir, discurrendo por los esquadrones hasta matarle, ò prender su persona Por tanto q̄ entrasse en la batalla disfraçado y con armas diferentes, de las q̄ solia traer. Pero el valeroso Duque embiádo al Arçobispo gracias por el auiso, mostrô luego al Rey de armas las insignias y diuissas, y el cauallo cõ que auia de entrar en la batalla, rogandole q̄ diese noticiadellas a los. 40. caualleros, q̄ el arçobispo dezia, y por obligarle mas á q̄ lo hiziese, le dio vn vestido de su p̄sona, y dineros. y assi lo cūplio luego buelto a su cãpo. Otro dia fue la batalla, y el duque se halló en ella cõ las mismas armas y diuissas, y fiendo conocido por los caualleros cõjurados se fuerõ pa el poniéndole en grãdissimo estrecho. Pero fue tãto el valor de su animo, q̄ se tuuo cõ todos, socorriéndole

*Animoso  
denuedo  
de D. Beltran  
de la Cueva,  
D. Fernã  
do de Fõ  
seca mu  
erto por  
dõ Beltrã*

*B* el Marques d̄ Sãtillana su suegro, cõ cuya ayuda no solo los desechô de si, pero aũ mato despues é batalla singular à dõ Fernãdo d̄ Fõseca, q̄ era vno dellos

Dõ M.

Valeroso y esforçado se mostro el Duque é essa batalla

Capitan

Fue lo tanto, que se le podria atribuir à temeridad, porq̄ aun é la batalla de pauia, a do fue vécido y preso el Rey Francisco de Frãcia por el exereito y capitã de n̄ro Emperador dõ Carlos, Mossiur de Borbon cõ ser tan famoso Capitan trocô las insignias y armas cõ Pomperano su familiar, y entro en la batalla en habito de cauallero particular, temiéndose de algunos caualleros Frãceses, q̄ sabia que le

*Mossiur  
de Borbõ  
trueca la  
deuissa y  
armas en  
lo de Pa  
uia.*



D I A L O G O

*Carlos  
oçtauo  
Rey de  
Francia  
en la bata  
lla del Ta  
rro.*

auian de buscar, por andar rebelado cõtra su Prin-  
cipe, y lo mismo hizo el Rey Carlos oçtauo de Frã-  
cia en la famosa batalla del Tarro de do salio véce-  
dor. Pareceme que oygo rumor, creo que el Alcay-  
de es ya llegado, vamos á le recebir, y preguntar le  
hemos como le ha ydo en esta salida,

*DõMa.*

Vamos señor, que ya es apeado, venga. V. M. en  
buen ora señor Alcayde, y digá nos luego lo que ha  
auido en esta salida.

*Alcaide*

Quedádo tales caualleros en esta fortaleza, no  
podria dexar d succeder todo muy bié, y pa referir lo,  
sera menester que nos vamos á las Garitas sobre la  
mar, o á la Plataforma, ô do está assentada la artille-  
ria gruesa, q descubre mas, y podremos dende alli  
ver mejor las Galeotas, q nos há desassofegado esta  
noche, y si vueffas mercedes mirá a lo largo las ve-  
ran atrauessar hazia Berberia, q ya se descubren.

*DõMa.*

Ya las veo.

*Alcayde  
Turqui  
llo de A  
larache.*

Pues aqllas son, y viene en ellas el Turquillo de  
Alarache, vn gran cossario, q nos desassofiega mu-  
cho la costa, aunq esta noche no le ha ydo bié. Por  
q todavia le aláccamos algunos moros q hallamos  
en tierra, y de ellos truximos cinco q ha sido toda  
nuestra caualgada, q por venir heridos no los man-  
dò traer luego, para q vueffas mercedes los veá. Pe-  
ro lo que mas estimo es, que les quitamos tres bar-  
queros, que nos lleuauan captiuos, y todo el daño  
ha sido matarnos vn cauallo de vn arcabuzazo, y  
algunos otros vienen heridos de saetas, q à fe nos  
dieron



dieron vna buena rüciada.

**Capitã.** Grãdemente me huelgo de tan buen sucesso, y tengo por de mucha importancia, para q̄ las cosas sucedã prosperamente, salir V.M. á los rebatos, aun q̄ en buena disciplina militar, yo no lo aconsejaria. Porq̄ harto haze el cauallero q̄ guarda lo encomendado, y importa mas la guarda, y defenfa de esta Villa q̄ V.M. tiene á su cargo, q̄ todo el interes que en semejantes correrias se puede adquirir, pues por salir á ellos, se podria perder esta plaça tan importante, como se ha visto otras muchas vezes en semejantes ocasiones, segun acontecio à Fernã d' Arias de Saavedra, antecessor de los Cõdes del Castellar, q̄ teniendo por suya á Cañete saliendo en correria, con la mayor parte de su gente, á la buelta hallo la Villa ganada por los Moros, aunq̄ despues por mucho valor de su padre se tornò a recuperar.

*Alcayde  
no deve  
salir a los  
Rebatos*

*Fernãdo  
Arias de  
saavedra*

**Alcaide** Quando se me encomendo esta plaça, halle en costumbre, que los Alcaydes mis predecessores salian á estos rebatos. y dexãdo lo yo de hazer, tener me yan por pusilanimos, y couarde.

**Capitã.** El cauallero q̄ sigue la honra militar no se ha de gouernar por la mala costũbre, sino por la verdadera razon, q̄ le fue dada por juez de todas sus causas, y assi para en semejãtes empresas proueeria yo, q̄ el Corregidor de esta Villa, o otro Hidalgo d' los principales de ella, saliesse cõ gẽte moderada á los rebatos, y é el interin quedarme ya á proueer lo que cõuiniesse para defenfa d' el lugar, y de esta fortaleza

*A se dese  
guir la ra  
zon, y no  
la mala  
costũbre.*

si a



D I A L O G O

si á caso ouiesse alguna emboscada, ô ardid hecho por los enemigos, q̄ tan vezinos estan, porq̄ no le acaesca a V.M. lo q̄ al Alcayde moro de Zahara, quando se la ganô el Marques de Caliz, antecessor de los Duques d̄ Arcos, q̄ por ser inexpugnable aq̄l lugar por su sitio, y no auer artilleria para batirle, fue vna noche secretamente sobre el, y dexando cerca del muro algunos soldados animosos, y sueltos con escalas, se retirô, y pusô en emboscada, proueyendo q̄ al alba algunos de los que con el auia quedado, corriesen la campaña para mostrarse á los enemigos, y vistos por el Alcayde, salio á ellos con ciento de á cauallo y algũos peones, y comẽçandose la pelea, salio el Marq̄s de la emboscada, y dio en ellos con tal denuedo, q̄ los hizo reboluer al lugar huyêdo á tiẽpo, q̄ ya sus soldados auian arrimado las escalas al muro, y subido en el, y ganado vna de las puertas d̄ la Villa. De suerte q̄ el Marques, y los moros todos entrarô jũtos en ella, quedãdo por suya, rindiendo se le luego la fortaleza. Y lo mismo acaescio al Cid d̄ Rodrigo de Buiar, teniẽdo sitiada la villa, y fortaleza de Alcocer, por espacio de mas de tres meses sin la poder ganar, q̄ mãdô vna noche á Aluar Perez Minaya su primo, que cõ algunos caualleros se pusiesse e emboscada jũto á la villa, y al alba alço su cãpo, y començo á marchar, como q̄ se retiraua El Alcayde y sus moros como le vierô yr, salierô sin ordẽ a el para desbaratarle, y viẽdo los el Cid llegar á su retaguarda, reboluió sobre ellos, de suerte q̄ los hizo

*Marques de Cadiz como gano a Zahara,*

*El Cid gana a Alcocer, por la imprudẽcia del Alcayde della, Aluar Perez Minaya,*



hizo tornar huyendo á la villa á horas que ya Al-  
 uaro Perez Minaya auia entrado en ella, quedando  
 por el Cid, y los moros muertos y captiuos, y  
 por la misma orden ganò el Emperador Ioannes  
 de Constantinopla á Socopòli ciudad de la Pam-  
 philia, y tambien nos es muy al proposito lo acac-  
 cido al General Pero Melendez de Auiles, Adelan-  
 tado de la Florida, que auiendo hecho vn fuerte  
 en aquella tierra, vn cauallero Frances á do se reco-  
 gia con seiscientos hombres, para señorearse de a-  
 quella costa, y con sus nauios hazer daño, y presa  
 en las flotas, q̄ de nueua España, y tierra firme suc-  
 len venir de ordinario a Seuilla. El Adelátado con  
 orden de n̄ro Rey Catholico fue cõ su armada para  
 le hechar de alli, y temiendo auiso el frances por sus  
 espías de su llegada à la costa, salio del fuerte con la  
 mas de su gēte para estoruarles la salida á tierra, á  
 tiépo que el Adelantado por differēte camino yua  
 en su demanda la buelta de la fortaleza, a do llegó  
 a tiépo, que las centinelas dormian bien descuida-  
 dos de tal sobrefalto, y entrando en ella, passo a cu-  
 chillo todos los Franceses que auia, y dexando pre-  
 sidio de alguna de su gente salio la buelta del ene-  
 migo, para tomar el passo de vn Rio, y necessitar  
 le a que se rindiesse sin venir a las manos, y sucediē-  
 dole venturosamente, como desseaua los degollo  
 a todos, con ardid que tuuò. E yo hago cierto, que  
 si el Frances se estuuiera en la defenla de su fuerte,  
 que nunca se le ganaran. Però aun el fuera pode-  
 roso

*Socopoli  
 ganada  
 por las  
 Griegos  
 por salir  
 al campo  
 el alcaid*

*Ardid de  
 Adelátado  
 Pedro  
 melendez  
 en la Flo-  
 rida,*

*Frãceses  
 muertos  
 por salir  
 de la fort-  
 leza que  
 tenian en  
 defenfa.*



Peñon  
de Velez  
perdido  
por la au  
sencia de  
su Alcay  
de  
El Alcay  
de no sal  
ga de su  
presidio,  
sopena d  
traydor,

roso á desbaratar al enemigo, que se le destruyò, y con mucha mas dificultad ganará don Garcia de Toledo el Peñon de Velez, si el alcayde Caramostafa se hallara en el, y no fuera ydo en Corso cò sus Galeotas. Y no obstante todo esto, ley ay expresa en las partidas, que manda, que ningun Alcayde salga de la fortaleza que tiene en encomienda para ningun effecto, sin expreso mandato de su Rey, ò del Señor por quien la tiene, sopena de traydor.

Alcayde  
Capitã.

Rigurosa ley me parece essa por cierto.

Otranto  
ganada  
por los  
Turcos.

Conuiene que lo sea asì, porque en la perdida de vna fuerça puede còsistir la ruyna y dísolosiõ de vn Reyno, como lo sintio bien Italia, quando Mahometo Emperador de los Turcos embio vn Capitan suyo llamado Acomat, con su armada al Reyno de Napoles: y apoderádose de la ciudad de Otranto, la tuuo por espacio de casi dos años, con tãto menos precio d todos aq̃llos estados q̃ estuuieron los Principes y señores dellos por los desamparar, especialmẽte el Papa sixto quarto de este nombre, que a la sazõ presidia en la iglesia d Dios tuuo acordado de se retirar á Francia, perdida la esperança de poder defender á Roma. Pero fue Dios seruido que cò la muerte de Mahometo, que le sobreui no: yendo á hazer guerra al Soldan de Egipto, Acomat y sus gentes se retiraron, y Otranto se recuperò con grande alegria de toda la christiandad.

La perdi  
da de O  
trãto pu  
so a ries  
go a toda  
Ytalia,  
En la per  
dida de  
vna fuer  
ça suele  
consistir  
la ruyna  
de vn rey  
no,

Alcaide

Cierto que desseo mucho, que nos diga. V.M. las calidades q̃ ha de tener vn Alcayde, y à lo que està obliga



obligado, porque yo soy desta fortaleza, no se mas que morir por defender la.

**Capitã.** Dexemos lo para despues de comer, que esya hora y de que V.M. repose, pues ha corrido rebato y peleado con Moros.

**Alcayde** De mejor gana me entretuiera con oyr a V.M. pero hagase alsí, que ya nos esperan cõ la comida, y el señor don Manuel no deue de auer almorzado y hazerse le ha de mal esperar tanto.





## S E G V N D O Q V E

TRATA DE LAS CALIDADES  
que han de tener los Alcaydes, y orden, que han de  
guardar en la defenſa de ſus fortalezas.

Alcayde.      Don Manuel.      Capitan.

Alcaide

**D**E veras ſentiran vueſſas mercedes, la  
auſencia de Seuilla, ſegun el poco re-  
galo, con que ſon ſeruidos en eſta for-  
taleza.

Dō M.

La merced que V. M. nos haze es de manera,  
que no echamos menos la abundancia y fertilidad  
de nueſtro lugar, con ſer el mejor y mas bien pro-  
ueido de toda Europa.

Alcaide

Sin duda lo es, Porque, aun que he oydo, que ay  
otras ciudades mayores en numero de vezinos, nin-  
guna goza de tal aſiento, y comarcas, ni de tantas  
riquezas, como de ordinario a ella vienē, y para po-  
der paſſar mejor la ſieſta, y eſta ſoledad, ſera bueno  
que el ſeñor Capitan nos cūpla la merced ofreci-  
da, de nos referir las calidades, que han de tenerlos  
Alcaydes, y lo que han de hazer para cumplir bien  
con las obligaciones de ſu cargo.

Capitan

Mejor ſeria, que ſe fueſſe V. M. á deſcáſar del tra-  
uajo paſſado, y que lo dexaſſemos para deſpues.

Alcaide

No ſe eſcuſe V. M. porque có ninguna coſa me a-  
liuiarē tanto, ni podrē recibir mayor contento,

como



como cō saber de tal maestro cosas que tanto me importan.

Capitã. Los Alcaydes de fortalezas, y Lugares, segun fuero de España, há de ser hijos Dalgo de padre y madre. Y que ni ellos, ni sus antecessores ayan hecho trayció, ni alcuofia por ninguna via, ni manera, y así antiguamente las fortalezas, y defensa de lugares las encomédauan los Reyes á los mas principales Señores, y Caualleros d̄ sus Reynos, y oy dia vemos que las posseen algunos de sus sucessores por juro de heredad, y otros por merced que el Rey les haze quando heredan los estados de sus padres.

*Calidad  
des que  
han de te-  
ner los al-  
caydes d̄  
fortale-  
zas segun  
el fuero  
de Espa-  
ña.*

Alcaide Harto mejor seria que se diessen a los Capitanes, y soldados viejos, que han seruido bien, quádo cásados por la edad, y heridas que rescuieron, no estan para asistir en la guerra.

Capitã. De mucha importancia seria, q̄ fuesen remunerados con semejantes entretenimientos, y mejores para que cō mayor animo y valor los nobles, y aun los que no lo son, se occupassen y señalassen, y así el pueblo Romano tenia por costumbre antiguamēte de hazer repartimiēto de las tierras, y heredades en las prouincias y ciudades, que sus exercitos vençian, y subjectauan á los soldados viejos, que auian seruido, para que fuesen a seruir á ellas, y á descansar de los trauijos passados, de do procediã las Colonias Romanas, y á los hijos de los soldados, y gente de guerra, que en ella morian, les dauan la misma paga, y premio q̄ a sus padres, y á los q̄ se señalauan

*La orden  
que tenia  
el pueblo  
Romano  
ē premiar  
los solda-  
dos vete-  
ranos en  
las prouin-  
cias que  
sujetauã*

en he-



S E G V N D O

*Corona  
obsidio.*

*Corona  
Ciuica.*

*Corona  
Naual.*

*Corona  
Mural.*

*Corona  
Castrēse.*

*Dones cō  
que pre-  
miauan  
los Capi-  
tanes Ro-  
manos a  
sus solda-  
dos.*

en hechos hazañosos, premiauan los con dones, y grâdes libertades, y honrrauan los cō coronas, que llamauan Obsidionales, à los que librauan por su industria y valor algũ exercito cercado en ciudad, ò en Real, ò è Campo, y otras Ciuicas à los que qui tauan de extremo peligro algun vezino de Roma, y matauan al enemigo, de cuyo poder le librauá, y otras Nauales, á los primeros q̄ saltauan armados en batalla de mar en Galera, ò en Naue de los ene migos, y otras Murales à los que primero subian al muro en combates de algunas fuerças, y otras Ca strenses á los que acometian, y entrauan primero en el Real de los enemigos: y traian las sobre susca beças, si querian, y dexauan las á sus successores por Tropheo de grandísima honra, y reputacion. Y à estos tales dauan les assiento en el Theatro y fic- stas que se hazian cerca de los Senadores, leuantan dose todo el Senado á ellos, quando entrauan, y por otros actos de fortaleza y valentia, como seña lar se, y auentajarse en combates, y recuentros, ò en vencer vno por vno, y acometer otras hazañas de las que en la guerra se offrecen de diuersas fuertes y maneras, dauá les sus Capitanes collares de Oro, y Plata, y Manillas, Bâdas, y Cintos tachonados, y otras insignias, y premios honorosos, y priuilegios y preeminencias cō que se honrrauan ellos y sus des cendiētes. De suerte q̄ ningun hecho grâde, y seña lado dexaua de ser alabado, honrrado, y priuilegia do, y assi seguian con animos inuécibles la guerra,

y em-



y emprendian cosas hazañosas en ella. De manera que con semejantes soldados remunerados de sus trauajos, vino Roma a subjectar todas las prouincias del mundo, y a hazerse señora del, hasta que caiendo en ella esta liberalidad con su gente de guerra por la infaciable ambicion, y codicia desordenada de sus Emperadores. se vino a consumir, y acabar su potencia. Y con esta misma grandezavino Alexandro a gozar del titulo de Emperador de todo el vniuerso.

*La auaricia de los Emperadores fue causa de la caída del imperio Romano. Liberalidad de Alexandro de que e feto fue.*

**Alcaide** Pues cierto que ningun estado de gentes es menos estimado oy dia en España que la gēte de guerra, cosa que repugna grandemente contra la verdadera nobleza.

**Capitã.** Verdad es, y no se que sea la causa, pues jamas vuo mas valientes, y animosos soldados que agora, ni que mas hechos, y hazañas valerosas acometiesen contra el furor infernal del artilleria de poco a ca usada, y hallada, para ruina, y menoscabo del valor, y fortaleza humana. Porq̃ que Griegos, ni Romanos, osaron acometer lo que dos mil y quinientos Españoles en la expugnación, y saco de Emberes en Brabante, con ser lugar tan grãde, y el mas fuerte en su tanto de toda Europa, estando guarnecido de mas de nueue mil hombres de guerra entre Caualleria, y Infanteria, sin los ciudadanos, y gente popular, q̃ era infinita? si no lo queremos disminuir con otra hazaña muy mayor, y mas increíble, que hizieron, quando atrauesaron el Esquazo de la

*Expugnacion y saco de Emberes*

*Marani llosa hazaña de nuestros Españoles*

B ysla



D I A L O G O.

*en passar el Esquadrón de Cirquizea* ysla de Cirquizea en las Selandas, que con auerse detenido mas de quatro horas en passarle nadádo y á vado, Los primeros treze soldados, que salierõ de la mar, hallandose entre ellos los Capitanes Iuã Osorio de Vlloa, y Isidro Pacheco, arremetierõ cõ vn grueso esquadron de enemigos que los estauã esperando para defenderles la salida à tierra, y los vencieron, y desbarataron, assegurando la ribera: á los amigos, que venian de tras.

*Los capitanes Iuã Osorio de Vlloa. Y Isidro Pacheco.*  
*Aleaide* Cierro que fueron de las mas señaladas victorias que ha auido en el mundo, y dó se echo muy bien de ver, quan de poco fruto sea la muchedumbre de gentes mal disciplinadas en el arte militar, y la vêtaja que haze nuestra nacion en osadia y valor á todas las de mas.

*Capitã.* Pues otras muchas faciones señaladissimas han hecho en aquellos estados de Flãdes en recuêtros, y batallas, que han auido, y on entradas de lugares, que han subjectado, siendo lestoda la tierra enemiga, dandose algunas Ciudades, y Caualleros por amigos con disimulacion fingida, y si se ouiesien de referir los que se señalarõ en la batalla Naual, y las hazañas que hizieron, seria cosa infinita, y si lo tomamos vn poco mas de atras, hallaremos la osadia de los siete Españoles, que subieron la muralla mal batida de Marsella, siendo Generales del campo Imperial Monsiur de Borbon, y el Marques de Pescara, para recognocer las fuerças, que los enemigos tenían de parte de dentro, á do quedarõ los quatro muertos,



muertos, y los tres, q̄ boluierō heridos de la mucha  
 lluvia d̄ pelotas, q̄ sobre ellos cayó, dierō auiso de la  
 fuerte defenſa, q̄ los cercados tenían, y fuero causa  
 de que todo a quel exercito se retirasse ſaluo à Lom  
 bardia, para defenderla del Rey Francisco, que con  
 poderoso exercito yua sobre ella, yno fue menos el  
 valor de los otros diez Españoles, que con las espa  
 das en las bocas paſſaron a nado el Rio Albis, sien  
 do les defendido de innumerable multitud de arca  
 buzeros enemigos, y les ganaron las Barcas, que te  
 nian ocupadas cō gente en su ribera, para que paſ  
 fasse el cāpo Imperial, que fueron parte para que a  
 quel dia alcāçasse el Emperador Don Carlos victo  
 ria ſeñalada del Duque d̄ Saxonia, y de sus ſecaces,  
 quedando el Duque preſo, dando ſe fin à la guerra  
 tan porfiada que con el, y con los de mas Principes  
 rebeldes del Imperio, ſe auia tenido.

*Diez es  
 pañoles  
 paſſan el  
 Albis a  
 nado.*

Dō Ma. Como ſe llamauan los soldados, que acometie  
 ron tan temeraria ofadia en Marsella, y los que paſ  
 faron el Albis?

Capitā. Cierta que no lo ſe, q̄ aun hasta en eſto tenemos  
 poca v̄tura los Españoles, que ſeguimos la guerra,  
 de no auer quien eſcriua los hechos valerosos, y los  
 nombres de los que los hazen, cō ſer coſa muy im  
 portāte q̄ ouieſſe en los exercitos Coronistas de ca  
 da nacion, q̄ eſcriuieſſen los hechos de los soldados  
 y Capitanes, q̄ con ſer les eſto manifieſto, muchos  
 ſe atreuerian à ſer valiētes mas de lo que ſon, entē  
 diendo, que de ſus obras, ſiēdo buenas, y de ſus nō

*Lo que im  
 portaria  
 que v̄ie  
 ſe coron  
 istas en los  
 exercitos*



D I A L O G O

bres auia de quedar inmortal memoria, y fama.

**Alcaide.** Pues de Paulo Iouio he oydo, que escriuió todas las historias de su tiempo.

**Capitã.** Verdades, Però mejor siglo le de Dios, que el lo hizo con nuestra nacion, y si no tuuió mas cuidado en alabar sus Italianos, y Franceses, y á los Turcos, porque se lo pagauan muybien, y aunque no pudo dexar de dezir muchos hechos valerosos de nosotros con ser estrangero, no supô referir los nóbres de los que los hizieron.

**Alcaide.** Torne. V. M. á tratar de nuestro intento, que hemos hecho gran digression.

**Capitã.** Sea assi, y digo, que demas de la nobleza, que há de tener los Alcaydes, han de ser leales, esforçados, y diestros en las cosas de la guerra, y experimentados en ella. Como el valeroso don Yñigo Lopez de Mendoza Conde de Tendilla, hermano del Marques de Santillana, que siendo Alcayde, y Capitan general de Alama, fue combatido de todo el poder del Rey de Granada. Y auiendose caydo de noche vn lienço de la muralla, despues de auerse retirado los Moros, hizo pintar vnos paños al proposito de lo derribado, los quales se tendieron con tanto primor, que nunca los enemigos cayeró en ello, hasta que ya por detrás estaua fabricado de muralla fuerte todo lo caydo, y por auer durado el sitiomuchos dias, y no le auer venido socorro de dineros para pagar sus soldados, que se le andauan amotinãdo, hizo de papel moneda para pagarles, prometiéndoles



les trocar se lo enviando la paga, que bastó para que se cõtentassen, y entretuuiessen, defendiendo aquella plaça con esfuerço y fidelidad. Y cõ la misma constancia defendio á Maçalquiuir el animoso Cauallero Don Martin de Cordoua al Rey de Ar- gel, que vino sobre el con grande armada de mar, y campo formado por tierra con tanto valor de su animo, que por las astucias, y ardides que tuuó fue poderoso á detenerse en aquel fuerte mal fabricado, hasta que con el socorro que de España le llegó, forçó al Rey enemigo á que se retirasse con perdida de mucha gente, y Artilleria, y no nos es poco à proposito la defenfa que nuestros Españoles hizieron de Coron, fuerça de mucha importancia en la Morea, despues que la ganó el Principe Andrea de Oria con la armada Imperial siendo General del presidio el Maestre de campo Machicao, viniendo sobre ellos toda la potencia del gran Turco Soliman, assi por mar, como por tierra, de q̄ fueron acometidos con continuas baterias, y asaltos porfiadissimamente. Pero siendo rebatidos los Turcos con mucha perdida de sus Capitanes y Ianizeros, se determinaron de tenerlos sitiados, de manera que por pura necesidad de hambre los constriñessen á rendirse, ya que por valor, y fuerça de armas no podian. Y assi el General de tierra retiro su campo junto al Castillo de Andiusa, en el Territorio de Mesené treynta y cinco millas de Coron, y dende alli por espías, y centinelas que tenian, no

*Costacia  
á dõ Mar  
tin de cor  
doua è la  
defensa á  
maçalqui  
bir.*

*Haza-  
ñas de es  
pañoles è  
la defen  
sa de Co  
ron en la  
Morea.*



D I A L O G O.

*Hambre que se pa-  
descio en  
Coron.*

*Fidelida-  
de de Es-  
pañoles,*

*Rodrigo Machi-  
cao maes-  
tre de ca-  
po en Co-  
ron,  
DonDie-  
go de To-  
nar.*
 dauan lugar á que los nuestrs fueffen à buscar vi-  
 tuallas, porq̃ luego salian los Turcos, y los matauan  
 en emboscadas, de suerte que vinierõ los cercados  
 en tanta desesperacion de hambre, que auiendo se  
 comido los cauillos, gatos, y perros que auia, y ra-  
 tones, cozian los cueros de estos animales, y se los  
 comian, lo qual sabido por Soliman, les embió á  
 ofrecer con vn Beleruey suyo llamado Acomat,  
 que si le querian dar la tierra, pues con tanto ho-  
 nor suyo lo podian hazer, por se ver constreñidos  
 de tan graue y insufrible necesidad, que les da-  
 ria nauios, y vituallas, y dineros, con que segura-  
 mente se pudiessen yr donde quisiessen, y que si le  
 querrian seruir en la guerra, que tenia contra el  
 Sophi de Persia, daria á cada soldado quinze es-  
 cudos de paga cada mes, y sus ventajas à los Capi-  
 tanes, y oficiales. Pero ellos como animosos y fie-  
 les à su Principe no quisieron condescender con  
 lo que el Turco les ofrecia. Mas antes se deter-  
 minaron con marauillosa ferocidad de animo de  
 salir á morir animosamente, peleando con los e-  
 nemigos, y vender bien sus vidas, no dando lugar  
 á dexarse perecer de hambre entre las murallas del  
 fuerte, no siendo parte á los poder detener su ma-  
 estre de campo Rodrigo Machicao, que con pala-  
 bras graues, y verdaderos consejos del arte mili-  
 tar se lo defendia, por los induzir à ello don Die-  
 go de Touar, y los de mas Capitanes diziendo, que  
 podria ser su salida de dos effectos, ó para romper  
à los



à los Turcos, que con tan largo asedio los molestauan siendo les la fortuna fauorable, y quedar libres del cerco, ó para de camino poder recoger algunos bastimentos, con que se pudieffen entretener algunos dias, hasta que el Emperador los socorriessse, y dexando en guarda de Coron à los Capitanes Lezcano y Mendez salieron la buelta del Castillo de Andrusa, y encontrando se con los enemigos, pelearon animosamente con ellos, matando muchos Turcos, aunque con perdida del Maestre de campo, que peleando valerosamente fue muerto de vn arcabuzazo. Pero los animosos soldados no por esso desmayaron, antes como acostumbrados à saber se gouernar en semejantes casos, como les acaescio en la entrada de Roma con la muerte de Monfiur de Borbon *Monfiur de Borbon* su general, sin perder punto de su valor, continuaron la pelea con los enemigos, y particularmente con Acomat, general de la caualleria Turquesca, derribando le de vn arcabuzazo, con que vengaron bien la muerte del Machicao, y del Capitan don Diego de Touar, que tambien hizo alli su fin peleando como valiente cauallero, y con esto se retiraron à Coron, dexando à los Turcos tan maltratados; que sin se detener desampararõ luego á Andrusa, quedandoles a nuestros españoles la salida de la campaña libre, y boluiendo a buscar el cuerpo del Maestre de campo para enterrarle, y á los demas caualleros y Capitanes que alli



## D I A L O G O

auian muerto, hallaron su cabeça puesta en vna lá-  
 ça, trayendo la con el cuerpo, lo sepultaron có mu-  
 chas lagrimas, y sentimiento.

*Aleaide.* Valiente ministro se mostro Machicao, y no es  
 de estimar en poco el animo, lealtad y fortaleza de  
 sus soldados, pues tambien le ayudaron á defender  
 la plaça que tenia en encomienda, ansi en su vida,  
 como despues de muerto.

*Capitã.* Harto diferente caso fue el que acaecio à Tho-  
*Thomas* mas Nadaſto Capitan del Emperador don Fernan  
*Nadaſto* do hermano de nuestro gran Carlos, que teniẽdo  
*y su fide-* en encomienda la fortaleza de Buda con setecien-  
*lidad en* tos Tudeſcos de presidio, viniendo el Turco Soli-  
*la defen-* man sobre ella, y auiẽdo los vezinos desamparado  
*sa de Bu-* la ciudad por no tener guarnicion dentro, se defen-  
*da .* dio este cauallero valerosamente, mientras que sus  
*Maldad* soldados le quisieron ayudar de gana. Los quales  
*de vnos* perdiendo el animo, le rogaron se entregasse á los  
*soldados* enemigos, y porque se lo afeó con palabras riguro-  
*Tudeſcos* sas, contradiziendo tan infame determinacion, le  
*que entre-* ataron de pies y manos. Y dando á los Turcos la for-  
*garon la* taleza con partido de las vidas y libertad, se salierõ  
*Fortale-* seguramente, sin q̃ Soliman supiesse la villania q̃ có-  
*za de bu-* su Capitan auian vsado. Pero en viniendo á su noti-  
*da a los* cia, recibio tan grande yra en ver vna traycion tan  
*Turcos* desuergonçada, que embiando luego tras ellos los  
*contra la* mandò matar, sin que quedasse solo vno, y al Tho-  
*voluntad* mas Nadaſto rogo le mucho que se quedasse en su  
*de su Ca-* seruicio, y no lo queriendo hazer, le dexò y libre-  
*pitã,* mente,  
*Castigo*  
*que hizo*  
*Soliman*  
*en los Tu-*  
*deſcos y*  
*merced a*  
*su capitã*



mère, cosa cierto notable, y bien de loar en vn Principe Barbaro, que mandasse hazer vn castigo tan justo, y bien merecido. Porque aprendan los soldados á guardar à sus Capitanes la fee que les prometen, y escojan antes morir honradaméte, que guardar la vida con infamia, porque ninguna cosa merece ser mas castigada, que la infidelidad, y couardiade los que estan en defensa de plaças semejantes, y assi el mismo castigo, que Soliman mandó hazer en los Tudescos, executò Monsiur de Momoransi Condestable de Francia, en treynta soldados ytalianos, que estauan de presidio en vna torre en el Piamonte con vn Sargento Napelitano muy valiente, que la tenia à deuocion del Emperador. De cuya industria y valor el campo frances recebia daño. Porque yendo el Condestable sobre ellos, se le rindieron, y le abrieron las puertas, sin que el sargento se lo pudiesse defender. Y sabido por el Momoransi en pago de su infidelidad los mandó ahorcar à todos de la muralla, y al Sargento hizo merced, y le dio libertad. Y con esta determinacion y muy mas atreuida, el astuto y valeroso Antonio de Leyua estando cercado en Pauia del Rey Francisco de Francia con exercito de mas de ochenta mil hombres, mando ahorcar, y quartear dos principales soldados Tudescos, de cinco mil que tenia de presidio, con solos quinientos Españoles, delante de todos los de su nacion. Porque tuuo auiso, que tra-

Monsiur  
de Momoransi  
ahor  
ca treynta  
ta solda  
dos ytalia  
nos por  
que se riu  
dieron con  
tra la va  
luntad de  
su Alcaj  
de,

Antonio  
de Leyua  
bizo ma  
tar vn  
tudescos  
por sospe  
chosos de  
infideli  
dad en Pa  
uia. Y a  
su Coro  
nellam  
do Acors  
no.

todos



D I A L O G O

todos ellos llamado Azorno mató con tofigo, que le hizo dar en vn banquete, porque mouido con grandes dones que el Frances le ofrescia, trataua de le entregar la ciudad.

*Alcaide* En esso se señalaró mucho los Romanos antiguamente castigádo cō grá rigor las couardias y trayciones hechas por sus soldados. Porq̃ a los que no mouia premio, ni interes, ni el honor, y fama, la verguença de las ignominias, y afrentas, y el miedo de la pena, y castigo los compeliessse á no hazer flaqueza ni couardia.

*Capitã.* Executaua se esso con tanto extremo, q̃ escriue Tito liuio de el Consul Apio Claudio, que fue tenido por muy misericordioso en no auer vfado de mas rigor que mandar dezmar los soldados de vn esquadron que desampararon la estancia q̃ tenian en defensa. Y lo mismo dize Iulio Frontino de Marco Antonio en auer executado el mismo castigo por semejante ocasion.

*Dõ Ma.* Que cosa es dezmar los soldados?

*Capitã.* Quando erã muchos los culpados, y q̃ mereciã todos la muerte por auer delinquido en casos semejantes, tomauan los capitanes vn medio, por no vfar de tanto rigor, de mandar escreuirles los nombres, y metidos é vn cátarro, y uan los sacando, y el q̃ hazia numero de diez, auia de morir. De suerte que si eran mil soldados, auian de padecer los ciento por todos los de mas, y para q̃ no vengã á cometer semejãtes villanias, importa mucho, q̃ los Alcaydes sean

sean



sean con ellos muy afables, y liberales. Porque ninguna cosa ay que haga el Capitan mas bié quisto, y amado de los suyos, y aun de los enemigos que la liberalidad, y llaneza. Porque los que de estos dones participan, no solo son seruidos con aficion, pero aun ayudados con verdadera virtud, y fortaleza. De que nos es buen testimonio Jorge Castrioto señor de Albania, el qual por la liberalidad, y grandeza de su animo, que con los suyos vsaua, y familiaridad, que con ellos trataua, comiendo, y conuersando con ellos, pudo con pocos soldados defender por dos vezes a Croya, con tanto valor y fidelidad, y amor de los suyos, que el gran Turco Amurathes de puro enojo de no le poder entrar vino á morir de desesperacion, y con estas mismas virtudes que vsaua con sus soldados, y Capitanes el esforçado Cauallero Marco Antonio Colona antecessor del Condestable de Napoles, q̄ oyo goza de este nóbre tan yllustre y famoso entre los Romanos, pudo defender á Verona que la tenia en encomienda, y á deuocion del Emperador Maximiliano visabuelo de n̄ro Rey dō Philippe cō presidio de algũos soldados Españoles, q̄ se la ayudaron a defender cō animos y constãcia inuencible, siendo sitiado de dos poderosos exercitos de Venecianos, y de Frãcisco Rey de Frãcia, de q̄ eran Generales Theodoro Tribulcio, y Mõsiur de Lotrec, y aun que le pusieron en grandissimo aprieto con continuas baterias, y assaltos, y con larguissimo sitio de muchos

*Alcaydes  
han d ser  
afables y  
liberales.*

*Jorge Ca  
strioto se  
ñor d̄ Al  
bania y  
sus haza  
ñas.*

*Marco  
Antonio  
Colona y  
su valor  
en la de  
fensa de  
Verona.*

*Theodo  
ro tribul  
cio.  
Mosiur d̄  
Lotrec.*



## D I A L O G O

muchos dias, era tanto el amor, y caricias con que a sus soldados trataua, y las mercedes que les hazia, que les obligaua à padecer con grandissima firmeza inmensos trabajos, y insufrible hambre, anteponiendo se el á todos ellos, dando les exemplo rarissimo de virtud, comiendo publicamente con todos, haziendo generalissimo plato, sin tener otra cosa, que lantejas y hauas, y puches de pan en vinagre, y azeyte, por no se hallar otra cosa, siendo la beuida de sola agua, cumpliendo esta falta con padecerla el. Y por grande regalo comian algunas vezes carne de cauallo, ô de Asno. Y señaladamente auia gran banquete y regozijo en su mesa, quando en las escaramuças matauan algunos cauалlos franceses, porque como eran gordos, y muy diffirentes de los suyos, que estauan flacos y se morian de hambre, solenizauan lo, y assi en cayendo alguno le hazian pedaços los soldados y le trayan á sus cuestras con mucha alegria á la ciudad. Pues en los trabajos ordinarios, de hazer minas, y trincheas, y reparos para defensa de los assaltos, y baterias de los enemigos, ninguno auia, que mas trabajasse, ni se ocupasse é estos exercicios, para q̄ cõ semejante exéplo de si mismo humilládo se à todo, mas como soldado, q̄ como General, tomassen animo los suyos, y esfuerço para defenderse, poniéndose siépre en los lugares mas peligrosos, adóde cõ su valor por la marauillosa fortaleza d̄ su animo resistia los cõtinuos impetus de los eñmigos, dando

indu-



industrias, y traças acertadissimas para la defensa de aquella ciudad, que fuero causa de la salud general y libertad suya, y siendo en vn assalto herido de vn arcabuzazo, que le hizô quatro bocas, pasando le vn braço, y el cuerpo por las espaldas dissimulo su dolor y peligro hasta que los enemigos fuerô hechados dela bateria, quedâdo muchos de ellos muertos: sin que se pudiesse acabar con el que se retirasse antes, y siendo llevado à su alojamiento. Y de farmado, se entendio que la herida era peligrosa, y que su vida corria gran riesgo. De lo qual tuuo noticia Monsiur de Lotrec. Y aunque en lo general le aborrecia. Porque en todas las guerras passadas se auia mostrado capital enemigo de Frâceses, y que como hombre que desseaua ganar honrra de guerra, y tomar aquella Ciudad, parecia que se auia de alegrar mucho de su daño. No dexô con todo esso de dolerse de la desgracia de tan excelente Capitâ, y assi le ofrecio medico, y le embiaua cada dia con mucha humanidad y cortesia, regalos, y medicinas por la necesidad grande, que en Verona auia. Porque Marco Antonio por la fama d sus esclarecidos hechos (à quié ningû vicio notable escurescia) era famoso en todas partes, y la virtud tiene cõsigo tal fuerça que aun en los enemigos haze, que se estime el verdadero valor, y assi pocos dias antes que fue se herido, Lescu, y Francisco de Borbon Conde de San Pol, Caualleros valerosos, y de mucha autoridad entre los Franceses desseando ver à Marco Antonio

*Marco Antonio herido.*

*Monsiur de Lotrec General de Frâceses.*

*La virtud tiene tal fuerça cõsigo que aun en los enemigos haze que se estime el verdadero valor. Lescu. y Francisco de Borbon Caualleros Franceses.*



## D I A L O G O

tonio, y conocerle por sus hazañas, le embiaron á rogar q̄ saliesse fuera de la ciudad á verse con ellos, y tocar las manos, para que de ay adelante fuesen grádes amigos. Y auiendo se dado la fe de seguro, salio cō mucha confiança, y humanidad á abraçar á estos señores, que en lo general erá sus enemigos por causa de la guerra, y miétras estuuo herido, sus Capitanes y soldados, por el grande amor que le tenian defendieron cō mucho valor lo batido de los muros, como verdaderos Españoles, reparádo los continuaméte, y auiédo el cobrado salud, cō poco socorro que del Emperador le vinó, tuuieron por bien los enmigos de alçar el cerco, y retirarse, dexádole la campaña libre, y cō el mismo valor en esta milma guerra, y cōtra estos mismos exercitos, defendio por vna vez á Bressa Dō Lūys Icarte, cauallero de nra nacion, famoso por la defenfa q̄ de esta plaza hizo cō grádissimo loor de nuestros Españoles, que se la ayudaron á defender con tanta osadia y determinacion, que en vn assalto que les dieró los Venecianos, no solo no se cōtentaron de defender les la entrada, però salieron tras ellos por la misma bateria, y los desbarataron, y ganaron toda su artilleria, cosa jamas acaecida. De fuerte que los cópelieron á que leuantassen por entonces el cerco y se retirassen con mucha perdida.

*Dō Lūys  
Icarte de  
si ende a  
Bressa,*

**Alcaide** Pues oydo he d̄zir q̄ este cauallero rindio esta plaza.

**Capitã.** Verdad es, q̄ despues de auerla defendido cō el valor, y constancia, q̄ he dicho, tornaró estos mismos



exercitos á sitiarse de nueuo, y ponerle es grádissimo estrecho, y por no ser socorrido del Emperador Maximiliano, vinieron el y los suyos, que era ya muy pocos por auerse consumido con las muchas necesidades que auia padescido, á tratar de partido con los enemigos, hallándose costreñidos de insufrible, y trabajosa hambre, y sin esperança de remedio, de dexar les la ciudad, saliendo de ella mas como vencedores, que vencidos, con sus armas, y artilleria, y las vaderas tendidas con todo el Bagage, y hacienda que tenian. De que se auergonzó mucho los Venecianos, y Franceses, en ver que tan pocos soldados les viesen hecho tan valerosa resistencia. Y tambien importa mucho, que los Alcaydes no sean cobdiciosos, ni muy pobres, por que la necesidad y interes no les haga hazer baxezas, ni trayciones, como lo hizo Mocenigo capitán de Venecianos, que teniendo en encomienda por aquella Señoria el puerto, y fortaleza de Lepanto, le rindio por dineros á los Turcos. Y lo mismo hizo Salencio Alcayde de la fortaleza de Liorna, teniendo la á deuocion de la Señoria de Pisa, que la rindio á los Florentines, sus Capitanes enemigos, por que se lo pagaron muy bien, olvidados de la confianza, y fidelidad, que de ellos se auia hecho, y del temor, y verguença de Dios, y del mundo, y lo que me espanta mas es ver como los soldados de los presidios vinieron en ello.

Los Alcaydes no an de ser codiciosos ni muy pobres.

Mocenigo capitán de Venecianos rinde a Lepanto por dineros.

Salencio Alcayde de Liorna rinde esta plaza.

Alcaide Como no auian de venir, si estaua obligados de obedecer á sus capitanes, y á seguir su orden

Capitán. Bien se que está obligados á obedecer, y cúplir lo que



que se les ordenare, y mandare. Però en tal caso el mismo castigo merece el soldado, que entienda la traycion, que el Capitan, ó Alcayde, que la comete. Porque siempre que entédiere del, que desirue graueamente à su Rey, no le ha de obedecer, antes le ha de tratar como à enemigo. Porque en el pũto que cõfintio la trayciõ, separtio del seruicio de su Principe, y no es mas su capitan, ni superior del soldado sino soldado de su cãmigo y cãmigo de su soldado.

*El mesmo castigo meref cẽ los soldados que entiendẽ la traiciõ que el Alcayde que la comete*

Alcaide

Pues que han de hazer si veen salir lavandera cõ orden de su capitan, y entregar el fuerte?

Capitã.

Como no deuen de obedescer por Capitan, sino al que les mostrarẽ Conducta, ó orden de su General, ó Principe: assi estando en guardia de vn Presidio, viendo que su Alcayde, ò Capitan les manda salir del, ó desamparar le, no le han de obedecer, sin ver orden de su General para ello. Porque no se podran escusar con dezir que fueron engañados por quien estauan obligados à seguir, y obedecer, viendole dexar el presidio sin desmãtelarle, ni derribar le defensa, ni fuerça, ni disculparse, auiendo visto al enemigo à la puerta, esperando su salida, y para en semejantes casos son los motines, que deuen hazer los verdaderos soldados, eligiendo de nueuo vna cabeça, que los gouierne, y rija, à quien obedescan como à supremo Capitan, hasta dar auiso à su Principe ò General esperando combates, defendiendo se con mucho valor, sin dar oydos al enemigo, teniendo siempre delãte la mucha honrra, y prouecho,

*Como se hã de por tar los soldados cõ su capitã quando quiere rẽ dir por traycion la fuerça*

que



que de bien defenderse, les ha de venir, ymitando á lo que hizo Scipion Aphricano el mayor, despues de la batalla de Cannas, que auiendo se recogido à Canosa las requilias que auian quedado del exercito Romano, Metello, y otros mancebos de los mas nobles de la ciudad, tratauá de dexar la é poder del enemigo, y desamparar á Italia, lo qual sabido por Scipion se fue para donde estauan juntos cõgregados, tratando de esta afeminada determinacion, y en llegando puso mano á la espada, y dixó, que el juraua, y prometia por el poder de su animo de jamas desamparar la Republica, mientras tuuiesse vida, y que asi les pedia, que le jurassen lo mismo, dõ de no, que supieffen querenia ya la espada desnuda para matar se con todos ellos, los quales de verguẽça, o por temor que del vuieron, se lo vinieron à jurar, y prometer luego, y de esta manera haran lo q̄ deuen. Y por el contrario quedaran disfamados, y condenados á cruda, y vergonçosa muerte.

Scipion  
africano  
defienda  
que no de  
smparen  
los Roma  
nos su ciu  
dad.

Alcaide

Y si por ventura dandose les algun assalto, el Capitan de pusil animo, y couarde mãdasse retirar los soldados, amonestandoles, que se guardassen para seruir en otras jornadas à su Principe, cõ orden de meterse con ellos en el Castillo, ó reduto, à do pensassen saluar las vidas sin pelear, rindiendose à los enemigos. En tal caso, que han de hazer?

Capitã.

Si el Capitan entiendo, que estan sobre minas, y en parte do puedan ser bolados con artilleria, y por esta ocasion les manda, y fuerça, á que se retirẽ

C obliga



D I A L O G O.

*Que han de bazer los soldados quando el Alcaide quiere redir la fuerza de tener*

obligados está los soldados à creerle, y obedecerle. Pero si con ocidaméte entiédé, q̄ los máda retirar d̄ temor y couardia, y no por se ver constreñido del impetu y armas de los enemigos, é tal caso no solo no le deuē obedecer, pero aun há de boluer las armas contra el, como contra mal official, y desseruidor de su Principe, y esperar ( peleádo en la bateria como fuertes, y animosos guerreros) mejor fortuna, que la que podian tener á la sombra del castillo ó en el reduto, á do se esperauan recoger, y haziendo lo contrario, serian tenidos por infames, y sin valor para las armas. Porque se ha visto muchas vezes perderse baterias, y fortalezas, y Nauios, y Galeras por pelear floxamente los de dentro có señales de flaqueza y couardia, y si por ventura mostraran valor, y resistencia al enemigo, no solo se defendierá, pero aun quedaran vencedores. De que tenemos hartos exemplos, de pocos que han vencido á muchos. Porque el constante Antonio de Leyua, mas combatido fue en Pauia de la persona del Rey Francisco de Francia con ochenta mill combatientes, que sobre el tenia, viendose derribado el mas principal lienço de la muralla, sin paga, y sin poluora. Los soldados Alemanes que tenia, amotinados, y los Españoles pocos, y cansados, que no los de Alba real en Vngria, y los de Veste en el Reyno de Napoles, ó los de Vicouaro en tierra de Roma, ni que los de Tripol, y Bugia en Aphrica. Pero era tanto su valor, y tenia tanta disciplina y arte, que no

*Quando la cosa sea la couardia.*

*Valor de Antonio de Leyua en la defensa de Pauia.*

*Placas q̄ se rindie ro por couardia.*



solo no se contentaua de defender sus baterias, pe-  
 ró aun salia fuera, y en armas, y escaramuças fati-  
 gava, y dañaua mucho al enemigo. Y esta misma  
 firmeza tuuieron el Maestre de Campo Don Pe-  
 dro de Gueuara, y los Capitanes Machuca, Cer-  
 bellon, y Bezerra, hallandose en la defensa de per-  
 piñan quando vino sobre ella el Rey Henrrique  
 siendo Delphin con muy poderoso exercito, sien-  
 do combatidos con mucho impetu, y furor, y gran-  
 des assaltos. De suerte que por el grande peligro,  
 en que se vian, tuuieron orden, y mandato, que  
 desamparassen la ciudad, y se recogieron en la ciu-  
 dadela. Però ellos como animosos, y valientes, no  
 solo no quisieron desamparar la bateria, mas an-  
 tes salieron fuera y enclauaron el artilleria al ene-  
 migo, y le molestaron de suerte, que ouó de leuan-  
 tar su campo vergonçosamente, y retirarse á Fran-  
 cia, y por ventura si los Capitanes, y Generales de  
 la liga, que se hallaron en la infelice jornada de la  
 Preuesa, tuuieran el animo, y valor para pelear con  
 Barbaroxa General de la armada Turquesca, sien-  
 do les inferior en numero de gente, y nauios, que  
 tuuo el animoso Capitan Machin de Munguia  
 en defender su Galeon de toda ella, sin le poder  
 entrar, con auer le quemado las velas, y derriba-  
 do le los arboles, y atriguerado le todo el Nauio  
 hasta el agua, no perdiera la christiandad en quan-  
 to á su valor tanto credito y reputacion, ni los  
 Turcos se vuieran alentado tanto à hazer se se-

*Valor de  
 do Pedro  
 de Gue  
 uara y de  
 los capita  
 nes Ma  
 chuca y  
 Cerbelló  
 y Bezerr  
 ra é la de  
 fensa de  
 perpian*

*Jornada  
 de la Pre  
 ueusa.*

*El capitán  
 Machin  
 de Mun  
 guia y su  
 stacia.*



## D I A L O G O

flores de la mar, y de muchas costas con tanta osadía. Pues casi con la misma fortuna, y por la flaqueza y mal consejo de los Capitanes deshizieron y arruynaron nuestra armada catholica y gente, en la desdichada jornada de los Gelues. Cosa cierto de lastima, y que obliga á mucho sentimiento. Pues se entendio de los Turcos por muy cierto, que si les hizieran rostro, no solo no los osaran acometer, però aun se retiraran, y les dexaran la playa, e ysla libre, porque su intento no era mas que socorrer á Tripol.

En verdad que á los tales, si fuera su Principe, y señor que yo los descompusiera, mandandoles que siruieran de soldados hasta tanto que tuuieran animo, y valor de verdaderos Capitanes.

Capitã.

Exemplo tenemos para esso del Dictador Lucio Quincio Cincinato, que depuso del Cõsulado al Consul Lucio Minucio por auerse portado mal, y floxamente contra Cloheyo Gracho capitan de los Equos, y Volscos, pueblos cerca de Roma, mandando le con asperas y rigurosas palabras, que siruiesse en el exercito de Legado, hasta tanto que tuuiesse animo y esfuerço de Consul.

Alcaide.

Como le pudo deponer del Cõsulado, pues era la mayor dignidad de todas, y de do procedia el gouierno del pueblo Romano.

Capitã.

Verdad es, que de los officios ordinarios el Cõsulado era el mas principal de la Republica. Pero sin comparaciõ era muy mayor el dela Dictaduria

quan

Jornada  
de los Gel  
ues.

Alcaide

Capitã.

La causa  
por que el  
Dictador  
Cincina  
to desco  
puso del  
cõsulado  
a Lucio  
Minucio

Alcaide.

Capitã.



quando se hazia election de esta dignidad. Porque perdian todos los demas officios su fuerça, excepto el Tribunado del pueblo, y quedaua en solo el Dictador todo el gouierno y Magestad del Senado, por los seys meses que duraua. Pero esta election jamas se hazia, sino era quando los Romanos se veian muy atribulados y en grande aprieto. Como quando los Galos vinieron sobre Roma, y la destruyeron, y assolaron, matando á los mas nobles della y algunos de los que se recogieron al Capitolio, eligieron en forma de Senado por su Dictador à Furio Camillo valerosissimo Capitan, à quien tenian desterrado injustamente en Ardea, para que los librasse de aquel peligro, en que se hallauan. Y la misma election fue hecha en Quinto Fabio Maximo, quando los Romanos se vieron casi perdidos por auer sido su exercito vencido, y el Consul cayo Flaminio muerto por Hannibal en la batalla de Trasimeno en Hetruria. Y este mismo Cincinato fue otra vez eligido por Dictador, quando Spurio Melio corrompiendo con grandes dadiuas á los ciudadanos, se quiso hazer Rey de Roma, por no ser los Consules tan animosos, y prudentes, que se atreuiessen á remediar tan acelerado mouimiento, y otros muchos lo fueron en diferentes tiempos, quando se offrescian necesidades forçosas, assi para reprimir a los enemigos, como para castigarlos insultos y alborotos de la Republica.

*La superioridad que tenia el dictador a los Cōsules en la republica Romana*

*Furio Camillo*

*Quinto Fabio Maximo*

*DōMa.* Por cierto con gran prudencia se gouernaron



los Romanos.

Capitã.

Mas que ninguna otra republica en el mundo hasta que començaron á auer entre ellos bandos, y parcialidades, y boluiendo á nuestro proposito han ansí mismo de guardar los Alcaydes las fortalezas con esfuerço, sabiduria, y cordura, y con lealtad, que se ha de estimar en mas, que el linage por muy Illustre que sea, y no rendirlas por tormento, y heridas crueles, como el constãte Cauallero Garcia Gomez Carrillo capitan, y Alcayde de la fortaleza de Xerez dela frontera por el Rey Don Alóso el decimo, que auiendo el Rey de Granada rompiendo la tregua que tenia assentada, y viniendo có grã exercito de moros y Alarabes sobre esta ciudad, la entrò sin dificultad por estar los Christianos descuydados de tal sobresalto, començando con mucho impetu y furor, á combatir el Castillo de noche, y de dia. No fue parte este valeroso cauallero á se lo poder defender, por auerle muerto todos los soldados del presidio, que consigo tenia, y forçandole á que se retirasse solo, à la Torre mayor del homenaje, á do se defendio por gran espacio, hasta que los Moros quemaron las puertas, en las quales se puso para defender las, y resistir la entrada con animo inuencible. De suerte que espantado el Rey moro de tal osadia, mando á los suyos que no le mataassen, sino que se le prendiessen biuo, con que le començaron á arrojar garfios de hierro, para asirle, rompiendo le por muchos lugares su cuer-

po,

Los alcaides an de guardar las fortalezas cõ esfuerço, sabiduria y cordura y con lealtad.

Valor de Garcigo mez carrillo en la defensa de Xerez dela frontera.



po, sin que fuesse todo esto parte à que le faltasse el animo, y constancia. Mas antes, por no darse à prision ni rendir la fuerça que por su Principe le auia sido encomendada, permitia ser despedaçado. Però con ser solo, vuo de venir en poder de los enemigos, y lleuandole al Rey, le loó mucho, y mando que le curassen, y regalassen cõ gran cuydado, y en estando sano le dio libertad y muy ricas joyas en estimacion de su fidelidad y valor. Y como el otro cauallero don Guillen gomez Gouvernador de Galizia, hallandose en la defensa de la ciudad de Leon en tiempo del Rey Bermudo el segundo, cercado de innumerable muchedumbre de moros que combatian esta ciudad con grandissima ferocidad, y continuos assaltos, que estando à lo vltimo mal herido, y enfermo en cama, siendo le referido que estauan en gran peligro de ser entrados, se hizo llevar en vna silla à la bateria, a do estuuó sin se quitar della, por espacio de tres dias, hasta que los moros entraron, y le mataron peleando, y animando a los suyos valerosamente.

Valor de don Guillen Gomez en la defensa de la Ciudad de Leon.

Alcaide Por cierto q̄ cumplieron essos caualleros con la obligacion, que tenian à su nobleza, y fidelidad.

Capitá. Así lo deuen hazer todos los hombres nobles, que se veē empleados en semejates plaças, y no hazer flaqueza por ningun peligro, que se les ofresca aunq̄ sea la perdicion de sus mugeres y hijos, como lo mostro bien el esforçado Cauallero Don



D I A L O G O

Valor y  
constancia  
de don A  
lonso Pe  
rez de  
Guzmán  
en la de  
fensa de  
Tarifa.

Alonso perez de Guzman el bueno antecessor de los Duques de Medina Sidonia, siendo Alcayde y capitán de esta fortaleza por el Rey don Sancho el quarto, sitiando le en ella el Infante Don Iuan hermano del Rey con algunos Caualleros christianos y con todo el poder de AbenIacob Rey de Marruecos, de quien se auia ydo á valer contra el rey Don Sancho, por pasiones y diferencias, que entre los dos hermanos auia. Y a la sazón seruia al Infante vn hijo de este Don Alonso perez, y traya le alli consigo, y como por los combates y assaltos, que los moros auian dado á la villa, no la pudiessen entrar, enojado dello, embió a dezir a don Alonso, que se mostrasse de paz é la muralla, porque le queria hablar, y assomandose en este lugar à do agora estamos, le pidió el Infante que le rindiesse esta fortaleza luego, sino que el le mataria el hijo, que en su seruicio tenia, y el constante Alcayde le respondió, que el no podia entregarla, porque no era suya, sino del Rey don Sancho su señor, y que si le queria matar el hijo, que el le daria el cuchillo con que lo executasse, y arrojando le la espada dende aqui del muro con marauilloso denuedo, se torno muy sossegado á comer con Doña Maria Alfonso Coronel su muger, sin hazer ningun sentimiento. Pero el cruel Infante lleno de diabolica yra, mádo luego degollar al innocente Cauallero, executando en el su saña y inhumanidad. Y el mismo valor, y constancia, tuuo Philippo Archeli que permitio q̄ el Conde Carma

Constancia de philippo Archeli.

ñola



ñola General del Duque Philippo d Milan, le ahorcasse á su vista, vn hijo y vn hermano q̄ le tenia presos, antes q̄ rendir le la fortaleza de San Iuan en el Piacétino, adóde le tenia sitiado, y Cathalina Sforcia Condesa de Furli muger del Cōde Hieronimo Riario, hizo otro hecho de gran valor, muy semejante à estos, aunque de mayor estimacion, por ser de muger. Que entrando vna noche en su palacio Francisco Dorso, y otros enemigos del Conde su marido, le mataron á puñaladas, y le saquearon toda su recamara, y prendiendo la á ella y á sus hijos, pretendieron apoderarse de la fortaleza, pidiendole el cótra seño para el Alcayde, y ella como muger sagaz, y astuta, les dixo, que le plazia. Pero q̄ lo mas seguro era, q̄ la dexassen entrar dentro dexando sus hijos en rehenes, y q̄ haria que el Alcayde se la rindiese luego. Parecio les al Dorso, y á los de mas muy buen medio aq̄l, y dexando la yr libremente, enviándose dentro, mando alçar el puente, y que luego assestassen la artilleria contra sus enemigos, llamando los de traydores, y amenazando los q̄ presto castigaria la maldad que auian cometido, en matarle á su marido, y hallandose el Dorso, y los de mas burlados, pretendieron vencerla con piedad de los hijos, poniendose los delante, diziendo le q̄ se los matarian, si no les rindiá luego la fortaleza. Pero ella cō vn denuedo, y desemboltura estraña, les respondió, señalandose el vientre, matad esos, q̄ aqui me queda el molde para hazer otros, y pagar me heys

Valor de  
Catalina  
Sforcia  
Cōdesa  
de Furli.



juntamente la muerte de su padre, y de los hijos, y no los engaño en nada que en pocos dias los vuo a todos en su poder. Y los hizo matar con tormentos exquisitos y crueles.

Alcaide  
Las mu-  
geres pa-  
ra v'egar  
se tienen  
demasia-  
da osadia  
Capitã.

Marauillosa determinaciõ tuuo essa señora é se mejate aduersidad, y mucho valor é procurar cõ tanta deliberaciõ la vengança de sus enemigos. Pero siépre he oydo d'zir q' excedé las mugeres a los hõbres é osadia para végar se de los q' las han agraviado.

Valerosa  
defensa  
de la ciu-  
dad de  
Agria en  
Vngria.

Bien lo mostraron algũas mugeres de la ciudad de Agria en Vngria teniendo la sitiada Mahomet Baxa general del exercito del gran Turco Solimã, que auiendo se juramentado todos los de dentro de defender la ciudad, o morir en la demanda, capitularon entre si que ninguno se pona de la vida pudiesse tratar de acuerdo cõ los enemigos, ni hablar cõ ellos é manera d' r' dirse, ni respõderles, sino fuese cõ los arcabuzes y artilleria. Y q' si por causa de largo assedio viniessen é la vltima necesidad d' peccer de hábre, se comiessen antes los vnos a los otros, q' rendirse, y q' tantos hõbres, como mugeres, trabajassen é fortificar los muros, y é socorrer à los q' peleassen, y q' por quitar sospecha de alguna traycion, no se pudiesen cõmunicar mas de tres, hasta quatro personas jutas, porq' nadie ymaginasse en otra cosa, sino é bien pelear, y q' las vituallas, y municiones se destribuyessen yguualmente guardandose los Pollos, Aues, y Palomas, y otros regalos para los enfermos y heridos. Cõ que pudieron resistir treze



assaltos generales con mucha constancia y valor, y  
 en vno dellos, hallandose juntos vna madre cō vna  
 hija, y vn yerno, le fue muerto el marido à la hija, y  
 mādando le la madre q̄ lo lleuasse á enterrar, le res- *Valero -*  
 pondio, q̄ entonces no era tiempo de celebrar exe- *sosbechos*  
 quias, ni entierros, sino de procurar cruel végança *de muger*  
 en los enemigos, y tomando la espada y rodela del *res por*  
 marido muerto, se puso é su proprio lugar, à do pe- *vengarse*  
 leo cō tanta determinacion, y valor, q̄ antes q̄ de a-  
 lli se quitasse, matò tres Turcos. Y tomádo despues  
 el marido entre sus braços lo lleuo á enterrar con  
 grandes lagrimas, y sentimiento. Y en este mismo  
 assalto lleuando otra muger vn gran cáto sobre su  
 cabeça para arrojarle á los Turcos dende el muro,  
 fue muerta de vn arcabuzazo, cayendo à los pies d̄  
 vna hija suya, la qual le torno á tomar sobre su ca-  
 beça sin se detener punto en llorar la muerte de la  
 madre, y con gran furia fue corriendo hazia la par-  
 te do le parecio que auia mayor impetu de enemi-  
 gos, y arrojando le en medio dellos mató dos Tur-  
 cos, y tomando vn espada en la mano hirio otros  
 muchos, y discurriendo por las demas postas, ani-  
 maua con gráde instancia à los de su parte à que pe- *Rosimū-*  
 leassen bien, no se viendo aun vengada dela muer- *damuger*  
 te de la madre. Y con semejante determinacion hi- *de Alboi-*  
 zo matar la Reyna Rosimunda á Alboino su ma- *no Rey d̄*  
 rido primero Rey de Lombardia, porque auia mu- *Lombar-*  
 erto á Comundo su padre Rey de los Gepidas y he- *dia.*  
 cho de su cabeça vn vaso en que beuia, no pudien-  
 do



do sufrir tan publica, y notable injuria. Y lo mismo hizo Irene Emperatriz de Constantinopla contra el Emperador Constantino sexto de este nombre su vnico hijo, haziéndole sacar los ojos, y meterle en aspera prision, a do acabò la vida raiado. Porque auiendo sido su tutora, y gouernado el Imperio en su niñez del, la vinó a deponer del mando, quádo tuuo edad, con mas tirania y soberuia de la que cõuenia, intentando grandes y insufribles maldades, mostrandose abominable herefiarcha. Caso cierto bien de notar é vna muger flaca, que ofasse acometer vn tan valeroso hecho, oluidada de las leyes de naturaleza haziendo padecer á su proprio hijo tan cruel muerte ( si crueldad se puede llamar vn tan justo castigo.)

**D6Ma.** Bié ha encarecido. V. M. la osadia y valor de las mugeres.

**Capitã,** Otras muchas á auido en el múdo, q̃ yllustraró sus nóbres con perpetua fama por los hechos marauillosos q̃ hizieró, como aq̃llas mugeres Scythas, q̃ auiédoles muerto los maridos los d̃ Cappadocia, tomaró las armas cõtra ellos, y los vécieron, y arruyñaró con admirable valor, y las hazañas q̃ hizieró Semiramis muger d̃ Nino, y Thomiris reyna de los Scythas, y Artemissa Reyna de los Acarnanos, y Boemia Reyna de Bohemia, q̃ peleando como valerosa guerrera, conquisto aq̃lla Prouincia, y le dio nóbres. Y quádo Mario peleaua cõtra los Cymbros sitiando vna ciudad principal, vino à necessitar de tal suerte

*hazañas  
de las mu-  
geres Sci-  
thas.*

*Semira-  
mis mu-  
ger d̃ Ni-  
no y otras  
señoras y  
su valor.*

suerte



fuerte á los de dentro có hambre y vigili-  
 as, y otros trabajos inmensos, que se determinaron con desesperacion de intentar la vltima fortuna, y salir á pelear con el, y auiendo sido muertos muchos dellos en la salida, y retirandose los que auian quedado, la buelta de la ciudad, salieron las mugeres con animo y fortaleza mas que de hombres, y llamando á sus maridos de couardes y traydores cótra la libertad comun los detuuiéron, y sacando les las espadas y escudos de las manos, se opusieron contra los enemigos con tanto valor, que les hizieron boluer las espaldas, siguiendo los hasta sus tiendas, alcançando aquel dia de los Romanos vna gloriosa victoria. Y la Condesa doña Maria, muger de Don Aluaro Perez de Castro, que estando su marido ausente en Castilla defendio la fortaleza de Martos al Rey de Granada que con todo su poder la sitiò, y combatio, hallando se esta señora sola con sus mugeres a las quales mádó quitar las tocas, y que se armassen y peleassen varonilmente, hazien do ella el officio de animoso capitan, hasta que llegó don Tello su sobrino que auia salido en correria con todos los soldados, y caualleros que tenia de presidio é aquella fuerça, dexando á la Condesa sola. El qual por consejo de Garcí Perez de Vargas, que con el se hallaua, rompieron por medio de los enemigos peleando valerosamente, y se entraron dentro, q̄ fue causa de que el Rey, y sus Moros se retirassen, perdida la esperança de la poder ganar. Y las mugeres de

*Las mugeres de los cimbras animã a sus maridos en vna batalla.*

*Valor de la Condesa Doña Maria muger de don Aluaro Perez de Castro en la defensa de la fortaleza de Martos.*



D I A L O G O

*Las mugeres de la ysla de Curçula mas valientes que sus maridos.*  
*La Reyna de Inglaterra doña Cathalina véce en batalla al Rey Iacobo de Escocia.*

la ysla de Curçula en la Dalmacia, desamparando sus maridos, y la gente que de presidio auia, la Ciudad la defendieron milagrosamente con firme valor à todo el poder de la armada Turquesca, que sobre ella vino Y la poco dichosa Reyna Doña Cathalina muger del Rey Henrrico de Inglaterra, hija de los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Ysabel, con el animo y valor que heredó de sus padres, defendió la entrada de aquel Reyno saliendo en campaña con exercito formado al Rey Iacobo de Escocia. Y viniendo á batalla le vencio y mato con mas de doze mill de los suyos, hallandose à la sazón Henrrico su marido ausente en Picardia, haziendo guerra al Rey Luys duodecimo de Fràcia.

**Dōña.** Porque la dize V.M. poco dichosa, pues lo fue tanto en essa batalla.

**Capitã.** Porque siendo ella tan valerosa, y de tan esclarecida virtud, que yguualaua á la de sus passados, la vino á deshechar, y hazer diuorcio con ella el Rey Henrrico su marido.

**Alcaide**  
**Capitã**  
*Ana de Bolen.*  
*Causa de las heregias en Inglaterra*

Que le mouio al Rey?  
 Enamorarse por estremo de Ana de Bolé dama de la Reyna, q̄ era muy hermosa, y de gran desemboltura, cegandose le tanto el entendimiento, q̄ desseaue ver muerta à la Reyna por casarse con ella, y así con parecer del Cardenal Thomas Volseyo, hombre liuiano, y soberuio, y grandissimo lisongero, à quien tenia por gran su priuado q̄ por cōtentar le y adularle se lo acōsejo, vino a deshechar a la Reyna,

y à



y á casarse publicamente cō la Ana su amiga. Pero como Dios es tá justo, y admirable en sus castigos, no dexa de mostrar algunas vezes en este mundo con señales manifiestas, q̄ le desplaze de los malos exemplos de los Principes, y grandes señores, y assi permitio, que el Cardenal Volseyo autor desta maldad fuesse despojado del mádo, y gouierno que tenia, y muerto por mandado del Rey cō grande aplauso de todo aquel Reyno, y que se entédiesse para mayor verguença del Henrrico, que la Ana de Bolen, como libre y deshonesto auia tenido amores con Iorge Bolemo su hermano, y con No-reyo, y Bucerton caualleros yllustres, y con Marco maestro de la Música su familiar, y que fuesse prefa juntamente con los adulteros, y sentéciados á muerte por los juezes del Parlamento, executando se la sentençia publicamente en Londres delante las puertas del castillo, siendo cortado aquel blanco y hermoso cuello, que tanto auia contentado al cie-go y afficionado Rey:

Gran desemboltura tuuo essa Reyna.

Otras muchas, y d̄ mas calidad, q̄ ella ha auido e el múdo, q̄ se subjectarō à la defonestidad y intentarō cosas horrendas, cegádo las su apetito, como las Emperatrizes Faustina, y Messalina mugeres de los Empadores Marco Aurelio, y Claudio, q̄ no se satisfaziendo cō sus criados y esclauos, se yua la Messalina d̄ noche secretaméte disfraçada à la mácebia pu-blica, miétras el Emperador Claudio su marido se

Defon-  
stidad de  
las Empe-  
ratrices  
Faustina  
y Messa-  
lina.

Iuan  
Reynad  
Napoles  
mata al  
Rey An

desem-

Alcaide  
Capitã.



## D I A L O G O

*eres su  
marido  
por pare  
cerle po-  
co alenta  
do en ma  
trimonio  
Iuana  
Reynade  
Napoles  
la següda  
d. honesti  
sima de  
do tuvie  
ron prin  
cipio las  
guerras  
entre los  
Reyes de  
Francia  
y los dela  
casa de A  
ragon.*

desembaraçaua de los negocios grandes del imperio, y la Reyna de Napoles Iuana primera de este nombre, que ahogò al Rey Andres su marido con sus proprias manos en Aueisa por no le parecer el forçado en el vso del matrimonio, siédo ella deshonestissima. Y no lo fue menos la otra Reyna Iuana, q̄ sucedio despues de la muerte de Ladislao su hermano, que con auer sido casada con Don Luys Infante de Nauarra, y con el Conde de Esterlique, siédo viuda de ambos, se amancebó cō Pamdolphelo Alopo Cauallero Napolitano, que fue causa á que el Papa Martino quinto la priuasse del Reyno. De do tuuieron principio las importunas guerras que los Reyes de Francia tuuieron con los Principes de la casa de Aragon, y con el Emperador don Carlos que les sucedio.

*Alcaide*

Por cierto que han sido muy estraños los sucesos de esse Reyno.

*Capitã,  
Los alcai  
des hã de  
procurar  
q̄ sus solda  
dos seã  
platicos y  
conocidos  
Maldad  
de algũos  
soldados  
que se bu  
yerõ a los  
enemigos  
dende el  
fuerte de  
los gelues*

Bien se hecha de ver en la diuersidad de naciones y Principes, que la han señoreado, y boluendo á tratar de los Alcaydes. Porque me parece que hemos hecho gran disgresion, importa mucho que la gente que eligieren para tener de presidio, sean soldados viejos, y conosciados, y de quien se entienda, que ternan fidelidad, y valor, y que por ningua cosa del mundo haran traycion, ni alcuosia, passandose à los enmigos, como se vió e la ruyna del fuerte de los Gelues, sin ser parte los Capitanes, y los demas ministros, ni don Aluaro de Sandi, que era su

General



General á detenerlos, arrojandose con maldad increíble desde el muro, y saliédo se por las baterias à dar auiso a los Turcos de los trabajos, y necessidades, que los cercados padescian, y quando el cerco de Malta, hizieron lo mismo algunos malos hombres, que fueron causa de que se viesse en tan gran aprieto aquella plaça tan importante à la Christiádad, que á no ser socorrida con la armada y gente de nuestro Rey Catholico, sin duda se perdiera, y viniera en poder de los Turcos, como Strigonia en Vngria, que por salirse della vn Calabres de Contron, que dio auiso á los enemigos, que la batiessen por la torre del agua, y que la entrarían, se vino á perder, y el mismo suceso tuuo la ciudad de Tripol en Berberia quando Cenan Baxa la ganó, que por auiso de vn Frances que se salio de dentro y se pasó á los Turcos, mudo la bateria, que fue causa de su perdicion. Y para que los soldados no vengán à cometer semejantes maldades, es muy necessario que los Alcaydes los tengan gratos, tratando los con humanidad, y cortesia. De suerte que los obliguen antes á morir defendiendo su honrra, y reputacion, que á hazer vileza có infame couardia imitando a vnos pocos Españoles que se hallarón en la defensa de Sallas, siendo su Capitan Bernal frances muriendo todos, sin quedar solo vno biuo, sino el valeroso Alcayde que acreuillado, y lleno de heridas, le hallaron los Franceses tendido casi muerto en la bateria entre sus soldados, quando se hallarón

*Malta.**Strigonia  
è vngria**Tripol è  
Berueria.**Los alcaides ban de tratar con mucha vnanidad y cortesia a sus soldados.**Valentia de Españoles y su Capitan Bernal frances*



D I A L O G O

ces en la  
defensa  
de Sa'fas  
Exerci  
cios en q̄  
se an de  
ocupar  
los solda  
dos que  
estan de  
presidio,  
El Mar  
ques de  
Calizga  
na a Ala  
ma por  
descuydo  
de los mo  
ros.

El prof-  
pero Co  
lona pre  
so e Villa  
franca de  
Niça por  
descuydo  
de sus sol  
dadas

Los alca  
ides an de  
teñr muy  
proueida  
y bien re  
paradas

libres de cerco, han de hazer, que sus soldados se exerciten en las armas, dádole la orden, como han de defender las baterias y portarse en los assaltos, y que con gran vigilância, aunq̄ no tengan sospecha de enemigos, hagan la guardia, porque se ha visto muchas vezes, que por dormirse los que la hazen, se han perdido plaças muy importantes, como la ciudad de Alama, quando le la ganaron á los Moros el Marques de Cadiz, y don Pedro de C, uñiga, Conde de Miráda, y otros muchos caualleros, que con sus gentes fueron vna noche sobre ella, y la escalaron sin ser sentidos de las guardias, y centinelas, que descuydados dormian, y por otro descuydo casi semejante fue preso el Prospero Colona, y rota su caualleria en Villafranca de Niça por algunos Capitanes del Rey Francisco de Francia, que sin ser sentidos, llegaron sobre aquel lugar cō gran golpe de caualleria, á hora que hallaron las puertas abiertas sin guarda, ni defensa alguna, auiendo seydo á comer á sus posadas los que la haziá, biē descuydados de tal sobresalto, que fue causa de escurecerse la honrra, que con sus valientes hechos auia ganado este famoso Capitan, siendo auido por tan valeroso, que en prudencia, y artes de buen General a nadie era tenido por segundo.

Han asy mismo detener los Alcaydes sus fortalezas muy proueydas de todo genero de municiones de suerte q̄ no les puedan faltar por largo assedio, q̄ les suceda, y há de estar muy aduertidos de la disposiciō



pusicion del sitio, por si fuere necessario hazer cõ <sup>- sus forta</sup> <sup>lez asyle</sup> <sup>pena en</sup> <sup>que caen</sup> <sup>por nobia</sup> <sup>zerlo, /</sup> <sup>De q co</sup> <sup>sas se fue</sup> <sup>len proue</sup> <sup>er la for</sup> <sup>talesas.</sup> traminas y reparar con tiempo los lugares flacos. porq̃ lo que no fuere fuerte pueda cõ industria ser defendido, y conseruado. Ternan mucha cantidad de agua, y de vino, y biscocho, y trigo ẽ grano, y molinos ò muelas de mano y ceuada, si ouiere Caualleria, y de azeite, vinagre, carbon, leña, vestidos y calçado, y otras cosas necessarias para el sustento de sus soldados, porque perdiendo se alguna fortaleza por falta de algunas destas cosas, caeria el tal Alcayde en pena de traydor.

**Alcaide.** Esto seria quando fuesse a su cargo el auictuallar la y proueerla.

**Capitã.** Aunque no lo sea, esta obligado à auisar cõ tiempo al Principe, ò señor, por quien la tiene, y si conauer hecho esta diligencia, no fuesse socorrido, en tal caso no sera suya la culpa, ni perdera de su reputacion, como no la perdio el Maestre de campo Mondragon en rendir à Medialburque en Gellada, despues de auer padecido todas las necessidades, y hãbre que humanamente se pudierõ tollerar y por estar sin esperança de que por ninguna via podia ser auituallado, ni socorrido. Ni tampoco la perdio Pacion de Pistolesc Alcayde de la fortaleza de Pisa, que la tenia à deuocion de los Medicis en rendir la à los Florentines, que à la fazon eran sus enemigos, viendo se en extrema necesidad por no le auer querido socorrer con vituallas, y dineros, y otras municiones el Cardenal

Maestre  
de Cãpo  
Mondra  
gon.

Paciõ de  
Pistolcs



**Alcaide.** Si vn Alcayde muere en la defensa de su fortaleza, o de enfermedad, que orden se ha de tener en el gouierno della, hasta que el Rey, o señor, cuya es la encomienda?

**Capitã.** Los soldados que se hallaren dentro estan obligados á elegir la persona mas principal que entre ellos se hallare, teniendo respecto á que si ouiere algun hijo, ó deudo del tal Alcayde, le han de preferir á los de mas, tomando le el pleyto homenaje acostumbrado, que la defendera à los enemigos, y entregara al Señor cuya es, quando se la pidiere. Y la misma diligencia ha de hazer el Alcayde todas las vezes que saliere de la plaça, que tiene en encomienda, eligiendo à su teniente, à quié los soldados son obligados á obedecer, y cumplir sus mandamientos, como al mismo Alcayde.

**Alcaide** Y si por caso el Alcayde fuesse preso de enemigos en alguna salida, y le compeliessen á que les hiziesse rendir la fortaleza, el Teniente sera obligado à obedecerle si se lo mandasse?

**Capitã.** No por cierto aunque viesse que los enemigos le matauan por ello, porque la fidelidad que le encomendo no la deue á el, no siendo libre, sino al señor cuya es la fuerça.

**Alcaide** A muchos reueses está sujeto el que se encarga de semejantes plaças.

**Capitã.** Esta lo tanto, que aun con ser entretenimiento tan honroso le acceptaria de mala gana, por ser ocupacion de perpetuo cuydado, y vigilancia,

cia,



cia, y que aunque se tenga sin perdonar al trabajo, ni faltar animo para conseruar la honrra, y buena opinion, no se cumple, sino es con acabar la vida, y assi si me hallasse obligado con semejante ocupacion, en ninguna manera vendria en partido, ni en otro genero de concierto, que me obligasse á rendirme por afligido y necesitado, que me viesse, aunque fuesse sin ninguna esperança de remedio. Como lo hizo el animoso Capitan Francisco Sarmiento en la defensa de Castil nouo en Esclauonia en el golfo de Cataro, hallando se con quatro mill Españoles de presidio, siendo sitiado de todo el poder del gran Turco Soliman, assi por mar, como por tierra, que con auer en algunas escaramuças, y assaltos muerto muchos Turcos, y entre ellos al Rey de Tripol Agis Ariadeno, fue entrado á lo vltimo, auiendo se caydo vn gran lienço del muro, por no ser socorrido de Andrea de Cria, y del Emperador Don Carlos, como se lo auian prometido, y aunque este Cauallero se pudo salvar retirando se à la fortaleza, à do se auian recogido algunos Capitanes, y soldados heridos, escogio por mejor morir peleando varonilmente, que perder punto de su reputacion, conseruando la vida, para entregarse en poder de tan Barbaros y crueles enemigos. Y como el valeroso Cōde d Sc

*Francisco Sarmiento es la defensa de Castil nouo en Esclauonia.*

*Cōde de Scrin en la defensa de ziguet en aueria.*



D I A L O G O

importancia en Austria en los confines de Vn-  
 gria y Carinthia, siendo sitiado de este Sultán So-  
 liman Emperador de los Turcos, con innumera-  
 ble exercito de infanteria, y caualleria, que auien-  
 do le rasado todas las murallas, de suerte que con  
 carros se podia entrar, y resistido quinze assaltos  
 generales, hasta que Soliman murió de enferme-  
 dad, al vltimo, que fueron diez y seys, fue entrado,  
 siendo muertos todos los soldados que tenia de  
 presidio, y hallando se solo se retiro á vna puente-  
 zuela, à do se refirio peleando con sola su cimitar-  
 ra, con tanto animo, y determinacion, que no auia  
 Turco por muy atreuido que fuesse, que se le osas-  
 se llegar, lo qual visto por Mahometo Baxa Gene-  
 ral del exercito, le mandó dezir, que quisiessse ren-  
 dirse antes que morir de aquella manera tan deses-  
 peradamente, que el le prometia de hazer le toda  
 honrra, y buen tratamiento, como lo merecía su  
 valor, y no pudiendo se acabar con el, queriendo  
 antes ser despedaçado, que rindirle, mandó a vn  
 Cenizaro arcabuzero, que le tirasse, y aunque fue  
 mortalmente herido, toda via se sustento en pie,  
 llamando los de perros, y que se llegassen a el, has-  
 ta que herido de otros dos arcabuzazos cayo mu-  
 erto, y siendo cortada su cabeça, se la llevaron lue-  
 go al Mahometo, el qual con palabras de grande  
 encarecimiento loó su esfuerço y valentia, dolien-  
 do se mucho de su muerte, y haziendo la cubrir cõ  
 vn paño de terciopelo negro, mádo que estuuisse

*Muere  
 Soliman  
 sobre Si-  
 get.*

alsi



así por todo vn dia, encima de vn tapete á vista de todo el exercito, y que despues fuesse llevada al Baxa de Buda, para que la embiasse embuelta en vn tafetan carmesi al Conde de Salma, que estaua á la sazón en la defensa de Comar, por el Emperador.

Alcaide  
Capitã. Que ordẽ se ha de tener pa hazer biẽ la guardia?

No se haze é todas las fuerças de vna misma fuer te, ni a y la misma guarnicion, ni postas que guar dar en vnas, que en otras, y así no podre satisfazer á esto. Pero por seruir á vuestras mercedes, referire a qui la que se tiene en el castillo de Milan, que es el mas principal, y de mayor nombre, que agora se sa be en toda Europa, y a do mejor se platica la obser uancia de la disciplina militar.

Guardia que se haze en el Castillo de Milan.

Hazense de ordinario en el Castillo de Milan tre ynta postas, las quinze de quatro en quatro solda dos, en los tres rebellines, y la tenaça que esta fuera del cuerpo del castillo, por ser mas trabajosas, y las otras quinze de dẽtro, de tres en tres, todas las no ches, repartiendose cada vna en tres quartos, y por con siguiente el dia.

Treynta postas en el castillo de Milan

Quatro cabos de de esqua dra de gue

En estas treynta postas quedan de dia en cada vna vn soldado de centinela, y los de mas que sobrã, se reparten en los tres cuerpos de guardia de las pu ertas. Cada noche entran quatro cabos de esqua

ardia ca da noche en los tres

Reuelli nes y la tenaza.

dra



## D I A L O G O.

dra de guardia, el vno va à la tenaça con la gente q̄ entra en ella, y assiste alli hasta que sea de dia, dando se le orden de lo que ha de hazer si se tocare arma . Los otros tres quedan dentro del cuerpo del castillo , y reparten se por sus quartos . El primero haze de ronda seys horas en noches de inuierno có quatro soldados de ronda , y contraronda . El segundo ronda la Modorra , cinco horas con otros quatro soldados de ronda y contraronda , y el tercero ronda hasta el Alua con otros quatro soldados por la misma ordẽ de ronda y cótraronda . De suerte q̄ assi las centinelas de dẽtro como de fuera se visitan alomenos onze, ó doze vezes cada ora .

Entran en los Rebelines quatro artilleros de guardia , los demas quedan dentro del cuerpo del castillo , vno de los officiales mayores haze guardia cada noche en la muralla , y estos son Teniente del Castellano, Capitan, Alferez , y Sargento, y no obstante la que les toca , ninguno de ellos dexa de dar buelta por la muralla . De maneta que de todos ellos son visitadas las centinelas , todas las noches . Dos horas antes que anochesca mete el Sargento la guardia , y hasta que se cierran las puertas, ningun soldado de los que quedan dentro del Castillo , sabe donde la ha de hazer , ni le toca y en metiendola, va con los que han de quedar en la Tenaça, y Rebelines, y con estos van otros diez y seys soldados con dos Caporales, acompañando las llaues, con que el portero cierra las

puertas

*Ronda y  
contrarõ  
da dẽtro  
del casti  
llo de no  
che.*

*Artillo  
ros.*

*Vno d los  
officiales  
mayores  
haze gu  
ardia ca  
da noche  
en la mu  
ralla.*



puertas y puertes, y el Sargéto tienta las cerraduras. Las puertas principales del Castillo, y puentes se cierran, quando quiere ser de noche, y el Alférez las tienta, y el Teniente, y Capitan estan presentes à verlo hazer, y en acabando las de cerrar, todos tres, y el Sargento con veynte soldados lleuan las llaues al aposento del Castellano, ò del Teniente, si el Castellano no está en el castillo. El Sargento toma el nombre, y lo da á los oficiales mayores, y cabos de esquadra, que son de guardia, y luego á todas las de mas cétinelas, que son de prima en la muralla dentro del cuerpo del castillo, y á los que estan de fuera en los rebellines, y tenaça no se da.

*Orden que se sigue en cerrar las puertas del castillo.*

*Como se da el nombre.*

Despues que se cierra el castillo, vavn Cabo de esquadra con dos soldados à reconocerle, y á saber los estrangeros que ay dentro de el, como es en Taverna, Carniceria, Panaderia, Herreria, Funderia, y poluorista, y de todos los que ay, da cuenta al Capitan, o al Alférez, o Sargento, y estos la dan al Castellano, y en su ausencia al Teniente. En siendo de dia vn Artillero con vn oficial reconoce toda la artilleria del castillo, assi de dentro como de fuera en los rebellines.

*reconosee se el castillo despues de cerradas las puertas.*

A la mañana despues de auertocado el atambor la aluorada, va el Alferes cõ veynte soldados, y quatro cabos de esquadra al aposento del Castellano à tomar las llaues, y va á abrir la tenaça, y rebellines, y viene el cuerpo de guardia de la puerta principal



DIALOGO

*Orden q̄  
se tiene e  
abrir las  
puertas  
del Casti  
llo.*

pal, y tocase vna Campanilla para que se recoja toda la gente, que es de guardia, y despues de recogida abrense las puertas del castillo cō toda la guardia, y oficiales mayores en esta manera. El Teniente queda á la primera puerta de la parte de dentro con vn cuerpo de gente, y salida la de mas guardia, se cierra esta, y se abre la segunda, donde queda el Capitan, y Sargento con otro cuerpo de gente, y salida la guardia de la puerta tercera con el Alferrez, cierran tambien la segunda, y no se abre ninguna de ellas, ni los soldados dexan las armas, hasta auer reconocido muybien la plaça del Castillo,

*Guarda  
de la puer  
ta princi  
pal del ca  
stillo.*

En la primera puerta de la Puente principal ay de dia treynta soldados, y vn cabo de esquadra que tiene cuenta con abrirla, y cerrarla, y está juntamente con ellos, el Alferrez que tiene cuenta con los que entran de fuera, y si es estrangero, y viene á negociar en el castillo, va con cada vno vn soldado de guardia, no embargante, que despues passan por manos del Teniente, y si á la fazon no se halla en el cuerpo de guardia, por las del Capitan.

*Guardia  
a la puer  
ta de en  
medio del ca  
stillo.*

A la puerta de en medio ay otro cuerpo de guardia de otros treynta soldados con dos cabos de esquadra, y en este asisten de cōtino el Teniente, Capitan, y Sargento, y es alli el concurso de todos los soldados. De manera, que sin los que son de guardia ay siempre de setenta à ochenta arriba.

A la puerta de dentro del Castillo ay diez y seys soldados, y vn cabo de esquadra con ellos.

Cierran



Cierrá las puertas para comer entre diez y onze, y suben à la muralla ocho soldados con vn official, que andan de ronda y contra ronda en tanto que se come.

*Guarda  
a la puer  
ta d'ètro  
del casti  
llo.*

Tarda se vna hora en comer los soldados, y en abriendose el castillo se mudan las postas hasta las tres, y à esta hora van otra vez à mudar hasta la noche.

*Orden è  
mudar  
las postas*

En el abrir las puertas despues de comer ay la misma orden, que en la mañana.

Tiene se cósideracion si el dia cresce ó mengua para lo que toca al repartir de las horas, y abrir se, y cerrarse conforme à la orden dicha.

Andan todo el dia dos soldados de ronda y contra ronda, que se mudan por sus quartos, como las centinelas por la muralla, teniendo cuenta con el artilleria, y con entender si alguna persona que no sea del castillo, sube à ella sin licencia del Teniente ó Capitan, y hallandose tal persona de esta manera dan cuenta dello al Castellano, ò sus officiales, para que se entienda la causa porque subió a la muralla. Cada vno de los cabos de esquadra, que ay en el castillo tiene su quartel, y visita cada noche los soldados del, si tiené poluora, Pelotas, y cuerda, y las armas apercebidas, y si alguno duerme fuera del castillo sin licécia. Y cada mañana antes del abrir de la puerta, los dichos cabos de esquadra dan cuenta al Capitan, de las faltas que en este particular han hecho, y se castigan conforme à las ordenes, que para

*Ronda y  
contrarò  
da d' dia.*

*Los cabos  
de esqua  
dra reco  
nosce las  
muicio  
nes tie  
ne los sol  
dados.*

cada



mo agora lo hazen . Pero desmátelò le, siendo mal aconsejado el Rey Don Iuan de Portugal tercero deste nombre , por escusar costa, y aquella otra punta que esta al leuante, es la Almina de Ceuta , y al cabo della hazia la tierra firme está la villa debáxo de aquella sierra alta que dizé de las Monas, por las muchas que en ella ay.

Dō Ma. Que distácia puede auer dende aqui a Berberia que me parece que estamos muy cerca?

Alcaide Dos leguas ponen en esta trauesia, y assi nos dexá los moros sossegar poco , porque de aquella otra parte de Ceuta esta el rio de Tetuan lugar de muchos cossarios, y por la otra à la buelta del cabo de Espartel, el de Alarache, de do también salen nauios, sin los que suelen baxar de Argel, aunque despues que el Peñon de Velez es nuestro, no corren tanto esta costa como solian.

Capitã Sentemonos en estas peñas.

Alcaide Sentemos, y diga nos V.M. antes que otra cosa, quienes fueron los primeros que mouieron guerras en el mundo?

Capitã. El verdadero origen de do procedieron fue la soberuia, y assi fue por ella alañado del Cielo el enemigo comun de la vida perpetua de los hombres, y ha le sido ygual é esto la embidia, de que tenemos exéplo marauilloso é Cain, y Abel hijos de Adam, los primeros hombres nacidos naturalmente en la tierra, que por ser Abel sancto y justo ofre iédo en sacrificio lo mejor de sus ganados, le vino á matar  
el her



el hermano por embidia, que al vuo. Lo que yo entiendo es que Besores Rey de Egipto, antes q̄ otro salio de su Reyno con aparatos de guerra á conquistar las de mas Prouincias comarcanas, no con determinacion de apoderarse dellas para estender su señorío, sino para engrandescer su fama.

*Besores Rey de Egipto dio principio a las guerras en el mundo.*

Alcaide Pues de Nino hijo de Belo he oydo, que fue el primero que hizo en el mundo la escolta à Marte.

*Nino hijo de Belo*

Capitan Verdad es que á el se atribuye la gloria desta arte, por auer sido el primero que hizo subjectas, y tributarias à su imperio las ciudades y tierras, que conquistaua, pareciendole, que el fruto verdadero de la guerra era señorear à los vencidos.

*El fruto de la guerra es señorear a los vencidos.*

D. M. Como se instituyeron en el mundo estos señores?

Capitán, Por prouidencia diuina fue ordenado, para refrenar y castigar los pecados, y maldades de los hombres, y conseruarlos en justicia, y concordia, dando principio á ello el que lo es de todas las cosas, quando delterro del Parayso de la tierra á Adam y Eua, por no auer guardado su mandamiento, comiendo del arbol vedado, obligando les à que con el trabajo de sus manos grangeassen, y sustentassen la vida, Y con el mismo rigor reprehendio a Cain la muerte de Abel, y le castigo, y á Lamech por el homicidio, y à todos los de mas hombres y criaturas que auia en el mundo, anego con el diluuió general por sus maldades, y abominaciones, reseruando á Noe que era justo, y á los otros que é su nauio se escaparon, ordenado de ay adelante, porque la cõmuni-

*Como se instituyeron los señores en el mundo*



S E G V N D O

dad engendra discordia, que los hombres mas valerosos gouernassen à los inferiores, concediendo les la administracion y señorío de las cosas del mundo. Pues para ellos le auia criado. Y lo mismo ordeno por ley de naturaleza en los animales irracionales, que se guian y gouernán por otros de su mismo genero, como las Grues, las Auejas, y los ferocísimos Toros llevados por el Manso, y otros diferentes animales y Aues, y aun los peces de la mar sierten, y se subjectan á este reconocimiento.

**Dó Ma.** Llamará se luego Reyes los primeros, que començaron a gouernar el mundo?

**Capitá.** Los del pueblo amado y querido de Dios, por ordenacion y voluntad suya fueron gouernados muchos dias por caudillos, que los capitaneauan, y administrauán en justicia, y paz, y los defendían de sus enemigos con las armas, hasta en tiempo del Propheta Samuel, que hallandose muy cansado por su larga edad y no poder acudir de ordinario á las cosas de gouerno, dio el cargo de él a sus dos hijos Ioel, y Abia. Los quales como moços se licéciarón tanto en los vicios que vinieron a ser aborrecidos de toda aquella gente, y aun que por la autoridad del padre, y respeto grande que le tenía dissimularon con ellos algunos dias, a la fin se determinaron de elegir vn Rey que los gouernasse, como entre las de mas naciones se hazia, y que la eleccion se remitiese a Samuel, como al mas sabio, y justo de todos ellos, con tradixoles el Propheta su determinacion, con causas que les propuso muy urgentes. Pero



no bastaró sus verdaderas razones á conuencerlos y así có la volúta d diuina q̄ le fue reuelada, vngió á Saul por Rey, siédo el primero entre los Hebreos.

D<sup>o</sup>Ma. Dessa manera átes los vuo étre las d̄ mas naciones?

Capitã. Si señor, porq̄ de los de mas hijos d̄ Noe procedie-  
rõ diuersas poblaciones, y republicas, y por las dife-  
récias q̄ entre vnos y otros se ofresciã eligierõ cada  
vna de por si, vn caudillo q̄ los gouernasse, llamarõ  
los Reyes por el officio que les permitian de regir,  
y capitanear en la paz, y é la guerra. No los escogia  
por mas yllustres, sino por mas valerosos, y de ma-  
yor virtud, y si cometia alguna cosa injusta, y desho-  
nesta, priuauã los del mado facilissimamente, y po-  
nia otros é su lugar, hasta q̄ haziendo se algũos de-  
stos muy poderosos có el exercicio de la guerra, y  
victorias q̄ alcançaron de los enemigos, vinieron á  
perpetuar sus gouernos en si, y sus descendientes  
có furor y violencia de tiranos, siendo fauorecidos  
de los soldados, y Capitanes de sus exercitos, como  
Tanao Rey de Tartaria, y Besores Rey de Egypto,  
Belo y Nino Reyes de Syriã, Artabo y Arpago, Xer-  
xes y Codomano, y otros muchos Principes q̄ por  
semejãtes medios dierõ principio a sus Monarchias

*principio  
de los Re-  
yes en el  
mundo.*

*Tiranos  
que perpe-  
tuaron se-  
ñorios có  
violencia*

Alcaidẽ En fin, que la ordẽ y gouerno de las Republicas  
y el llamar Reyes à los que las regian, los hombres  
lo establecieron?

Capitã. Si señor disponiendolo así la Magestad diuina,  
como se manifiesta é los prouerbios. Por mi los Re-  
yes reynã, y los establecedores de las leyes determi-



D I A L O G O

nan las cosas justas. Por mi los Principes mandan, y los poderosos determinan justicia, y San Pablo llama a los Gouernadores, y Reyes, coadjutores, y ministros de Dios.

**Alcaide** Siendo constituydos algunos por ordenació diuina, como començaron luego á ser malos e ydolatrias, q̄ aun entre los que gouernaró el rebaño escogido y amado de Dios, vuo muchos q̄ fueron abominables, y grandes peccadores?

**Capitã.** La diuina prouidencia todas las cosas guia á su deuido fin. Dotando algunos Principes y Reyes de dones sobrenaturales, como se vio en Saul, que siéndo vngido por Rey, tuuo luego spiritu de prophe-

*La diuina prouidencia todas las cosas guia á su deuido fin. Las riquezas y absolutomãdo suelen ser causa de grandes deleytes y abominaciones.*

cia, y á otros muchos les fue concedida esta gracia. Y à Salomon la sabiduria, y si alguno de estos Principes no perseueraron en virtud deslizando se en los vicios, procedio les de la naturaleza, y miseria humana, guiada del libre aluedrio, instimulado cõ las grandes riquezas, y absoluto mando, que suelen ser causa de grandes deleytes, y abominaciones, y de que los Reyes llenos de soberuia oluidé á Dios, y menosprecien sus mandamientos. Como se vio é Saul, que con ser muy humilde, en viendo se Rey,

*Saul soberuio. Salomon desonesto. Alexandro desuaneido cõ sus victorias.*

luego se hizo soberuio, y Salomon desonesto, y torpe, y otros muchos de su linage que los imitaron, y de los Gentiles, el grande Alexandro Rey de Macedonia se desuaneio tanto con sus victorias, que vino á creer de si, que era hijo de Iupiter, y á querer que le estimassen, y reuerenciassen por Dios. Y el

Rey



Rey Nino compelio à sus subditos à que adorassen una statua del Rey Belo su padre, que para este efecto mandó fabricar. De do tuuo principio la ydolatría en el mundo. Y los Romanos usaron lo mesmo con Romulo, y Remo, fundadores de su ciudad, y à los de mas de sus Emperadores lisongearon con esta vanidad, poniendo les sus Estatuas en los tēplos.

*Nino hijo de Belo dio principio de la ydolatría en el mundo. Romulo y Remo, fundadores de Roma reuerenciados por dioses*

Dó. M.

Porque ha dicho V. M. de Emperadores, diganos que principio tuuieron, y quando se instituyo esta Magestad de señorío en la tierra.

Capitã.

Luego que los Romanos desecharon de si el yugo, y tirania, con que los tenia oprimidos el Rey Tarquino el Soberuio, forçando le à que dexasse à Roma, y se saliesse huyendo del exercito, que tenia sobre la ciudad de Ardea, mouidos por la violencia que sexto Tarquino su hijo auia cometido contra Lucrecia, siendo el caudillo, y defensor de la libertad de aquella republica, Iunio Brutò, se determinaron de elegir entre si en cada vn año dos Ciudadanos de los Patricios, que los gouernassen con absoluto poderio en paz, y en guerra, cócediendoles, que usassen à vezes de las mismas insignias, y Magestad, que los Reyes tenian, con titulo y nombre de Consules. Criaron despues otros officios como el de la Dictadura, quando se ofrecian algunos casos arduos. Los Tribunos de la guerra, y los de la Plebe, Censores, Ediles, y Pretores, y otros así conuenientes á la buena gouernacion. Con lo qual se sustentó Roma por muchos años en su libertad,

*El principio que tuuieron los Emperadores Romanos.*



## D I A L O G O

ampliando, y estendiendo sus terminos con muchas prouincias, y Reynos que sus valerosos Capitanes vencian, y conquistauan, ensalzando sus nombres, y fama con marauillosos triumphos, que les eran concedidos, intitulado los sus propios soldados, y gente de guerra, y aun la misma Republica de honrosissimos renóbres, y particularmente los proclamauan Emperadores à los que auian vencido alguna gran batalla, ó cóquistado algun poderoso Reyno con muerte de muchos enemigos. Como lo vimos en Gonçalo Fernandez de Cordoua, que por la expugnacion del Reyno de Napoles, y batallas muchas q̄vencio le llamaren gran Capitán. Y al Duque de Portugal dō Alonso hijo del primer Conde Don Henrique, le apellidaron Rey sus soldados, y Capitanes queriéndolo dar vna batalla á cinco Principes moros en el cápo de Ourique junto á Castrouerde. Però a los Consules, y Capitanes Romanos no les daraua el nombre de Emperadores, mas de hasta ser acabada la guerra, y triumphado de ella, hasta que por las dissensiones, y guerras ciuiles q̄ entre ellos vuo, dando principio á ellas Mario y Sylla, vino Julio Cesar á alcançar el summo gouierno y mando de la Republica, que por ser en ella muy aborrecido el nombre de Rey, quiso có el de Emperador conseruar su poder y Magestad sucediendo le Octauio su hijo adoptiuo, hallando se solo en el gouierno, despues de auer se acabado el triumuirato con la ruina de Lepido, y muerte de

*La causa porque se le dio título de gran Capitán a gonçalo Hernandez de Cordoua Titulo de Rey quando començó en Portugal.*

*Mario y Sylla fueron principio de las guerras ciuiles Julio Cesar primer Emperador.*



Marco Antonio, aunque no con tanta determinacion de perpetuar su mando, que dexasse de consularlo con Marco Agrippa su yerno, y Micenas su grande amigo, y aunque fueron differétes en el parecer, escogio por mejor el de Micenas siguiendo su venturosa fortuna. Però con tanta sagacidad y moderacion, que nunca el Senado entendia del, que los medios que proponia eran para hazer se absoluto señor y Monarcha. Porque el nombre de Emperador, aunque el le tomó por dignidad, para manifestar el poderio y mando que en la Republica tenia, siempre lo atribuya a la aclamacion de los exercitos, como Capitan General, y assi declaraua en sus titulos con las de mas dignidades, las vezes que lo auia sido, que fueron veynte y vna, y á Tyberio Neron, y Claudio Druso, y á otros sus Capitanes intitulo de este nombre, por hazer le menos sospechoso, y su casa á do viuia, mandó que se llamasse Palacio del monte palatino, à do estaua edificada, y no Regia, ni Basilica, como las de los demas Principes. De do procedio llamarse assi de adelante las moradas de los Emperadores, y Reyes como agora se vfa. Dio se tan buena maña en todo que poco á poco vino á dominar aquella superbissima republica, haziendose absoluto señor y Emperador de ella, dexando la llana à los de mas emperadores, que le sucedieron.

De do tuuo principio llamarse palacio la morada de los Reyes y Emperadores

Y el Imperio de Constantinopla de dode tuuo su origen.

Alcaide



DIALOGO.

Capitan

principio  
del Impe  
rio de Co  
stantino  
pla.

Hallandose el Emperador Constantino Magno señor absoluto del Imperio Romano despues de la muerte de Maximiano, Galerio, Licinio, y otros sus aduersarios, y competidores, se determino de fundar vna gran Ciudad, que assi en poderio como en todas las de mas cosas fuesse ygual à Roma, pareciendo le ser cosa muy importante à la quietud, y conseruacion del Imperio Occidental, formar otro de nueuo con la misma Magestad en el Oriente, para refrenar las incursiones de los Persas, y de otras naciones barbaras, que de ordinario se andauan rebellando. Y auiendo considerado algunos sitios para este edificio, eligió por mejor reedificar las ruinas de la antigua ciudad de Bizancio, destruyda, y assolada por el Emperador Seuero, que esta puesta entre las angosturas que diuiden el Mar mayor del de Marmora, y à la Asia, de la Europa, estendiendo le sus muros, y adornando la de superbissimos edificios, concediendo le los mismos priuilegios, y libertades, que Roma tenia, intitulola Roma lanueua. Pero luego se llamo Constantinopla por su nombre, tomando el Imperio el de la misma ciudad, y repartio las Prouincias solo à fin que viuiesse dos Emperadores.

D. M.

Capitá,

Como se eligieron despues de Augusto Cesar? Algunos por herencia, y succession de los que lo eran, y los mas por voluntad, y violencia de los soldados, y Capitanes que en los exercitos residian.

Muy



Alcaide

Muy diferente es lo de agora?

Capitán

Si, porque despues que el Imperio Occidéal se acabo en Augustulo, desamparando le de temor del brauo Odoacer Rey de los Herulos, y Toringios, naciones barbaras, y Septentrionales, q̄ baxaron dende la otra parte del Danubio junto al mar mayor, á do se auian recogido, despues de la Rota de Hernacho, y Heurico hijos del soberuio Rey Atila, para hazerse señores de Italia, como en efecto lo fueron, faltaron en ella, y en todo el Occidente los Emperadores por espacio de trecientos, y veynte y quatro años, y algunos meses, hasta que Carlo Magno Rey de Francia, fue elegido por Emperador de Alemania con consentimiento y voluntad del Papa Leon tercero de este nombre, q̄ le vngió y coronó, y del pueblo romano por los grandes seruicios que à la sede Apostolica, y á sus Pontifices auia hecho, y á toda Italia, en desbarzer de todo punto el Reyno y señorío de los Longobardos sus capitales enemigos. Y por las donaciones grandes, que hizieron el, y el Rey Pepino su padre al patrimonio de la yglesia, y particularmente para que el y los de mas Emperadores que le sucedieffen, tomassen por principal officio la defensa, y amparo de la yglesia Romana, heredaron el Imperio successiuamente los descendientes de Carlo Magno hasta Ludouico quarto, eligiendo se despues los de mas Emperadores por eleccion de los Principes y señores de Alemania, y algúos de Italia,

*principio  
delos Em  
peradores  
ē Alema  
ña.*

*Carlomagno  
primer Em  
perador  
de Alema  
nia.*

y Fran



D I A L O G O

y Francia ecclesiasticos y seglares, con consentimiento y a probacion de los summos Pontifices y del pueblo Romano, hasta en tiempo del Emperador Otton tercero, y del Papa Gregorio quinto, q̄ por reprimir la soberuia de los Romanos que le auian sido desobediētes, y honrrar su nacion Alemana, cōcerto cō Otton q̄ la eleccion de los Emperadores se resumiesse en siete Principes Alemanes, los tres ecclesiasticos, y los quatro seglares, quedādo la aprobacion reseruada á solos los Pontifices, y que estos fueffen los Arçobispos de Magūcia, Colonia, y Treueris, el Rey de Bohemia, el Conde Palatino del Rhin, el Duque de Saxonia, y el Marques de Brandēburg, y para ensalçar mas la Magestad Imperial, ordenaron que todos los siete Electores tuuiesfen titulos y officios en la corte, y casa del Emperador. Los tres Arçobispos de Chācilleres, el de Maguncia de Alemania, el de Colonia de Italia, el de Treueris de Francia, por ser estas Prouincias las que mas acción y derecho tenian á la eleccion de los Emperadores, y q̄ el rey de Bohemia le siruiesse de Copero mayor, el d̄ Saxonia de Armigero, que lleva el estoque desnudo delante del Emperador, el Palatino de Maestresala, y el de Brandēburg de Camarero mayor, y que la election se hiziesse en Frācfort, concediendo al Arçobispo de Maguncia el poder para hazer congregar á estos Principes, si à caso muriesse el Emperador, o para elegir le sucesiō por obuiar escādalos, y mouimientos, como se

*La eleció  
de los Em  
peradores  
de alema  
ña redu-  
zida en  
siete Ele  
tores.*

*Electores  
del impe  
rio.*

*Officios  
que tienē  
los Eleto  
res en la  
casa del  
Empera  
dor.*

*En frāco  
fort se ba  
ze la ele  
ction.*



ha visto é vida de los Emperadores Carlos Quinto y Fernádo, y Maximiliano, y Rodolpho successiuaméte siédo elegido antes por Reyes de Romanos.

Dó Ma. De que manera los eligen?

Capitá. En viniédo á noticia del Arçobispo de Magúcia, la muerte del Emperador, o Rey de Romanos, esta obligado á q̄ dentro de treynta dias lo sepá por sus Nuncios los de mas Electores, compatétes en q̄ les refiera, q̄ dentro de tres meses despues q̄ les fueren notificadas, parescan por si, ó por sus legados có bastante poder, si algúo dellos tuuieren impediméto forçoso, en la ciudad de Francfort, à hazer la nueua election de Rey de Romanos có la cópañia ordinaria de dozientos caualllos cada vno, los cinquenta á vso de guerra, y no mas. Otro dia q̄ los Electores llegá à Francfort, van á la yglesia de Sant Bartholome Apóstol acompañados de todas sus gentes, y se dize la missa solenne del Spiritu Sancto. Acabada se suben al altar, y les muestran el Euangelio de san Iuan, In principio erat verbum. Y poniédo los tres Arçobispos sus manos en los pechos, y los de mas Principes tocádo có las suyas el euangelio, jura primero el de Maguncia, y despues toma la forma del juramento à los de mas, de que haran aquella election de Rey de Romanos para ser promouido para emperador, en el principe, que mas idoneo, y suficiente les pareciere, segun su entendimiento sin tener respecto á bandos, ni parcialidades, ni intereses que les ayan ofrecido. Acabado el juraméto

Orden q̄  
se tiene á  
la elecion



## D I A L O G O

se retiran à hazer la eleccion, la qual estan obligados à concluir dentro de treynta dias, ó comer páy y agua de ay adelante, y no salir en ninguna manera de la ciudad, hasta auerla acabada, toma los votos á cada vno de por sí, el Arçobispo de Maguncia començado del de Treueris, y en cósequencia del de Colonia, Bohemia, Palatino, Saxonia, y Brandeburg. Porque con esta preeminencia tienen orden de sentar se en las congregaciones delante los Emperadores, y en los actos publicos. En acabando el Arçobispo de tomar les sus votos, le piden á el todos juntos el suyo, y si se cóforman los mas, de suerte, q̄ sean los quatro de vn parecer, la eleccion es valida, y firme, como si todos vnanimemente la hiziesen, si á caso el Principe elegido se halla presente, se parte luego à la ciudad d̄ Aquisgran, y si ausente, quando lo sabe, adóde en la yglesia de la madre de Dios que fundo Carlo Magno, es vngido y coronado de Rey de Alemania por el Arçobispo de Colonia con vna Corona de Plata, que fue del mismo Carlo magno. Acabado este ministerio se da luego auiso de la eleccion al Papa, suplicando le por la confirmacion del electo, la qual conceden los Pontifices facilissimamente, y en confirmandoles á estos Principes todos los priuilegios, y exempciones que tienen, ordena su jornada á Roma para ser coronado del Pontifice, siendo vngido y coronado primero en Milan por el Arçobispo de aquella ciudad en la yglesia de Sant Ambrosio, o en Monça en la de Sant

*En aquisgran es coronado por Rey de Alemania.*

*El Papa confirma la eleccion de los electores.*

Sant



SEGUNDO

San Juan Baptista de la Corona de hierro por Rey de Lombardia, y Italia, en llegando con su corte a Roma le coronó el Pontífice por Emperador con la corona de Oro en la yglesia de Sant Pedro intitulado Augusto, comenzando se dende aquel dia los años de su Imperio. Algunas vezes se há coronado fuera de Roma, como se vio en el Emperador Carlos Quinto que se coronó en Bolonia?

En Milán o en Móga es coronado por Rey de Lombardia. En roma es coronado por emperador.

Alcaide  
Capitã.

Quien gobierna el Imperio hasta la elección miétras ay sede vacante?

El Emperador carlos quinto se coronó en Bolonia.

Al Conde Palatino compete la administracion, aunque no tiene mádo en lo que toca á los feudos de los Principes, y en los de Vanlehen, cuya inuestidura, y collacion es reservada á solos los Emperadores. Ni tiene poder para enagenar, ni obligar ninguna cosa del imperio. Y la misma preeminencia tiene el Duque de Saxonia en aquella su prouincia y en los de mas estados á ella sujetos.

En la vacante del imperio gobierna el Conde Palatino El duque de Saxonia.

Alcaide  
Capitan

Gran calidad, y mucha antigüedad representan estos Principes con esta eleccion.

Que no es tan antigua la eleccion de los siete Electores como sea referido.

Mucha por cierto, aunque á Onufrio Pábinio historiador doctissimo, y moderno le parece, que esta orden de elegir los Emperadores, no es tan antigua, como yo he referido, có treciétos años y mas, y prueua lo conuergentissimas razones, y exemplos diziendo que los autores que escriuieron la vida, y hechos del Emperador Ottó, y del Papa Gregorio no refieren que ellos instituyessen la tal eleccion, y que en vn Elogio que está puesto sobre la sepultura del



del Gregorio en la yglesia de San Pedro é Roma, á do se manifiesta sus grádezas, no se haze méció de q̄ el la ordenasse, q̄ por ser negocio tá graue, se infiere, q̄ si el ouiera sido el autor se pusiera por vna, o la mayor de sus hazañas, y q̄ muriédo Ottó fue luego elegido por empador Hérrico segúdo Duq̄ de Bauiera, por todos los principes d̄ Alemania, y Italia, como átes se hazia, sin auer otra ordé d̄ eleció, como lo declara Ottó obispo Frisingése, y otros muchos historiadores graues q̄ escriuieró d̄ su eleció, y d̄ las d̄ los d̄ mas empadores hasta Federico segúdo, y ninguno dize ni trata de los tales siete electores, ni hazé é ningúa de ellas méció d̄l Códex palatino, ni del Marques d̄ Brádeburg, cō nóbrar á muchos principes y señores de los q̄ en ellas se hallauá, y particularméte en las cópetécias, q̄ vuo entre Philipppo Duque de Sueuia, y el Empador Ottó quarto, y q̄ ala sazó no auia Reyes, sino Duques é Bohemia, ni los vuo muchos años despues, pa dezir q̄ en discordia de los seys, tenia voto este Rey é la eleció. Pareciédo le por estas causas y otras muchas q̄ refiere, q̄ el poder, q̄ los siete principes Electores tiené, no les fue concedido hasta despues d̄ la muerte de Federico segúdo y de sus cópetidores Córado quarto su hijo, y Hérrico Látsgrauio d̄ Turingia, y Guillermo Códex de Holáda en el largo interregno, q̄ en el Imperio vuo q̄ duro. 23. años en los quales no vuo ningú Emperador legitimo, por las differécias q̄ tuuieró Ricar do hermano del Rey de Inglaterra. Y nuestro Rey



Opinion  
tenida  
por mas  
verdade  
ra en la  
eleció de  
los siete  
electores

Don Alonso el decimo, q̄ para reformar estos ban-  
dos, y parcialidades, y boluer en su ser los negocios  
del Imperio, q̄ yuá muy de cayda, se ordenaró mu-  
chas cosas, y particularmēte esta de la Eleció, cōce-  
diendo á estos siete principes el poder absoluto de  
hazerla, aunq̄ dize q̄ no ay autor, q̄ lo escriua, ni aũ  
que los mismos Electores tuuiesē titulos, y priuile-  
gios de ello, hasta el Enperador Carlos quarto, que  
por su Bulla aurea les cōfirmo esta facultad, y pree-  
minencia. Y boluiēdo a nueſtro principal intento:  
Digo q̄ para auer de tratar del gouerno del Capitã  
General sera necessario discurrir por todos los de-  
mas ministros de la Milicia, y declarar lo q̄ a cada v-  
no é particular toca. Porque el perfecto Geñral ha  
de ser de razó muy platico en todos estos ministe-  
rios, que quãto el edificio es mas bien fundado, tá-  
to mas participa de la verdadera perfeccion.

Dõ Ma. Con atencion oyre a. V. M. y estimare é mucho  
ser disciplinado de tal maestro.

Capitã. Y aun por esse respecto me alargare é dezir los  
principios que ha de tener vn verdadero soldado  
con el de mas discurso de su profesiõ.

Alcaide. Pues diga nos. V. M. antes, de que prouincia han  
salido mejores soldados, porque he oydo en esto di-  
ferentes pareceres.

Capitã. Ninguna naciõ ay q̄ no estime de si ser la mas va-  
lerosa, y de todas entiēdo, que salen hõbres de grã  
de determinaciõ. Però si se considera la estimaciõ  
q̄ los Capitanes Griegos hizierõ del famoso The-  
misto

De que  
nacion sa-  
len mas  
valieres  
soldados.



mistocles, despues q̄ vencieró al poderoso Rey Xerxes, y se juntaron á dar sus votos con juramento en las Aras de vn templo, y se atribuyeron cada vno à sí la mayor virtud en aquella batalla. Y despues à Themistocles, por donde fue juzgado auer sido el mas valeroso de todos ellos, sin duda que nuestra España es la mas auentajada. Porque si preguntan á los Alemanes, Italianos, y Franceses, y a las demas naciones, todos nos dan el segundo lugar despues de sí. Lo que Vegecio dize es, que el soldado septentrional por estar lexos del Sol, sera abundante de sangre, y de gran dispusicion, y de muchas fuerças, y que sin temor yra a la batalla. Però q̄ en el pelear, y morir sera incósiderado, y en todo lo de mas falto de discrecion y consejo, y por el contrario el meridional mas cercano del Sol sera pusilanimos, y que forçado yra a la pelea. Pero que sera astuto, y de grãde sagacidad, y que assi los soldados se han de elegir de tierras templadas, que participan de los dos extremos, como España, y Italia, que discurren por vn mismo Clima, y Paralelo, a do los hombres son por la mayor parte animosos, y sueltos, y de mucha discrecion y consejo, bien proporcionados, y de razonable dispusicion.

Alcaide Con todo esso a mi mucho me satisfazen los soldados de grãde estatura, que al fin son de mayores fuerças, y ponen terror al enemigo.

Capitã. Verdades que muy bien parecen en las primeras hileras de vn esquadron, aunque ya la artilleria



les ha disminuydo su authoridad, y aun antes que se vsasse desta machina infernal en el mundo, tuuieron diferentes pareceres en esto algunos de los famosos Capitanes, que celebra la fama. Porque el Magno Alexandro enseñado de los versos de Homero, que dize, que Tideo con ser de pequeña estatura era fortissimo, y valiéte, fauorecia y estimaua á los soldados pequeños, y por el contrario el Rey Pyrrho à los altos, y de grande dispusicion, y Iulio Cæsar como mas considerado, y prudente à los de mediana estatura, que eran fuertes de su naturaleza y miembros, y de animo y coraçon determinado, y capaces de consejo, y prudencia. Però siguiendo nuestro proposito, todos los animos de los hombres dende su principio no pueden estar en ningun lugar repolados, miétras tuuieren el suelo por morada, antes encendidos en heruor de desseo, aspirá á cosas muy altas, inclinandose los que quieren engrádecirse en gloria y fama, mas al exercicio de la guerra, que à otro ninguno, y assi las naciones bien constituydas y gouernadas por leyes antiguas, atribuyeron Coronas de perpetua fama á los que se dauan á esta virtud, para que incitados cõ el premio inestimable de la inmortalidad, todos con mayor animo, y brio tomassen las armas. y las exercitassen y bañassen en sangre de enemigos. Los que en esto mas se señalaron fuerõ los Lacedemonios, porque conociendo que por la Milicia podian acrecentar mas su estado, deshecharon de sí todas las de mas

*Opinion de Alexãdro en la eleccion de los soldados. El Rey Pyrrho Iulio Cæsar.*

*Los Lacedemonios profesaron la milicia de sebandando todas las demas artes.*



DIALOGO

artes, y con ellas le vinieron à hazer Señores de casi toda la Grecia, faliendo de entre ellos excellentissimos Capitanes, de suerte que las de mas prouincias yuan à buscarlos para su defensa, como lo hizieron los Carthaginenses llevando à Xantippo, por cuyo consejo, y valor, vencieron, y desbarataron al Consul Mario Atilio, que antes en muchas jornadas de mar, y tierra los auia rompido, y arruinado. Y el valeroso Hannibal las mayores hazañas que hizo, todas fueron guiadas con el consejo, y parecer de Cristumenes Lacedemonio, que de ordinario traya en su compañía. Y para que el soldado, que aspira à esta gloria, pueda con buenos medios alcançarla, conuiene que se funde su valerosa determinacion en la defensa de la religion Christiana, y del honor de su Principe, y salud de la patria, y que desde luego entienda el arte que quiere professar, y á lo que esta obligado para conseguir la, eligiendo ante todas las cosas el Capitán debaxo de cuya vandera ha de militar, que sea el de mayor nombre, y virtud que viuere en el exercito. Porque à los tales siempre les suelen encomendar empresas difficultosas, à do los soldados forçosamente se han de mostrar, y acreditar se, como lo hizieron los de la compañía de Don Rodrigo C,apata en estas guerras de Flandes, que por las hazañas que hizieron y el valor de su Capitan, los llamauan los enemigos, los de la bandera sangrienta, y como los soldados que ar-

Xantippo  
capitán la  
cedemo  
nio.

Cristu  
menes La  
cedemo  
nio conse  
jero de A  
nibal.

El q̄ qui  
ere ser sol  
dado a q̄  
fundar su  
determi  
nacion en  
la defen  
sa de la re  
ligion y  
onor q̄ su  
principe  
y salud q̄  
la patria  
Que con  
sideracio  
nes a de  
tener el  
soldado  
para eli  
gir capitán  
D. Rod. i  
go çapata  
D. Lope  
de Figue  
704.

renie



remetieron á la artilleria con el Capitan don Lope de Figueroa en la Jornada de Frifa, y en la guerra de Granada los ginetes de Tello de Aguilar cauallero de Ecija. Y esto ha de ser sin tener presumpcion vana, como algunos soldados inconsiderados, de no querer ser mádados, ni subjectarse á Capitan q̄ no sea muy Illustre en linage, aunq̄ le falten los effectos, como si la nobleza Romana, no se ouierapreciado de seguir por muchos años las báderas de Caio Mario, nacido en vn village de tierra d̄ Arpino, de pobres y viles padres. Y las d̄ Basso natural de vna Alqueria de Alculi, que por su valor de caualador, y bagagero vino á ser Capitan general, y Cónsul Romano, y de otros muchos Emperadores, que cō la virtud ennoblecieron sus animos, como Valentiniano, q̄ fue hijo de vn Cordelero de Cibali en Vngria, y Maximino nacido en vn pobre castillejo de la Thracia. Ni tá poco se despreciarō Philippo vicecomite Duque de Milan, y otros Potétados de Italia, de tener por su Capitan General á Nicolo Pichinino, q̄ era hijo de vn carnicero. Y a Fráncisco Sforcia, y á Tendulo su padre nacidos en Cotinola. Ni la Señoria d̄ Venecia á Fráncisco Carmañola q̄ auia sido pastor de ganado, y otros muchos Principes, y Republicas cōfiaron el gouierno de sus exercitos y la defensa de sus citados de semejantes capitanes levantados á tanta alteza por el valor de sus animos, y no contradigo yo, que si el Capitan que es Cauallero, tuuiere el ser, y fortaleza, que conuiene

Tello de  
Aguilar.

Cayo Ma  
rio.

Basso Ca  
pitan y cō  
sul roma  
no.

Los Em  
peradores  
Valéti  
ano y Ma  
ximino.

Philippo  
Duque d̄  
Milan.

Nicolo  
pichinino

Fráncisco  
Sforcia y

a tendulo  
su padre.

Fráncisco  
carmaño

la capitã  
de Vene  
cianos



D I A L O G O.

con mucho mayor cuydado se ha de procurar de asistir en su compañía. que en la del que no fuere tal. Però si la nobleza no estuviere acompañada con otras buenas partes en tal caso elija la virtud, que es el verdadero camino por do se ha de valer, que pocas vezes se pierden los trabajos obrados con fortaleza en compañía del Capitan experimentado y prudente.

Los trabajos obrados con fortaleza siempre por la mayor parte son remunerados.

Como ha de elegir el soldado sus camaradas El soldado ha de ser muy considerado y comedido. y poco licencioso en hablar A de ser el soldado muy christiano en sus obras y confesar se muy a menudo, porque se pelea con mas valor quando se siente quietud en la conciencia.

Con la misma consideracion eligira sus camaradas procurando mucho que sean soldados viejos, bien acreditados, y poco pendencieros, porque de mas que les seran favorables para la estimacion, instituir le han en la manera como se ha de portar en todas las factions, sera con ellos y con todos muy considerado y comedido, y mas severo que licencioso en el hablar, porque los que lo son, suelen perder con facilidad los amigos, y su estimación, y quietud. Preciarse ha mucho de verdadero Christiano en sus obras. Oyra missa todos los dias que pudiere, y confesar se ha muy de ordinario, que con ser tan necessario á todos particularmente, obliga mas á los que professan á la Milicia, por los muchos peligros, que de continuo se les ofrecen. Y porque sin duda se pelea con mas valor, y determinacion, quando se siente quietud en la conciencia. De mas que los que la tienen, suelen ser socorridos del favor divino, como se vio quando se le aparecio el Apostol Santiago al Rey Ramiro de Leon en la peña de Clauijo, á do se auia recogido de temor de los Moros

con



con los pocos christianos que le auian quedado, y le mandó que se cõfessasse el y los suyos luego, y no dudasse de salir á pelear con los enemigos, que sin duda los venceria (como en effecto fue) siédo visto el Apostol visiblemente pelear en la batalla en su fauor. De donde tomaron principio los Españoles de inuocarle en todos los recuentros y peleas. Y el mismo successo tuuieron aquellos siete Capitanes, que estauan para comulgar se, quando llegó los Moros sobre ellos, por donde obro Dios aquel santissimo milagro de los Corporales de Daroca, y de esto procedia vencer el Conde Fernan Gonçalez, y el Cid, cõ tan pocos Caualleros, tantos millares de Barbaros enemigos de la fee. Y el Marques del Valle tantos millones dellos, manifestandose grandes marauillas del cielo,

El Apostol Sãtiago se aparejcio al Rey Ramiro de Leon.

Do tuuo principio entre Españoles de inuocar e las batallas al Apostol Sãtiago.

Milagro de los Corporales de Daroca. Conde fernã gonçalez.

El Cid, D. Fernã do Cortes marques del valle.

Obligacion de este el soldado a seruir a su Principe y de defender sus desinios.

El soldado no ba de jurar ni blasfemar

Alcaide

Capitã.

Y si por ventura los enemigos fueren christianos como suele acacer, no les fera estoruo la determinacion de offenderles para estar en gracia?

No por cierto, que el soldado obligado está a seruir á su Principe, y defender sus desinios, y no le toca à el examinar, si la guerra es justa, o injusta, no siédo contra la yglesia catholica, que en tal caso por qualquier via le aconsejare yo, que se passe á la defensa della.

En el jurar y blasphemar, sera muy recatado, por que de mas que los que lo acostumbran, son tenidos por infames en el mundo, es offensa muy castigada de la Magestad diuina, por sus ministros, y de



## DIALOGO

su mano. De que tenemos grandes exéplos, como el de aquel Capitan, que se trago la lengua, y otros q̄ murieron aceleradamente, heridos en la boca siédo notados de esta desuerguença, y atreuimiento.

*No ha de entre-nerse el soldado con juegos prohibidos*

Abstenerse ha de no jugar à los Dados y Naypes, porq̄ los que se ocupan en este exercicio, aunq̄ tengan otras buenas partes, no son tenidos é la estimacion, q̄ por ellas merecê, antes adquieren poco credito, y enemistades, y odios, y questiones, y aun quãdo les falta que jugar, por muy honrrados que sean se dan à robar, o hazer otras trapaças y engaños, y por la mayor parte los tales son blasphemos, y métirosos, y assi los Egypcios tenian establecido por ley que ningun tahirpudiesse acusar à nadie en juyzio, ni valer por testigo, atento que como acostumbados a menospreciar à Dios, y a sus Sanctos, y a perjurarise, no dexarian por consciencia de consentir en qualquier maldad.

*Ley esta blecida por los Egipcios con tra los tahurcs*

*No ha de ser el soldado curioso en procurar manjares delicados*

No fera curioso en procurar para su comida manjares delicados, contentandose con la distribuciõ que se hiziere de los bastimentos de la municion, ni sea muy comedor Porque el mucho pasto le hara lerdo, y perezoso, y mas cansado, que atreuido en el combatir, como se vio, quando Prisco Capitan de Mauricio Emperador de Constantino-  
pla prendio y delbarato al Rey Musaquio de Solabia, y a su exercito que estaua sepultado en el vino, en la celebracion de cierto sacrificio, que hazia por el anima d̄ vn hermano del Musaquio, que  
auia

*Prisco capitan de mauricio*



auia sido muerto la tarde antes en vna escaramuça, y acabando los soldados victoriosos la pelea, se sentaron á comer y beuer, hallando las mesas puestas con el mismo descuydo que auian hallado à los enemigos, lo qual cõsiderado por algunos dellos, que auian huydo, y alexado se algo del peligro, tẽplados ya del vino y remordidos del honor, determinaron con furor barbaro de boluer à ellos, y vengarse, librando su Rey, o morir en la demanda, lo qual hizieron con tãto denuedo, que ni Prisco, ni ninguno de los suyos quedara à vida sino fuera por vn Capitan de cauallos, llamado Gençono, que como sabio, y prudente, no auia dado lugar à q̃ los Caualleros de su banda se licenciasen fuera de la disciplina militar, con la qual rompio por medio de los enemigos con tãto valor, que en el mayor heruor de su furia, los hizo retirar, y boluer las espaldas. Y con la misma fortuna Tomiris Reyna de los Scythas vécio al Rey Cyro, y à quatrocientos mill Persianos que traya en su campo en vengança de Sargapiso su hijo que el Cyro le auia muerto, y el mismo successo tuuo Achab Rey de Israel cõtra el Rey Benadap de Syria. Y no obstante esto, los muy inclinados à este vicio suelen ser causa de grandes alborotos, y desassossegos por las demasias, que hazen en los alojamientos no se contentando con la posibilidad de sus huespedes. De que han sucedido grandes perdidas à algunos Principes, rebellando se los Reynos

El mar. bo  
 comer de  
 ños a la  
 gente de  
 guerra.

Valor y  
 prudẽcia  
 del capitã  
 Gençono

Tomiris  
 Reyna de  
 los Scy-  
 thas vécio  
 al rey Ci-  
 ro.

Achabrey  
 de Israe.

Los solda-  
 dos glori-  
 nes jue-  
 ser, cause  
 degra. le  
 alboroto.  
 y rebeli-



y Republicas, q̄ tenían á su deuocion, como los Napolitanos contra el Rey Carlos octauo, no pudiendo sufrir la insolencia de los Franceses, y de lo mismo resultará las visperas Sicilianas cōtra esta misma nacion, y algunas mudáças delas que ha auido en el estado de Lóbardia, y el perder su libertad la infelice Sena. Y por esto mismo desecharon los Tarrentinos de su ciudad á los Romanos, y á su Capitán Caio Lucio entregandose en poder de Haniabal su capital enemigo, y quando se hallan en campaña, salen del exercito sin orden á robar y á destruir las aldeas, por do se marcha, sin tener consideracion á que sean de amigos, o enemigos, sin perdonar á los viuanderos que suelen traer bastimentos al campo, siendo causa de que por temor de ellos, no le prouean, como se vio en el cerco de Florencia, y los aldeanos huyen algunas vezes á los montes a do se esconden con sus ganados, y por vengar se suelen seruir de espías, y dar auiso a los enemigos como se noto el dia de la jornada del Albis, quando el villano llegó al Emperador, a ofrecerse que el mostraria el vado del Rio, que quando se de vnos soldados del Duque de Saxonia que le auian tomado dos cauallos, que fue de grande importancia, para q̄ aq̄l dia se pudiesse alcançar al enemigo, y pelear con el. Estas insolencias castigaron algunos Principes y Capitanes antiguos con gran rigor, como Iulio Cæsar que cerca de Piaſencia en Lombardia dezmo a son de cuerno la nona legion, q̄ era ca

Napolitanos cōtra el rey Carlos octauo  
 Visperas Sicilianas  
 La causa por q̄ perdio Sena su libertad  
 Los Tarrentinos hecho de su ciudad a los Romanos y recona a Haniabal su enemigo.  
 Casos sucedidos en el cerco de Florencia.  
 Jornada del Albis  
 quando vn villano mostro el vado al Emperador Don Carlos.  
 Castigo que hizo Iulio Cæsar cōtra algunos soldados insolentes



stigo ignominioso, porq̄ auian corrido la tierra, y  
 robado algunos lugares y aldeas de los amigos con  
 federados, Y el Emperador Aurelio mádo castigar *El Empe*  
 con gran rigor á los soldados de su exercito, que o *rador Au*  
 uiesse tomado alguna cosa por minima que fue- *relio y su*  
 se, contra la volúntad de sus huespedes, porque que- *rigor.*  
 ria, que en lo q̄ tocaua al pasto, se dexasse á su corte  
 sia dellos, y no á la fuerça y aluedrio de los soldados  
 y de esta seueridad, y muy mayor vso *Abidio* Cas- *Abidio*  
 sio en la reformation de su campo, castigando los *Casio*  
 robos y insultos, y demasias, que sus soldados a-  
 uian cometido, de suerte que en cinco dias casi a-  
 horcó la mitad de ellos, que fue causa que los  
 lugares de los enemigos se le rindiessen, y pro-  
 ueyessen de bastimentos graciosamente. Y *Pescenio* *Pescenio*  
 Nigro condenó a muerte vna camarada de *nigro.*  
 soldados porque tomaró por fuerça vn Gallo à vn  
 huesped à do estauá alojados. Y el Marques de *El Mar*  
 Pesca mandó cortar las orejas á vn soldado, por *ques de*  
 que marchando el campo, dexó la orden, y se fue *Pescara.*  
 la buelta de vn casar con intento de robar le, y  
 reclamando el soldado que quisiera mas la muer-  
 te, se lo concedio el Marques graciosamente, hazié  
 do le ahorcar del primer arbol. Y quexádo se vn la  
 brador al gran Tamborlan, que vn soldado le auia *El gran*  
 tomado por fuerça vnos requelones, siendo halla- *Tāborlā*  
 do le hizo abrir por los pechos, y que se los sacassen  
 del estomago, y así traya con este rigor tan corre-  
 gido y disciplinado su exercito, que auiedo estado  
 alojado



## D I A L O G O

alojado tres dias en vna campaña, á do auia vn  
 arbol con fruta, quedó quando se partieron tan  
 entero como quando alli llegaron. Exemplo por  
 cierto maravilloso á todos los soldados que se pre-  
 cian deste nombre, para que imiten esta virtud, ab-  
 steniendo se de sus apetitos, y sufriendo con osten-  
 tacion de mucho valor la hambre, y sed en las ne-  
 cessidades, como lo hizieró los del exercito de Ce-  
 sar en el cerco de Abarico en Francia, que con te-  
 nerles lastima fu Emperador de la hambre que pa-  
 descian, y estando determinado de retirarse por es-  
 ta causa, jamas se lo cõsintieron, antes se tuuieron  
 por agraviados del, diziendo le que primero per-  
 mitirian que los infortunios, y las necessidades los  
 acabassen á todos que desistir de la empresa comẽ-  
 çada, y con la misma constancia se tuuieron en el  
 cerco de Duraço, comiendo rayzes, e yeruas, porq̃  
 no se les fuesse Pompeyo de las manos. Y esta mis-  
 ma virtud mostraron los soldados de Alexandro  
 quãdo passaron el monte Caucaço en busca de Be-  
 ño, y Narbazano homicidas del rey Dario, y los de  
 nuestro Emperador Don Carlos en la jornada de  
 Assays en la Prouença, quando el Rey Frãçisco taló  
 los cápos y recogio los bastimentos que pudo auer  
 en los lugares fuertes, por necessitarle á que se reti-  
 rasse. Però los que mas se han señalado siempre en  
 esta virtud son los Genizaros, y militia Turquesca  
 quando se hallan en Campaña en seruicio de sus  
 Principes no procurando májares delicados, ni ex-  
 traor-

*Abstinẽ-  
cia de los  
soldados  
de Cesar  
en el cer-  
co de A-  
barico,*

*Cerco de  
Duraço.*

*Soldados  
de Alexã-  
dro.*

*Soldados  
del Empe-  
rador dõ  
Carlos en  
la forma-  
da de A-  
says*

*Los Ge-  
nizaros y  
Milicia*

traor-



extraordinarios, contentando se con llevar en los  
 arzones de sus cauallos algun pá rustico, y carne sal  
 presa de Buey ó de otros animales domesticos, y d  
 móte hecha é tassajos, y é poluo, y algunas passas, y  
 frutas secas al Sol para poder sustentár la vida, y quã  
 do les falta el pá, ysan de Arroz tostado é su lugar  
 de q vá preuenidos, y de trigo é grano cozido, y mi  
 sturado cõ leche azeda, de q hazen vnas pelotillas,  
 y las secá al Sol, y guardan las para las necesidades  
 El agua que han de beuer llevan recogida en espõ  
 jas metidas en vnos copones de cuero, porque no  
 se les vierta, ni tengan necesidad de salir dela ordẽ  
 á buscarlo. Y tambien la Infanteria lleva sobre sus  
 espaldas lo que han de comer, y el de mas bagage,  
 de suerte que no les estorue el pelear, aunq sean a  
 cometidos á caso por los enemigos, imitádo á los  
 soldados dl exercito de Cayo Mario q no les permi  
 tia su Capitã servirse de bestias, ni criados para lle  
 var sus armas, y mátenimientos, y cõ esta orden pu  
 do róper los Alemanes, y deshazer trecientos mill  
 Cymbros, y vencer à Iugurtha Rey de Numidia, y  
 meterle consigo triúphando en Roma. Esto quer  
 ria yo q se considerasse en algũos exercitos de Prin  
 cipes Christianos, y que los soldados se descõpusies  
 sen de los embaraços que traen consigo de atavios  
 y regalos, no permitidos en buena disciplina mili  
 tar. Esta reformation intentó hazer el Marques de  
 Pescara, despues que ouo subjectado á Genoua, y  
 reduzidola á la fee de los Adornos cõ el nombre y  
 vando

Turques  
 ca y su tẽ  
 plãca en  
 la guerra

Soldados  
 del exer  
 cito d Ca  
 yo Mario

Atavios  
 y galas  
 no se per  
 mitidos  
 en buena  
 disciplina  
 militar.



*Reforma  
cion que  
bizo el  
marques  
de Pesca-  
ra en su  
exercito  
despues  
del saco de  
Genova.* bando del Emperador, halládose en Carmáno, en el Piamonte con su exercito, que estava á la sazón muy embaraçado con la presa que auian hecho de aquella rica ciudad, y de infinito numero de ramerás, y cauallos, y bestias de carga, mandando por bando general, q̄ en ninguna compañía ouiesse mas de quatro cauallos, los dos para el Capitan, y Alferez, y los otros dos para enfermos si los vniessse, pareció este mandato tan riguroso á los mas sediciosos, que no faltaron algunos que se dexaron dezir palabras soberuias, y escandalosas contra el Marques, señalándose mas que todos, el Capitan Vega Granadino, al qual mandò llamar ante si, y auiendo le reprehendido con ásperas palabras, le hizo matar à estocadas en su presencia delante de todo el exercito.

*El capitán  
Vegamu-  
erto por  
el marq̄s  
de Pesca-  
ra.*

*El solda-  
do ha de  
ser muy  
onesto en  
su viuir.*

Sera muy honesto en su viuir, refrenando con in-  
stácia la sensualidad, euitando todas las ocasiones que le pudieren mouer á este vicio. Porque los que se dan á el, con facilidad se hazen couardes en sus determinaciones, y poco venturosos en ellas, y vienen á ser floxos, enfermos, y perezosos, y mal acreditados, señalándose mas en esta desorden los que se desuerguencan à traer consigo mugeres de res-  
pecto, como se vio marchando el Capitan Barahona con su compañía desde Crecentin à Alba en el Móferrato à juntarse cõ otras banderas de Españoles que alli auia, q̄ siendo acometido de vna emboscada de Franceses, de la qual se defendió cõ valor,

*Castigo  
que bizo  
el capitan  
Barahona  
en vn  
caporal y  
su amiga*

pecto, como se vio marchando el Capitan Barahona con su compañía desde Crecentin à Alba en el Móferrato à juntarse cõ otras banderas de Españoles que alli auia, q̄ siendo acometido de vna emboscada de Franceses, de la qual se defendió cõ valor,



vn cabo de esquadra, que estaua en las primeras hileras dexó de pelear, y se fue á poner en cobro la amiga y su bagage. Lo qual visto por el Capitan encendido en furor arremetio á ellos, y los mató, aunque despues que se le passò la colera, hizo por ello gran sentimiento. Y quádo el exercito Imperial salio de Roma despues de aquel famoso sacro, no se atreueron el Principe de Orange, y los de mas Capitanes a defender el passó, y venir á jornada con Monsieur de Lotrec General de Francia, que passaua à Napoles à conquistar aquel Reyno, por ver é sus soldados diferente valor del que solian tener, auendosi afeminado y corrompido có los vicios, y regalos de aquella ciudad. Como los de Hannibal en Capua, que de valerosos se boluieron en breue tiempo torpes, y rudos, y de animosos couardes, y de diligentes tardios, y perezosos, que fue causa de que Marco Marcello hiziesse conoser al mundo, que Hannibal podia ser vencido, y assi dize muy bien Platon, que sin duda los deleytes son yescas de todos los males. Este vicio castigo con rigor el Emperador Macrino, que hizo coser dos soldados en vn cuero de Buey, y enterrar los viuos, dexando las cabeças fuera, hasta que gusanos los despedaçassen, porque forçaron vna criada del huesped dõde estauan alojados. Y Aureliano hizo desmembrar vn Capitan suyo, inclinando las cimas de dos arboles, atandole à ellas, por auer adulterado con la muger de su huesped. Y el Marques de Pescara mató à

Los soldados imperiales se afeminaron có los regalos de roma despues del sacro.

Los soldados de Hannibal perdieron su valor có los regalos de capua.

Platõ dice q los deleytes son yescas de todos los males.

Riguroso castigo del Emperador macrino.

Castigo que hizo Aureliano en sus soldados.



# D I A L O G O

*Castigo q̄ hizo en Genoua el marq̄s* estocadas por su persona dos soldados, que halló á caso que estauan forçando vna muger noble en el saco de Genoua.

*El pescara El soldado a d̄ ser muy moderado e sus atavios.* Sera muy moderado, y poco costoso e su vestir por que aun e buena philosophia natural el que en esto fuere curioso, f era inutil para esta arte preciano se mas de traer buenas armas para su defensa, y de saber se aprouechar dellas con valor en las necessi dades. Porque las sedas, y el oro sin duda hazen al hombre blando, y lasciuo. Como lo sentia muy biẽ el prudente capitã Spartaco, no permitiendo que los Mercaderes lo lleuassen á su exercito, pero premiaua los porq̄ le truxessen armas, hierro, cobre, bronze, y otros metales semejãtes con q̄ sus solda dos se fortificauã y haziã duros y constantes, y por

*El capitã Spartaco no permitia en sus exercitos Oro ni sedas sino fierro y cobre.*

*Lucio Emilio Capitan Romano ven ce a los gal los Boyos y Ligurios*

entẽder esto Lucio Emilio capitan y cõsul Roma no, no dudó de venir á jornada cõ Ancorreste, y Cõ golitano Principe de los Gallos Boyos, y Lyguriõs q̄ con vn gran exercito de gentes muy põpõsas y adornadas de grandes atavios auian baxado à correr la Toscana, diziendo á los suyos que tuuies sen por cierto, q̄ los soldados muy adornados, y ricos, eran infalliblemente presa de los enemigos neces sitados, y que pues los Frãceses les trayã tanto oro, y riqueza á su propria tierra, no dudassen de la vito ria, que aũ que eran mucho mas en numero, sin di ficultad los vencerian, como en effeçto fue, quedã do muertos mas de quarenta mil dellos. Y Congo litano preso, escapandose el Ancorrest á todo cor

rer



rer cō pocos caualleros, y assi Hannibal quando el Rey Antiocho hizo ē su presencia reseña de su exercito, que estauā adornado de grandes atauos, y galas, y le preguntó que si bastauan aquellos soldados para los Romanos, le respōdio, que si si los enemigos no eran demasiadamente cobdiciosos, estimádo los ya por vencidos. Y Lucio Papyrio Cursor, siendo Dictador contra los Samnites, que con escudos, y armas muy doradas, y grandes penachos le representaron la batalla, boluiendo se à Iunio Bibulo su maestro de Caualleros, y à Marco Valerio, y Apulio Decio Legados consulares, y à todos los de mas del exercito les dixo que no temiesse, y que tuuiesse por cierto que la pompa, que los enemigos trayan solo era para hazer les la presamias rica. Porque los soldados, que han de combatir con valor, no han de yr adornados cō sedas, ni de Oro, y Plata à la pelea como los Samnites venian, sino de hierro, y de virtud, y assi alcáço dellos vna gran victoria, y sus soldados muchas riquezas, y despojos, y la misma fortuna tuuo su hijo Papyrio, siendo Consul y Capitan contra los mismos Samnites, que teniendo cercada la ciudad de Aquilonia, la vinieron à socorrer passados de cinquenta mill dellos, tan adornados y ricos de atauos, como los que combatieron con el padre, y no pudiendo escusar la pelea, para animar los suyos, que eran inferiores en numero, les dixo, que considerassen que ni los escudos dorados, ni los de mas

*Respuesta azuda de anibal al rey Antiocho*

*Lucio papyrio cursor vee a los samnites.*

*Valor*

*Papyrio Consul romano y su valor en la batalla cōtra los Samnites.*



## D I A L O G O

ornamentos, ni penachos de los enemigos dauan heridas, ni derramauan sangre, y que si peleauan cõ el valor acostumbrado que solian, cõ facilidad los vencerian, y no le salio incierta su determinacion. Porque otro dia que vinieron à jornada, los vécio, y mató passados de treynta mill dellos, ganandoles nouenta y siete insignias militares, rindiendo se le luego Aquilonia. Y no digo que si el soldado se hallare en la Corte de su Principe, y en otros lugares ausente de la guerra, dexe de andar galan, y de hazer la ostentacion, que es obligado á la calidad de su persona, y à la arte que professa. Però tener demasiado cuydado, quando assiste en el exercito de vestirse, y adereçarse, haziendo grandes preuenciones para ello, esto es lo que yo reprueuo, porque he visto muchas picas secas, y arcabuzes andar mejor vestidos, que sus capitanes, y no ser los inconsiderados para comprar vnas armas, con que defender sus cuerpos, y conseruar las vidas. Esto reprehedio grauemente en el consejo de los Etolos, vn Embaxador del Rey Philippo de Macedonia, afeandoles el cuydado, que veyan, que teniã sus gêtes de guerra en procurar galas, y atauios, haziendo les cierto que si le trocassen en preuenirse de armas, y otras defensas contra el poder de los Romanos, q̄ todas las cosas les sucederian bien, y de esto tenemos exẽplos marauillotos, si consideramos la grandeza y Magestad de los exercitos de Dario, con quãta facilidad fueron arruynados por el de Alexandro, y el de

*El soldado de la corte de su Principe y fuera del exercito dexe andar galã.*

*Imprudẽcia de algunos soldados*

*Reprehẽsio de vn embaxador del Rey Philippo en el consejo de los Etolos*

*Exercitos del rey dario arruynados por alexãdro*



el de el Rey Tygranes de Armenia por el de Luculo, y el de Xerxes por los Griegos, y porque sin duda, el soldado pelea mucho mejor, quando espera interes del enemigo, que por sola la gloria de la victoria.

Tygranes rey de Armenia  
Luculo Cōsul romano.

Tendran grande amor à su Capitã, y obedecerle han y à todos los de mas ministros del exercito con grandissimo respecto. Porque el dia que assienta su plaça jura y promete tacitamente de seruir à su Principe obedeciendo à sus officiales, y la Milicia no es otra cosa que vna semejança de verdadera religion, statuida de Dios, que obliga al soldado à guardar justicia, Fee, Constancia, Paciencia, y silencio, y sobre todo Obediencia, con la qual se llega facilmente à la verdadera perfecciõ de las armas, y à poder vencer grãdes empresas, por difficultosas que sean, y assi dize muy bien Platon que el amar, y obedecer es de animos generosos, y grandes, no subjectos à passion algũa, y al que le faltare esta virtud, aũ que sea muy valeroso soldado, y aya hecho mas hazañas q̃ el Cid, sera indigno de este nõbre. Porque ningũ mal puede auer mayor è vn exercito que la desobediencia, ni de do procedan mayores daños, como se vio en el de Borbõ que por estimarle sus soldados en poco, le llevaron forçado sobre Roma a saquearla, y destruyrta cõ mayor crueldad y rigor que si fueran Barbaros enemigos de la fee, Y a Pompeyo el Magno le compelieron los suyos a venir a jornada con Cæsar en la Pharsalia, tratan

El soldado ha de tener amor y obediencia a su capitã  
En assestando el soldado plaça jurata tacitamente de seruir a su principe obedeciendo a sus officiales.

Quo cosa sea y en que consiste la milicia.

Sentencia de Platõ  
Ningũ cosa ay mas mala è los exercitos que la desobediencia,  
Borbon.

Põpeyo el magno



## DIALOGO

*El soldado no ha de yr jamás contra el bando de su General.*

*El soldado en la guerra no es sino del príncipe que le paga.*

*Castigo que executó Manlio Torcato en su hijo.*

*Castigo que hizo en su propio hijo Posthumio Tiburto.*

*El soldado a desufrir con paciencia los trabajos de la guerra.*

*El soldado a de evitar los motines.*

dole de couarde, y perezoso, teniendo el determinado de diferir con mejor parecer la pelea, que fueron causa de su destruycion. y de que acabasse la vida infamemente, y assi ha de procurar mucho de no yr por ninguna via contra las determinaciones, y bandos de su General, guardando se mucho de no salir sin orden de las trincheas, aunque sea con animo de señalarse en alguna escaramuça, o en desafio particular sin special licencia. Porque yano es suyo, sino del Principe que le paga, acordándose del riguroso castigo que executó Manlio Torquato en su propio hijo Tito Manlio, mandando le cortar la cabeça en su presencia por auer salido à pelear contra su bando con Genucio Mecio Capitan de los Tusculanos, que le auia desafiado, no le valiendo al pobre Cauallero auer vencido, y muerto al enemigo, ni las suplicaciones y ruegos de todo el exercito. Y que usó del mismo rigor Posthumio Tiburto contra Aulo posthumio su hijo cõ tornar vencedor de los enemigos.

Sufrira con paciencia los trabajos, y aduersidades que se le ofrecieren en el discurso de la guerra, dando muestras de verdadera virtud, y no se acelerara, ni hara sentimiento por no ser pagado de su sueldo, avnq̄ padesca necesidad, antes con rostro alegre se mostrara constante, euitando por todas vias los motines, que por semejantes casos suelen suceder, y quando no pudiere, no sera de los rebeldes. Porque jamas dexan de ser consumidos cõ asperas,



peras y afreñosas muertes, como los q̄ perecieron de hábre en la Fauiana, siendo dexados alli por Don Hugo de Mócada q̄ era Virrey de Sicilia, y los otros del motin de Rendazo é tiempo de Don Fernádo de Gózaga, con q̄ se poblaron muchos arboles, y horcas puestas en las costas de aq̄l Reyno cō harto sentimiento de nuestra nacion. Si en los rencuentros, y pelcas en q̄ se hallare, fueré los eñmigos devécida, pōdra todo su cuydado en executar la vitoria con las armas, y no é despojar los d̄ la ropa, por q̄ no sea notado de auariento, como los soldados de Sertorio en la batalla, q̄ vencieron á Pompeyo el Magno que por detenerse en despojar su cauallo de los ornamentos ricos q̄ tenia, auendosi apeado del á caso por entretener los, se les escapó d̄ las manos, y el mismo successo tuuo Mithrydates Rey de Ponto, siendo vencido de Lucio Luculo Consul Romano en la Cappadocia junto á Themisira, que auendo sido preso en el alcance, y boluiendo le los soldados vencedores al campo, topádo a caso vna azemila cargada de Oro y joyas ricas, le dexarō libre, por ocuparse en robarla, d̄ suerte q̄ se les pudo escapar y ponerse é salvo é la ciudad d̄ Cumana, a do se rehizo cō presteza d̄ mucho mayor exercito y salio é campaña muy mas gallardo, q̄ fue causa q̄ el Senado descōpusiesse á Luculo d̄l cargo, y embiasse é su lugar á Pompeyo, de do procedieron grandes enemistades entre estos dos famosos Capitanes, teniendo la culpa los auarientos soldados, y con la

Soldados  
motina-  
dos que  
perecieron  
en la Fa  
uiana.

Motin de  
Rendazo.  
Como se  
a de por-  
tar el sol-  
dado en  
execucio  
de la vito-  
ria.

Auaricia  
de los sol-  
dados de  
Sertorio  
en la bata-  
lla q̄ ven-  
cieron á  
Pōpeyo.  
Mitrida-  
tes Rey  
de Ponto

Por la au-  
aricia d̄  
los solda-  
dos resul-  
tan dife-  
rencias y  
vados en-  
tre Lucu-  
lo y Pom-  
peyo



*Que ha de hazer el soldado quando se ballare en la expugnacion de algunos lugares.*

misma consideracion si se hallare en la expugnacion de algunos lugares, seguira la victoria hasta que esten del todo rendidos los enemigos, y se licenciare de poder hazer el saco, é el qual se portara no cruel, ni auariento, como algunos descreydos, y malos soldados, que sin respeto, y temor de Dios, como sacrilegos roban las baxillas de los téplos, que estan dedicadas para el culto diuino, y cometen otros peccados abominables, sin perdonar Monesterios de monjas, ni donzellas, viudas y casadas, dexádo se llevar de sus apetitos, como beistias desenfrenadas, matando innocentes y gente misera. Antes en semejantes casos se ha de mostrar favorable á los rendidos, procurando de defendellos, y particularmente la honrra delas mugeres, en que muchos caualleros se han señalado, como el valeroso Don Pedro, Cõde de Feria, verdadero padre, y amparo de soldados que en la expugnacion de Dura las recogio a todas en la yglesia de aquel lugar, y las defendio contra el vando del Emperador, que queria que se passassen a cuchillo, por enojo que tenia de aquel pueblo, y de su Principe que le era rebelde, y de las de Sant Quintin, quando nuestro Rey Catholico la gano, hizo la misma defensa el Duque de Sesa Don Gonçalo Fernandez de Cordoua, auiendo entrado de los primeros por la bateria y rendido al Almirante de Francia, que estaua en defensa de aquella plaça. Inclinar se ha en eligir de las armas con que ha de militar, á las que fuere mas aficiona.

*D. Pedro Conde de Feria en la expugnacion de Dura. Duque de Sesa en la expugnacion de Sant Quintin. Como ha de elegir el soldado las armas con que a demilitar*



cionado, y le pareciere q̄ se podra portar mejor cō  
 ellas, como se platica en la escuela de los Genizaros  
 del Turco, La Pica y Coselete es de mas estimaciō,  
 por ser este genero de armas la mayor firmeza d̄vn  
 cāpo. Usaron la los Suyços primero en nuestros tiē  
 pos á imitaciō de los soldados antiguos de Macedo  
 nia, q̄ las trayan muy largas de veynte y dos pies, y  
 los Romanos de doze, eligiendo ellos el medio de  
 quinze á diez y seys, para defenderse de las gruesas  
 bandas de cauallos Alemanes sus vezinos, q̄ les cor  
 riá, y robauá sus cāpos, y los teniá oprimidos, y ar  
 rinconados cō q̄ pudierō refrenar sus impetus y in  
 curtiōnes, y dellas se formá agora los gruesos y fir  
 mes esquadrones en los exercitos, porq̄ los arcabu  
 zeros hazē mayor efecto andádo sueltos é bandas.

Hazerse ha tambié diestro é todo genero de ar  
 mas, y particularmēte en la rodela, aunq̄ professe la  
 pica, ó arcabuz, q̄ es lo q̄ mas se platica en nuestra  
 milicia. Porq̄ de mi parecer es importátissima pa  
 ra muchos efectos, y muy necessaria á las picas, se  
 cas, y arcabuzeros, y aun á los coseletes, pudiendo  
 escusar cō ellas los espaldares, especialmēte quádo  
 dos esquadrones se hallá encōtrados á la estrecha  
 á do no siruē las picas, pudiēdo se hazer cō ellas tes  
 ta firme, y rōper cō facilidad los enemigos, como  
 lo hizierō los Españoles, q̄ se hallarō en la batalla d̄  
 Rauena, que viendo inclinada la victoria á la parte  
 enemiga, se arrojaron con sus espadas, y broqueles  
 contra las picas de vn grueso esquadron de Tudesc

*Primeros  
 inuētores  
 de las pi  
 cas.*

*A de ser  
 el soldado  
 diestro é  
 todo gene  
 ro de Ar  
 mas y par  
 ticular  
 mente en  
 la rodela*

*De q̄ efe  
 to fuerō  
 los broque  
 les en la  
 batalla d̄  
 Rauena*



DIALOGO

cos de la b́ada negra, y le rompió, haziendo vna  
 cruel matança en ellos, y à no ser socorridos por la  
 caualleria fŕcesa q̄ andaua victoriosa, no quedara  
 ninguno à vida, y cō todo esto a su pesar salierõ por  
 mitad de la batalla libres, atribuyendo lo todo à la  
 virtud de los broqueles, q̄ a ser rodela, se pudieran  
 auétajar mucho mas. Y cō mejor fortuna. Dõ Fer-  
 nãdo de Andrada, y los pocos soldados bisoños, q̄  
 lleuaua de españa é socorro d̄l grã Capitã q̄ estaua  
 cercado é Barleta, pudierõ cō sus broqueles desha-  
 zer las picas d̄los Tudescos del exercito enemigo,  
 y romper la caualleria fŕcesa, y q̄ Mõsiur de Obe-  
 ni su General saliesse huyẽdo dela batalla, dexãdo-  
 les la cãpaña libre. Y no obstãte esto son muy neces-  
 sarias para reconocer baterias, y para los assaltos, y  
 entradas d̄ lugares, y hazer encamisadas, y pa otras  
 muchas ocasiones q̄ se suelẽ ofrecer en la guerra.  
 Reconoscera los toques del Atambor para sa-  
 ber obedecer lo q̄ se le mādare, como los nauegan-  
 tes el Chiffo del Patrõ, guardãdo atencion para le  
 poder entẽder, y las señas de su Capitan, y de los de  
 mas oficiales sin hablar cō los circunstantes. Porq̄  
 es el mas notable vicio en q̄ vn soldado puede in-  
 currir. De esto se preciaron mucho los Catos pue-  
 blos de Germania, q̄ cō mirar à sus capitanes y mi-  
 nistros entẽdian como dize Cæsar de ellos, q̄ auian  
 de retirarse, o arremeter à los enemigos, y la orden  
 como se auia de portar en el pelear, y q̄ si lleuauan  
 de vécida à los enemigos, y seguian la victoria. la-

Don Fer-  
 nando de  
 Andrada  
 quãdo v̄e-  
 sio a Mõ-  
 siur de  
 Obeni ge-  
 neral de  
 Francia,  
 Para que  
 efeetos es  
 buena la  
 rodela  
 Ade reco-  
 noscer el  
 soldado  
 los toques  
 del atam-  
 bor.  
 El mas  
 notable vi-  
 cio de vn  
 soldado  
 es no te-  
 ner silen-  
 cio en el  
 esquadrõ  
 Los Ca-  
 tos pue-  
 blos de la  
 Germa-  
 nia.

mas



mas se descõponian, ni salian fuera de la ordẽ de sus esquadrones, assi para rendir à los viuos, como para despojar à los muertos, y quando eran vencidos guardauã con tanto concierto los mandamientos de sus capitanes, que haziã mas muestra de segura retirada que señal de vituperosa huyda.

Ser le ha de mucha importancia saber nadar, q̃ es vna de las quatro calidades q̃ los Griegos, y Romanos pedian, que tuuiesse sus soldados.

*El soldado a de saber nadar*

Que calidades eran?

Que fuesse robustos, y diestros en las armas, obedientes y nadadores, y sino lo supiere ha lo de exercitar y deprender con gran cuydado. Porque es vna de las principales cosas, y mas necessarias en que se ha de mostrar muy alentado, y diestro para poderse valer, y señalar se en ocasiones, que por momentos se offrecen en los exercitos, en embarcaciones de mar y en el passar de los rios. Como se vio quando el Emperador Don Carlos passó el Albis, en los diez Españoles que se arrojaron al agua con las espadas en las bocas y nadando ganaron las barcas de los enemigos, que las estauã defendiendo, y el passo de la otra parte de la ribera, y los del exercito de Alexandro se señalaron à la pasada del Rio Granico, que les era defendido por los Capitanes, y gentes del Rey Dario siendo el Alexandro el primero, que se arrojó al agua, para obligar los á que le siguiessen, que fue causa, de que ganasse aquel dia vna famosa victo-

*Quatro calidades querian los Griegos q̃ tuuiesse sus soldados.*

*Diez Españoles passan a nado el Albis.*

*Alexandro y sus soldados se señalaron ala pasada del Rio Granico.*



ria, y muy importante para hazerse señor de Asia, y Sertorio capitán Romano se arrojó armado en el Rodano, y le pasó a nado por escaparse de muchos enemigos que le acometieron. Y de Augusto Cesar se escribe, que peleando en Sicilia cayó a la mar, y nadando se salvó, y que siendo el Rey Masinissa roto por el Rey Syphace, yendo huyendo se echo en un rio, y a lo mergujo le pasó, y se escapo, y que siguiendo uno de los soldados se ahogo por no saber nadar. Y pensando los enemigos que era el Masinissa se aseguraron mas de lo que les convenia. Por que bolvió sobre ellos, y tornó a recuperar su Reyno, que le tenia perdido. Y en la jornada de Marsella el Marques de Pescara defendió nadado tres Galeras que le llevava Andrea Doria a jorro. Y el Maestre de campo Mondragón pasó con los soldados de su tercio el rio Scalpis en Brabante por baxo de Emberes, quando se divide a la buelta de Bergas, siendo la guia Vallejo su Sargento mayor, para socorrer los españoles que estavan cercados en la ysla de Dargus, y aun que se ahogaron algunos que no sabian nadar, pudo a quel dia hazer la mas vettuosa, y atreuida jornada, que jamas Romanos, ni ningunas otras naciones hizieron (siendo lo menos aver hecho que los enemigos levantasen el campo, y se retirassen huyendo a su armada) si se considera, quan estendido va a quel brazo de mar, y su hondura, pues es passo ordinario de muchos navios. Y de Julio Cesar, sabemos que hallado se en una barqueta en el puerto de Alexandria acometido de muchos enemigos se arrojó

Sertorio  
passo a nado  
do el Ro-  
dano.

El Rey  
Masinissa  
passando  
a nado un  
Rio se es-  
capo del  
Rey Sy-  
phace su  
enemigo.

El Mar-  
ques de  
Pescara  
defendio  
nadado a  
tres Gale-  
ras que lle-  
vava los  
enemigos

El Maes-  
tre de ca-  
po Mondra-  
gon passo  
con su ter-  
cio a na-  
dado el  
Rio Scal-  
pis.

Julio Ce-  
sar se es-  
capo na-  
dando en  
Alexan-  
dria.



al agua, y nadando llegó saluo á sus naues, sin que se le mojasse el quaderno de sus comentarios, que cõsigo lleuaua, y que vn soldado suyo é Inglaterra auiedo peleado y defédido valerosaméte vn passo estrecho á muchos eñmigos, hasta q̄ sus cõpañeros se pusiesen en saluo, se retiró avna laguna q̄ cerca estaua, y nadádo llegó saluo á su cápo imitádo a Horacio Cocles, quádo defendio la puente de Roma á Porsena Rey d̄ la Toscana, miétras los Romanos la rompian, con que se arrojó al Tyber armado como estaua, y nadando se puso en saluo. Y quando el cerco de Maçalquiuir, vn soldado que se dezia Damian de Cesar, passaua nadando las mas noches dende aquel fuerte hasta Oran, y lleuaua ytraya todos los auisos que don Martin, y el Cõde su hermano se embiauan, que fue de mucha importácia, para que aquella plaça se tuuiesse firme tantos dias hasta que fue socorrida.

Valor de vn soldado de Cesar en Inglaterra. Horacio Cocles passo a nado el Tiber.

Osadia de vn soldado llamado Damian de Cesar en passar a nado de Oran a Maçalquiuir.

Enel cõbatir y pelear seravaliante y determinado porque el soldado que fuere temeroso, no puede tener el animo inclinado á empresas valerosas, q̄ los coraçones flacos y timidos ni osan esperar, ni menos acometer, y porq̄ en la guerra el temor es cosa infame, e ignominiosa, y así los Lacedemonios executauan infaliblemente vna ley que les fue dada de Lycurgo Rey de Esparta, en que proueya que los soldados que huyan de la batalla, no pudiesen tener officio en la Republica, ni casarse, ni vestirse como los de mas, sino q̄ anduuiessen señalados como

El soldado a ser valiente y determinado en el pelear.

Castigo de los Lacedemonios contra los soldados.



## D I A L O G O

couardes, con la mitad de las barbas raydas, y que  
 pudieffen ser oprimidos, y afrentados de todos, sin  
 tener recurso à la vengãça, y con este rigor el Sena-  
 do Romano no cõsintio, q̃ los que huyerõ de la ba-  
 talla de Cãnas, fueffen recebidos é la ciudad, antes  
 los desterraron con afrenta para Sicilia, y con in-  
 teruenir por ellos Marco Marcello, que a la fazon  
 auia passado à aquel Reyno á la expugnacion de  
 Syracusa, suplicando al Senado que tuuiesse por  
 bien, que se pudiesse seruir de ellos en aquella  
 guerra, le respondieron, que no erã mercedores  
 de ser admitidos en el exercito Romano, Pero que  
 hiziesse lo que viesse que cõuenia mas á la vtilidad  
 y prouecho de la Republica, cõ que siempre los tu-  
 uiesse ocupados é los seruicios ordinarios del exer-  
 cito sin sueldo, ni premio alguno, y que no pudief-  
 sen jamas boluer á Italia, no se hallando ocupada y  
 necesitada cõ exercitos de enemigos, y cõ ofrecer-  
 les Hannibal que le rescataffen seys mil Romanos,  
 q̃ auian sido presos en aquella batalla, no quisierõ  
 venir en ello, considerando, que si tãto numero de  
 mancebos ouieran peleado con valor, no se dexarã  
 prender infamemente, como couardes. Y quando  
 en la guerra de Taranto fuerõ vencidos por el Rey  
 Pyrrho, y les dio libertad à todos los ciudadanos  
 que fueron presos en aquella batalla, no los quiso  
 admitir el Senado, sino con condicion, que de alli  
 adelante los que auian militado á cauallo siruies-  
 sen de infantes, y los infantes de honderos, que

*Rigor del  
 pueblo ro-  
 mano en  
 castigar  
 los solda-  
 dos conar-  
 des.*

*Marco  
 Marcello*

*Hannibal.*

*El Rey  
 Pirrho.*

cran



eran los más baxos, y de menos estimacion del exercito, y con que no pudiesen vsar de tiendas dentro de los alojamientos, y que el lugar que les fuese señalado, no le pudiesen fortificar d'vallado ni otras defensas, que tal es el odio, que tienen los fuertes, y valerosos à los timidos y couardes. Y assi Clearco Capitan de los Lacedemonios con ninguna cosa alentaua tanto su gente de guerra, y les hazia guardar la disciplina militar, como con dezir les con heruor que penetraua las orejas de todos, que los soldados auian mas de temer à su Capitan, que à los enemigos. Dando les à entéder, que los que no executassen sus mandamientos, como valientes, perderian la vida, como infames, no la auiendo querido emplear como valerosos, y assi las mugeres Lacedemonias el regalo, con que despedian à sus hijos, quando yuan à la guerra, era cõ dezir les, que boluiesse con las armas vencedores à casa, o muertos encima de ellas.

Terna mucho cuydado, y vigilácia de estar siépre alerta en el lugar à do fuere puesto por centinela y en el cuerpo de guardia, y no dexará las armas hasta que las dexé su Alferéz, en el qual ha de tener los ojos puestos para imitarle, como los ha d'tener en la vanderá para seguirla. Estas faltas son agora muy castigadas, por consistir en las centinelas la seguridad de todo el exercito, y aũ los Romanos vsaró del mismo rigor cõ Cayo Sulpicio, arrojádole de lo mas alto del Capitolio, por no auer hecho buena

Clearco capitã de los Lacedemonios dezia que los soldados auian de temer mas a su capitan q̃ a los enemigos. Lo q̃ dezian las mugeres Lacedemonias a sus hijos quando yuan a la guerra. El soldado ade estar muy vigilãte en el lugar do fuere puesto por centinela y en el cuerpo de guardia. En las centinelas cõsiste la seguridad de todo el exercito.



## D I A L O G O.

buen a guardia la noche, que los Gallos le quisieron entrar, señalándose en la defensa Tito Manlio Capitolino.

Guardará infalliblemēte fidelidad al Principe de baxo de cuyas vanderas militare, y aunque le succeda disgustos, y trabajos insufribles, no se passara al cāpo enemigo, porque no de de si nota de traydor, cosa muy castigada de los Capitanes Romanos, como Scipiō el mayor, q̄ cō ser de su condicion mansuetissimo, y suaue, hallando en la expugnacion de Carthago algunos Romanos que se auia pasado al enemigo, los hizo poner en Cruz como couardes, y á los aliados cortar las cabeças, como quebrantadores de la fee, y amistad. Y quādo Scipiō el menor la destruyó, á todos los que halló, que auian ganado sueldo en su campo, y mudado fortuna, los hizo echar à los Leones, y á las bestias fieras, para que los despedaçassen. Y Quinto Fabio Maximo les hazia cortar las manos, para que fuesen exemplo à los demas. De esta maldad fueron muy notados los Suyços, quādo entregaron á Ludouico Sforcia Duque de Milan (debaxo de cuyas vanderas militauā) en poder de los Franceses sus capitales enemigos passándose á su seruicio, y para euitar toda sospecha en esto traera cosida la banda, y guardar se ha de no recibir carta, ni otro recaudo algūo de Capitā ni soldado enemigo, aunque sea de su proprio padre, sin manifestarlo al General. Los que han de tener en esto mas cuydado son los consejeros, y oficiales

Tito Manlio Capitolino,  
El soldado a q̄ guardar fidelidad al principe de baxo de cuyas vanderas militare.  
Castigo que hizo Scipiō el mayor a los soldados que se auian pasado a los enemigos.  
Scipiō el menor.  
Quinto Fabio Maximo.  
Maldad de los Suyços quando entregaron a Ludouico Sforcia su general en poder de sus enemigos.



ciales del exercito. Porque no les achefcalo que á Demosthenes Philosopho, que por auer recebido ciertos dones d vn Rey de Persia, fue tenido por sospechoso d los Athenienses, y desterrado d su ciudad, y assi Fabricio no quiso por ningúa via aceptar los dones, y Oro, que el Rey Pyrrho le embio, diziendo le, que los Romanos estimauan más vencer á sus enemigos, que gozar de sus riquezas.

Demosthe  
nes Philo  
sopbo

Constan  
cia de Fa  
bricio Ca  
pitan Ro  
mano

El solda

Assistira siempre en la compañía que comēçare a militar, sin passarse à otra. Porque en hazer lo contrario, sera tenido por liuiano, y poco considerado. En el comer y dormir no guardara orden mas de la que el tiempo diere, procurando siempre andar preuenido en esto. Porque hallandose ayuno, y desuelado, no se podra sustentar en la pelea con el valor, que le incitare su animo.

do a de as  
sistir sien  
pre en la  
compañia  
que comē  
care.

El solda  
do ha de  
guardar  
orden en  
el comer  
y dormir.

Quando se hallare en alojamiento, el tiempo que estuuiere ocioso, ocuparle ha en entretenimientos donde sea mas poderosa la virtud, que la fortuna corriendo, saltando, jugando à la Pelota, y en otros exercicios semejantes, y en todo genero de armas para alentarse à los trabajos, como de industria lo mandaua hazer el Rey Pyrrho á sus soldados, premiando á los que mas se auentajassen. Y serle ha muy prouechoso leer historias, porque con ninguna otra cosa se auua mas, y se perficiona el ingenio del hombre, y porque nadie puede reduzir aquellas cosas á perfeccion, de que no supiere el arte, cōsiderara la orden, que los officiales mayores dierē

El solda  
do se a de  
ocupar e  
exercicios  
a de sea

mas pode  
rosa la  
virtud q̄  
la fortuna  
El rey Pi  
rrho

Nadie pu  
ede redu  
zir aque  
llas cosas  
a perfeccō  
de q̄ no su  
piere el



miento del Capitán, que la gouernaua. Agora o por entenderse mejor la guerra, o por escusar costa de muchos oficiales, son por la mayor parte de a trecientos infantes.

*Officia-  
les de vna  
compañia*

De cada compañía tiene cargo vn Capitán que la gouierna, y máda, el qual elige vn Alferez á quié encomienda la vanderá de ella, y vn Sargento para poner los soldados en orden, quando se marcha, ó para otros effectos. Y porque para muchas ocasiones que en la guerra se ofrecen, y son ordinarias, es menester acudir a ellas, con mucho, ó con poco numero de gente, reparte la compañía por esquadras de à veynte y cinco soldados, eligiendo en cada vna de ella el de mas valor, para que administre á los de mas, con nombre de Cabo de esquadra, o Caporal. De suerte que en vna compañía de trecientos infantes verna a auer doze esquadras. Del officio de estos cabos, hare principio porque de los Furrieres y otras gentes así, no ay que hazer caso, aunque adelante tocare el daño que ha resultado à muchos Principes y Republicas de auer hecho estos mal su officio.

ELECCION DE CAPORAL.

Quando el Capitan ha de elegir vn Cabo de esquadra, deue lo de hazer con tanta consideración, que entre los soldados que le quieren encomédar, no aya ninguno, que le sea superior en valor, virtud experiencia, y diligencia, y aun en edad, para q sea  
con



con mas amor, y obligacion respectado. De suerte que se sepa portar con ellos, como vn padre cō sus hijos, templádo les sus condiciones, y componiendo sus diferencias, haziendo les ser muy amigos, y que se amen de suerte que sean vna misma voluntad, y querer, y vna misma cosa.

*El cabo de esquadra a de ser superior e valor e espe- riencia y diligencia*

Ha d̄ haber sus nombres, y apellidos, y la calidad y valor de cada vno en particular, y hazer cō ellos grande instancia, que tengan sus armas muy en orden, limpias, y resplandecientes, y que se exerciten en ellas, enseñando á los bisoños, Porque de mas d̄ lo que importa à cada vno en particular para su defensa y para poder mostrar mejor su valor, ninguna cosa ay que mas alegria ponga en el exercito que el resplandor de ellas.

*a los soldados de su esquadra.*

*El Caporal ha de saber los nombres*

*y calidades de los soldados de su esquadra y*

*hazer q̄ tengan sus armas muy e orden*

*El Caporal ha de persuadir a los soldados de su esquadra q̄ vivan bien*

*El Caporal ha de tener obediencia a los oficiales.*

Persuadir les ha, que anden lustrosos en sus atavios, però con modestia, y prouecho, y reprehēder les ha el jurar, y blasphemar, y no les permitira juegos prohibidos, esto ha de hazer con tanta sagacidad y destreza, que no se licēcien, de suerte que le pierdan el respecto, y quede aborrecido de los que en muchas ocasiones le han de obedecer, pues el castigar los no es en su mano, ni en la de otro official, que del maestro de campo.

En presencia de los oficiales mayores ha de guardar la orden, y obediencia enteramente, como los de mas soldados Empero hallandose con su esquadra en algun fuerte. o reducto, y saliendo à hazer guardia, ó a otros effectos, tiene el mismo man-



## DIALOGO

*Hállalo se el Caporal con los soldados de su esquadra sobre ellos el m. s. m. p. der y m. do que el Capitan.*

do, y poder sobre los soldados, q̄ su proprio Capitan, y así si se hallase en algun sitio abierto, haziendo guardia, hazer le ha fortificar de reparos, segun la commodidad se ofreciere para poder resistir al impetu d̄ los eñmigos, si fuere acometido, ordenando les á todos, que esten cō sus armas a punto, quietos, y sin rumor, y que por lo menos el vn tercio de los soldados esten en vela en cuerpo de guardia, mas ó menos numero, segun las sospechas manifestaren mayor necesidad, y que tengá siempre lumbr de Carbon, ó Leña, así de dia como de noche especialmente, si su esquadra fuere de arcabuzeros, para escutar el grito de las cuerdas, de que hara que esten proueydos, y de Poluora, y Pelotas, pues importa tanto, y le toca à el repartir y visitar estas municiones,

*Lo que a de preuenir el Caporal quando ha de hazer guardia cō su esquadra.*

Quando entraren á hazer guardia, han de auer comido, e yr con orden, e no salir el, ni otro ningún soldado, so pena de la vida, hasta que el Sargéto buelua, y los saque de guardia.

*Como ha de poner el Caporal las centinelas y con que consideracion.*

En el ordenar las centinelas ay tantas aduertencias que dezir, quanta diferencia ay de sitios, y lugares, y así se ha de remitir à la discrecion del platico y diligente Caporal, para que las ponga de manera y con tal disposicion de sitio, y distancia, que puedan primero, que el enemigo atriube dar auiso con tiempo, de fuerte, que halle á los de la guardia alerta, cō las armas en la mano. Y para esto eligira quando ouiere mas sospecha de enemigos, los soldados

de



de mayor importancia, y de quien mas credito tuviere, pues importa la salud de todo el exercito, que está quieto, y reposa, confiado de la diligencia y cuydado de las tales centinelas. A las quales advertira la manera como se han de gouernar en los rebatos, que les pueden suceder, dando les el nombre, que el Sargento de la compañía le vuiera traydo, y si el sitio fuere escuro, y lleno de encubiertas, porna á lo largo algunas centinelas perdidas, sin nombre, senzillas, y si conuiniere dobladas de piquero, y arzabuzero para dar señal de arma, esta se suele dar algunas vezes con siluo, por no inquietar el campo, sino quando ouiere mucha razon y necesidad, su principal cargo es visitarlas, y reueerlas, assi de dia, como de noche, haziendo la sobre ronda con mucho cuydado, y diligencia.

Repartira los bastimentos de la municion, que el Sargento le entregare para su esquadra con liberalidad, e ygualdad por las camaradas, sin diferenciar á nadie, y procurara que é los alojamientos seacomodé todos jutos, como verdaderos compañeros y amigos siendo lo el de todos en obras y demonstraciõ para tener los mas subjectos, y obligados à obediencia, q̄ es lo que mas importa, para q̄ todas las cosas se haga bien, y pueda cúplir lo que se le encomendare, como prudente ministro.

### E L E C I O N D E S A R G E N T O .

En la election de Sargento se ha de tener aun muy mayor consideracion, por consistir en el la

Como ha de repartir el Caporal los bastimentos entre los soldados de su esquadra



D I A L O G O

*En el Sargento consiste la principal parte de la observación de la disciplina militar,*  
 principal parte de la observación de la disciplina militar, y tocar á su officio la execucion de lo que se ordenare por sus officiales mayores, y assi importa que sea muy platico, y valeroso soldado, y muy experimentado en todas las factiones de guerra, en tanto grado, que se puede sufrir, que los de mas officiales de la compañia (aunque sea el proprio Capitán) sean bifoños sin pratica, ni experiencia, y el Sargento no, que forçosamente ha de ser soldado viejo de grande spiritu y diligencia.

*El Sargento a de ser soldado viejo y de mucha experiencia*  
 Conuiene que sepa leer, y escreuir para hazer lista de todos los soldados de la compañia, y tenerlos de memoria por el nombre de las camaradas. Y saber distintamente quantos coseletes ay, y picas secas, q̄ numero de arcabuzeros con morriones, y sin ellos, y quantas alabardas, para poner con diligencia en vn instante toda la campaña en orden, según la necesidad se les ofreciere, y el sitio donde se hallare. Y para que no haga esto confusamente apartara los de vna suerte de armas de los otros, para los poder meter en orden, có mejor consideración, poniendo á los soldados mas platicos y mejor armados en la frente, y retaguardia, y en los lados á do mas importare. Porque le toca el hazer que la compañia vaya muy concertada, y todos muy en orden, en distancias y iguales, con las armas bien puestas, y esto ha de hazer con mucho comedimiento y hontrosas palabras, obligando los á que le tengan amor, acatamiento, y respecto, ordenando á los

los



los atambores, y pifanos los toques, que han de sonar, si se vuiere de marchar con diligencia, ó reposo, y para otros effectos. Quando salé las cõpañias en ordenança para hazer reseña, y recibir paga, suelen los Sargentos ser muy diuersos, guiandose cada vno segun el talento, y experiencia q̄ tiene, vnos ay q̄ ponen los Arcabuzeros por mitad en vanguardia, y retaguardia, y otros las picas, y otros por diferente orden. Però yo componer la ya de manera, que la pudiesse desmembrar de algunos arcabuzeros, y que quedasse el restante muy fortalecido, y la bandera bien guardada, por si à caso se ofreciessen algunas rebueltas que suelen suceder, para acudir cõ ellos à la mayor necessidad, las hileras se suelen ordenar de cinco en cinco, y de tres en tres, y de siete en siete. Este numero es aprouado por mejor, y mas acertado para marchar en ordenança Pero para reforçar el caramuças, y otras factiones, y si se vuiessen de formar esquadrones, guardara el tal official la orden que le diere el Sargento mayor, mostrandose muy diligente y diestro, que en semejantes casos, por saber entender y hazer lo q̄ se ordena suele vn Sargéto ganar hõra, credito, y reputaciõ, Y por el cõtrario, infamia, y deshonra notable, siédo causa de desorden, y perdida de tiempo.

*Diferen  
tes de sar  
gentos en  
poner en  
orden las  
cõpañias*

*El sargé  
to ha de  
guardar  
las orde  
nes que le  
diere el  
Sargento  
mayor.*

*Al Sargé  
to toca re  
partir las  
esquadras  
en los lu  
gares adõ  
de bande  
servir.*

A este official toca repartir las esquadras q̄ há de ser de cuerpo de guardia, en muralla, ó en los reparos del cápo, y ruas del quartel dõde alojaren, y las q̄ han de acõpañar la vanderá, y no ha de permitir



que soldado ninguno véga á ella sin traer todas sus armas. Tambien le toca señalar los q̄ han de yr á hazer escolta, y los q̄ vuieren de trabajar en reparos, y trincheas. Y si se offrecieren questiones en la compañía, á el incumbe prender á los delinquentes, pero sea de fuerte, que no se desmesure có nadie, sino q̄ lo execute có mucha mas moderacion, q̄ lo suele hazer los ministros de la justicia de ordinario, por que no es cosa licita á los oficiales tratar mal á ningun soldado, ni poner mano á la espada, sino fuere para pelear con los enemigos.

Tambié le toca poner, y quitar las guardias, guiando las hasta dōdo han de quedar firmes, y acōsejar á los Caporales lo q̄ há de hazer, cōmunicando les su parecer sobre el poner las centinelas, y darles el nōbre có todo secreto y recato, q̄ ouiere traydo el Sargento mayor. Y aunq̄ les cōpete á los cabos de esquadra saber las municiones q̄ tienen los soldados, de poluora, pelotas, y cuerda, y de otras armas y como lo gastan, á el le incumbe la superintendencia. Por q̄ de mas que importara á la hazienda del Principe, muchas vezes por se distribuir mal, se auentura la salud de todo el exercito, viniendo á faltar en las mayores necesidades.

Quando se offreciere ocasion, ha de pelear como los de mas, eligiendo el lugar que le pareciere, q̄ le importa para poder acudir a su officio, y cūplir có la obligacion q̄ tiene de verdadero soldado, y así andara siēpre biē armado, aunque por la inquietud,

*Al Sargento toca quitar y poner las guardias*

*Al Sargento toca la superintendencia de repartir las municiones en la sēpania.*

*Como se ha de portar el sargento en el pelear.*



tud, que le es forçosa, escusara armas pesadas, trayẽdo coracina, ó camisa de malla, ó cuera de ante, y el morrion de uie, Solian estos oficiales tener ginetas, però ya los mas platicos las han dexado, y vsan de alabardas, las quales traen de tras de si en los alojamientos para ser conocidos, y respectados.

Armas  
Sargento

Si en el campo faltaren bastimentos, y no se hallassen á vender, á el incumbe el procurar los de las municiones del exercito, para que los soldados no padescan, y repartirlos ha entre los Caporales, para q̃ los distribuyan por sus esquadras, de suerte q̃ cada camarada aya su parte por ygual. Y lo mismo sera en las municiones de cuerda, plomo, y poluora, y en las de mas cosas que conuiniere, para que la compañia ande en orden: y bien proueyda.

Al sargẽto le toca procurar las municiones quando tuen falta dellas

En ausencia del Capitan ha de tener la misma obediencia al Alfercz, que queda en su lugar para el gouierno de toda la compañia, y particularmente ha de respectar siempre mucho al Sargento mayor cumpliendo todo lo que le mandare, y asistiẽdo en su presençia muy de ordinario, reconociẽdo le por su principal superior, aduirtiendo à lo que ordena re, y mandare en todos los casos que se ofrecieren, considerando los desinios, que se toman, para que con semejante doctrina, y su valor se haga merecedor de mayores ocupaciones.

El sargẽto ha de reconocer por su superior al Sargẽto mayor

## ELECTION Y DE ALFEREZ.



D I A L O G O.

En la election de Alferrez ha de tener el Capitán  
 diuersas consideraciones, porque no basta que sea  
 buen soldado, animoso, y valiente, sino que le ha de  
 ser ygual si pudiesse ser, en valor, discreción, y consejo  
 pues le incumbe à este official el gouerno de la com-  
 pañia en sus ausencias. Y porque la vandera es el  
 verdadero fundamento de la compañía, y en que  
 consiste la honrra, y reputacion suya, y de sus sol-  
 dados, conuiene que al que se la viere de encomen-  
 dar tenga las calidades que vn perfecto Alcayde  
 en nobleza, y estimacion de honrra, para que la se-  
 pa guardar, y morir por defenderla, sin jamas de-  
 samparalla, como lo hizo el Alferrez Olea en la ba-  
 talla que el Conde don Gomez, y don Pedro de La-  
 ra tuuieron por la Reyna Doña Vrraca de Casti-  
 lla, contra el Rey Don Alonso de Aragon su ma-  
 rido, en que fueron vencidos, y el Conde muerto,  
 q̄ siendo le cortadas entrambas manos à este caua-  
 llero por quitarle el estandarte, le recogio e si cō los  
 troncos de los braços, y le defendio valerosamente  
 apellidado su nōbre, y como el Alferrez Tudesco e  
 el recuento que el Rey Don Fernādo de Napoles  
 vuo cō los Franceses y Tudescos cercados e Auersa  
 sobre el cogen del agua, que fue hallado muerto cō  
 la mano derecha cortada, y la yzquierda herida, y  
 q̄ con los dientes tenia asida la vandera, q̄ parecia  
 que auia espirado quando començo à hazer aquel  
 hecho de inuencible valor. Y como el otro Alferrez  
 Illescas, que siendole arrebatado el brazo derecho  
 y la

*Calidad  
 que ha de  
 tener el  
 Alferrez*

*El Alfer-  
 rez Olea  
 y su valor*

*Braveza  
 de vn Al-  
 ferrez Tu-  
 desco.*

*Constan-  
 cija del al-  
 ferrez Il-  
 lescas en  
 la batalla  
 del Garre-  
 llano.*



y la vanderá de vn balazo en la batalla del Garella  
 no, la leuantò con la mano yzquierda, y siendo le  
 cortada por quitarse la, la recogio en si, y defendio  
 sin retirar pie à tras, hasta que los Franceses boluie  
 ron las espaldas, vencidos y desbaratados, y con el  
 mismo valor Pedro de Auellaneda Alferéz del capi  
 tan Machin de Munguia, halládole en la defensa de  
 la naue Arragoçesa, quando la jornada de la Preui  
 sa, y siendo le lleuada vna pierna d vn balazo, capeo  
 la vâdera en popa, refirmado sobre la caña del mus  
 lo, hasta que vino la noche, q murio. Porq es tanta  
 la presumpcion que se tiene en defender estas ense  
 ñas (como propriamente las llaman los Italianos,  
 y Franceses) que permiten los que las tienen á su  
 cargo de morir desesperadamente antes que per  
 derlas. Como lo hizo vn Alferéz Español, quando  
 fue desbaratada nuestra armada sobre los Ielues,  
 que viendo se quedar en poder de Turcos, sin es  
 perança, ni orden de salvarse, por auerse apodera  
 do de su galera, acordó poner en cobro la vanderá,  
 de suerte que no pudiesse venir á sus manos, y ar  
 mado como estaua se reboluió en ella, y abraçado  
 con el asta se echo cabeça abaxo en la mar, para q  
 con el fuesse al fondo, donde estuuiesse para siem  
 pre segura de los enemigos, y quando vna batalla  
 se gana por las muchas vanderas, y estâdartes que  
 perdieron los enemigos, se haze mas famosa, y los  
 Generales vencedores las suelen poner por tro  
 pheos é sus capillas, y entierros, como lo vemos en

Valor de  
 Alferéz  
 Pedro de  
 Auellane  
 da en la  
 jornada  
 de la Pre  
 uesa  
 Hecho de  
 vn Alfe  
 rez Es  
 pañol en  
 el desbar  
 ato de los  
 Ielues.

Las mu  
 chas van  
 deras que  
 se ganan  
 en vnaba  
 talla la  
 hazen  
 famosa.



## DIALOGO

Reyde Argel con ninguna cosa se disculpo táto de lante de Selin su Emperador de auer salido huyendo de la baralla Naual de Lepanto, como cópresen-  
 tarle el estandarte de la Capitana de esta religion có quien auia combatido, aunque entre ellos, y entre otras naciones barbaras no las tienen en tanta reputacion, porque estimá mas perder vn soldado que todas las vanderas del exercito.

*Aluchali en la batalla de Lepanto gana el estandarte de la capitana de Malta.*

**Dó. M.** Fue rendida en essa batalla por los Turcos la Capitana de Malta?

**Capitá.** Si señor, porque cargo sobre ella Aluchali có vna báda de galeras de Argel, hallando la vn poco desuiada delas de mas d' su esquadra. Pero fue Dios seruido que al instante la recuperó el capitá Ojeda, abordandola có la galera Guzmaná d' Napoles, matádo todos los Turcos, q' de ella se auia apoderado, hallando biuostan solaméte (aunque mal heridos) al General, y otros dos Caualleros de esta Religion la qual en reconocimiento del valor de este capitá y seruicio grande q' les hizo, le dan en cada vn año cierto premio de por vida.

*El capitá Ojeda recuperó la galera capitana de Malta.*

**DóMa.** Mucho de sseo saber el principio que tuuo esta Religion, por ser tantas y tan grandes las hazañas que han hecho los caualleros que la há professado, y assi suplico a V.M. nos le diga, si le sabe.

**Capitá,** Si se señor, però para auer le de dezir sera forçoso de tratar de otras Religiones militares, y d' cosas muy de atras, que por ventura no gustaran vuestras mercedes desta prolixidad.

No la



Alcaide. No la puede auer en cosa, que V.M. nos refiera, pues nos ha de ser de mucho prouecho.

Capitã. Con esse seguro, yo dire lo que se é esto. El Papa *El Pontifice Vrba no segundo* Urbano segundo, mouido con sanctissimo zelo, y *Jornada a la casa santa por Godifredo de Bullon.* piedad congreco Concilio general en la Ciudad de Claramonte en Francia, para dar orden con algunos Principes seglares, que alli mandó juntar, de que hiziesen jornada á la tierra Sancta, para que la librasen y sacassen de poder de los barbaros, y infieles, que la possen. Los señores que entre otros alli se hallaron, fueron Roberto Conde de Flandes, y Hugo hermano del Rey Philippo de Francia, Godifredo de Bulló Duque de Lotharingia, y sus hermanos, Balduino, y Eustachio, Roberto Conde de Normandia, y Estephano Cõde de Carnoto, y Raymundo Conde de San Egidio, y otros muchos Caualleros principales de aquellos estados, los quales mouidos con las persuaciones de este sanctissimo Pontifice, y indulgencias grandissimas que les concedio la aceptaron, y en concordia de todos eligieron por su Capitan general al Duque Godifredo de Bullon e juntaron vn poderosissimo exercito de gentes, que acudieron de todas las Prouincias de la christiandad, en tanta manera, que afirma Sant Antonio de Florencia, que se hallaron jutos en Niçea de Bithynia passados de seyscientos mill infantes, y de sessenta mil cauallos, con que pudieron alcaçar victorias muy señaladas de los enemigos, y hazerse señores de muchos estados, y principalmente de la



sancta ciudad de Hierusalem, en la qual coronaró  
 X por Rey al Duque Godofredo, quedandose à viuir  
 alli en su corte muchos caualleros Franceses, y Ale  
 manes de los q̄ en la jornada auian ydo, acudiendo  
 despues otros muchos con sancto zelo de seruir à  
 Dios en exercicios pios, y christianos, entre los qua  
 les fueron Hugo de Paganis, y Gaufredo de sancto  
 Adelmano, con otros siete caualleros deudos, y a  
 migos suyos, en el año de mill y nouenta y seys. Rey  
 nando á la fazon el Rey Balduino por muerte de  
 Godofredo su hermano, los quales tomaron por  
 officio de hazer Escolta dende el puerto de Iapha  
 hasta la sancta ciudad, à los peregrinos, para librar  
 los de los robos de los homicidas, y saltadores,  
 que por aquella tierra andauan. Deseando que se  
 augmentasse tan sancta y piadosa deuocion fauo  
 recieron su determinacion el Rey Balduino, y Es  
 tephano Patriarcha de Hierusalem, y señalaronles  
 por morada cierto lugar en el Templo del Sepul  
 chro de nuestro Señor, de do se vinieron à llamar  
 Templarios, por la habitacion ordinaria que en el  
 hazian, con mucha honestidad y recogimiéto, y aũ  
 que començaron luego á crescer en numero, y vi  
 uir en cõmunidad, no tenian habito, ni tuuierõ re  
 gla señalada por espacio de nueue años, en los qua  
 les cobraron tanta opinion, que el Papa Honorio  
 segundo á supplicacion del Patriarcha Estephano,  
 les dio cierta forma de viuir, y les concedio el habi  
 to blanco. Y despues el Pontifice Eugenio tercero,



la Cruz roxa é los pechos. Ordenó les las reglas de  
 su Religion militar (que fue la primera que vuo en  
 el mundo) el bienauenturado Sant Bernardo, à los  
 quales se sometieron, eligiendo vn gran Maestre  
 por superior, que los rigiesse y gouernasse, exemp-  
 tandole por concession del Papa Lucio tercero, de  
 los Patriarchas de Hierusalem à quien antes reco-  
 nosciá, y no se cõtentando con solo guardar los ca-  
 minos, se dieró en hazer guerra por mar y por tier-  
 ra á los Barbaros enemigos de nuestra sancta fee ca-  
 tholica, fauoreciendo los todos los Principes chris-  
 tianos, dotádo los de muchos lugares, y fortalezas,  
 y Abbadias en sus estados y Reynos, y señalandoles  
 otras rentas, y donaciones particulares, con que su-  
 stentaron de ordinario las guerras, hasta en el año  
 de mil y trecientos y diez, que siendo Põtifice Cle-  
 mente Quinto, Reynando en Francia philippo el  
 octauo fueron descompuestos, y su Maestre, y otros  
 muchos caualleros muertos por justicia, y la orden  
 de todo punto anullada. Algunos quieren dezir, q̃  
 por culpas y excessos, que en ellos auia. Y otros mu-  
 chos, y particularmente Nauclero, y Sãt Antonino  
 y Sabelico tienen lo contrario, y atribuyen la cul-  
 pa á la ambicion, y cobdicia desordenada del Rey  
 Philippo, por quitar les las muchas rentas, y vassa-  
 llos que en su Reyno tenian.

Insignias  
 que trayã  
 los Caua-  
 lleros tem-  
 plarios

1310

Reyna y  
 fin de los  
 Caualle-  
 ros tem-  
 plarios.

ORDEN MILITAR DE SAN  
 IVAN.



## D I A L O G O.

*Principio  
de la orde  
militar de  
San Iuan*

1130

Pocos años despues del principio que tuuo esta Religion de los Templarios, en el año de mil y ciento y treynta, gouernádo la yglesia Catholica Innocencio segúdo, dio principio á la de San Iuá Giraldo cauallero Fráces, natural de la Prouincia de Tolosa mouido có piedad de verdadero Christiano, tomádo por exercicio có otros muchos caualleros que le siguieron, de recoger á los peregrinos enfermos, que yuan à Hierusalem, en vn hospital, que de tiempo antiguo estaua fabricado junto al Templo de Salomon à aduocacion del Propheta San Iuan Baptista, á do los curauan de los males, y trabajos, que con los largos naufragios, y peregrinaciones auian padescido, y á los que morian enterrauan los con solemnidad, e yuan con los que sanauan á visitar los lugares sagrados, y estaciones sanctas, De do se vinieron á llamar Hospitalarios, y por ser tan general el beneficio que alli se administraua, se mouieron los Principes Christianos à fauorecer à estos piadosos Caualleros, con que se determinaron de instituir vna nueua y santa congregacion á forma de Religiosos militares, como los del Templo. Elijiendo por su Gran maestre al Giraldo, recibiédo los en la proteccion de la sancta sede Apostolica. El Papa Lucio segundo, y despues de muerto su primero Maestre eligieron en su lugar vn excelente cauallero llamado Ramon de Poggio, a cuya supplicacion el Papa Eugenio tercero les confirmó y aprouó su orden con los tres votos, de Castidad,

Pobreza



Pobreza, y Obediencia, dando les habito negro, y Cruz blanca de ocho esquinas, que significá las ocho bienauenturanças del Euangelio, tuuieron su asiento en Hierusalem hasta que se apoderó della el brauo Saladino, à cabo de ochenta y ocho años, que la auian tenido en su poder nueue Principes christianos, despues q̄ el Rey Godofredo la ganó. Passaron se dende alli á la ciudad d̄ Acre, dicha Tolemayda, adonde residieron, hasta el año de mill, y dozientos y nouenta, que fueron echados de ella por el Soldan Meliscrapho, arruynádola, y desmantelandola de todo punto. Pocos años despues, que fue en el de mill y trezientos y ocho, ganaron estos Cavalleros la ysla de Rhodas á los Turcos, en tiempo de Clemente Quinto, que se la consigno por asiento de su religion, a do permanecieron por muchos años, siendo fauorecidos de los Pontifices, y de los Principes christianos, haziendo les donació de la mas parte de las rentas que los Templarios tenían, quando fueron depuestos, con que se sustentaron valerosamente contra los Principes infieles, que por muchas vezes los acometieron, hasta que el año de mill y quinientos y veynte y dos, Sultán Soliman Emperador de los Turcos, fue en persona con todo su poder sobre esta ysla, y los necessito á rendirse por la tibieza y floxedad de los Reyes christianos, que no les quisieron fauorecer. Era à la sazón su Maestre Philippo Vilerio de Lisladan, cavallero Frances, á quien el Emperador Don Carlos

*Insignias  
de los Ca  
ualleros  
de S. Iuã*

*La orden  
de S. Iuã  
tuuo su  
asiento  
en Acre  
dicha To  
lemayda.*

*Asiento  
de la reli-  
giõ de S.  
Iuan en  
Rodas.*

*Los cauã  
llos de  
Sã Iuan  
pierden à  
Rodas.*



*Assiento de la orde de S. Iuan en Malta* hizo merced de las yslas de Malta, y del Goço, que eran de la Corona de Sicilia, para que habitassen y tuuiesse su assiento en ellas, los maestros y caualleros de esta Religion ( como agora la tienen ) a do tambien fueron acometidos por el mismo Solimán con su poderosa armada el año de mil y quiniétos y sessenta y cinco, la qual fue rebatida, y muchos Turcos muertos en la demanda. Y particularmente Dragut Rey de Tripol por el valor de estos Caualleros, y de los Capitanes, y soldados Españoles, que con ellos se hallaron en la defensa, siendo socorridos de la armada de nuestro Rey catholico, de q̄ era Generalissimo don Garcia de Toledo.

RELIGION DE LOS TEUTONICOS.

*Alcaide* Tambien he oydo dezir, que se instituyó en esse tiempo en Hierusalem la milicia de los Caualleros Teutonicos de Prusia.

*Capitã.* Verdad es señor, y dio principio á ella vn cauallero Tudesco, que con otros muchos de su nació, auia ydo á la Santa cóquista, el qual tomo por officio de fauorecer y acariciar à todos los Romeros Alemanes, que à aquella tierra yuan faltos de salud, formando hospital y morada para ellos en su propria casa, la qual á su supplicacion consagró en yglesia el Patriarcha Estephano de Hierusalem, à deuocion de la virgen sancta Maria de los Teutonicos, fuesse poco a poco acrecentando esta charidad,



ridad, tratando del ministerio de ella. Caualleros, y personas nobles, professando este exercicio por religion militar, como los de mas Caualleros Templarios, y de Sant Iuan lo hazian, tomaron habitos blancos con Cruzes negras, y no admittian en su congregacion, sino à caualleros que fuesen de su nacion Tudisca. Eligieron su Maestre, y acudian à los exercitos en fauor de los Reyes de Hierusalem, como las de mas religiones militares, hasta que aquella sancta Ciudad, y Reyno se perdio, con que fueron forçados a boluerse à sus Prouincias de Alemania, adonde eran naturales, y como eran nobles, y habituados à guerras catholicas, suplicaron al Emperador Federico segundo les concediesse la conquista de la Prouincia de Prusia, que à la sazón era poseyda de infieles, de quienes los de la Marcha noua Pomeranos y Polacos, que eran catholicos, y sus comarcas, diuidiendo los terminos el rio Vistula, recebian mucho daño, concedio les el Emperador cõ grãde alegria y liberalidad tan justa demanda. Porque tambien tenian la renunciaciõ de los Duques de Magonita, à quien competia el señorio de aqste estado por herencia de sus predecesores. Dierõse tã buena maña estos caualleros en su conquista, q̃ en breues dias la cõquistaron, y reduxeron juntamente con la Prouincia de Liuania al gremio dela sancta madre yglesia. Edificaron muchos templos, y monasterios, y particularmente la gran ciudad de Maria

Insignias  
de los ca-  
ualleros  
Teutoni-  
cos.

Los cau-  
alleros teu-  
tonicos cõ-  
quistarõ  
la prouin-  
cia de Pru-  
sia.



*Afsiento de los Caualleros Teutonicos de Prussia en Mariburg.* Burgh del nombre de la madre de Dios, patrona de su sancta orden militar, á do hizieron su afsiêto, en que vinieron à ser tan poderosos y ricos, que competen oy dia con todos los Principes Septentrionales sus comarcanos. De quienes han alcançado famosas victorias. Y quando la Iornada de Alemaña vino à seruir el gran Maestre de esta Religión al Emperador don Carlos con muchos de sus caualleros.

*Alcaide.* Y la de San Lazaro es del mismo tiempo?

R E L I G I O N D E S A N T L A Z A R O .

*Capitã.* Si señor, la qual fue fundada, para que se curassen los enfermos de Lepra, y males contagiosos, e incurables. Recibieron la los Pontifices en la proteccion de la Sede Apostolica, y concedieron le grãdes gracias, y indulgencias, y particularmente el Papa Pio Quinto la reualido, y amplio de nueuo, en el año de mill y quiniêtos y sessenta y cinco, siendo maestre el Reuerendissimo Iuanot Castillon, de nacion Milanês, traen los Caualleros de esta religion Cruces verdes de la hechura y forma que las de sant Iuan de Malta, y gozan de las mismas gracias, y priuilegios. Tienen la aora en encomienda, y son Maestres della sucessiuamente los Duques de Sauoya. El Cõuento y cabeça de esta Religion està en la Ciudad de Niça, y el Duque Emanuel Philiberto que agora murio, aãidio à la cruz verde, otra cruzezita blanca en medio, en honor de San Mauricio. Pareceme

que



que nos emos detenido mucho en esto, y sera bueno q̄ boluamos á tratar delo q̄ toca á los Alferrez.

Alcaide Sea así señor, aunque con todo recebimos grãdissimo contento.

Capitã. Quando la cõpañia se forma de nueuo, mãda el capitan hazer la bandera de las colores q̄ le parece atrauessando por ella la diuisa del Principe á quien sirue, para ser conocida de los soldados, y si ha d̄ militar é cãpañã, hazela vn poco pequeña, para q̄ sea mas liuiana, porq̄ para en las guarniciones haze ser mayor, para que campee mas por las murallas.

De q̄ suerte se ha zẽ las vãderas.

Alcaide. Que causa ay para q̄ los Frãceses y Italianos las llamen enseñas, y los Españoles vanderas?

Capitã. Los Romanos antiguamẽte tenian repartida la gẽte de sus exercitos por legiones, cohortes, centurias, y manipulos, y para reconocerse trayã en vnas astas, figuras de vulto, como Aguilas, Dragones, y manos, y los retratos de algunos de sus Emperadores, y llamauã les, signa, de do vinierõ á dezir les los Italianos, y Franceses enseñas, y Iuã Goropio Becano en su Gigantomachia, q̄ dirigiõ á don Fernãdo de Toledo Duque de Alua, tratãdo de la ethymologia del nõbre de Brabante, dize q̄ vanderen en Aleman, quiere dezir venda, ó cinta, con q̄ las mugeres se suelen ceñir la cabeça, y apretar el cabello à la mejãça de las diademas de los Reyes antiguos, y q̄ quando los Alemanes militauan contra los Romanos, trayan por señal vnas de estas vendas, o cintas atadas en vnas lanças para diferenciarse de los ene

Las causas por q̄ los franceses y Italianos llaman enseñas a las vanderas

De do tra uierõ principio las vanderas

bandera



D I A L O G O

migos, á que llamauan vandas, juzgando que los q̄ debaxo de aquellas señales militassen, auian de ser vnanimos, y fortificados con estrecha atadura de amistad, y cōcordia. Y que assi los Godos, y Fracos, y otras naciones septentrionales tomarō de ellos este nōbre, y los Españoles de los Godos, de quiē fuerō subjectados, llamando les vanderas, estēdiendo las, y haziēdo las de mayor tela, como aora se vsan.

Alciade

Porque les llamarō Alferez á los que las traen?

Capitā,

El nōbre  
de alferez  
que prin  
cipiotnno

La señal de vna legion Romana era vna Aguila de Plata hecha de bulto, puesta en vna asta (como dixē) y al que la traya llamauanle Aquilifer, y deste nōbre vinieron à dezir les Alferez, entre las de mas naciones, á los que tenian á su cargo las vanderas. Aunque entre los Franceses les suelen llamar Capitanes de enseña.

Lo de  
ra je ben  
dize an-  
tes que se  
entregue  
je r oz.

En acabádo se d̄ hazer la vadera, la haze bēdezir el Capitan cō mucha solemnidad, porq̄ Dios le de buenos successos cō ella. Y de su mano la entrega al Alferez, encomēdandole la custodia, y defensa della, cō palabras muy honrosas, la qual està obligado à boluer le, si la compañia se deshiziere antes de auer se hallado cō ella en algun assalto de bateria, ó muralla, ó en batalla, y recuento en que ouiere peleado. Porque dende alli adelante queda por del Alferez, y se entienda auer la merecido por su valor.

Armas y  
atarios  
de alferez

Ha de andar siēpre muy lustroso, y bien armado de coffete, y celada, espada, y daga, q̄ son sus propias armas, y la alabarda quādo dexa la vadera, y  
fuele



suele la traer detras de si en los alojamientos para  
 ser conocido. Ha se de mostrar à los enemigos ter-  
 rible, y espátoso, con la espada en la mano derecha,  
 y con la vanderá leuantada en alto con la yzquier-  
 da. En las obligaciones que le fueren de obligaciõ  
 pelear, y seguir á los soldados, como quádo el enmi-  
 go vuere rompido el esquadron hasta su frente, ó  
 se corriere á la esfilata, y en los assaltos de baterias  
 y murallas, y en otros conflictos puede herir à los  
 enemigos con la punta dela asta de la vanderá, y pa-  
 ra esto procurara siempre tener por camaradas los  
 soldados mas platicos, y valiétes. Porq̃ aunq̃ todos  
 los dela compañia está obligados à fauorecerle por  
 la honra comun, toda via se auentajaran los que le  
 tuuierẽ mas obligaciõ. Como se mostro esto biẽ e  
 el assalto q̃ se dio á la ciudad de Aphrica e Berberia  
 quádo el Virrey de Sicilia Iuá de Vega, y dõ Garcia  
 de Toledo la ganarõ, q̃ siendo derribado en la bate-  
 ria muy mal herido el Alferez del capitá Morerucla  
 q̃ era su hermano, el Sargento, que tãbien lo era, le  
 socorrio, y le hizo retirar, quedãdo se cõ la vãdera,  
 y passando adelãte con ella, como valeroso soldado  
 fue muerto, y en viendole caer el capitã, la leuantó  
 y sustentó haziendo officio de alferez, hasta que el  
 lugar se entró, de que quedó tã herido, que en po-  
 cos dias vino à morir, y juntamente el alferez, aca-  
 bando todos tres hermanos por la defensa de esta  
 vanderá, y en el assalto que se dio á Roma, quádo el  
 exercito de Borbõ la saqueó, siendo mortalmente

Con que  
 ordẽ y en  
 q̃ ocasiõ-  
 nes ha de  
 pelear el  
 Alferez

Camara-  
 das del al-  
 ferez que  
 tales deo-  
 uen ser.

I. m. de  
 Vega y  
 don Gar-  
 cia de to-  
 ledogana-  
 rõ la ciu-  
 dad de A-  
 frica en  
 Berberia  
 El capitã  
 Morerue-  
 la y dos  
 hermanos  
 suyos mu-  
 ertos en  
 assalto  
 por la de-  
 fensa de  
 una van-  
 dera



DIALOGO

*El Alfe-  
rez Iuan  
de Aua-  
los muer-  
to en el a-  
salto de  
Roma.  
Valor del  
Capitan  
C,uaço q̄  
fendiendo  
vna van-  
dera.* herido el Alfez Iuan de Aualos, antes q̄ espirasse encomendó cō palabras de mucho encarecimiēto la vadera, y su hōra al capitā C,uaço, que peleando valerosamente se hallaua cabe el, y este capitā la sustentó, y defendio hasta que siendo malamente herido, y derribado en el suelo al passar de la muralla se la quitaron los enemigos, y buelto en si, arremetio à ellos con gran denuedo y les quitó otra de las suyas, matando al Alfez que la defendia, la qual despues de entrado el lugar, dio à su capitā del Aualos, en satisfacion de la que se auia perdido, ofreciéndose à q̄ cumpliria todo lo q̄ el Alfez estaua obli-

*Valeroso  
becho del  
Capitan  
dō Pedro  
Capata  
en restau-  
rar su Van-  
dera en vn  
assalto.* gado para cōseruacion de su hōra. Y en el assalto q̄ se dió à Galera é la guerra de Granada, siendo muerto en la bateria el Alfez del capitā Don Pedro çapata, y tomado los moros de dētro su vanderā, viendo lo el don Pedro arremetio à ellos por la bateria arriba, y socorrido de sus amigos se la quito y recuperó, peleando como valiēte y animoso cauallero.

*Dō Ma-  
Capitā:* Y si peleado se rōpe la vanderā, y lleuā los enemigos vn pedaço della, pierde el Alfez reputacion?

No por cierto, con que le quede en la mano solo el troço con que la tenia.

*En que o-  
den ha de  
lleuar el  
Alfez  
la vande-  
ra quādo  
se marcha* Si quando la cōpañia marchare, quisiere el alfez tener la vadera ha la de llevar al hōbro cō el paño suelto, ó recogido, y si se hiziere alto, ha la de arborar por obligaciō, y no la cāpearā, que es de bisonos, y repugna à la grauedad y authoridad d̄ su officio, en las peleas y recuentros, y en las reseñas, y en



presencia de su general, forçofaméte la ha de tener y quádo passare por el, arborar la ha, y baxara algo la asta, sin hazer otro comedimiéto. Però si fuere à Rey, ò a otro Principe inclinara vna rodilla en dife-  
 rencia del capitan General. En las ordenanças sié-  
 pre van las vanderas juntas en vna hilera en medio  
 del esquadron, y el mas hórado lugar es el de los la-  
 dos, precediendo el Alfe. ez, que va al derecho, el  
 qual da ordé á los de mas en esta manera, si lleva la  
 vanderá al hombro suelta, así la han de llevar to-  
 dos, y si recogida dela misma manera, y así é todas  
 las de mas muestras, y si la da al Abanderado, y to-  
 ma la alabarda, han de hazer lo mismo, y esta ordé  
 se guarda entre sus Abanderados, porque seria co-  
 sa fea, yr en vna hilera de vanderas, las vnas en dife-  
 rente orden de las otras.

Como se  
 lleuan las  
 vanderas  
 en vn es-  
 quadron.

Abander-  
 rados.

Los Abáderados suelen ser soldados, y algunos se  
 firuen de sus propios criados para este ministerio.  
 Estos han de andar bien vestidos y armados, porq̃  
 en algunas batallas se ha visto passarse los Alfe. ez. á  
 pelear en las primeras hileras, y dexarles las vande-  
 ras. Esto yo no lo acósejaria, porq̃ al alfe. ez. no le es  
 permitido dexar su vanderá, ni pelear sino con ella  
 en la mano, en las ocasiones que se han referido, aũ  
 que sea para señalar se, y querer mostrar su valor.

El Alfe-  
 rez no ha  
 de pelear  
 sino cõ la  
 vanderá  
 en la mano

En los alojamiéto se acópañá la vádera cõ cuer-  
 po de guardia, aunq̃ sea en la paz, y fuera de toda sos-  
 pecha, así por la authoridad y reputacion suya, co-  
 mo por euitar muchos incóuenientes q̃ suelen suce-  
 der

En los a-  
 lojamien-  
 tos se acó-  
 ña la  
 vanderá  
 cõ cuerpo  
 de guar-  
 der



## D I A L O G O

der de pēdencias y motines, y así cōviene q̄ tēga el Alferéz siēpre cōsigo vn atābor pa recoger los soldados, y para los suceſſos, q̄ se ofrecieren. Por q̄ son las vāderas tā veneradas, y respectadas de los soldados, q̄ no se ha visto jamas offender al que à ellas se acogiese, temeroso de su furor, estimādolas por inuiolables, como se vio quādo en Bressa quisierō matar à Dō Luys y cart su General, que cō recogerse à ellas bastó para q̄ dexassen de acometer tā desuergonçado, y abominable atreuimiēto. En todos los debates, y causas civiles, q̄ se ofrecierē entre los soldados, es juez el Alferéz para los determinar. Esto ha de hazer con blandura, y authoridad, procurando de conuenir los, para que le queden obligados, y le tengā amor, y quando no pudiere, diferirlos ha al capitan, en los criminales solo puede mādar prender, y remitir al maestre de campo.

*Respeto que tiene la gente de guerra a las vāderas.*

*Dō Luys y cart en la defenſa de Bressa.*

*El Alferéz es juez de las causas civiles entre los soldados*

*El Alferéz ha de tener mucho cuidado que la compañía sea bien proveída de las cosas necesarias y que los officiales cumplan a sus obligaciones.*

Ha de tener mucho cuidado, q̄ los soldados sean biē proveídos de las cosas necesarias, advirtiēdo à los Caporales q̄ hagā bien sus officios, y que el sargēto satisfaga cō su obligaciō, y para esto le ayudara, y honrara, en el ordenar dela cōpañia, y en el meter delas guardias, lo qual està obligado à hazer precisamente estādo el Sargento enfermo, ó hallando se ausente. Y aunq̄ el tomar de los bastimentos, poluora, y plomo, y otras municiones se suele encomēdar en semejante ocasion à vno de los Caporales, à el incumbe la superintendencia de todo lo q̄ à este official toca, y en las ausencias, y enfermedad del

Capi



Capitan, le ha de suceder en el gouierno de toda la cõpañia, encargandose el Sargento de la vanderá, y q̃ ambos cúplan el officio de Sargento, sin elegir otro de nueuo, sino fuere faltando à caso el Capitán y Sargento, q̃ entonces suele se encomendar al Caporal mas auentajado ó a vn soldado de mas reputacion que ouiere en la esquadra del Capitan.

Visitara algunas vezes las guardas y centinelas, y persuadira à los soldados, que respecten con obediencia á sus Caporales, y Sargéto, y para poder hazer buen effecto en esto, importa mucho que sea discreto, y bien hablado, para que con sus razones los mueua à que cumplan, y guarden la obseruación de la disciplina militar.

Tambien le toca la distribuición de los alojamientos, y posadas de los soldados, dando ordẽ al Furriel de lo q̃ se ha de hazer, y como se han de distribuir los bagajes entre los soldados particulares, y enfermos, no permitiẽdo los cohechos, y robos q̃ suelen hazer estos furrieles causãdo grãdes escãdalos, como se notó biẽ è la rebeliõ de Frexelingas en Selãda, y en otros lugares de aq̃llos estados de Flandes.

Quãdo los soldados entrã è cuerpo d̃ guardia en algũ presidio o è cãpañã, estã obligados à no desarmarse, hasta q̃ vean q̃ su Alferez dexa las armas, en el qual há de tener puestos los ojos para imitarle, como los tienen puestos en la vanderá que trae, para la seguir, y assi el Alferez no las deue dexar hasta que las puertas del presidio esten cerradas, y si se ha

Por au-  
sencia o en-  
fermedad  
del sargé-  
to haze  
su officio  
el alferez  
En ausen-  
cia del ca-  
pitã toca  
al alferez  
el gouier-  
no de la  
cõpañia.  
El Alfe-  
rez deue  
visitar las  
guardas  
y centine-  
las.

El Alfe-  
rez haze  
ser discre-  
to y biẽ ra-  
zonado.  
Al Alfe-  
rez toca  
la distri-  
uición de  
los aloja-  
mientos.  
Quãdo el  
alferez  
entra è en-  
terpo d̃ gu-  
ardia no  
deue de-  
xar las ar-  
mas hasta  
q̃ cõ segun-  
ro, lo pue-  
da hazer



## D I A L O G O

se hallare en cápaña, quando le pareciere, q̄ segura-  
méte lo puede hazer, y no de otra manera. Porq̄no  
tomen los soldados exemplo enl, de negligencia y  
floxedad, sino de toda vigilácia y trabajo, pues que  
la profesion militar tan solamente se sustenta con  
vn perpetuo cuydado, y exercicio, y porque de lo q̄  
referire, que toca á hazer vn capitán ordinario, se  
podra entender lo que deue hazer este official, quã-  
do se hallare solo en el gouierno de la cõpañia, me  
parece que se ha satisfecho con lo que se ha dicho  
à todas las obligaciones de su cargo.

**Alcaide** Ha referido V.M. con tan buenas aduertencias  
lo que toca à este official, que el señor Dõ Manuel  
se deue hallar con alientos de ser Alférez.

**Dõ. M.** No haga V.M. donayre señor Alcayde, q̄ le pro-  
meto como cauallero q̄ si el Marques de sc̄ta Cruz  
no fuera partido á la jornada de las yslas terceras, q̄  
yo me hallara soldado en ella, y aun me pareciera q̄  
fuera mas platico con lo q̄ del señor capitán he en-  
tendido, que otros muchos caualleros que há veni-  
do en los tercios de Italia y Flandes.

**Capitã.** Pues toda via nos falta mucho que dezir, y assi  
serà bueno referir luego la ordẽ que se tiene en ele-  
gir los capitanes de infanteria, y lo que les toca pa-  
ra cumplir con las obligaciones d̄ su cargo, porque  
se haze ya ora de boluer nos á comer.

**Alcaide** Sea assi señor, y à la buelta, d̄ passo nos podra. v.M.  
referir el principio que tuuierõ las demas ordenes  
militares, porque nos quede lugar á la tarde para

tratar



tratar de lo que toca à los de mas oficiales, y ministros de la guerra.

## ELECTION DE CAPITANES de Infanteria.

Capitã.. La election de Capitanes de Infanteria la hazen *Eleciõ de capitanes de Infanteria aquiẽ toca.* en España, quando se leuanta gente de nueuo; los del Consejo de Estado, y de Guerra, y quando estas plaças vacan en los exercitos, las proueen los Capitanes Generales, y los Virreyes. é sus gouiernos.

Dõ. M. Cierta señor que election hecha por semejantes personages de veras sera muy acertada.

Capitã.. Assi se deue entēder, pero ha se visto muchas vezes que algunos Generales, y Virreyes, y aun consejeros, las han hecho con poca cõsideracion, proueyendo estas cõductas en sus allegados y familiares, de que ha resultado daño à sus Principes, y por entenderse esto dexan muchos soldados valerosos de asistir en la guerra, y quando se hallan en ella, no obedecen, ni respectã à sus oficiales, como son obligados, ni intētan hazañas, y empresas difficultosas, que se suelen ofrecer de ordinario, pareciendo les que no han de ser honrrados, ni premiados por ellas, viendo que hombres de poca suerte, y bisonõs sin ninguna platica, ni experiencia, por solo fauor les preceden en estos cargos que à ellos les eran devidos, que es causa de q̃ la milicia vaya muy de cayda, y de q̃ tenga harta necesidad de ser reformada.

*Plaças de capitanes mal proueydas.*

Como



## D I A L O G O

**D. Ma.** Como lo podra ser?

**Capitã** Con que los Principes y Reyes la reputẽ, y fauorefcã, y podra se esto hazer facilmẽte, cõ proueer, q̃ quãdo se ouiere de leuãtar gẽte de nueuo, no se dẽ cõdutas ni otros cargos à los q̃ por medio de fauores los estuuiere pretendiendo en las cortes de los Principes, sino q̃ den orden à los Generales y Virreyes, y Maestres de cãpo, q̃ asistẽ en los exercitos, y è el gouierno de diferẽtes estados, q̃ embien relaciõ de los Alferez mas antiguos, y platicos è la milicia, y de mejor nõbre q̃ vuiere, y q̃ de los tales se ahga election de Capitanes, y q̃ cõ ellos traygã Sagrentos para Alferez, y Caporales para Sargẽtos, y de los soldados de mas experiẽcia para Caporales, y q̃ la misma orden guarden los Virreyes, y Generales d̃ que no elijan por Capitan, à quien no vuiere sido Alferez, y q̃ los pagadores de los exercitos, y armadas, no paguẽ, ni asientẽ plaça à Alferez, q̃ no aya sido Sargento, ni Sargento, q̃ no ouiere sido Caporal, y q̃ esto se guarde y cõpla por todos inuiolablemẽte, q̃ con hazerse asì verniã à ser las cõpañias muy llenas y luzidas, y auria en ellas mucha quietud, y buẽ gouierno. Porq̃ los soldados tendrian grã obediencia à sus oficiales, viendose mãdar y regir por tales maestros, y cada vno pretenderia subir à estos cargos por su virtud, peleãdo cõ mucho valor, y si desta calidad fuerã los capitanes, y oficiales de las cõpañias q̃ fuerõ con el Conde de Alcaudete la jornada de Mostagã, y supieran ordenar su gente, y recogerse

*La orden que se ha de tener en la elecciõ de capitanes y los demas oficiales de la guerra.*

*Causa de la perdida de Alcaudete sobre mostagan.*



cogerse a tiempo, y acometer quando cōuenia, y retirarse cō buena orden, por uéctura ganará la vitoria y no permitierá q̄ su General fuera muerto atropellado, y hollado de los pies de los soldados. Però como eran bifoños, y poco platicos, no tuuierō la prudencia, y valor q̄ deuián. Ni la q̄ tuuieron los Capitanes del exercito d̄ Borbon despues q̄ fue muerto su General en el assalto de Roma q̄ conuérse fin el, nadie falto à su obligacion, y como les dixó el Capitán Iuan de Urbina animando a todos los del exercito q̄ cada vno dellos era en aq̄lla ocasion capitán general. Però esto no lleva ya remedio, porq̄ el Emperador don Carlos lo quiso introducir, quando la guerra d̄ Alemania, y no tuuo effecto por dissuadirse lo algūos personages, q̄ en su corte se hallaron, informádo al Cæsar que se disminuyria la autoridad de los Virreyes y Governadores, y la de sus consejeros de estado, y guerra.

*Constancia y valor de los capitanes del exercito d̄ Borbon quando le mataron sobre roma*

*Iuan de Urbina y su constancia.*

*El Emperador don Carlos quiso dar orden en la eleccion de los Capitanes.*

Cō todo esto señor diga nos V. M. q̄ partes y calidades á de tener el q̄ uuiere de ser elegido por capitán.

Las q̄ he referido, q̄ ha de tener vn verdadero soldado, q̄ por sus meritos vino à ser Caporal, y de Caporal Sargáto, y de Sargento Alferez, y q̄ en todos estos officios se aya señalado y cúplido bié cō la obligacion de ellos, para que sepa lo que ha de mandar à cada vno, y ordenar les lo que uuieren de hazer, y q̄ particularmente se considere en el q̄ es virtuoso, y prudéte, muy christiano, y que aya viuido con mucha templança en sus costumbres, y que sea

*Calidades que á de tener vn capitán*

*Injustamente go*

Alcaide

Capitán.



## D I A L O G O

*vierna en la milicia el q̄no fuere docto en ella*  
 muy platico y muy experimētado en los negocios de la guerra. Porque injustamente gouernarà en la milicia, el que no fuere docto en ella.

*Alcaide* Con dificultad se hallaran tã buenas partes en vn sujeto.

*Capitan* En muchos se hallaran señor, y en los que fueren mas auentajados, en los tales se ha de hazer esta election.

*Alcaide* Y que mas han de tener los Capitanes?

*Capitã.* Saber elegir los officiales necessarios para el gouerno de sus compañías, que sean tales, qual conuiene para semejãte ministerio. Porque en esta election se echa mucho de ver su valor y prudencia, q̄ si la tuuiere, elegir los ha yguales á si, y sino por el contrario, como se ha visto muchas vezes, vendiendo estas plaças por dinero

*DõMa.* Que officiales son necessarios en vna cõpañia?

*Capitã.* Vn Alferrez, y vn Sargento, y doze Caporales, si la compañía fuere de trecientos soldados, al respecto de veynte y cinco por esquadra, cumpliendose con la suya el numero, vn Furriel poco ladrõ y cobdicioso, y vn Capellan de buena vida, vn Cirujano docto en su arte, y de mucha experiencia, tres Atãbores y otros tantos Pifanos.

*DõMa.* Quando leuanta la compañía de nucuo, y tiene hecha esta election de officiales, que ha de hazer luego antes que marche con ella?

*Capitã,* Haze bendezir la vandera, y entregarla al Alferrez con la orden que tẽgo referido, y luego reparte  
 los



los soldados por esquadras, eligiendo para la suya los mas platicos, y de mejor nombre, y mas calidad que ouiere.

*Los soldados se repartieron por esquadras*

**Alcaide** Porque elige el Capitan esquadra para si, siendo superior en todas las de la compañia?

**Capitã.** Por ser cosa muy importante, y necessaria, respecto de que esta esquadra está en tal predicamento, que todo cauallero por Illustre q̃ sea, y qualesquiera alferez y sargentos pueden ser soldados en ella, sin perder punto de su reputacion, aunque ayan tenido gente á su cargo, porque los tales son auentajados en sus pagas, y respecta los el Capitan, y estima los como à su propria persona, y aconsejasse cõ ellos, y elige los por sus oficiales, quando le faltan, y si se ofrece alguna empresa à do se ha de acudir cõ alguna parte de gente de la compañia, elige los que les parece, y encomienda sela para que den aliento à los de menos nombre en las peleas y combates q̃ se ofrecieren, y para que con verguença de ellos sabiendo que há de ser notados, peleen mejor los soldados, y assi escriue Cæsar de si, que al tiempo del pelear mádaua assistir en cada legion vn Legado, y vn Questor para que fuesen testigos del valor de cada vno de los soldados, por obligar los á que fuesen mas valientes, y con este exemplo deuen los capitanes proueer, que no solo en su esquadra, pero è todas las demas aya algunos soldados particulares y auentajados, porque importa mucho, para q̃ los demas hagan el deuer, y se reporten en sus vicios, y

*Es cosa importante que el Capitan tenga esquadra particular en su compañia*

*Julio Cæsar mádaua quando auia de pelear q̃ assistiese en cada legion vn Legado y vn questor y por que.*



## D I A L O G O

libertades que suelen tener.

*El capitã  
a de ha-  
zer que  
sus solda-  
dos se cõ-  
fiessen y  
oygan mi-  
ſa muy  
ordinario*

*El capitã  
a de cõpo-  
ner los va-  
dos y paſ-  
ſiones q̃  
viuere e-  
tre sus sol-  
dados.*

*El Capi-  
tã ha de  
hazer q̃  
sus solda-  
dos se e-  
xercitẽ e-  
las armas  
ſegun los  
enemigos  
tuuieren  
al opoſto  
imitanda  
a lo q̃ hi-  
zo Iulio  
Cesar en  
Africa.*

*El capitã  
ha de ſer  
y qual cõ  
sus solda-  
dos en los  
peligrõs y  
trabajos.*

Ha de procurar q̃ todos los soldados generalmẽte sean buenos chriſtianos, temerosos de Dios, y de que oygan miſſa de ordinario, y ſe confieſſen. Porq̃ no ay coſa buena, ni la puede auer dõde no ſe tiene eſte fundamento. Y ſi viuiere vandos y paſſiones entre ellos, ha los de componer, y apaziguar, y à los q̃ viuieren con deſoneſtidad, y mal exemplo, teniendo à ſu cargo mugeres de mal nombre y vida, reprehen-der los ha fraternalmente, y ſi no ſe corrigierẽ, auiendo hecho las preuenciones neceſſarias deſpi- da los, porque no ſe deue permitir en las vanderas ningun ſoldado que viua infamemente.

Ha de tener mucha ſolicitud, en q̃ ſus ſoldados ſe exercitẽ en las armas, y q̃ eſten bien armados de ellas, enſeñandoles la orden q̃ han de tener en el pelear, ſegun los enemigos que tuuieren al opoſito, por la diferencia q̃ ay de pelear con Tudescos, Ita- lianos, y Frãceſes, à la de los Turcos, y moros de Berberia, imitando à Iulio Cæſar, que con ſer ſus solda- dos viejos, y muy praticos en las guerras de Frãcia, Eſpaña, Italia, y de Aſia, quando paſò a hazer guerra en Aphrica cõ los Numidas, y gẽte Aphrica- na, puſo grandifſima diligẽcia en enſeñarles como auian de pelear, y valerſe cõtra las arremetidas y bo- zeria de aq̃llos Barbaros, y q̃ ſe ocupẽ todos en los de mas exercicios que para hazer ſe platicos en la milicia ſon neceſſarios, de ſuerte que en la compa- ñia no ſe haga coſa con deſorden, guardando ſiem- pre

pre



pre los preceptos militares en todas las faciones q̄ se le encomendaren, siendo ygual à sus soldados en los peligros y trabajos.

Hara muy de ordinario reseña, y muestra de sus soldados, y que marchen en ordenança, que cō esta diligencia los vendra à conocer mejor por los rostros y por sus nombres, que es cosa muy necesaria e importante á vn Capitan.

Quádo marchare cō su cōpañia, ha de procurar que ningun soldado salga de la orden, aunque se vaya por tierra de amigos, y sin sospecha ninguna de enemigos, porque no se licencien à hazer daño en las huertas, y cañerías, y jardines, y en otras tierras cultiuadas. Pues de ello resulta escandalo y alboroto entre los naturales de la tierra por do se marcha, y suelen ser causa de ser mal recebidos en los alojamientos, en los quales ha de tener grandissima vigilancia, de que los soldados no se licencien con sus huespedes, ni les hagan agrauio é lo tocáre al pasto, sino que se contenten con lo q̄ les dieren, y con la cōmodidad que sus huespedes tuuieren, castigando con mucha aspereza á los que en esto fueren atreuidos. Porq̄ de hazer lo así ganara nōbre y reputacion de christiano y valeroso, y de no lo auer hecho algunos capitanes, dando à sus soldados mas licencia de la que deuián, han venido à hazer estos agrauios, y otros robos, y fuerças é sus posadas y por la tierra do marchauan, que fueron causa de que algunos de sus oficiales fuesen ahorcados por

*El capitán  
ha de ha  
zer muy  
deordina  
rioseña  
de sus sol  
dados, y  
lo que im  
porta.*

*El capitán  
no ha de  
permitir  
q̄ ningun  
soldado  
salga de la  
ordē quā  
do la com  
pañia mar  
chare.*

*El capitán  
ha de tener  
gran vigi  
lancia que  
los solda  
dos no se  
licencien  
cōtra sus  
huespedes*

*Por la re  
missiō de  
los capita  
nes ha he  
cho los sol  
dados grā  
des mal  
dades.*



## D I A L O G O

*Officiales  
de la guer  
ra justici  
ados en  
Madrid.*

*Castigo  
que hizo  
Cesar en  
algũos de  
sus capita  
nes.*

*Reforma  
cion de ca  
pitanes q̄  
hizo el  
Duque d̄  
Alua en  
a guerra  
de Portu  
gal.  
Bolea ca  
pitán de  
campania  
en la guer  
ra de por  
tugal.*

*Armas q̄  
ue usar  
capitã*

justicia, y ellos degollados en la plaça de Madrid  
cõ justo y santissimo castigo. Y assi Iulio Cæsar quã  
do passó dende Sicilia á Aphrica contra Scipion. Y  
el Rey Iuba de Numidia, auiendo dexado en aque  
lla ysla la nona, y decima legion, y entendido des  
pues quando embio por ellas la mala ordẽ que los  
Capitanes y officiales auian tenido en su ausencia  
en licẽciar los soldados à que robassen la tierra, y q̄  
viuiesse sin ninguna disciplina militar, los mandó  
llamar en presencia de todo el exercito, y auiendo  
les hecho vn largo razonamiento, reprehendiẽdo  
les su mala vida, y la que auian tenido los soldados  
por su causa, los mádo desterrar luego del exercito  
ignominiosamente, y que se embarcassen, y saliesse  
al momẽto de Aphrica. Y las reformaciones de Ca  
pitanes, que el Duque de Alua hizo en esta guerra  
de Portugal, fueron hechas con grandissima prudẽ  
cia, assi para castigo de los que excedieron, como  
para exemplo á los de mas capitanes y officiales d̄l  
exercito, y que Bolea capitã de campania executã  
se con tanto rigor sus mandatos. Y los d̄el Maestre  
de campo General, ahorcando tantos soldados fa  
cinorosos, y ladrones, que se afirma por cierto que  
murieron mas en esta execucion de justicia, que è  
todo el rigor de la guerra.

Si su compania fuere de arcabuzeros ha de vsar  
el arcabuz, y si piqueros, su pica, y cõselete, siendo  
muy curioso, y proueydo de armas, para que sus sol  
dados le imitẽ, y en las rescñas no vñe llevar espada  
de dos



de dos manos, ni alabarda, ni baston, ni ginetta, ni pages delante de si, que es de bifoños.

Si á caso se le encomendare que asista de presidio en algun lugar con su compañía, ha de reparar se, y fortificarse con mucha presteza, y diligencia, y defenderle con sumo valor, como lo hizo el Capitán Isidro Pacheco, el de Dargus, q̄ con ser lugar flaco, y sitiarse Iaraso General del Principe de Oráge, cō toda la armada eñmiga, y passados de doze mil hombres, y rasado le las murallas con bateria, y dado le muchos assaltos, le defendio este cauallero valerosamente, con solos docientos Españoles, hasta que le socorrio el Coronel Mondragon, quando passó con su gente aquel braço de mar tan estendido. Y assi mismo imitara el valor que tuuó el Capitán Francisco Fernandez de Auila, en la defensa que hizo de Utreque en Brabante, que cō solos cien Españoles siendo lugar muy flaco, y auiendo sido muy batido teniendo las murallas rasas, sufrio muchos assaltos y le defendio de todo el exercito de los estados, de que eran Generales Monsiur de Hierges, y el Conde de Boslu.

Si capeando el exercito, le mandaré yr à hazer algun effecto, ha de mostrar mucho valor, y vigilácia para cōseguirle, animando à sus soldados, y aconsejádole con sus oficiales, y con los mas platicos de su cōpañia, en las determinaciones q̄ ouiere de tener, procurando de señalarle, como lo hizo el Capitán Ortiz, la tarde antes q̄ se diesse el saco à la villa d

Como se  
ha de por  
tar y q̄  
cosas ade  
acudir y  
preuenir  
vncapitã  
si se halla  
re de pro  
sidio è al  
gãa fuer  
ça.  
El capitã  
Isidro pa  
checo en  
la defen  
sa d̄ Dar  
gus.  
El capitã  
francisco  
Hernan  
dez de A  
uila en la  
defensa d̄  
Utreque  
en Brabã  
te.

El capitã  
a de mos  
trar mu  
cho valor  
en los efe  
tos que se  
le enco  
mendarã



El capitán  
Ortiz se  
señala en  
Emberes.

Emberes en vna escaramuça q̄ cō los enemigos tu-  
uo, é que les vino à ganar sus trincheas. De suerte q̄  
à llevar mas gente consigo, se pudiera entrar la vi-  
lla aquella noche. Y como el valeroso Julian Romero  
que saliendo de Lisja cō solos cien soldados Es-  
pañoles fue vna noche sobre Vbalem, lugar jūto à  
Malinas, que los enemigos fortificauan, y tocando  
les arriba por la vna parte, les acometio por otra, de  
donde ellos estauá muy descuydados, y se le ganò,  
y prendio al Capitán, y Governador Monsiur de Fer-  
ri, y degollo mas de ochociētos soldados enmigos  
de mil y quatrocientos que de presidio auia.

Valor de  
Julian Ro-  
mero en la  
recupera-  
cion de V-  
balem en  
Brabate.

El capitán  
no ha de  
ser tem-  
rario sino  
muy cōse-  
derado en  
sus efe-  
ctos.

Ha de advertir mucho de no intentar cosa, en  
que pueda ser imputado de temerario, y atreui-  
do. Porque los que no van preuenidos, y adverti-  
dos de los sucesos, que les pueden ocurrir, quādo  
se les ofrecē, se hallan muy turbados, y sin saber lo  
que se hazen, como les sucedio à los Capitanes  
Cespedes, y Valdes en la guerra de Granada, que  
se perdieron con sus compañías de incōsiderados,  
y poeo-platicos, y el mismo successo tuuo en las  
Guajaras, Don Iuan de Villaruel, y entre Yuiça, y  
la Formentera el Capitan Portundo General delas  
Galeras de España, que fue alli muerto, y su arma-  
da rota, y desbaratada por los Turcos. Y para ob-  
uiar excessos, y perdidas semejantes, conuiene mu-  
cho que el Capitan guarde la orden, e institucio-  
nes que le dieren los oficiales mayores, no se ofre-  
ciendo ocasion à do manifestamente se conolca  
ser

Los capi-  
tanes Ces-  
pedes y  
Valdes se  
perdiēro  
de incon-  
siderados  
Don Iuan  
de Villa-  
rael muer-  
to en las  
guajaras.  
Portundo  
General  
de las Ga-  
leras de



ser notable daño el guardarlas. Como lo hizo el ca-  
 pitán Garcia de Escalante en la jornada que Don  
 Alvaro Baçan fue à Galizia para reparar los daños,  
 y entraçdas que los coffarios Franceses hazian en  
 los puertos de aquel Reyno, que auiendo dado  
 orden el General à todos los Capitanes, que en lle-  
 gando à la vista de los enemigos ninguna naue pas-  
 sasse delante de la suya. Otro dia à la Alua, que los  
 descubrieron, el Don Alvaro mandó a maynar las  
 velas de su capitana, para que las de mas lo hizies-  
 sen y se tomasse cõsejo, y se pusiesse en orden de pe-  
 lear, y pareciédo le à este Capitán q se perderia oca-  
 sion de venir à las manos cõ los enemigos si se de-  
 tuuiesse en esto, sin guardar la orden siruio velas,  
 y cõ otros nauios que le siguierõ, tomó la boca del  
 puerto adonde los enemigos estauan, y peleando  
 con todos, los detuuó hasta que el General lle-  
 gó cõ el resto de la armada, con que pudieron rendir  
 veynte y siete nauios, y en ellos mas de tres mil Frã-  
 ceses sin los que murieron en la batalla.

*España  
muerto y  
su arma-  
da rota è  
la formã  
tera.  
El capitã  
a de guar-  
dar la or-  
den que le  
dieren las  
oficiales  
mayores.  
El capitã  
garcia de  
escalante  
se señala  
no guar-  
dando la  
ordẽ de su  
General  
por cõue-  
nir assi.  
Batalla  
de mar a  
do los frã-  
ceses fue-  
ron ven-  
cidos.*

Y no le castigó el Don Alvaro, por no auer guar-  
 dado la orden?

No por cierto señor: antes se lo agra deciò, y esti-  
 niò en mucho, porque se entendio por cierto, que  
 sino se adelantara este Capitán, y les defendiera la  
 salida del puerto, sin ninguna duda se retiraran  
 los enemigos muy à su saluo. Porque trayan na-  
 uios ligeros, y de remos, y los nuestros eran grãdes  
 y pesados.



## DIALOGO

**Alcaide** Oydo he dezir, q̄ aco metiò esse Capitã vna osadia estraña andando en esta pelea.

**Capitã.** Si señor, porq̄ estando en lo mas furioso de la batalla, batiendo con su artilleria en los nauios de los enemigos, se le vinó á encender la poluora, y la naue, de que se atemorizaron tanto los soldados, y caualleros, y gēte de mar, que con el se hallauan, que se determinaron todos de echarse al agua, lo qual les defendio, y affeo con palabras graues, pidiendo les que se detuuiesen vn poco, y arrojandose de lo alto á lo baxo de la naue, á donde el fuego andaua con mas violencia, le començo à matar, fauorecido de vn soldado que le siguió en esta fortuna, con que se alentaron los de mas, y acudierõ á socorrerle, de suerte que se pudierõ valer todos, y boluer à la pelea con los mismos brios, y valor q̄ auian començado la batalla,

Ha de ser así mismo bien razonado, porq̄ importa mucho q̄ los capitanes, y de mas officiales, q̄ tuuieren gente à su cargo, lo sean para persuadir à sus soldados, y reprehender les las cosas que hizieren sin orden, ni disciplina. Y para animar los é los recuentros, y peleas que se tuuieren, y para que có paciencia y buen animo sufrã los trabajos, y necesidades, que de ordinario se suelen ofrecer en las guerras: de suerte que no vengán á hazer motines, ni otras dissoluciones semejantes, por no ser sufridos en las aduersidades.

Importa mucho q̄ no sea Auariēto, sino largo y libe

*El capitã  
garcia de  
e, calante  
y su valor  
y osadia  
en vna ba-  
talla.*

*El capitã  
ba de ser  
biē razo-  
nado.*



liberal cō sus soldados, socorriendolos en sus necesidades, y trabajos: dando orden de q̄ sean pagados de su sueldo ordinario, y q̄ no se les haga agrauio, hurtádo les sus pagas, como lo suelen hazer algunos malos capitanes, que cō poco temor de Dios, vñan de este infame termino, y en los tales deuriá hazer los Capitanes Generales muy riguroso castigo.

El dia q̄ su compañía fuere de guardia, ha de embiar su Sargento á tomar el nōbre del Sargento mayor, o de otro personage, à quien tocara el darle, cō el qual se há de gouernar las guardas y centinelas d̄ la noche, en q̄ consiste la seguridad del exercito.

En el visitar de las centinelas, y cuerpo de guardia, terna mucha diligēcia, y cuydado, y en que los soldados, y oficiales hagan lo que les tocara precisamente, segun la orden que se tuuiere de los oficiales mayores, y hara que su compañía este siempre proueyda de Lanternones, y hachos, y otras lūbres para el reparo de diuersos casos que de noche suelen suceder.

Ha de obedecer las ordenes del Sargēto mayor, y de los de mas oficiales mayores con grā diligēcia, respectádo los, y acōpañando los, para obligar los à q̄ le amen, y quieran, y procurara saber dellos las ordenes, y discursos q̄ se tomare para proseguir la guerra. Porq̄ es mucha virtud ser curioso de saber lo q̄ en su profesion le conuiene, y sera muy importante tener esto entendido, para poderse hallar con mas consideraciō, y mas facilitado en las cosas

que

El capitā  
no a q̄ ser  
auarieto

sin a muy  
liberal cō  
sus solda  
dos

El capitā  
a de em-  
biar a to-  
mar el nō  
bre quan  
do su con-  
pañia fue-  
re de gu-  
ardia.

El capitā  
a de visi-  
tar las cē-  
tinelas y  
cuerpo de  
guardia  
cō mucha  
cuydado

y hazer  
que la cō-  
pañia este  
proueyda  
de lanter-  
nas y o-  
tras lum-  
bres.

El capitā  
ha de obe-  
decir las  
ordenes  
del Sargē-  
to mayor  
y de los  
mas ofi-  
ciales ma-  
yores y sa



## D I A L O G O

*berdellos los discursos que se tomaren para proseguir la guerra.* que se le ofrecieren, y se le encomendaren: podiendo se auentajar en seruicio de su Principe, y en honor y satisfacion de su persona: teniendo mucha prudencia en saber vsar con valor de la prospera, y aduersa fortuna.

*El capitã a de procurar q̄ la compañia vaya proueyda de bagages pero cõ moderacion.* Marchando cõ su compañia ha de procurar que vaya proueyda de los bagages necessarios: però cõ tanta moderacion, que por ninguna via permita que sus soldados vayan embaraçados, sino muy à la ligera con solas sus armas, porque si se ofreciere pelear con los enemigos, se hallen mas determinados en ganar les la ropa, que cuydadolos por conseruar la que tuuieren, y no permita que ningũ soldado tenga cauallo, sino fueren algunos particulares de los mas platicos, los quales podran seruir de cauалlos ligeros en descubrir, y reconocer, y en llevar auisos, si se ofreciere necesidad.

*El capitã a q̄ alojarse siempre entre sus soldados* En los alojamientos alojar se ha de ordinariõ entre sus soldados, dando les exemplo con su virtud, y buenas costumbres, siendo les compañero en la aspereza del biuir, sin procurar para si regalos, ni otros manjares delicados, imitando à Iorge Castrioto señor de Albania, y à Caton Vticense, de quien se escriue que trayendo le vn Soldado vn vaso de agua en ocasion que todo el exercito padecia gran sed en la Lybia, le derramó, diziendo que no era el mas afeminado que sus soldados, para dexar de sufrir la, con la misma fortuna q̄ ellos, y que quando nauegaua no beuia otro vino que el que se tenia

para



para los forçados, y gente de mar. Y de Hannibal di-  
ze Tito Livio que siendo moço militado en el exer-  
cito de Aldrubal, dormia de ordinario en el suelo,  
cubierto cō vn repostero de campo, y en su comer  
y vestir no se diferenciava de los de mas soldados  
de su cargo. Y lo mismo se refiere de Scipion el A-  
phricano, y de otros Caualleros Romanos, que cō  
esta virtud vinieron á ser excellentissimos Capi-  
tanes.

*Scipio el  
africano.*

Tratará muy bien de palabra, y con buenas o-  
bras á sus soldados, teniendo los en lugar de hijos,  
para que ellos le amen, y respeten como a padre,  
que siendo esto así, ninguna cosa intétará, en que  
no le sigan con mucho amor, y valor, auenturando  
sus vidas con ofa por la honrra comun, de que  
le sucedera buen nombre y fama con su General, y  
con todo el exercito, con que obligara á su Princi-  
pe á que le premie, y haga merced conforme sus ha-  
zañas lo merecieren, y con esto nos podremos bol-  
uer á comer, que ya el Señor Don Manuel lo deve  
de tener gana.

*El capitán  
ha de tra-  
tar a sus  
soldados  
cō mucha  
modestia*

Vamos señor que ya nos estaran esperando con  
la comida, y de passo refiera nos V. M. el principio  
que tuvieron las ordenes militares de Santiago,  
Alcantara, y Calatraua, porque nos vamos entrete-  
niendo hasta llegar á la fortaleza.

LA ORDEN MILITAR DE  
Santiago.



## D I A L O G O

Capitū.

principio  
de la ordē  
militar de  
Santiago

Conuēto  
de Sant  
Helodio.

El  
de  
la  
orden  
de  
Santiago

La orden de caualleria de Santiago, tuuo su principio de la frequētacion ordinaria, que los peregrinos hazian à la ciudad de Compostela en el Reyno de Galizia, à donde esta su glorioso cuerpo depositado, tomando por officio vnos clerigos religiosos que viuian en la obediencia de los statutos y reglas de Sant Augustin en el conuento de Sant Helodio, de assegurar les los caminos, y hospedarlos, y curarlos de sus trabajos, y enfermedades de manera que se augmentasse siempre aquella catholica deuocion, siendo fauorecidos para este ministerio de las limosnas, y donaciones de muchos Caualleros, y Prelados ecclesiasticos. Biuian entonces en aquel Reyno, y en el de Leon treze caualleros, que por seruir a Dios se cōfederaron, y aunarō juntos, con determinacion de hazer guerra à los moros, para resistir les algunas correrias que por aquella tierra hazian. Siendo en este tiempo señores de la mas parte de España. Tomaron estos Caualleros, por su Protector, y abogado al Apōstol Santiago, y por insignia y diuisa en sus vestidos, y sobre las armas, vna figura de vna Espada de color roxo. Fueron creciendo en numero, y no citando satisfechos de solo seruir à Dios con el exercicio militar, procuraron para viuir con mayor recogimiento de aunarse con estos Religiosos de Sant Heloyo, pues en la manera de vida y exercicios se conformauan mucho. Ocurrieron para ponerlo en effecto al Papa Alexandro tercero

que



que é aquel tiempo presidia en la yglesia catholica y el remitio la causa al Cardenal Iacinto su legado que á la fazon auia venido á España à concordar á los Reyes christianos que en ella auia , el qual con expressa facultad que le fue cócedida, hizo la vnió de esta religion militar . Confirmo la despues este Pontifice , aprouando lo hecho por su legado en el año de mill y ciento, y sessenta y cinco, à suplicació del primero Maestre D<sup>o</sup> Pedro Fernandez de puete encalada, que con otros caualleros desta orden fue á Roma para este effecto . Fueron desde su principio casados, haziendo voto de castidad cójugal, y obediencia à sus superiores. Formaró su primero Conuento junto á la ciudad de Leon, y por diferencias que tuuieron con el Rey D<sup>o</sup> Fernando el segúdo, temiendo se de su poder, le dexaron , y se passaron a Castilla, adonde fueró bien acogidos del Rey Don Alphonso el noueno , el qual les hizo merced de la villa y fortaleza de Vcles, para que hiziessen é ella cabeça, y assiento de su Religion, aunq despues de la muerte de Don Fernando, reynando en Leon don Alphonso su hijo, tornaron estos caualleros, y religiosos á reedificar su primer conuento de Sant Marco. Governose esta orden militar por los Maestres hasta el año de mill, y quatrocientos y nouenta y nueue que muriendo don Alphóso de Canas vltimo maestro, la dio en administracion el Papa Alexandro sexto à los Reyes Catholicos don Fernando, y Doña Ysabel, y Adriano sexto à los

Reyes

Don Pedro fernã  
dez de  
Puete en  
calada pr  
mero ma  
estre de sã  
tiago.

Primero  
conuento  
dela ordẽ  
de Sãtia  
go è leon  
Cõuento  
dela ordẽ  
militar d  
Santiago  
en Vcles.

Don Alõ  
so de car  
denas vl  
timo ma  
estre de  
Santiago  
Los Re  
yes de Ca  
stilla ad  
ministra  
dores de  
la orden  
de santia  
go.



ticularmente de Don Iuan Arçobispo de Toledo,  
 por le tocar la mayor parte de los daños que se es-  
 perauan recibir de los moros, y assi se dio luego or-  
 den en esta jornada, socorriendo el Arçobispo con  
 dineros y gente, y con las indulgencias que pudo  
 conceder á todos los que fuesen en ella, ò fauores-  
 ciessen con armas, y dineros, con que se júto vn co-  
 piofissimo exercito, y llegando con el Abbad á Ca-  
 latraua, la auitualló, y fortifico de manera que teni-  
 endo los moros auiso de ello por sus espías, desistie-  
 ron de la empresa, sin se atreuer à acometerla. Algu-  
 nos de los Caualleros, que por su deuocion auian  
 ydo à este socorro de Calatraua, se determinaró de  
 quedar se alli, por seruir à Dios, subjectandose à la  
 orden del Cistel, con habito y reglas decentes, para  
 poder exercitar el arte, y disciplina militar, con vo-  
 luntad y consentimiento del santo Abbad Raymú-  
 do, siendo estos caualleros los primeros que dieró  
 principio a la orden militar de Calatraua. Tomaró  
 por insignia à los principios vn Escapulario de ba-  
 xo del sayo, y vna capilleta, como muceta de Obis-  
 po cosida en el, que salia fuera, hasta en tiempo del  
 Pontifice Benedicto decimo tercio, que à suplica-  
 cion del Maestre Don Gonçalo nuñez de Guzmá  
 concedio que en lugar de las capillas, truxessen los  
 caualleros, y freyles desta ordē vna Cruz colorada  
 de paño, ó grana sobre sus vestidos é el lado yzqui-  
 erdo con quatro flores de Lis por remates y extre-  
 mos della, como aora la traē.

*Los cana-  
 lleros de  
 Calatra-  
 ua son su-  
 jetos a la  
 orden del  
 Cistel de  
 su prin-  
 cipio.*

*Insignias  
 que solia  
 traer los  
 Canalle-  
 ros de ca-  
 latraua.*

*Quando  
 comença-  
 ron los ca-  
 ualleros  
 de Cala-  
 traua a  
 traer cru-  
 zes colo-  
 radas.*



el santo Abbad todo el tiempo, que viuió, aunque el exercicio de la guerra siempre lo encomendaua al mōge fray Diego Velazquez, como mas diestro y experimentado en ella, sucedio en la administracion despues de su muerte el Maestre Don Garcia, como consta por la bulla de aprobacion que hizo de esta orden el Papa Alexandro tercero en el año de mil y ciento, y sessenta y quatro. Professaró estos caualleros Castidad dende su principio, hasta que el año de mil y quinientos y quarenta, el Papa Paulo tercero dispuso có ellos que se pudieffen casar. El vltimo maestro de esta religion fue el Emperador Don Carlos, porque aunque la tuuo en administracion el Rey Catholico Don Fernando dende el año de mil y quatrocientos y ochenta y siete por muerte del Máestre Don Garcia Lopez de Padilla, concediendo se lo Innocencio octauo, en muriendo el Rey se juntaron los Caualletos de esta orden para elegir Maestre, y por diferencias que se les ofrecieron eligieron al Emperador, siendo Principe de edad de diez y siete años. Y aunque obtuuó en si la administracion de las tres ordenes particularmente se intitulo Maestre de Calatraua, hasta que el Pontifice Adriano sexto á suplicación suya anexo este Maestrazgo con los de mas perpetuamente en la Corona Real de Castilla, y de Leon.

*Dō Garcia primer maestre de Calatraua. Paulo tercero dispuso que se casassen los Caualleros de calatraua. El vltimo maestre de calatraua fue el emperador dō Carlos*

*El Maestrazgo de calatraua anexo a la corona Real de Castilla.*

LA CAVALLERIA DE AVIS  
en Portugal.



La



principio  
de la Ca  
ualleria  
de Avis  
en Portu  
gal.

La de los Caualleros de Avis en Portugal fue su-  
jeta à esta ordẽ, y à sus Maestres, hasta el año de mil  
y trezientos y nouenta que yendo à reformar y visi-  
tar estos caualleros el Maestre dõ Gonçalo de Guz-  
man, como lo solian hazer sus predecessores, le ne-  
garon la obediencia por mādado del Rey Dõ Iuan  
de Portugal el primero Maestre que auia sido de la  
misma orden. Traen estos Caualleros por insignia  
Cruzes verdes con las mismas flores, que los de Ca-  
latraua.

Insignias  
de los Ca  
ualleros  
de Avis.

## LA ORDEN DE MONTE SA.

principio  
de la ordẽ  
de Mon-  
tesa

Tambien es hija de esta orden la de Montesa en  
el Reyno de Valencia, instituyo la el Rey Don Iay-  
me de Aragon el justiciero, embiando à suplicar al  
Papa Iuan vigesimo segundo con vn Cauallero lla-  
mado Mossen Vidal d Villa noua le hiziesse gracia  
y merced de los bienes que los caualleros Templa-  
rios auian tenido en sus Reynos para dotar esta tan-  
ta milicia Concedio se lo este Pontifice en el año  
de mil y trezientos y diez y seys. Fundo el Cõuento  
en la Villa de Montesa subjectandole à la orden de  
Calatraua, y à sus Maestres, siendo lo à la fazon Dõ  
Garcia de Padilla, el qual embio luego à el freyles y  
caualleros de su orden, Traen por insignias cruces  
coloradas llanas, professan Castidad, aunque Don  
Cæsar de Borja, q es acia su Maestre es casado.

Insignias  
que traen  
los caua-  
lteros de  
Montesa  
Dõ. M.

Diganos V. M. de la orden de Alcantara, que

nos



nos vamos acercando mucho, y no querria q̄ nos faltasse tiempo,

## ORDEN DE ALCANTARA.

*Capitã,* La Milicia y Caualleria de Alcantara se nombra  
 ua antiguamente de San Iulian del Peroiro. Fue su  
 primer conuento en aquel lugar que era en el Obis  
 pado de ciudad Rodrigo riberas del Rio Coa. Pro  
 fessaró dende su principio la orden del Cistel, y fue  
 aprouada por el Papa Alexandro tercero en el año  
 de mil y ciéto y setenta y siete, à suplicacion de dō  
 Gomez primer Prior, y Macstre desta orden. Des  
 pues en el año de mil y dozientos y treze, auiendo  
 ganado de los moros el Rey Dō Alphōso de Leon  
 decimo deste nombre, la villa y Puente de Alcanta  
 ra, hizo gracia y merced de ella al Macstre y Caua  
 lleros de Calatraua, con obligacion, que fundassen  
 en esta villa otro Conuento de su orden, que fue  
 se la cabeça en el Reyno de Leon, como el de Cala  
 traua en Castilla, residieró en ella algunos caualle  
 ros, y freyles clerigos desta ordē, por espacio de cin  
 co años, defendiendola á los moros q̄ les eran muy  
 vezinos, hasta que en el año de mil y dozientos y  
 diez y ocho pareciendo le al macstre Don Nuño  
 Fernandez, que era negocio difficultoso: y de mu  
 cha costa sustentar á Alcantara por estar lexos  
 de Calatraua, communico con el Rey Don A  
 lonso de Leon todas estas difficultades, y ambos

*principio  
 de la ordē  
 de Alcantara.*

*Don Go  
 mez pri  
 mer mac  
 stre de al  
 cantara.*



D I A L O G O

*Quando començãrõ a traer Cruzes verdes los Caualleros de Alcantara. Paulo tercio dispõso que se casassen los Caualleros de Alcãtara Julio segundo en to la ordẽ de Alcantara de la de Calatraua.*

de vn parecer, acordaron que se diese esta villa al Maestre y Caualleros de la orden del Peroiro, con que se incorporasse eõ la de Calatraua, y le prestasse obediencia, siendo visitada e instituyda y reformada por sus Maestres successiuamente. Dende à pocos dias el del Peroiro, y sus Caualleros trasladaron su conuento à Alcantara, intitulãdose ansi desde entonces esta orden. Solian traer por insignia vn capirote con vna chia ancha de vna mano, y larga de palmo y medio, hasta que en el año de mill y quatrocientos y onze, siendo Maestre de esta ordẽ Don Iuan de Sotomayor, el Papa Benedicto decimo tercio les cõcedio por intercession del Infante Don Fernando tio del Rey don Iuan el segundo, q̃ dexando los capirotos truxessen vna Cruz verde de la hechura dela de Calatraua, professarõ Castidad desde su institucion, hasta q̃ en el año de mil y quinientos y quarenta el Papa Paulo tercio dispõso con los caualleros de esta orden que se pudiesen casar como los de Calatraua.

Alcaide, Y es toda via sujeta esta orden à la de Calatraua?

Capitã. No señor, porque el Papa Iulio segundo la exẽpto del reconocimiento que antes haziã.

D. Ma. Que causa vuo para edificar aqui esta hermita tan pequeña à la entrada del lugar?

Capitã. Hizo se en memoria de auer sido degollado aqui el hijo de Alonso Perez de Guzman.

Alcaide A buena hora llegamos, que ya nos suben la comida.



QVARTO QVE  
TRATA DE LOS OFFICIA-  
les mayores del exercito, y de las cosas tocantes  
á su cargo.

Capitã,



O pense Señor Alcayde, que eran tan sabrosos los pescados de esta costa, ni tan buenos que me parece que les hazen poca ventaja los de Galizia.

Alcaide

Los Salmonetes, y Pampanas son muy buenos, y de caça de monte somos bien proueydos,

D. Ma.

Vamos à los corredores de sobre la mar, y veremos si atrauiessan algunos nauios por el estrecho, y continuara el señor Capitan el discurso que ha comenzado en lo tocante à los officiales dela guerra, pues con ninguna otra cosa nos podemos entretener, que mas à gusto nos sea.

Capitã,

Vamos señores, y por seruir a vuestras Mercedes hare luego principio en lo que toca à los Sargentos mayores.

SARGENTOS MAYORES.

La election de Sargentos mayores la hazen los Capitanes Generales de los q̄ les nõbran los Maestres de cãpo. Su officio es ser ministro General de todo vn tercio de muchas vãderas, y superintendẽ

*Eleciõ de Sargento mayor. y calidades que deue tener este official.*



## D I A L O G O

te sobre todos los sargéto del, por cuya mano e industria el Maeitre de campo, ó Coronel da las ordenes cóuenientes al deuido gouierno, en el marchar alojat, y pelear, y en las de mas cosas à esto tocátes. De do se puede inferir las partes y calidades, y mucha pratica y experienci, que han de tener los que vuieren de ser eligidos para semejante ministerio, y assi leemos q̄ antiguamente todos los Capitanes

*Como los Capitanes Generales ordenan los esquadrões antiguamente.*

*Ultima y famosa batalla entre Anibal y Scipion el Africano.*

*El officio de sargento mayor es mas estimado entre las de mas naciones q̄ entre los españoles.*

*Alcaide.*

Generales Romanos, y Griegos, y de las demás naciones no confiauan este officio de nadie, sino q̄ ellos por si mismos le administrauan, entendiendo q̄ saber ordenar mejor vn esquadron, en que cōsiste la fuerça del exercito en vn dia de batalla, era ganar la vitoria. Como se echo bien de ver en la vltima y famosa jornada en que Hannibal Carthaginense fue vencido por Scipion Africano, con auer hecho y proueydo de su parte el Hannibal todo lo que de uia à su opinion. Pero la sagacidad y prudencia de Scipion fue tanta aquel dia, que bastó à deshazerle todos sus designios con singular prudencia militar. Entre los Italianos Franceses, y Tudescos es este cargo mas estimado, y tenido que entre los Españoles, Porque siempre le encomiendan al Capitan mas platico, y de mayor valor q̄ se halla en el tercio ó Coronelia, y juntamente son Capitanes, y Sargéto mayores, y en ausencia de sus Coroncles, ó Maeitres de campo les toca por razon de guerra gouernar e su lugar las váderas de su tercio, ó regimiéto,

Pues que causa ay para q̄ entre los Españoles no se



se estime tanto, como entre las de mas naciones.

Capitan

Ninguna se yo mas de estar en muy mal vso, por que los Sargéto mayores, despues de auer seruido mucho, y muy bien, pretenden ser premiados con conductas à causa de ser menor el sueldo, siendo su officio de mucha mas calidad, que el de los Capitanes, como lo manifesto biē el Emperador Dō Carlos, en la jornada de Dura, quādo el Sargéto mayor Villandrando le llegó à pedir vna compañia que auia vacado, diziendo le que se espantaua mucho, que estimasse en mas ser Capitan, que el officio de sargéto mayor que tenia. Pues todos los capitanes toman las ordenes del sargento mayor, y el las recibe de los Generales, y dī proprio Rey, y Emperador no auiedo en la guerra puerta cerrada para el, sino que libremente le dexan entrar en el pauellon, ô camara del Rey, o General, y assi seria cosa muy acertada, y que conuiene mucho que la eleccion de este official se haga siempre en el capitan de mas experiencia, y pratica, que en el tercio ouiere, y que esto todo lo proueyesse assi el Rey, y su cōsejo de estado y guerra, porq̄ de hazer lo contrario, se suelen recrecer muchos inconueniētes, eligendo siēpre para este cargo personas muy bifoñas, y dī todo inhabiles y que por no tener la authoridad, y poder que se requiere, les pierden los Capitanes muchas vezes el respecto, que por ventura si ouieran tenido compañias como ellos no se le perdierā, y holgariā cō mas voluntad y obediencia de recibir las ordenes de

*El Emperador dō Carlos estimaua mucho el officio de sargento mayor.*

*El sargéto mayor tiene entrada libre en el Pauellon y camara del Rey y èlas tiēdas del capitan General.*



## DIALOGO

ellos auiendo sido capitanes, que no de quien sabē que esperan à que les den las plaças que ellos tienē por premios de sus seruicios

**Alcaide** Pues en esta guerra de Portugal he entendido que dieron à los Sargentos mayores titulos de Capitanes, y el mismo sueldo.

**Capitā.** Verdad es señor, que assi lo proueyo el Duque de Alua con la prudēcia que suele las de mas cosas.

**D. Ma.** Tuuieron tambien compañías?

**Capitā,** No señor, ni me parece que conuiene que las tēgan por muchos respectos, y sin tener las, como les tocasse el gouierno de los tercios en ausencia de los Maestres de cápo, desearian y pretēderian estas plaças los mas platicos, y mas honrados capitanes.

**Alcaide,** Ha dicho. V.M. aora q̄ el officio de sargento mayor consistia en tres cosas, q̄ son en la buena orden de caminar, y en el buen modo de alojar, y en las ordenes para pelear, y sera bueno q̄ V.M. se nos declare mas, y nos diga muy por extenso lo q̄ se ha de hazer para que aya perfeccion en todo esto.

**Capitā.** Verdad es señor, y querria mucho acertar à decir lo de suerte que lo entendiesen vuestras mercedes biē, y para aclarar me mas tratare luego lo que le toca à este officio al hazer para formar vn esquadron, y marchar con el, y para esto se ha de entender que el esquadron es vna congregacion de soldados ordenadamente puestos, por la qual se pretende dar à cada vno tal lugar que sin impedimento de otro pueda pelear, y vnir la fuerza de to-

*La orden que se ha de tener para formar vn esquadro y marchar con el*

de to-



de todos juntos, de tal manera que se configa el principal intento, y fin, que es hazer los inuencibles, de suerte que deuenos creer, que el exercito que mejor ordenado y disciplinado estuuiere, aunque menor en numero, sera siempre segun razon señor de la victoria. Como lo refiere muy bien Vegecio, dando la causa, porque los Romanos antiguamente vinieron á subjectar todas las mas naciones del mundo, diziendo que no eran de la grandeza de los Alemanes, ni tantos en numero como los Franceses, ni tan astutos, como los Aphricanos, ni tan fuertes y valientes como los Españoles, ni tan prudentes como los Griegos. Y q̄ todas estas dificultades facilitaron con tener los soldados bien exercitados en las armas, y vso de la guerra, y bien disciplinados, y reformados en sus costumbres. Y porque los esquadrones se forman de mucho numero de soldados mayores, ó menores, segun la grandeza del exercito, le es necesario al que este officio tuuiere, que sepa la gente que tiene cada vanderá de su gouierno, quantas picas, quantos arcabuzeros, y alabarderos, y que antes que se ofresca la necesidad, tenga en su memoria hecho vn continuo habito, formando varios esquadrones, de los que al presente más se vsan, como son quadros de terreno y quadros de gente prolongados, y de gran frente: y para esto es meneister que sea muy habil en el Arithmethica para sabellos formar. Porque no lo sabrá hazer

La causa  
por que los  
Romanos  
vinieron  
antigua-  
mente a su-  
jetar to-  
das las  
naciones.

El sargē  
to mayor  
a desaber  
la gente  
q̄ tiene ca-  
da vande-  
ra de las  
de su go-  
uerno.

El sargē  
to mayor  
a tener  
vn conti-  
no abito  
en su me-  
moria pa-  
ra formar  
varios es-  
quadros

hazer



D I A L O G O

*El sargēto mayor ha de ser abil en el contar. Muchas vezes se haze vn esquadro de tres o quatro tercios juntos como se vio el dia de la Rota de Lisboa. Yerro es que caen los sargētos mayores por estar mal exercitados en su officio*

hazer sin saber de cuenta, y no solo los han de hazer y considerar el numero de gente que tiene en sus vanderas, però de todos numeros. Porque muchas vezes ordenan los capitanes Generales, que se haga esquadron de tres, ó quatro tercios juntos en dias de batalla, como se vio en la que el Duque de Alua dio sobre Lisboa à los enemigos rebeldes quando los vencio, y desbarató, que mando y dio por orden, que de los tercios de Napoles, Lombardia, y Sicilia se formasse vn esquadron. Y del de dō Rodrigo C, apata, y dō Gabriel Niño otro, y de el dō Don Luys Enrriquez otro, y que de estos seys tercios, se sacassen dos mil y cien arcabuzeros para otros efectos, y de no auerse exercitado los Sargētos mayores vienen à hallarse al tiempo del efeto muy embaraçados, y á caer en muchas faltas en presencia de sus Generales, y de sus Principes, y en general iuyzio de todo el exercito.

**Dō. M.** Y vsan de mas generos de esquadrones, que los quatro que V.M. ha referido;

**Capitā,** Si señor, otros muchos ay, y de algunos vsan las naciones Italiana, y Esquiçara, y Tudisca, como son à manera de media Luna, y en forma de Cruz, que algunos buenos ingenios aprueuan, y otros en figura Oual, Cunea, y Triangular Y de otras diferentes maneras, que al presente se vsan poco. Pero ternia lo por bueno, y lo juzgo por necesario, que el Sargento mayor fuesse muy platico en todos, pues se podria ofrecer ocasion, y sitio adon



adonde fueren menester, y no es bueno que nadie ignore en su officio lo que se puede ofrecer ser necesario para valerse dello. Emperó los que mas se vsan entre todas las naciones son los quatro que he referido, segun las armas con que en esta hera se combate.

*No es bueno que nadie ignore en su officio lo que se puede ofrecer ser necesario*

Alcaide

Capitã.

Qual dellos tiene V.M. por mas fuerte?

Todos lo son harto, y la diferencia, que puede auer se ha de juzgar, segun el sitio y disposicion se ofreciere para pelear, y orden que el campo tuuere. Porque en ocasion aura que sea bueno el quadro de terreno ó de gente, y si se vsasse del prolongado, seria error manifesto, como si à caso se militasse en Berberia, ó en otra qualquiera parte, dõde el enemigo tenga golpe de caualleria para nos poder acometer, y nosotros careciessemos della, que seria necesario vsar del quadro de terreno, ó de gente, presupuesto que el sitio lo sufra, y de lugar à ello. Porque siendo acometido el esquadron por todas quatro partes, halle y gual resistencia. Però en otras ocasiones, y lugares seran mejores los de gran frente. De los quales se deue vsar mas entre los Españoles, respecto à que en estos esquadrones pelea mas gente en la auanguardia, y puede ser con mas dificultad, circuidos, ò abraçados de los contrarios. Los Esquiçaros y Tudescos vsan mucho de los prolongados, teniendo entre ellos por fuerte el esquadron de gran frente. Però comunmente si la necesidad y ocasion, o sitio no forçasse à hazer

*Los esquadrones se han de formar conforme al sitio y segun los enemigos con que se ay de pelear.*

otra.



## D I A L O G O

otra cosa se deve usar del quadro de terreno, como mas proporcionado con ygual fortaleza en vanguardia, y retaguardia, y que ocupa menos lugar.

**D. Ma.** Y que orden se tiene en el formar de estos esquadrones?

**Capitã,** Para el quadro de gente basta sacar la rayz quadra del numero que se quiere formar el esquadron, y de tantos soldados seran todas quatro frentes, en esta manera. Si se ha de hazer esquadron de mil y seyscientas picas, la rayz quadra de este numero es quarenta, y de tantos seran las frentes.

*Esquadron quadro de gente.*

**D. Ma.** Que llama V. M. rayz quadra?

**Capitã.** Segun los Arismethicos es el numero mayor, que multiplicado por si mismo, cabe en la cantidad ó numero de que se quiere formar el esquadron, como en el exemplo que he referido se vee, que en los mil y seyscientos no cabe mayor numero, que por si mismo se multiplique, que es quarenta, y pues propuse que el Sargento mayor ha de ser diestro en la cuenta, no ay para que detenernos en esto, ni en dezir la orden que se ha de tener para el quadro de terreno.

*Que sea rayz quadra.*

**D. Ma.** Y los esquadrones de gran frente, y prológados, como se han de hazer?

**Capitã,** Con mucha facilidad, en especial teniêdo la practica de lo que he referido, y assi solo dire, q̄ en qualquiera dellos estan entrambos, porq̄ si se haze frente del costado del esquadron prolongado, ya sera esqua-



esquadron de gran frente, y ni mas ni menos por el contrario, si del esquadron de gran frente hazeys costado, su frente quedara hecho esquadron prolongado en esta manera, si de mil y docientas picas formays esquadron de gran frente, sera de sessenta picas el numero de cada hilera, y de veynte hileras el fondo. Pero si de este fondo de veynte picas hazeys frente: el costado sera de sessenta picas, y quedara perfecto el esquadron prolongado, guardando la deuida proporcion que sera, que nunca sea mayor la frente del vno, que el tres táto del fondo del otro. Como por exemplo ya puesto se entiéde, que siendo la frente de sessenta, el fondo es de veynte, y si el Sargento mayor, como he dicho, fuere diestro y habil en la cuenta, con gran facilidad hara estas y las de mas formas de esquadrones, que he referido.

*esquadrones prolongados y de gran frente.*

Es cosa de importancia que se haga de numero par ó impar?

No por cierto señor, porque los esquadrones se han de hazer segun el numero de la gente: y de la forma que se hazen, y como el sitio lo sufriere. Por que no el numero par, ó impar es el que haze fuerte el orden, sino la deuida proporcion segun la cantidad de la gente, de que se haze acomodada con el sitio, y sobre todo el valor de los soldados es el q da la verdadera fortaleza à los esquadrones.

*Los esquadrones se han de hazer segun el numero de la gente y como el sitio lo sufriere.*

Y que orden se ha de tener en hazer los esquadrones con facilidad y presteza, sin que sea estoruo la confusion que muchas vezes suele auer entre la

gente



## D I A L O G O

gente de guerra, y particularmente entre los Españoles sobre querer cada uno ponerse en la primera hilera de la auanguardia, que yo he visto muchas vezes, que ni el Sargento mayor, ni todos los Capitanes juntos han podido formar el esquadron?

*Capitã.* El cuydado de facilitar este inconueniente toca al Sargento mayor, y assi el deue de tener dada tal orden à las compañías antes que venga à este pũto y termino, que se escuse la tal confusion, e inobediencia y sera notificandoles, que de la vanderas ó vãderas que a aquel dia fueren de guardia, se formẽ las primeras hileras, y delas que ouieren sido de guardia, sigan successiuamente, y despues desto de las q̃ primero se ouieren recogido al esquadron, aduertiendo à los oficiales, que no permitan que los soldados de sus compañías vëgan faltos de pieças ningunas de sus armas. Porque en tal caso aunque les toque la vanguardia por la razon dicha, perderan la preeminencia por venir mal armados, y justamente se podran poner otros en su lugar.

*Alcaide* Y si por ventura tocando se arma ( como fuele acaecer ) llegaren todas las vanderas juntas à la plaça de armas, en tal caso que ha de hazer el Sargento mayor?

*Capitã.* Formarã a aquel cuerpo de gente confusa y desordenada poniendo los Capitanes delãte, y sacara el esquadron del costado, ó dela retaguardia, si mas cómodo le fuere, lo qual hara con gran facilidad, pues los que son causa de aquella confusion los de



xa defraudados, y sera de dos efectos, que formara *casos re-*  
 con presteza su esquadron, y castigará con este del *pentinos.*  
 cuerno à los inobedientes, dexando los à todos en  
 la retaguardia, Y viendo adelante que el Sargento  
 mayor toma esta expedicion y los dexa burlados,  
 holgaran de obedecerle y ponerse luego en orden.

*Alcaide* Ya que esta formado el esquadro de picas, diga  
 me V.M. como se ha de guarnecer de arcabuzeria:  
 y de que numero ha de ser la guarnicion, y quantas  
 y quan grandes las mangas, y que tá apartados del  
 esquadron han de estar? que cierto he oydo diffe-  
 rentes pareceres en esto?

*Capitan* Ningun soldado ignora, que el esquadron de pi- *La orden*  
 cas se ha de guarnecer por los lados de arcabuzeria *que se de*  
 de fuerte que aya tantas hileras de arcabuzeros *ue tener*  
 de ambos lados, quantas ay de picas, Però la ver- *ẽ guarne*  
 dadera guarnicion no deuria ser mayor, de quan- *cer vn es*  
 to la pica pudiesse guardar, especialmente en par- *quadron*  
 te do el enemigo es superior en caualleria, y assi *de arca-*  
 pues debaxo del fauor de la pica no pueden estar *buzeria.*  
 mas de cinco arcabuzeros, de tantos deue de ser á  
 mi parecer la guarnicion. Però en caso que no aya  
 este inconueniente de poder ser el esquadron aco-  
 metido de caualleria enmiga, podra se hazer d' ma-  
 yor numero al arbitrio del sargento mayor, cõfor-  
 me à la cántidad de arcabuzeria, q̄ tuuiere en sus vá-  
 deras, teniendo consideracion, q̄ no falten acabu-  
 zeros para las mangas, las quales no han de ser mas *Las man*  
 de quatro y menos segun la necesidad lo pi- *gas de ar*  
 dicre *cabuze-*



vos no hã  
desfermas  
de quatro  
y pueden  
ser menos  
segun la  
necesida  
y el sitio  
lo permiti  
riere.

Las man  
gas no hã  
de ser de  
muchonu  
mero de  
soldados.

Alcaide

Capitã.

El lugar  
que tienẽ  
las man-  
gas en el  
esquadrõ

Jornada  
de Car-  
uan.

Valerosa  
retirada  
de dõ Al  
uaro de  
Sandi

El capitã  
Luys bra  
uo de La  
guna y su

diere, y el sitio permitiere. Estos dicen tener su de-  
uida proporcion, y à mi parecer no han de ser ma-  
yores que de trezientos arcabuzeros, ni menos que  
de dozientos, y en caso que sobrasse mucha arcabu-  
zeria, despues de guarnecido el esquadrõ, haria an-  
tes quatro mangas del numero que he dicho, que  
no dos de mayor numero. Pues de ordinario quan-  
do son muy grandes y desproporcionados, ay con-  
fusión en las regir, y gouernar, y porque sin duda se  
gouernan mejor dos mangas de á trezientos sol-  
dados, que no vna de seyscientos.

Que lugar es el de las mangas?

Las esquinas del esquadron, de fuerte que no se  
aparte notable distancia del. Porque afsi como los  
caualleros en vn castillo hazen traueses á las corti-  
nas, las hazen las mangas al esquadron, y ellas estã  
mas fuertes debaxo del fauor de las picas, Y de la  
fuerte que tiene su entera perfeccion junto en vn  
no, las cortinas, caualleros, y fossos: de la misma mane-  
ra sera vn esquadron perfecto, quando puestas las  
picas en conueniente orden, estuviere guarnecido  
de la arcabuzeria, y fortalecido de las mágas de ar-  
cabuzeros, y esto se hecho bien de ver en la jorna-  
da del Caruan, quando el exercito de Cidearfa car-  
go sobre Don Aluaro de Sandi en aquella famosa  
retirada, que auiendo le los enemigos con su caua-  
lleria atajado vna manga de arcabuzeros, el Capi-  
tan Luys brauo de laguna dio bozes á Don Aluaro  
diziendo que tornassen con valor à cobrarla, y que



no fuese causa de que perdiessen por la manga el  
fayo:

*valentia  
en la por  
nada del  
Caruano*

**Alexido** Todo lo que V.M. ha dicho me parece muy bién,  
peró ofrescese me vna duda, á q̄ quiero q̄ V.M. me  
satisfaga, y es que de ordinario ay en la Infanteria  
Española mucha mas arcabuzeria, que piqueria, en  
tanto grado que vemos juntar nueue mil infantes,  
y á penas auer en tan gran numero mil y quiniétras  
picas, siendo todos los de mas arcabuzeros. De ma  
nera que guarnecido el esquadro y hechas quatro  
mangas, que segun V.M. dize son las que se pueden  
hazer, verna à sobrar mucha arcabuzeria, estos à  
do se han de poner de suerte que este segura de la  
caualleria enemiga, pues acótece muchas vezes ha  
zer guerra en Berberia, à do los enemigos tienen tá  
ta caualleria, y nosotros poca ó ninguna, y lo mis  
mo podria suceder en otras partes?

*En la in-  
fanteria  
española  
ay mucha  
mas arca-  
buzeria  
que pique-  
ria.*

**Capitán.** Discretamente ha dicho V.M. y caso es que se  
ha considerado muchas vezes antes de aora, y lo q̄  
me parece es que en ninguna parte se puede poner  
la arcabuzeria que este segura, sino es en el medio  
del esquadron de las picas. Adonde quando no se  
tuuiesse otro seruiçio, y fruto, que tener la segura y  
depositada para valerse della, quando fuese mene  
ster, seria harto grande, quanto mas que dende alli  
puede muy bien fauorecer al esquadron, y dañar á  
los enemigos, si se tiene auiso, quando se calan las  
picas por la parte que es acometido, de baxarse jú  
tamente los piqueros vn poco, que con hazerlo de

*En que lu-  
gar se ha  
de poner  
la arcabu-  
zeria que  
sobrare  
despues  
guarneci-  
do el es-  
quadron  
y debe-  
chas las  
mangas.*



## D I A L O G O

xaran comodidad á los arcabuzeros que estan en medio del esquadron, para poder tirar libremente sin prejudicar á las picas, aunque parece que tiene vn poco de dificultad por no estar puesto en vso, pero en effecto todas las cosas se hazen faciles cō el exercicio y así lo sería esta.

**Alcaide** Como ha de estar esta arcabuzeria dentro del esquadron?

**Capitã.** En vna plaça hecha en el centro del, à do puedan estar los arcabuzeros en orden quadra, sin que impida en ninguna manera á las picas. Però esto ha de ser, como he dicho, quando carecieremos de caualleria, y los enemigos la tuuiesse. Porque sola arcabuzeria no la podria resistir, aunque ya se ha visto algunas vezes lo contrario. Però ha de atribuyr mas à que sucedio por la pusilanimidad de los cauallos, que no por el valor de los arcabuzeros. No obstante que en la batalla de Pauia setecientos arcabuzeros Españoles deshizieron el esquadron del Rey Francisco de Francia, que era de toda la flor de su Caualleria, y prendieron su persona, y mataron muchos de sus Capitanes con increíble valor.

**Alcaide** Muy buen discurso ha tenido V. M. en referirnos como se han de hazer los esquadrones, y así sería bueno que nos diga la orden, como se han de portar los Sargentos mayores, quando se caminare con ellos.

**Capitã.** No demanda mal V. M. porque yo hago cierto que



que es vna de las cosas de mas importancia, que tocan à su officio, el saber llevar caminando la gente de guerra, porque generalmente aborrecen todos el yr ligados à la orden, y mayormente Españoles, q̄ son mas colericos, y de menos paciencia, Por que por muy pequeña ocasion se desordenã, como quando topan algun passo estrecho en el camino, ó si se sienten cansados, y calurosos, y hallan agua apartarse à beuer la, como lo hizieron en la ysla de los Gelues, los esquadrones, que yuan formados cõ Don Garcia de Toledo padre de nuestro Duque d'Alua, que fueron causa de que aquel dia pocos moros, y mal armados fuessen poderosos de acabarlos à todos, y al valiente Don Garcia, que peleando cõ animo inuencible procurando poner en ordẽ, y recoger sus gentes, fue alli muerto, y hecho pedaços. Y el mismo successo tuuo por semejante ocasiõ en la jornada de Mostagan, Don Martin de Cordoua Conde de Alcaudete, con tanta lastima, y perdida de nuestra España, y otras vezes aun por casos no tan vrgentes, y razonables como estos, se suelen desmandar, y suele lo causar la remission, que los oficiales tienen en no castigar estas desordenes con seueridad, y rigor, y porque les falta el cuydado, y diligencia que se requiere, y el que estan obligados à tener para se poder remediar y facilitar estos inconuenientes, como adelãte dire. Refiriendo antes lo que el Sargento mayor deue hazer estando en campaña, que es yr à tomar la orden

Loque importa al Sargento mayor saber llevar caminando la gente de guerra

Perdida de don Garcia de Toledo en la ysla de los Gelues.

Ruyua del Conde de Alcaudete sobre Mostagã



D I A L O G O

Preñecio  
nes que a  
de hazer  
el sargen  
to mayor  
quando a  
do mar =  
abar con  
el esqua  
dron.

del Capitan General, y saber si le toca á su tercio el auanguardia, batalla, ó retaguardia, lo qual ha de hazer la noche antes que el exercito camine: aun que algunas vezes los Generales no la quieren dar por justos respectos, hasta la misma ora que se ha de caminar. Y esto hara mayormente el dia que le tocare à su tercio ser de vanguardia: aunque siempre es muy necessario, e importa tener reconocido la parte por do se puede salir del campo con mas comodidad de la gente. Que por auer se descuidado en esto algunos Sargentos mayores, se han visto confusos. y auergonçados delante de los Generales, guiando sus tercios por partes que se há embrollado con los carros y bagages del campo, y otras vezes llevando los por passos tan difficiles, y estrechos, que son forçados à deshazer sus ordenes. Porque al leuantar del campo es tanto el cruzar de la caualleria á todas partes, y el atrauessar carros, y bagages, y el rumor de las Trópetas, y Atambores, que sino está muy preuenido en saberla, y en el camino que ha de hazer, y por do ha de sacar sus compañías, incurrira muy de ordinario en estos inconvenientes, y principalmente quando vn campo se leuáta de noche, ó en dias que ay muchas nieblas, entonces está mas cierto el peligro, y así es cosa muy importante, y necessaria, que los Sargétos mayores sean muy platicos de la region por donde se camina, y la distancia que ay de los vnos lugares à los otros, y la calidad de los caminos, có sus atajos,

Los Sar  
gétos ma  
yores de  
men de ser  
muy pla  
ticos de la  
región por  
donde el  
exercito  
marchare

sus



fus montes, valles, fuentes, rios, lagunas, prados, cá  
 pañas abiertas, ó arboradas, seluas, y bosques espes  
 sos, y si el pays es pedregoso, ó de campiña rasa, ó sur  
 cada, y de toda la diferencia de sitios, que tuuiere  
 ansi de montes, y sierras, como de llanos, porq̄ pue  
 da considerar y preuenirse para en los lugares adó  
 de el enemigo le podra hazer daño, pues muchas  
 vezes suele caminar vn tercio solo junto, e incum  
 bele entonces al Sargento mayor el cuydado, y spe  
 culacion en esto, que suele tener el Maestre de cam  
 po General quando marcha todo el exercito, por  
 que no le acaesca lo que à los Romanos en las hor  
 cas Caudinas, y á los Capitanes de las fronteras de  
 Andaluzia en tiempo de nuestro Rey Don Fernan  
 do el Catholico que erá, el Marques de Cadiz, Dñ  
 Pedro Enrriquez Adelantado del Andaluzia, Don  
 Alonso de Aguilar, y el Maestre de Santiago Don  
 Alonso de Cardenas, y Don Iuan de Silua Conde  
 de Cifuentes, y otros muchos cavalleros, y Capita  
 nes que se determinaron de entrar à correr el A  
 xarquia de Malaga, con la mas luzida gente, y Ca  
 ualleria que en todo el Reyno auia, y á la buelta  
 se hallaron tan atajados por los malos passos, y fra  
 gosidad de la tierra, que pocos moros los desba  
 rataron, y acabaron casi à todos, pudiendo se esca  
 par con dificultad el Marques de Cadiz fauoreci  
 do de vnos Elches que le conocieron, dexando mu  
 ertos tres hermanos, y dos sobrinos, y toda su gen  
 te, y el Adelantado, y Don Francisco Enrriquez su

Malsuce  
 so de los  
 romanos  
 en las hor  
 cas cauda  
 nas.

Infelice  
 jornada  
 de los Ca  
 pitanes de  
 las fronte  
 ras del an  
 daluzia

en la axar  
 quia de  
 Malaga.

Marques  
 de Caliz  
 Dñ Pedro

Henrri  
 quez ade  
 lantado de  
 andalu  
 zia.

Don Aló  
 so de A  
 guilar.

Don Aló  
 so de Car  
 denas ma  
 estre de

Santiago.

Don Iua  
 de Silua

Conde de  
 Cifuentes



*Figueroa Alcayde de Antequera en la Axarquia de Málaga.* hermano, y el Maestro de Santiago, siendo muerta toda su cavalleria, y el Conde de Cifuentes fue llevado preso á Granada, y Don Alonso de Aguilar se pudo escapar en Antequera, quedando muerto Figueroa Alcayde de aquella ciudad, que era vn valiente cauallero, y así fue vna de las mayores perdidas que España recibio despues que la perdio el Rey Don Rodrigo, de que se lastimaua mucho el Rey Don Fernando tratando de esta jornada tan desdichada, que solos treynta moros de á cauallo ouiesse desbaratado en el puerto del Axarquia por la mala dispusicion de la tierra, dos mil hombres de á cauallo los mejores que tenia, y así se tuvo por cierto, q̄ se perderian muchas fuerças del andaluzia por auer sido muertos los Alcaydes en esta batalla, y Capitanes q̄ las defendian, como lo intentaró à hazer los moros orgullosos con esta vitoria, y particularmente el Rey chico de Granada, q̄ con toda su cavalleria, y gente vinó sobre Lucena. Però fue Dios seruido, que saliendo le al encuentro Diego Fernandez de Cordoua, Alcayde de los Dózeles (antecesor de los Marqueses de Comares, y Duque de Cardona q̄ oy os, fauorecido del cōde de Cabra su tio) le dieró batalla, y le desbarataró á el, y á toda su cavalleria, y prendieró su persona, con q̄ se pudo assegurar el temor, q̄ se tenia, y la pena de los Reyes Don Fernando y Doña Ysabel, q̄ estauan cō grádissimo cuydado à la sazón que les llegó la nueva desta tan famosa vitoria. Y para mas seguridad han

*Prision y desbarato del Rey de Granada por el Alcaide de los dozeles. y el Cōde de Cabra su tio.*

*Guias de ser he*

han



han de tener guias fieles, y adalides praticos por no  
 ser engañados, como Hannibal quando militaua *Haniba*  
 en ytalia contra los Romanos, que queriendo yr *engaña-*  
 con su exercito á Casino, fue guiado á Casilino *do vn*  
 à ponerse en manos de Quinto Fabio Maximo *guia,*  
 General de los enemigos. Sabida pues la orden, y *Lo que e*  
 reconocido el camino, y llegada la ora del partir, *de orde-*  
 ha de mandar al Atambor mayor que recoja, y al *nar el ser*  
 Capitan de campaña, que haga cargar el bagage, *gentome*  
 y luego sacara sus vanderas del quartel en su plaça *yor para*  
 de armas, y formara su esquadron, repartiendo los *formarel*  
 Capitanes en los lugares que à cada vno toca yr a- *esquadro*  
 quel dia, y dispondra de manera los Sargentos que *quando se*  
 cada vno sepa la parte de gente que ha de gouer- *ha de mar*  
 nar, y poner en orden, y porque se ofrece pocas ve- *char*  
 zes auer campaña tan larga, que pueda el esquadro *La frète*  
 caminar con toda su frente, ha de hazer la orden *del esqua-*  
 no mayor de quanto cómodamente pueda cami- *dron no*  
 nar la gente, teniendo siempre cõsideracion à que *ha de ser*  
 no sea menos, si el camino lo sufriere de la terciapar- *mayor de*  
 te de la frente de su esquadron, en esta manera, si la *quantos*  
 frente fuere de veynte y siete picas la orden sera de *modamē*  
 nueue, y si fuere de veynte y vna, la orden sera de *te puede*  
 siete. y ansi de los demás, porq̃ siẽpre ha de procurar *caminar.*  
 de llevar su infanteria también ordenada, y dispuesta *El sargē*  
 que ofreciendose ser necesario, pueda cõ toda pre- *to mayor*  
 steza y facilidad formar su esquadron, repartidos *a de lle-*  
 los Capitanes, y oficiales como se ha dicho, en la *uar su in-*  
 mejor manera, que conuenga. *fanteria,*  
*tambien*  
*ordenada*  
*y dispues-*  
*ta que cõ*  
*facilidad*  
*pueda for-*  
*mar sus*  
*quadron.*



## DIALOGO

**Alcaide.** Pues diganos V.M. como se há de repartir, y quié ha de preceder en vanguardia, y quien yra en batalla, y quien así mismo en retaguardia, y que lugar lleuarian las vanderas, para que se pueda conseguir esta presteza en formar el esquadron, como V.M. dize?

**Capitán.** La orden que me parece que se deue tener es, q̄ la manga de la arcabuzeria de la mano derecha del esquadron, que de ordinario es vna compañía de arcabuzeros de las dos, que ha de tener vn tercio, el qual propuse, que auia de tener el Sargento mayor hecho, en saliendo del alojamiento, camine en auanguardia, y luego siga la guarnicion de arcabuzeria de la misma mano derecha, y tras esta yran las picas con la consideracion y manera que dixere, y porque las vanderas no anden cruzando á vna parte y á otra, ha las de poner todas juntas à tantas hileras de las picas. De manera que siempre que se hiziere el esquadron, queden en su conueniente lugar, que es en el centro, y detras de las picas yra luego la guarnicion de arcabuzeria de la mano siniestra, y vltimamente en retaguardia yra la manga de arcabuzeria siniestra, que es la otra compañía de arcabuzeros de las dos, que como dixere, ha de tener precisamente el tercio, y de esta manera, aunque la gente va repartida, el esquadron va formado.

**Alcaide.** Dize V.M. que ha de yr primero en vanguardia la manga y guarnición de à mano derecha, q̄ la sinie-  
stra.



stra. Ay porventura algun misterio en ella?

ta. No por cierto que yo sepa, mas de que en todas nuestras acciones deuemos llegarnos á la perfección en quanto pudieremos. Y como la mano derecha sea la mas noble, y perfecta, de alli es bien que se comience á hazer el esquadron, y de alli mismo se de principio à deshazerle.

Alcaide Y el Bagage destas váderas à donde há de yr, para q̄ menos impida, y lleue mas seguridad?

Capitã. La consideracion que se tiene, quãdo camina un exercito es, que si el enemigo està en vanguardia del camino que se haze, el bagage quede en retaguardia, y por el contrario, si queda en retaguardia se lleva el bagage en vanguardia, y si està en la mano derecha, se pone á la siniestra, y si à la siniestra, se tiene la misma consideracion, y de esta manera va siempre el campo hecho muro, y defensa del bagage. Y si se ofreciere caminando venir à combatir con el enemigo, ningun impedimento le da, y sin esto suelen yr algunas escoltas de a cavallo con el bagage por las subitas incursiones que de la caualleria desmandada del enemigo podia venir, y esta propia se deue tener caminando con solo el tercio. Però en caso que no ouiesse enemigos, y que se marchase por partes seguras, siẽpre se deue llevar en vanguardia con vna compania de arcabuzeros de escolta por buẽ respecto, y porque es gran cõmodo para los soldados, que quãdo llegaren cansados del camino à sus quarteles, hallen plan-

Quando no ay temor de enemigos el bagage va en vanguardia del esquadron.



DIALOGO

plantadas sus tiendas, y algunas vezes traydo el forrage, y no que ayande estar esperádo, à que llegue viniendo muchas vezes mojados, y muertos de hambre, y si por ventura aciertan à caerse algunos bagages, pueden socorrellos a sus dueños, quando llegan en la orden, de suerte que no se les pierda su ropa, que no se podria hazer, quedando el bagage en resguardia.

**Alcaid.** Y si por ventura se ofreciessse ocasion, q̄ en ninguna parte d̄ las dichas fuesse seguro el bagage, como si se caminasse en Berberia, ó en otra qualquier parte donde los enemigos estuviessen mucha cavalleria, para nos acometer, y nosotros no la tuviessemos, é que parte se podria poner para q̄ fuesse segura?

**Capitã.** En el centro del esquadron, de la misma manera q̄ arriba dixi, se auia de llevar el arcabuzeria, que sobrasse. Pues dexado à parte que lo poco q̄ el soldado tiene lo lleva alli y es justo lo guarde, se deve así si mismo procurar cõ todo cuydado, que el enemigo no le desualige, ni se glorie de auer tomado por fuerza algunos despojos por la mucha reputacion q̄ se pierde. Pero si à caso esto no se pudiesse hazer sin manifesto peligro de ser la gēte rota, entonces deve se abandonar, lo qual no solo lo há hecho muchos capitanes valerosos, però algunos adrede han dexado su bagage en poder de sus enemigos, dando ocasion á que robádo se desordenasen, para que mas facilmente con este ardid se pudiesse cõseguir de ellos la victoria, como lo hizierõ el Prospero Colona

lona



lona, y el Marques de Pescara en la famosa jornada de Vicencia, adonde fueron rotos, y vencidos los Venecianos, y su Capitan Albiano.

*rō el prof pero Co- lona y el Marques de P- Jca*

**Alcaide.** Y los Caualllos de los soldados infantes, assi piqueros como arcabuzeros dō de há de yr, y sus moços quâdo ellos subē á cauallo, y les lleuâlas armas?

*ra en la fama ba- talla de Vicencia*

**Capitã.** Notorio es q̄ è toda buena disciplina es prohibido q̄ ningū infante salga dl alojamiēto à cauallo. ni entre en el, sino q̄ siēpre al salir acompañe su bandera, vna ó media milla, y lo mismo ha de hazer al llegar al alojamiento en otro tanto espacio, y para esto yran bien sus caualllos al lado del esquadron, si el camino lo permitiere, y sino à la cola del hasta que se de licencia, que caualguen, y no se deue permitir hasta q̄ los Capitanes que fueren à pie esten puestos à cauallo, y luego se han de poner los vnos y los otros en orden con el Capitan ó official q̄ los vuire de guiar, q̄ para esto le deue tener preuenido, y nombrado el Sargento mayor. Y si fueren arcabuzeros de la vanguardia, se pornan luego detras della y si piqueros detras de sus picas, y lo mismo haran los arcabuzeros de retaguardia, poniēdo se á la cola de su esquadron, y los criados se pondran con las picas en los mismos lugares, q̄ sus patrones lleuâ para q̄ ofreciēdo se ser necesario apearse buelua cada soldado de los q̄ van á cauallo al lugar q̄ dexó sin q̄ jamas se deshaga, ni confunda el esquadron, y lo mismo sera de algunos soldados. que aunque van a pie, tienen moços que les lleuan las picas, los qua-

*En que lu gar an de yr los ca uallos y moços de los solda- dos quan do se mar cha. En que lu gar van los Capi- tanes y soldados quando se pone a ca uallo, y el esquadro va mar- chando. Quando los solda- dos van a Cauallo los moços se ban de poner en sus luga- res cō las armas.*

les



les han de llevar junto à si en la propria hilera, ó en otra hilera detras de si, adonde quando vviere necesidad tomen los soldados sus picas, y salgan los moços del esquadron, y no tengo por buena orden lo que he visto hazer à algunos sargentos mayores de llevar estos moços puestos en su orden junto á las vanderas, antes, ó despues dellas, porque de esta manera viene à deshazerse el esquadron, y ninguno de los que van à cavallo saben de cierto su lugar, siendo cosa en que mas se deue desuelar el sargento mayor de llevar su gente de manera que todos le sepan, porque desto depende conseruarle si pre la orden.

No es buena orden poner los moços de los soldados juntos á las vanderas

D., Ma.

Y quando se marcha no se detienen los soldados à descansar?

Capitan

Muy necessario es, que se hagan algüos altos para q̄ descásen, y comá de lo que suelen traer é sus mochilas, y para q̄ dexádo los reposar, tomé aliecto del trabajo del camino, y se puedá cõseruar é buena orden. Porq̄ por muy exercitada q̄ este la infanteria ya q̄ los Arcabuzeros puedá sufrir el trabajo del camino sin parar, como gēte que va suelta, y sin la graueza delas armas, en ninguna manera lo pueden sufrir los cofeletes, y mas en dias que haze calor, y suelen los tales perder algunas vezes el respeto á los oficiales, no queriendo caminar, y hartos soldados armados se han visto, por querer hazer mas de lo q̄ su aliento podia, ahogarse en las armas caminádo, y aun à personages de mucha mas calidad ha acaecido,

Cosa es muy precisa y necessaria que se hagan algunos altos quando el esquadro va marchando.



éido, como se vio en Don Iuan, y Don Pedro infan-  
 tes de Castilla, que por ser caso muy al proposito  
 de lo que vamos tratando le referire á vuestras mer-  
 cedes. Estos Principes entraron á talar la vega de  
 Granada con mucho numero de infanteria, y caua-  
 lleria, y despues que vuieron hecho su effecto, se pu-  
 sieron á vista de la ciudad, de solo biçarría, porque  
 no lleuauan orden de sitiarla, y assi se retiraron lue-  
 go la buelta de Castilla, y aunque salio de Granada  
 vn valiente Moro llamado Ozmin con cinco mil  
 de à cauallo, y muchos peones para hazer les daño  
 en la retaguardia, estimaron en poco sus arremeti-  
 das, desechando los de si. Pero fue tanto el descuy-  
 do de sus Capitanes, que auiendo de hazer alto jun-  
 to a vn Rio, para que sus gentes se refrescassen, y to-  
 massen aliento, se apartaron, y guiaron los esqua-  
 drones por differente camino, alexando se mucho  
 trecho del, y como la calor del dia era grande, y el  
 ardor del Sol muy excessiuo, començaron todos á  
 padecer insufrible sed, y assi la caualleria como la  
 infanteria se començo à desordenar, buscando al-  
 gun arroyo, o laguna en que beuer, y refrescarse, y  
 como los moros estauan á la vista, mejor acómoda-  
 dos junto al Rio, los infantes se temió de que les  
 auia de suceder algun grandesbarato, y assi comen-  
 çaron con mucho valor à recoger sus gentes, y fue  
 tanto el trabajo que en esto padecieron, que se vi-  
 nieró ambos à dos à se ahogar en las armas sin que  
 sus gentes recibiesse otro daño de los enemigos,

*Sucesso  
 deastran-  
 do de dō  
 Iuan y dō  
 Pedro in-  
 fantes de  
 Castilla  
 por la ins-  
 prudēcia  
 de sus ca-  
 pitanes.*

*Ozmin  
 capitā del  
 Rey de  
 Granada*

siendo



# D I A L O G O

la vanguardia, y assi el Sargento mayor, como ministro suyo, por el qual embia las ordenes a los capitanes y vanderas, deve estar siépre cerca de su persona

Y si los enemigos quedan en retaguardia?

En tal caso sera la retaguardia. Pero de tal manera asistira alli, que no se ha de descuidar de hazer algunas vezes alto, y parar á ver passar todo el tercio

Y si hallare que los Sargentos no cumplen con lo que les toca en hazer yr la gente en buena orden, reprehender los ha: y particularmente con mucha feueridad al official á cuyo cargo fuere la parte de gente que se desordenó, como cosa que es de tanta importancia, de que no aya negligencia en el conservar la orden, sin que jamas se rompa si fuere posible. Y si por ventura se rompiere, como algunas vezes suele acaecer por la estrechez de los passos por do se marcha, conuiene que sea muy vigilante en la rehazer luego. Y si para ello fuere necessario

hazer alto la vanguardia, ha de yr luego vno de los oficiales á se lo dezir al Sargento mayor, sin que ningun Capitan o Alferéz, ni otro official passe la palabra por el esquadron para este efecto, ni para otros, como suele acaecer: diziendo alto, ó marcha de mano en mano, saluo si la necesidad no fuere tan vrgente, que no de lugar á poder se significar al Maestro de campo, ó al Sargentomayor, porque deste abuso, de passar la palabra qualquier official por qualquiera ocasion, suceden muchos inconuenientes, y es querer se vsurpar la preeminencia, que

solo

de or  
dinario  
quanto al  
maestre  
de campo.  
Alcaide,  
Capitán,

El sargento  
mayor  
á repre  
henderlo  
con rigor á  
los sargen  
tos que no  
llevarán la  
gente que  
les tocare  
en orden

Los capitanes  
ni Alferéz  
ni otros  
officiales  
han de pa  
ssar la pa  
labra por  
el esquadron  
sin orde del  
sargento  
mayor.



solo es del Maestro de campo, como cabeça del tercio y del Sargento mayor, como guia de los esquadrones, y así cõviene mucho, que el soldado ó oficial que lo hiziere, sea muy bien castigado, y ha de tener cuydado el Sargento mayor, de que los capitanes y soldados, que fueren á cavallo se apeen y pongan en orden vna milla antes de llegar al alojamiento, el qual deue de tener reconocido por si, ó por su ayudante vn poco antes que lleguen las vanderas, y en llegando, forme en la plaza del su esquadron, y no permita que ningun soldado entre en el quartel, ni se desmande de la orden, hasta que llegado el tercio se llegue á las vanderas. o su ayudante en su nombre, y las licencie para que se alojen, las quales se ponen en la frente de los quarteles de cada compania todas en vna hilera, y de alli abaxo se alojan los soldados, y delante dellos no ha de permitir el Sargento mayor que se ponga ningun carro ni bagage, ni que se haga fuego, ni aya otro impedimento. Porque dende alli adelante toda es plaza de armas, y ha de estar desembaraçada y libre para solo el esquadron, quando se aya de formar.

*El maestro de campo y el sargento mayor en su nombre pueden mandar pasar la palabra por el esquadron y no otro official.*

*Los soldados que fueren á cavallo se han de apeear vn milla antes de llegar al alojamiento.*

*Las vanderas se ponen en la frente de los quarteles de cada compania en los alojamientos.*

*Lo que le toca á hacer al sargento mayor es alojarse el tercio*

Alcaide Capitã.

Y en alojándose el tercio que le toca de proveer? Hazer facar luego vn cuerpo de guardia à setenta, ó ochenta passos de la frente del alojamiento de hasta veynte y cinco soldados. Y estos han de ser de vna de las companias, que la noche antes fuerõ de guardia, pues hasta que entre nueva guardia, y se cumplan las veynte y quatro horas enteras le toca

N ser lo



## DIALOGO

terlo á los que entraron, salvo quando se pone de dia vna compañía entera de guardia, que en tal caso toca el hazerla á las compañías de arcabuzeros, y este cuerpo de guardia que se ha de sacar, ha de estar en el proprio lugar à donde de noche se ha de poner la compañía, que entrare de guardia, y hecho esto, ha de recognocer muy bien su quartel, y ver si ay necesidad de hazer algunas explanadas, para que la gente pueda salir con comodidad al arma, porque acontece muchas vezes alojar las vanderas, en jardines, bosques, e viñas à donde no se puede salir sino con gran dificultad, las quales hara hazer luego, y facilitara todo lo que puede impedir que el esquadron no se haga con toda breuedad, que así para esto como para fortificar los alojamientos, y hazer caminos por do passe el artilleria, ay siempre en los exercitos compañías de gastadores, que la jurisdiccion de ellos pertenece al General de la artilleria, ó su lugar teniente, à quien se ha de ocurrir, para que prouea luego los que fueren necessarios, y si se hallare con exercito ha de yr luego al Maestre de campo General, y entender del quantas vanderas de las de su tercio se han de poner de guardia, y en que parte, y las que han de asistir en las municiones, y en los de mas lugares que conuienen para seruicio del campo, y las que ouieren de yr en correrias, y con escoltas, que se hazen de ordinario à la leña, y à la agua, y à los de mas mantenimientos, y las que ouieren de asistir en el  
fabri



fabricar de las trincheas, y bestiones, y otras fortificaciones, repartiendo esta ocupacion por todas las banderas de su tercio: de suerte que á todos llegue el trabajo por su orden. però si esta solo con sus vanderas, à el toca reconocerlo, y proueerlo todo, y disponer de tal manera las centinelas, que nadie pueda entrar, ni salir en el quartel, y alojamiento sin que sea visto de ellos. Y si su tercio estuviere juntamente con otros tercios y regimientos de la misma nacion, ó de otra, ha se de juntar con los sargentos mayores, y conuenirse con ellos en la ordé que deuen tener en el disponer de las guardias, y cētinelas, de suerte q̄ no aya descuydo, ni imperfeció, pues todo este officio consiste en vigilancia. Toca le también yr por el nombre á su General, y à tomar la orden para otro dia, e yr luego à dar cuenta dello à su Maestre de campo: aunq̄ algunas vezes los mesmos Maestres de cāpo toman de los Generales el nōbre y la ordé, y la dá à los Sargētos mayores, y propriamente el hazer esto pertenece al officio de Sargēto mayor. En lo q̄ toca à las guardias, ha de tener consideracion de no poner las si ouiere enemigos cerca, antes de anochecer, porq̄ se deue escusar, si fuere possible, que los enemigos no puedan reconocer adōde la ca sus guardias, y centinelas, y quando fuere tiempo haga recoger la compañía, o cōpañias, q̄ ouieren de ser de guardia, las quales deue tener apercebidas desde la mañana por el atābor mayor del tercio, y poner las ha en los lugares, q̄ como

*El sargēto mayor a de yr a tomar el nombre a su General, y la orden para otro dia y dar cuenta dello a su maestre de cāpo.*

*A que hora se han de poner las guardias y cētinelas en el campo.*



## D I A L O G O

dixe, deue tener reconocidos, y señalara à los Sargentos de las tales compañías adonde há de poner las centinelas, y darles ha la orden que deuen tener en hazer las rondas: teniendo siépre particular cuydado de visitar y reuerer todo lo que ouiere p[ro]veydo, y si hallare alguna negligéncia ó descuydo en los tales oficiales, ha los de reprehender y castigar con la seueridad que el caso lo requiere, porque de no lo hazer, vienen a ser menospreciadas las ordenes, y à introducirse vna muy corrupta disciplina.

**Alcaide** En que distancia se há de poner las guardias de los quarteles, y alojamientos?

**Capitã.** En el acamparse los exercitos suelen muchas vezes hazerse trincheas en torno de los quarteles para mayor seguridad y fortaleza de los alojamientos, y quando esto es, las compañías que fueré de guardia, há de salir siempre á guardar las trincheas, que es el muro del alojamiento, pero en caso que no aya trinchea, à mi parecer no se ha de alargar mas el cuerpo de guardia de setenta, ò ochenta passos, como antes dixé de la frente de los alojamientos en su plaza de armas, aunque algñas vezes se hallan ribaços, y fossos, y vallados tan fuertes, que es bien salgã las guardias hasta alli, aunque esten algo mas distãtes de lo dicho, porque semejantes reparos siruendelo mismo que trinchea, pero no auiendo esto, han se de poner, como se ha referido, porque así para la seguridad de los quarteles, como por si à calo fuere necesario de que sean socorridas estas compañías,

están

*El sargento mayor a de señalar los lugares donde se han de poner las centinelas,*

*Alcaide*

*Capitã.*

*En q distancia se han de poner las guardias de los quarteles y alojamientos.*



están mejor cerca que no apartadas, y ha se de advertir, que es de mucha importancia que se tenga silencio en los cuerpos de guardia, alomenos se deue excluir todo rumor de bozes, y si se conuersare sea con modestia hablando passo.

*Silencio y poco rumor es los cuerpos de guardia.*

Alcaide Y las Centinelas primeras, que tanto há de estar apartadas de los cuerpos de guardia?

Capitán. Como treynta passos, poco mas o menos.

Alcaide Y quanto han de estar las vnas de las otras?

Capitán. No ha de auer mas distancia de quanto se pueden alcançar á ver, por escura que haga la noche. Porque siendo las centinelas el muro del campo, y que sirue de que nadie puede entrar, ni salir en el, sin ser visto, si se pusiesen con demasiada distáncia, no se conseguiria lo que se pretende.

*En quedá distancia se han de poner las centinelas.*

Alcaide Y estas han de ser senzillas?

Capitán. No sino dobles, porque mas veen quatro ojos, q̄ no dos, y porque si les viene sueño, ó frio, puede palearse el vno: y el otro estar vigilante con todo silencio sin hablarse, có los ojos alerta, y el oydo muy atento, porque muchas vezes acacce oyr lo q̄ la obscuridad de la noche no dexa ver, y si ven alguna cosa de que deua dar auiso à su official, va el vno, y no queda desamparada la centinela, y assi por estas causas es mucho mas seguro, que sean dobles, però las que se ponen otros treynta passos mas adelante son senzillas, q̄ impropriamente las llama algunos perdidas, teniendo el nombre como las dobles, las quales deuen estar puestas con la propia distancia

*Las centinelas han de ser dobles.*

*Centinelas senzillas en q̄ lugar se han de poner.*



## D I A L O G O

que las primeras, y con orden q̄ viendo algo se reti-  
ren á la posta de las centinelas dobles, y dando au-  
iso de lo que ouiere visto, se ha de tornar à su lugar  
sin jamas tocar arma, però en caso que ouiesse no-

*Quedan  
de hazer  
las centi-  
nelas quan-  
do vienē  
golpe de  
enemigos  
sobrellas*

table cantidad de caualleria, o infanteria deue reti-  
rarse á do està la centinela doble, y afirmando se to-  
dos tres ser verdad que veen venir la tal gente, han  
de tocar arma, y de otra manera no, porq̄ muchas  
vezes à vn hombre solo el miedo, ó la ymaginació  
le haze parecer que poca gente es mucha, y nunca  
se ha de tocar arma à vn campo sin gran causa. Pa-  
ra remedio de lo qual es de mucha importancia, q̄  
el Sargento mayor cada noche á diferentes horas  
visite muy de ordinario las guardas: assi para ver si  
se cumple lo que el tiene ordenado, como para que  
los oficiales y soldados con entender esto esten vi-  
gilantes, y con todo cuydado en sus guardias, temi-  
endo ser reprehendidos y castigados si incurrieren  
en algunas negligencias y errores.

*El sargē-  
to a de vi-  
sitar a di-  
ferentes  
oras de la  
noche las  
guardias*

**Alcaide**

Qual llama V.M. centinela perdida, pues dize q̄  
impropiamente se les dize à las senzillas que ha re-  
ferido?

**Capitā.**

Centinela perdida se deue dezir la que ponen à  
pie ó à cauallo, quando la necesidad lo requiere,  
cerca del campo del enemigo, para que de auiso  
si saliere alguna gente del, ó si se levanta secreta-  
mente, y esta tal siempre se suele poner en parte  
tan cerca de los enemigos, que siendo vista de el-  
los se puede retirar con dificultad, y nūca se pone

*Centine-  
la perdida  
porque se  
dize.*

sin o



fino es quando ay necesidad de semejantes auisuallos, como quando el Rey Francisco socorrio, y auisuallo à Landresi, que la tenia cercada el Emperador Don Carlos, el qual se determino de darle otro dia batalla, antes que se le fuesse, y assi Don Fernando de Gonzaga, que era el General, mando al Capitán Salazar que se pusiesse cerca del campo de los enemigos aquella noche, para que entendiesse los designios que tomauan, però no lo acertó à hazer, como deuia, porque el Frances se retiro muy à su saluo sin ser sentido, y assi estas centinelas semejantes no lleuan el nombre que tiene nuestro campo, por el inconueniente que seria, si tomando la los enemigos, y apremiandola supiesse en ellos nuestro nombre, pero deue de llevar diferente contraseño, para que quando tornare sea por el conocido y entre libremente en el exercito.

*El Rey Francisco auisuallo a Landresi*

*El capitán Salazar no acertó a hazer el officio de Centinela perdida*

*Las centinelas perdidas no lleuan el nombre.*

Alcaide Que orden se tiene en el dar del nombre?

Capitán. Ya he dicho q el Sargento mayor le toma del Capitán General, y el le da à los Sargentos, y ellos à los Cabos de esquadras, y Centinelas, pero con esta consideracion que el Sargento mayor, no lo deue dar à los Sargentos estando en campaña, hasta que se pongan las centinelas, y si estuuieren en presidio, hasta que se cierran las puertas, y los Sargentos, y Cabos de esquadra à las centinelas hasta el punto que las ponen en sus postas.

Alcaide Y de q manera se piden el nombre los oficiales y soldados los vnos à los otros, que pues es cosa tan



importante, razon es que lo sepamos?

Como se pide el nombre entre los oficiales y soldados.

Quando vn official, ò Róda se quiere llegar por algun digno respecto à la centinela, deue la centinela si fuere arcabuzero puesta la cuerda en el serpétin, y si piquero, terciada su pica, y no mas lexos quáto de los dos pueda ser oydo en boz baxa pedir la el nóbre, y con la misma consideracion lo deue dar el official, ò Ronda q̄ llegare à visitar la centinela, la qual en ninguna manera deue dexar que persona alguna llegue á el, sin q̄ se le de, aunque conofca ser su Capitán, ó Sargento mayor, ó el Maestre de cápo. Pues puesto el soldado en la centinela, no está obligado à conocer à ningúo para dexallo llegar à si, sino el que le diere el nombre, que ouieredado el Capitan general á las guardas por via del Sargéto mayor, que es el instrumento que se vfa en la guerra para excluyr toda sospecha, y engaño, porque la vista y el oydo facilmente vemos, que aun de dia se suelen engañar, quanto mas de noche, como se hecho bien de ver en Publió Confidió Capitan de Cæsar, hombre tenido por valiéte, y pratico, como quien auia militado en los exercitos de Lucio Sylla y de Marco Crasso, q̄ embiando le Cæsar à reconocer el campo de los Franceses enemigos con algunas espías, y à q̄ viesse si Tito Labieno auia ocupado vn monte, que Cæsar le auia mandado, se desatinó de suerte en el reconocer, que boluió à Cæsar á todo correr á dezille, que el monte que auia mandado ocupar á Tito Labieno, le tenian ya los enemigos

Publiocō, fadio Capitan de Cesar in prudente en reconocer el campo de los enemigos Tito labieno capitan de cesar.



migos, siendo todo al contrario. Que fue causa de que Cæsar no executase aquel día una gran rota en los enemigos, y así en caso que tanto importa conviene que aya mucha consideracion, y en que el official, y Ronda, quando va á visitar la posta, ó centinela, si la halla vigilante ( que es lo que se pretende) no tiene para que llegar todas vezes á ella, sino que passe á visitar las de mas, y si las hallare todas con esta vigilancia, buelua se à su cuerpo de guardia.

*Alcaide.* Siempre he oydo dezir, que la centinela no deve dexar passar adelante al que no le diere el nombre, y dize V.M. aora, que el official, ó Ronda si halla vigilantes las centinelas, que auiendo las visto, se pueda boluer al cuerpo de guardia sin dar el nombre.

*Capitã,* La obligacion que la Centinela tiene es que no dexé entrar, ni salir á nadie del campo sin que le de el nombre: ni menos que lleguen donde él está. Però si el official ó Ronda passa por de dentro de las centinelas en distancia de ocho, ó diez passos basta q̄ hable, sin que este obligado à dar el nombre, però si à caso viniere de fuera del campo no ha de permitir por ninguna manera que le alleguen a reconocer, aunque sea en la distancia dicha, sin que le de el nombre, y en caso que no le diere puede tirar le como à enemigo, y aunque se le de no le ha de dexar entrar libremente en el alojamiento, sino acompañarle hasta donde están las centinelas dobles, y cõ-

signar

*Las centinelas no deben de dexar entrar ni salir nadie sin que les de el nombre.*



signarse le, para que así mismo uno de ellos le lleue al cuerpo de guardia, y le consigne al Sargento, ó al Alferez, o Capitan de la compañía, los quales estan obligados de dar luego auiso de ello al Sargento mayor, á quien toca llevarle á su Maestre de campo, o al General, si el negocio lo requiere.

**Alcaide** Y quando se toca arma, han se de retirar todas las centinelas á sus cuerpos de guardia?

**Capitá.** No señor, porque jamas deuen de desamparar sus postas sin licencia, de sus oficiales, y sin que ellos las retiren, excepto las que tocan al arma, y veen venir sobre si tanta furia de enemigos, á que no pueden resistir, que entonces se deuen retirar á los cuerpos de guardia.

**Alcaide** En semejantes ocasiones las vanderas que estan de guardia hazen esquadron todas juntas, o cada vna por si?

**Capitá.** Todas se juntan al cuerpo de guardia, q̄ mas cómodo está en plaza de armas, que les deue tener señalado el Sargento mayor, a do así mismo han de acudir los demas que estuieren en los quarteles, pero no las que estuieren de guardia al Capitan General, o á las municiones, o fuera de la plaza de armas, o de sus quarteles, porque no deuen de dexar sus postas, y de ellas formara el Sargento mayor su esquadron con toda presteza, e informar se ha luego muy bien de la causa de la tal arma, y sabida ha de dar luego auiso por sus oficiales á los tercios o regimientos á el conuezinos, y sobre todo

**Quando se tocara arma de noche el Sargento mayor** ha de



ha de auisar luego à su Maestre de campo, y al Capitan General, sin cuya orden no pueden las vanderas, que estan ya en esquadron, tornar à sus guardias, y quarteles, y assi el Sargento mayor, despues que estuieren todos satisfechos que se puede dez hazer, deue pedir licencia al General para ello, y tornar à poner sus postas como de antes estauan, y si entendiere ser necessario reforçar la guardia, lo deue hazer con mas o menos gente, segun la necesidad lo pidiere.

*gento ma  
por saber  
la causa  
cō preste  
za y auis  
sar a los  
tercios y  
regimien  
tos y al  
Maestre  
de campo  
y al Capitan  
General.*

*Alcaide* Visto he q̄ algunos sargentos mayores sacan de entre los cuerpos de guardia principales donde estan las vanderas, y cētinelas primeras, otros cuerpos de guardia pequeños, y no se para que efecto.

*Las vanderas que estuieren en esquadron no pueden tornar a sus guardias*

*Capitã,* No errara el Sargento mayor q̄ lo hiziere, por que aquel cuerpo de guardia es de los soldados, que aquella noche son de centinela, y ronda, para que el offial al tiempo del mudarlos, los halle mas prestos y siruan tambien estos cuerpos de guardia para q̄ las centinelas tengan mas cerca el fauor (si se ofreciere auerle menester) y ayudan tambien en tener en mas vigilacia à las guardias, y para que los soldados esten mas vigilantes, y puestos al seruicio de sus vanderas.

*bastã que el sargento mayor tome licencia para el del general del exercito.*

*D. Ma.* Que orden ha de tener el Sargento mayor al tiempo de pelear con los enemigos?

*Capitã,* No puede tener el sargento mayor regla cierta, en esto, si se cōsidera la diuersidad de extratagemas y ardures, que por momentos se tratã en la guerra,

Pero



*El sargento mayor ha de ser diestro e saber dar vna enca misada, Principe de Orange roto e vna enca misada, En las en camisas el sargento mayor vagniendo a los soldados. y e otros q se ayau de execu tar con silencio*

peró deue ser muy platico, y estar bien aduertido de la orden que se deue tener para dar vna encami sada, como la que se dio al exercito del Principe de Orange, quando vino á socorrer al Conde Ludouico su hermano, que estaua sitiado en Monsdenaut por el Duque de Alua, que fue tal, que con mucha perdida que recibio, tuuo necesidad de leuátar su campo, y retirarse à Alemania, y en semejâtes casos el Sargento mayor va guiando los soldados cõ mucho silencio hasta llegar cerca del cápo enemigo, y alli les mandara q vistan las camisas encima las armas, y q al instante arremetá a hazer el effeoto á q vá con toda presteza, antes q los enemigos puedan ser auisados de sus cétinelas, y quâdo se offrecieren otros casos graues adõde es menester llevar los soldados cõ silencio, el ha de ser la guia, como lo fue el sargento mayor Vallejo, quâdo el Coronel Mondragon con su tercio passó el Rio Escaldis á socorrer al capitã Isidro Pacheco q estaua sitiado en Dargues, y en las emboscadas q se han de hazer en lugares cubiertos y montuosos, ha de aduertir, q los soldados esten sin rumor, y muy callados sin que sean sentidos, hasta q sus cétinelas y espías de q deue de estar proueydo declaren el tiêpo conueniente en q deua acometer con sobrefalto à los enemigos.

*El sargento mayor Vallejo en la pasada del Escaldis. En las emboscadas a de estar la gente de guerra eõ mucho silencio.*

Tá bien le toca al sargento mayor hazer sollicitud cõ el Principe, ô Capitan General del exercito y los de mas officiales mayores, q prouean las armas necessarias para los soldados de su tercio, y las de mas muni-



inuenciones de poluora, cuerda, plomo, y vituallas las quales deue hazer repartir por las compañías à los Sargentos para que las entreguen à los Capitanes que las distribuyan, porque en effecto el deue ser vniuersal procurador del bien de los soldados, folicitando les sus pagas, y que sean socorridos en sus necessidades, y si vniere heridos, ó enfermos, ha de procurar que sean lleuados con toda cuydado à los hospitales, y partes para esto diputadas: proueyendo los de carros, y bagages, y eleoltas si necessarias fueren para ello, que para todo esto tiene por instrumentos à todos los oficiales del tercio, que le deuen de ayudar y obedecer, porque del Capitán de campaña se ayuda para traer los carros y bagages que fueren menester en el tercio, y guias para los caminos, y el Furriel mayor se vale para traer las municiones, quádo se ha de hazer jornada, y de los Sargentos se sirve para lleuar la gente en orden y à los Alferes da las ordenes en lo necessario à las guardias para el seruicio de las compañías, y con el Atambor mayor haze echar los bandos generales, y auisa à los Capitanes, que han de ser de guardia, y de su ayudante que ha de tener, se sirve de todas las cosas generalmente que tocan a su officio, y assi cõ voluntad de superiores, le deue cõmunicar su proprio poder, y del tal ayudante deuen de recibir, y obedecer los Capitanes, y oficiales las ordenes, como del proprio sargento mayor, y assi se requiere que sea persona muy sufficiente, benemerita, y conocida

Al sargento mayor toca hazer cõ sollicitud q los soldados de sus tercios se a proueydos de armas y de las demas municiones necesarias y de hazer las reparar.  
El sargento mayor deue ser vniuersal procurador del biẽ de los soldados.  
El sargento mayor es que cosas se sirven de los oficiales del tercio  
Como deue ser obedido el lugar teniente de

nocida



## D I A L O G O

*Sargento mayor y que calidades de su tener.*

*El sargento mayor a d tener mucho cuydado que en las vanderas de su tercio se biena bien de fterrádo todo peccado publi-  
co.*

nocida para que el respecto que le deuen por el oficio que haze, no se le pierdan, por no auer en ellas partes que en semejantes personas se requiere, y no solamente toca al Sargento mayor ser General maestro de toda buena disciplina militar, y vniuersal procurador de todas las necesidades corporales de los soldados (como he dicho) pero aun tiene obligacion precisa de ser lo del bien de sus almas, persiguiendo y desterrando todo peccado publico de las vanderas, como son amancebados, y ladrones, y todos los q̄ viuiere infamemete, y sobre todo deue ser vigilantissimo en no permitir que se blasfeme, y aun si posible es, que no se jure el nombre de Dios, pues de entrambas cosas se offende tanto la Magestad diuina q̄ si en esto tuuiere el cuydado, q̄ se pide, no dexara de ser muy estimado, y fauorecido del Principe debaxo de cuyas vanderas militare, y galardonado de Dios en el cielo, y é la tierra.

*Alcaide*

Muy bien nos ha referido V.M. lo que deue hazer vn Sargento mayor, quando se halla en campaña, para cumplir con las obligaciones de su cargo, y pues á mi importa tanto saber lo que ha de hazer este official, quando entra de alojamiento con sus vanderas en guardia de vna tierra. Suplico a V. M. nos lo diga.

*Capitã.*

Si no nuel pedes d. V.M. en todo tenemos obligaciõ d servirle, y obedecerle. Quãdo vn tercio entra é algũ presidio, cõ orden de asistir algũos dias en la guardia, y defensa del, deue el Sargento mayor re-



conocer luego la tierra dentro, y fuera, y cōsiderar las partes mas necessarias adonde se ayan de poner los cuerpos de guardia, y centinelas, y mirar assi mismo por donde han de andar las rondas, y ver la plaça y pluegas de armas, adonde ayan de acudir las capitancias é caso que se tocare arma, y hecho esto ha de repartir luego la gente segun viere q̄ conuene mas para la buena guardia de tal presidio, y desta repartició q̄ hiziere, comunicádo la primero cō su Maestre de campo, ha de dar vna instructió por escripto, firmada de su nōbre, al alferéz de cada cōpañia, guardando otro traslado en sí, porq̄ ningun official se pueda escusar con razon, si ouiere cometido algun descuydo, ó negligēcia é lo tocante à la guardia de lo q̄ le fuere ordenado, pues se le ha dado por escripto, y porq̄ se requiere gran consideració en el repartir de las guardias de vn presidio. mayormente si se offreciere venir campo sobre el, no obstante que en todo tiempo es muy necessaria la vigilancia, y cuydado en esta profesion. No deue por ninguna via señalar à cada compania la parte del muro, que de ordinario ha de guardar, pues las mas vezes q̄ se ha tomado tierra por trato, ha sido la principal causa saber el official ó centinela, que vende la tierra, la parte y quartel donde de ordinario le tocava hazer la guardia, de que tenemos muchos exemplos, y assi deuen de hazer juntar en la plaça cada noche las companias que ouieren de fer de guardia, y que echen fuertes sobre los quarteles,

*El sargēto mayor que deue hazer quando entrare de alojamiento confus vanderas en guardia d'vna tierra.*

*El sargēto mayor a de dar por escripto al alferéz de cada compania las cosas que le mandare hazer*

*Las consideraciones que se deue tener para poner en los lugares que se han de guardar a la gente de guerra.*



D I A L O G O

reles que les tocaren de guardar, y que sigan la misma orden las esquadras y centinelas, de suerte que ni la compañía sepa su quartel, ni la esquadra la parte que le cabe guardar del muro, hasta la propia hora que se meten las guardias, ni menos la centinela sepa la posta que ha de tener, hasta que le pongá en ella. Y hecha esta reparticion ( como se ha dicho ) ha de mirar muy bien, si los cuerpos de guardia, dō de han de entrar la vanderas, ó vanderas, son cómodos, y los de las puertas, y caualleros, y si tuuierē necesidad de ser reparados, ha los de mandar adereçar luego, y así mismo las garitas donde se han de poner las postas, si fueren bastantes para poder resistir las lluias, y esto á costa de la tierra, como se tiene de costumbre, y si las rondas no pudierē caminar con comodidad en torno de la muralla, ha de procurar de facilitar luego las dificultades que ouiere, y que aya bastante prouision de Lampiones, y lanternas, así para tener en los cuerpos de guardia como para las rondas, y contrarondas. En el meter las compañías, que han de ser de guardia, suelen tener diferente orden los Sargētos mayores, porque vnos las meten a la mañana, y otros á la tarde, mas ó menos tiempo, segun les parece, però de mi parecer, si la necesidad no constriñieſſe à hazer otra cosa, siempre las meteria vna hora antes que se pudiesse el Sol, así porque el soldado venga cenado, y no tenga ocasion de salir de la guardia, como por que hasta que se cierran las puertas no deuen permitir

*Ordē que se suele tener en el meter de las guardias.*



mitir q̄ los soldados se desarmen dádo les à entēder  
 quan feo es, y ageno de su profesion lo que hazen.  
 de que à penas han llegado à los cuerpos de guar-  
 dia quando ya tienen en ellos colgados los coscle-  
 tes, y aun suelen hazer lo mismo estando en campa-  
 ña, teniendo vn exercito al opposito, lo qual es in-  
 sufrible, y no lo deuen hazer, hasta que vean que su  
 Alfercz se desarma, enel qual han de tener puestos  
 los ojos para imitarle, como los tienen puestos en  
 la vanderá que trae para la seguir. En el abrir de las  
 puertas deue el Sárgento mayor ordenar al sárgen-  
 to o sárgētos q̄ fueren de guardia q̄ se hallen presen-  
 tes al cerrar y abrir: tomãdo siēpre los soldados sus  
 armas, sin q̄ ninguno se le permita tener capa, ó co-  
 sa tal que le impida, y que salgan primero por el po-  
 stigo de la puerta (que para este effecto deue tener)  
 quatro, o seys soldados, que reconoscan á setenta ó  
 ochenta passos fuera en la campaña, y estando todo  
 seguro abriran la puerta, dexando primero salir la  
 gente de la tierra, y no de tropel, sino cō orden po-  
 co à poco, mayormente si son bagages ó carros, y  
 hasta que todos esten fuera, no ha de entrar ningun-  
 no, ni menos le deuen dexar llegar junto a la puer-  
 ta, y acabados de salir los que estan dētro, há de en-  
 trar los de fuera con la misma consideracion y or-  
 den: teniendo siempre en el cuerpo de guardia de  
 las puertas de dia y de noche, dos centinelas, vna á  
 las armas, y otra à la campaña, y que aya en cada v-  
 na dellas vn espunton, para que quando entrare al

*La ordē  
 que se de  
 ue tener  
 en el abrir  
 de las pu-  
 ertas de la  
 tierra o  
 plaza fuer-  
 te.*



DIALOGO

*Estratagemas que intento Cesar de Napoles para ganar a Turin*  
 gun carro de feno, y paja se passe con el, y se recog  
 noica si ay dentro algun engaño, pues se puede ga  
 nar facilmente vn presidio con semejante stratage  
 ma, como lo intento Cæsar de Napoles en Turin,  
 aunque no salio con ello, por el auiso y diligencia  
 que tuuo vn herrero de los de dentro. Ha de hazer  
 proueer de leña á todas las guardias, aunque no cõ  
 struina el frio. Porque para encender las mechas es  
 menester que aya fuego en todo tiempo, y que en  
 los cuerpos de guardia aya cõmodidad, donde pue  
 dan estar colgados los coseletes, y puestos en ordẽ  
 los arcabuzes, pues no solo es necesario para q̃ con  
 mas presteza puedan los soldados tomar sus armas  
 en caso que se tocasse arma: perõ por huyr toda cõ  
 fusión, y para adornamiento de los cuerpos d̃ guar  
 dia se deue hazer, y quando las vâderas entraren de  
 guardia en la plaça, se ha de hallar presente el Sargẽ  
 to mayor, y no deue permitir tablas de juego, sino  
 q̃ los soldados las recibã cõ mucho respeto, pues re  
 presentã autoridad Real, q̃ en nãzer lo cõtrario vã  
 cõtra la buena disciplina militar, y ha de tener mu  
 cha cuẽta cõ la gente q̃ sirue e cada cõpañia, cõfor  
 me à la muestra q̃ dierõ. De la qual ha de tomar de  
 ordinario vna fee del Cõtador, ó official, y conociẽ  
 do por ella, q̃ meten de guardia muy menor nume  
 ro de gente q̃ se le pago, deue pedir cuẽta à los offi  
 ciales de las cõpañias, q̃ muchas vezes por tener en  
 esto descuydo siruẽ mal muchos soldados, y no deue  
 de permitir q̃ al entrar y salir d̃ la guardia falte pic  
 ça al

*El sargẽto mayor se ba de ba-llar pre-sente quãdo las vâderas en-traren de guardia. El sargẽto mayor a d̃ tener mucho cuydado en saber con la gẽte que si-ne cada*



ça alguna al cosete, ni morrió al Arcabuzero, ni q  
firuan cõ armas ruginosas, ni q sean notablemẽte  
de mal garbo, ni q aya pica sin funda, pues no solo  
hermosa mucho el esquadro teniẽdolas, pero ha-  
zelo parecer mayor, q es circũstancia muy importa-  
te, pues todas las apariencias q puedẽ poner terror  
al enemigo, se han de estimar, y tener en mucho.

Todas las  
aparẽcias  
que pue-  
den poner  
terror al  
enemigo  
se han de  
estimar.

Con q orden entran las vanderas en la plaça?

La arcabuzeria va siẽpre ẽvãguardia al cuerpo de  
guardia, y llegãdose abre, haziẽdo calle por do en-  
trã las picas ẽ su ordẽ, y de mi parecer no las deue d  
lleuar arboladas, como lo he visto vsar algũas vezes  
fino q entrẽ por el arcabuzeria sus picas caladas co-  
mo vienẽ, y ẽ llegãdo al fin de los arcabuzeros don-  
de estã el capitã sin se abrir, arbolẽ sus picas, quedã  
do en su ordẽ, y d mano ẽ mano hagã asì las hileras  
siguiẽtes, y q los arcabuzeros ẽ llegãdo y arbolãdo  
la hilera de las picas lleguẽ y guarnescã la dicha hile-  
ra, y las d mas siguiẽdo haìta el cabo esta ordẽ, d ma-  
nera q q de formado el esquadro, y si à caso entrarẽ  
dos cõpañias d guardia ẽ la plaça avn tiẽpo, como a-  
cõtece, deue asì mismo d formar su esquadro jũtas  
tomãdo el arcabuzeria à los lados, y fin de hazer sus  
ordenes entrẽ los cosetes ẽ medio, advertiẽdo q  
siẽpre queden las vãderas en el centro de la gente.

La orden  
cõ que en-  
tran las  
vanderas  
ẽ la plaça  
de armas

Y las compañías, que estan de guardia, que han  
de hazer, quando las otras entran?

Hã de esperar cõ sus armas ẽ la mano, puestas à los  
lados del cuerpo de guardia, à que las cõpañias que

Alexide  
Capitã.

Alexide

Capitã,



*Que han de hazer las compañías que salen de guardia, quando entrã otras de nuevo. El sargento mayor a de visitar entre dia los cuerpos de guardia, Rondas y contrarondas.*

entran, acaben de formar su esquadron, y luego caminan en su orden á sus alojamientos, y ha de ser el Sargento mayor muy curioso en visitar entre dia los cuerpos de guardia, con lo qual obligara à q̄ los oficiales, ni soldados no desamparen sus guardias, y à que no aya rumor en ellos, lo qual cõuiene mucho que sea afsi en las Rondas, y contrarondas, y si alguno perdiere el respecto, haziendo quistion de obra o de palabra, ha de ser con gran seueridad castigado por los muchos inconuenientes que se podrian seguir, hallandose tanta gente junta cõ las armas en las manos, y ha de proueer que las Rondas, y contrarondas sean de mas ó menos gente, y mas o menos continuas, segun que la necesidad lo pidiere, però nunca deuen de boluer à la vadera dẽde que salen hasta que sea acabado su quarto, el qual deuen gastar dando bueltas à la muralla, y visitando la vigilancia con que estan las centinelas. Y lo mismo deuen de hazer los q̄ rõdaren por la tierra.

**Alcaide**

Quando se topa la Ronda, y sobreronda afsi en campaña, como en presidio, qual deue de dar al otro el nombre primero?

**Capitã**

Las sobrerondas suelen ser de ordinario las mas vezes de oficiales, y afsi segun razon, y deuida obediencia, mas justo es, que la Ronda çeda, y de el nombre primero à la sobreronda, però por que tambien suelen rondar capitanes en los quartos ordinarios, conuiene para que ninguno con justa razõ pueda formar agrauio, y para del todo excluyr toda diferencia

*Quiende se de dar primero el nombre la ronda y contraronda que se copã*

rencia



rencia e inconueniente, que el Sargento mayor, como persona á cuyo cargo está el disponer y repartir las Guardias, y Rondas, y sobrerondas, de orden à las compañías de la manera que se deuen gouernar en este particular, y sera que siempre la Ronda ceda, y de el nombre à la contraróda y por esto disponga la sobreronda de los oficiales de las compañías, como se acostumbra, y en caso que en la vna, y en la otra fueren oficiales, ó que ambas sean de soldados, muy justo es, que ceda la Ronda, y de primero el nombre, pues son de mas preeminencia las sobrerondas, las quales no solo se ordená para q̄ haga lo mismo, q̄ las Ródas, q̄ es visitar la vigilancia y cuydado cō que estan los Cuerpos de guardia, y cētinelas, però tambien se ordenarō para q̄ vean si las Rondas faltan de su deuer. Però esto se ha de pretēder en caso que las sobrerondas sean ordinarias como las Rondas, porq̄ quando el Maestre de campo ó el Governador del presidio, ó el Sargento mayor visitan y rondan extraordinariamente, como suelen hazer, entōces á ellos toca dar el nōbre à la ronda, la qual no estando auisada de q̄ aya sobreróda, à ninguno tiene obligacion de dar el nōbre, sino solo à la centinela, y á todos los que topare deue de conocer y pedir cuenta de lo q̄ hazen, y adonde vá prendiendo á los que hallare damnificádo y a qualquier otra persona sospechosa q̄ se ofreciere topar, y si por caso se echare de noche fuera del presidio alguna persona, como de ordinario se ofresce ser

Como se  
 ha de dar  
 el nōbre  
 quando vi  
 sitan y rō  
 dan los o  
 fficiales  
 mayores.

El sargē  
 to mayor  
 deue mu  
 dar el nō  
 bre si salie



## D I A L O G O

*era al gñe  
El pñdio  
despues  
de auerle  
dado.* menester, auierta el Sargento mayor, que deue de mudar el nombre que tuuiere la guardia, por el in- conuiniente, q̄ de no lo hazer ansi podria suceder.

*Alcaide* Y las guardias en siendo de dia puedē se retirar sin otra orden?

*Capitā,* No señor, hasta que el Sargento mayor, ó su ayu dante vengan à las retirar con la orden que fueren puestas, poniendo las guardas que han de quedar

*Las guar  
dias no se  
puedē re  
tirar bas  
ta que el  
Sargēto  
mayor, o  
su ayudā  
te las reti  
ren.* de dia, y porque me he alargado mucho en lo tocā- te à este official, concluyo cō dezir, que deue de vi sitar à differētes oras todas las cosas que vuiere pro ueydo despues de bien ordenadas, y ver como se ha zen: reprehendiendo lo que hallare y viere ser dig- no de reprehension, y castigando lo que mereciere castigo. Però esto lo ha de hazer con mucha corte- sia, mansedumbre, y blādura, sabiendo mandar cō

*El sargē  
to mayor  
a de man  
dar cō bu  
enas pala  
bras y mu  
cha corte  
sia* buenas palabras, teniendo gracia natural para ello y authoridad para ser obedecido, de suerte q̄ quan do se determinare à querer executar lo que su en- tendimiento quisiere seguir, y lo que le fuere man- dado por sus superiores, le tengan todos los officia les y soldados el respecto y obediencia que fuere ne cessaria para poner lo en effecto.

## E L E C I O N   D E   M A E S T R E   D E Campo.

*Elección de  
Maestre  
de campo* La eleccion de Maestre de campo la haze el Rey cō cōsulta de los de su cōsejo de Estado, y guerra, su officio es ser Governador, y Capitan de los capi-  
tanes



tanes, y de todos los de mas oficiales, y soldados de su tercio: teniendo dominio y jurisdiction sobre todos ellos: de do se puede inferir las calidades que deue tener, y mucha platica, y experiēcia dela guerra, deuiendo les de exceder en todo para saber los mandar, y regir cō prudencia, y valor. Y porque en muchas ocasiones q̄ de ordinario se ofrescen en la guerra, ha de saber hazer officio de Capitā general hallandose cō las vanderas de su tercio, si se le encomendare por su General de combatir vna ciudad, y defenderla, ó hazer guerra en campaña, dar batalla à los enemigos, hazer correrias, retirar escaramuças, hazer puentes sobre Rios, y fortificar se en campaña, y conduzir artilleria, y otras muchas cosas, que se suelen hazer con vna vanda de tres, ó quatro mil hombres. De que tenemos exemplos marauillosos de muchos Maestres de Campo que se señalaron en semejantes empresas, como Don Alvaro de Sandi, quando peleó con el Moro Cide Arfa señor del Caruan, y se retiro saluo à Monasterio en Berberia, y quando en el socorro de Malta desbarato toda la gente de la armada Turquesca, que auia venido sobre aquella yslla, y en otras ocasiones, que á este Cauallero se le ofrecieron en Ytalia, Alemania, y Flandes, y como Don Sancho de Londoño, quando por mandado del Duque de Alua fue con cinco compañías de las de su tercio, y tres de caualleros ligeros, de que era cabo Sancho de Auila, Capitan que a la sazón

*El Maestre de campo de Berberia en muchas ocasiones officio de capitā general.*

*Don Alvaro de Sandi se señaló en Berberia y en el socorro de Malta*

*Don Sancho de Londoño se señaló en Flandes en la rota de Mosin de Biles*

*Sancho de Auila capitā de caualleros en la jornada de Dala*



D I A L O G O

era de la guardia del Duque, à socorrer á Rode-  
monda Ciudad puesta en las riberas del Rio Mola  
contra Monsiur de Biles sobrino del Principe de  
Orange General de tres mil hombres, que auia re-  
cogido en Francia, con los quales queria passar por  
este lugar en Alemania á juntarse con el Conde Lu-  
douico y con el Principe sus tios, lleuádo orden q̄  
siguiessen á este enemigo hasta echarle de los esta-  
dos, però no se contentaron de hazer solo este efe-  
cto, no obstante, q̄ al Dō Sácho le parecio al princi-  
pio de no passar adelante por auerle cúplido la comi-  
sion q̄ del Duque tenia, però Sácho de Auila, y Dō  
Alonso de Vargas, q̄ á la sazón era Capitan de vna  
compañia de las de su tercio, le acósejaron y persua-  
dierō, que siguiesse al enemigo fuera de los estados  
considerando el peligro q̄ se podria recrecer si aq̄l  
exercito, que no era pequeño, y de gente platica le  
juntase cō el Principe de Oráge, ó le apodera-  
se de alguna plaça fuerte, que lo pudiera hazer con facili-  
dad, y en mucho daño del Rey, y así se determina-  
ron de seguirle hasta venir con el á las manos, que  
fue otro dia siguiente, que le vinieron à hallar jun-  
to á las murallas de Dali lugar del estado de Cleues  
a do se yua à recoger, y le acometieron tan valero-  
samente, señalandose Sancho de Auila, y Don Aló-  
so de suerte, que en poco espacio le desbarataron,  
haziendo le retirar, hasta meter sus gentes en el fos-  
so, à do los degollaron, sin que de los tres mil que-  
dasse hombre à vida, porque aunque algunos se  
auian

*Don Aló-  
so de Var-  
gas vale-  
r si capi-  
tan de in-  
fanteria.*

*Rosa de  
Monsiur  
de Biles.*

auian



auian escapado, subiéndose por las murallas de la villa, Don Alonso de Vargas entró luego en ella con algunos soldados, y los acabo de matar à todos, y el mismo Sancho de Auila, siendo cabo en la jornada de Mochen por orden del Comendador Mayor de Castilla D<sup>o</sup> Luys de Requesens, mató en esta batalla al Conde Ludouico General de los enemigos, y al Duque Casimiro hijo del Conde Palatino, y à otros muchos señores y caualleros Alemanes y Flamécos, y degolló toda su gēte alcançado dellos vna cumplida vitoria, però todos estos efectos, y otros muchos q̄ estos caualleros, y otros Maestres de campo hizierō en estas guerras de Fládes no son de estimar en tãto, como auer se gouernado todos jutos, y acudido cada vno à lo q̄ le tocava cō tanta prudēcia, valor y determinaciō despues de la muerte del Comendador mayor d<sup>o</sup> Luys de C, uñiga y Requesens su General, quãdo se rebellarō todos aq̄llos estados cō determinacion de degollarlos à todos, y à los demas Españoles q̄ con ellos militauã, q̄ con hallarse sin General, y metidos en medio de la tierra de enemigos tã poderosos, sin poder al presente ser socorridos de su Principe ni de nadie, se sustentarō cō mucho valor y q̄ con tan poca gente, q̄ no llegauan a ochocientos caualllos, y dos mil y setecientos españoles, y mil y dozientos Tudescos amigos, andãdo repartidos, y los mas de los españoles amotinados, en Alostre acabassen tantas y tã valerosas hazãas, y executaran muchas mas, si no les atajaran

*Sãcho de Auila v̄cio en la jornada de Mochē al Conde Ludouico y al duque Casimiro y los mato.*

*Rebelion de los estados de flades cōtra los Españoles y el valor que mostraron en defenderse. Españoles amotinados en Alostre.*



## D I A L O G O

sus pensamientos con nueva orden de nuestro Rey Catholico, que como christianissimo Principe qui so vsar entonces de demasiada clemencia cō aquellos sus subditos rebeldes.

**Alocido**      Extraños successos y brauas determinaciones tu uierō en los pocos dias q̄ estuuieron sin General.

**Capitā,  
Prudēcia  
y valor d̄  
los Espa-  
ñoles en  
Flandes  
en saber  
se gouer-  
nar sin ge-  
neral. y  
efetos q̄  
bixieron**      Yua el negocio de suerte, que sin duda, si los dexaran, allanaran todos aquellos estados, y los reduciran à obediencia, porque en la rota de Tilemon y en la recuperacion de Mastrique, y de Vbalen, y otros muchos recuentros que tuuieron cō aquella gente, y en la entrada y saco de Emberes les auian muerto la mejor y mas luzida caualleria e infanteria que los estados tenian para su defensa.

**D. Ma.  
Capitā.**      No se deue auer visto cosa semejante en el mūdo?

**Valor de  
los Cata-  
lanes y A-  
ragoneses  
que passa-  
ron a la  
defensa  
del impe-  
rio de Co-  
stantino-  
pla.  
Lucio  
Marcio  
cauallero  
Romano  
despues d̄  
la rota de  
los dos sci-  
piones.**      De solos los Cathalanes y Aragoneses q̄ se hallaron en la cōquista de Sicilia quando passaron à defender el imperio de Constātinopla, siēdo muerto por los enemigos debaxo de seguro, Roger de Lauria, y preso por engaño dō Berenger de Entença, q̄ era sus generales, te dize lo mismo, Y de Lucio Marcio cauallero Romano quādo recogio las reliquias de los exercitos de los dos Scipiones que fuerō derrotados, y los Consules muertos en vna batalla por Asdrubal Carthaginense Y porque de lo q̄ he dicho se dexa entēder que el que fuere Maestre de campo, ha de tener las mismas partes para biē gouernar y pelear, que vn Capitan General, las dexare de referir aora hasta que trate de las calidades que ha  
de te



de tener vn Principe General de vn exercito, y de  
 llas se podra considerar las q̄ le tocaren, y assi solo  
 tratate aora de las cosas que deue proueer para el  
 Buen gouierno de las vanderas de su tercio.

En tiempo del Emperador Don Carlos, se intitula  
 uá Coronales, los q̄ dezimos Maestres de cápo, y as  
 si se llama aora entre los Italianos, Franceses, y Ale-  
 manes, por auerse les quitado la preeminécia q̄ te-  
 niá de elegir capitanes y Sargéto mayores, como  
 lo solia hazer antes, referuado este poder para sí los  
 Capitanes Generales, y assi les vinieró à nõbrar en-  
 tre los soldados españoles Maestres de cápo, por no  
 les auer dexado mas autoridad q̄ el mando en la ad-  
 ministració de la justicia, y en los efectos de la guer-  
 ra, y aunque se ha proueydo despues algunas vezes  
 este cargo con titulo de Coronel, como se dio á Dõ  
 Aluaro de Sandi del tercio de Napoles, y à Don Pe-  
 dro Enriquez de Guzman Conde de Fuentes de  
 ciertas cõpañias de cauallos en Lombardia, siépre  
 el Rey remité la prouision de las condutas de Capi-  
 tanes á los Virreyes y Generales, excepto la q̄ le to-  
 ca al Maestre de cápo tener con su cargo, q̄ para el  
 gouierno della deue elegir por su lugar teniente vn  
 Alferez muy platico, y en quié cócurran todas las  
 buenas partes y calidades, q̄ para semejante occu-  
 pacion se requieren. Y la misma consideracion ha  
 de tener en la election del Sargéto y Caporales, pa-  
 ra que le imité sus capitanes en esto, por lo mucho  
 que importa tener buenos officiales, pues de ellos

*AB*  
 En tiempo  
 del emper  
 ador dõ  
 Carlos se  
 dexiã co  
 ronales los  
 q̄ dezim  
 os maes  
 tres de cá  
 po.  
 Don Al-  
 uaro de  
 Sandi co  
 ronel del  
 tercio de  
 Napoles.  
 Don Pe-  
 dro Hen-  
 riquez d  
 Guzmã  
 Conde de  
 fuentes co  
 ronel de  
 ciertas cõ  
 pañias de  
 cauallos.  
 Cõpañia  
 del Maes  
 tre de cá  
 po.

nasce



## D I A L O G O

*Loque importa tener buenos officiales en las compañías* nasce la obseruacion de la orden, y el entenderse el exercicio de las armas, y la perfection de la disciplina y todas buenas partes que hazen perfectissima vna infanteria, y dan valor à los soldados, para que con ellos pueda vn Maestre de campo alcáçar honra, nombre, y gloria en sus effectos.

**Dō. M.** Segun V.M. ha referido muy moderno es el nombre de Maestre de campo.

**Capitā.** Si señor, y aun el de Coronel no es muy antiguo.

**D. Ma.** Pues como se llamauan antes los que teniá este gouierno de gente en los exercitos?

## D V Q V E S.

*Capitā,* **Duques**, y entre los Romanos ouo tres diferencias dellos, intitulado **Duques militares** á los que andauan de ordinario en los exercitos, teniendo à su cargo cada vno mil hombres, ó mas, como aora los Maestres de campo, y eran les inferiores los **Tribunos** que eran como Capitanes ordinarios, y à otros intitulauá **Duques Prouinciales**, que eran los q̄ tenian á su cargo toda la gente de guerra d̄ la prouincia que señalauan, como los Maestres de Campo de los tercios de Napoles, Sicilia, y Lóbardia, y algunas vezes administrauá juntamente el officio de Pretor, ó Proconsul de la misma Prouincia: y llamauá **Duques limitaneos** á los que teniá gouierno de gente en las fronteras de los enemigos siendo coajutores de los Presidentes que las gouernauan y estos



y estos officios se començaron a dar en feudo en el Imperio Griego, y aun con succession à los descendientes, però era el tiempo à voluntad de los Emperadores. Este mismo vfo se tuuo en Francia, quâdo las Prouincias de Alemania eran subjectas à aquel Reyno, y de los limites del, viniendose à rebellar poco à poco algunos de estos Duques con tirania, dexando de administrar estos cargos por officio, conseruando los por dignidad en si, y en sus descendientes, como lo hizieron los mas de aquellos treynta Duques, que los Longobardos eligieron para su gouierno, despues que mataron à su Rey Clefis, no pudiendo sufrir su aspereza y soberuia, porque aunque tornaró à elegir à cabo de diez años por su Rey à Antaris, cansados del gouierno de los Duques, no por esso dexaron algunos dellos, como el de Benauento, y Espoleto, y otros assi de alçarse à mayores, y quedarse con los estados que tenian, en tiempo de los Godos los vuo en nuestra España: y despues que los Moros la ganaron, el primero que vuo en Castilla fue Don Fadrique Duque de Benauento, hijo bastardo del Rey Don Henrique el segundo, auido en vna Señora llamada Doña Leonor, ó Doña Beatriz Ponce.

Titulo. 7  
Duques  
comēço a  
dar ē feudo.

Duques  
de los Lō  
gobardos

Duques  
de Bena-  
uento y es-  
poleto

En tiempo  
de los Go-  
dos vuo

Duques  
ē España  
El primer  
Duque q̄

vuo ē Ca-  
stilla fue  
dō Fadri-  
que Du-  
que de Be-  
nauento.

En fin que el titulo de los Duques, de la guerra procedio?

Si señor, y el de los Marqueses, y Condes.

En que manera?

M A R Q V E S E S,

El

D. Ma...

Capitã.

Dō. M.



Capitã. El nombre de Marqueses es moderno, aunq̃ no su officio, porque era el mismo de que usauã los Duques limitaneos entre los Romanos, de ser Capitanes de las fronteras de los enemigos. Dieron principio à este nombre los Reyes de Francia, quando eran señores de las Prouincias de Alemania, señalando las tales Prouincias por marchas, y á los que las gouernauan, llamauan Marchigrauios, y con el vso del tiempo Marqueses, los primeros que vuo fuerõ el de la Marcha Osterinche, que era frontera de los Auares, y Hunnos en las Panonias, y el otro el de la Marcha, ó Berterinche frontera de los Saxones, y con las guerras, que se les ofrescian, fueron acrecentando estos officios. Viose deste nombre despues è muchas prouincias de Italia, y aunque las poseyan por administracion, con las reuoluciones y movimientos que entre los Reyes y Emperadores ouo, los vinieron à perpetuar en si, y sus descendientes, como lo hizieron los Duques. El primero que vuo en Castilla fue Don Alonto de Aragon hijo del Infante Don Pedro, y nieto del Rey don Iayme de Aragon el segundo, dando le el Rey don Enrrique el segundo à Villena, y su tierra cõ titulo de Marques de ella.

Marqueses y su officio è la guerra.

Primeros Marqueses õ Alemaña

El primero que vuo en Castilla fue Don Alonto de Aragon con titulo de Villena.

D. Ma. Y los Condes?

CONDES.

Capitã. El titulo de Conde es antiquissimo, intitulan se ansi



se así los del consejo de los Emperadores, y los Ca  
ualleros que los seruian en su mesa, y camara, y los  
demás oficiales principales de su casa, que de ordi  
nario los acompañauan en paz y guerra. Vuo otro  
genero de Condes de menos quantia, que admini  
strauan diferentes cargos, y officios en los lugares  
adóde los Emperadores residian, y é las de mas ciu  
dades, y Prouincias d'l Imperio, però todos estos ce  
saró, gozádo solo deste nóbre los Capitanes d' gue  
rra, y Gouvernadores de Prouincias. A los de guerra  
llamauá Cōdes militares, y à los de mas Condes de  
Prouincias y limitaneos. A estos Cōdes respetauá,  
y reconocía los juezes de su distrito, y ellos al Du  
que q' les era superior, como Virrey sobre Gover  
nadores. En Francia se vfo mucho esta manera de  
gouierno, siédo sujetos cié lugares, y sus ministros  
de justicia à vn Conde, y cinco Cōdes à vn Duque,  
entre los Romanos era diferéte el numero, porque  
vnas vezes erá mas, y otras menos. Algunos destes  
Condes vinieró à perpetuar los gouernos q' tenia  
en si, y sus descédientes, vnos con reconocimiento  
de feudo, y otros por tyrania, los primeros que vuo  
en España, fueron embiados por los Emperadores  
Diocleciano y Aurelio Maximiano para gouernar  
las prouincias que en ella auia. En tiépo de los Go  
dos eran de mas calidad, q' los Duques, como se ma  
nifiesta por el octauo Cōcilio de Toledo é tiépo d'l  
Rey Flauio Recesiunto, intitládose primero Con  
des y Duques, llamandose Fandila Cōde y Duque,  
ella

Condes y  
su officio  
en la guer  
ra y fuera  
della.



## D I A L O G O

ella Conde y Duque, y así con este título despues que los moros la ganaron, començaron los caudillos de los Christianos à dar principio á sus cóquistas, y sus successores se vinieron á intitular Reyes có el discurso del tiempo.

**Capitá.** Oydo he dezir que antiguamente, quando los Reyes dauan títulos de Conde á algun Cauallero, que se hazian ciertas ceremonias.

**Capitá.** Lo q̄ en Castilla se vsaua dire a vuestras mercedes, sentauasse el Rey en su estrado, y trayá le vna copa

*Las ceremonias sc̄o*

*q̄ los Re*

*yes de Ca*

*stilla ha-*

*zian Cō*

*des.*

*Dō aluar*

*nuñez O*

*sorio Cō*

*de d̄ Tra*

*stamara.*

de vino y é ella tres sopas, y dezia al q̄ queria hazer Conde, Tomad Conde, y el Cauallero respondia, Tomad Rey, y replicauan entrábos estas palabras tres vezes, y comian luego las sopas, y los que presentes se hallauan, dezian á bozes con gran regozijo Euad el Conde, Euad el Conde, y dende allí adelante traya pendon y caldera, para significar q̄ con el pendon podia leuantar gente de guerra, como Capitan y caudillo, y có la Caldera, el poder la má-tener, y así con esta cerimonia el Rey Don Alóso el vltimo de este nombre estando en Seuilla intitulo Conde de Trastamara, Lemos, y Sarria à Dō Aluar Nuñez Osorio gran priuado suyo, no auiendo otro à la sazón en el Reyno.

**Alcaide** Pues oydo he dezir que muchos años antes vuo Condes de Lemos del linaje d̄ Castro.

**Capitá.** Verdad es señor, y en confirmacion de que esto es cierto, he visto yo que en vna donacion q̄ la Reyna Doña Vrraca de Castilla hizo al Monasterio de Samos



Samos de la ordē de S. Benito en Galizia de ciertas  
tierras que se dizen de Barzenela, junto a Satria, cō  
firmo el Priuilegio el Conde de Lemus que à la sa-  
zon era Ruy Fernandez de Castro el Calbo.

*Conde de  
Lemus y  
su antigüe-  
dad del li-  
nage de  
Castro.*

Y el titulo de Archiduque, que es señor?

No ha ya otro que el de Austria, y esse le dio el  
Emperador Federico á Philipppo su nieto, quando  
vuo de casar con nuestra Reyna Doña Iuana, à se-  
mejança de los Megaduques que se usaron en el im-  
perio Griego.

*Archidu-  
que y su  
principio*

Y boluendo a nuestro proposito, la compañía  
del Maestre de campo, precede á todas las demas  
de su tercio, en lugar, y en todas las demas ocasio-  
nes, y para iaber mádar à los officiales della, y à los  
de mas de las otras vanderas, han de entender muy  
bien lo que á cada official le toca, dēde el cabo de  
esquadra, hasta el Sargento mayor, y seria de gran  
de importancia auerle exercitado, y subido por to-  
dos estos officios, para usar con mas perfección el su-  
yo, que con saber esto los Capitanes y Sargēto ma-  
yor y todos los de mas, andaría muy puntuales en  
cumplir con las obligaciones de su cargo, entendi-  
endo que tienen superior tan platico, que les reco-  
nocera su valor, y faltas, si las hizieren, en que deue  
de tener gran cuydado de persuadirles que no las  
hagan, porque en la guerra ninguna puede ser pe-  
queña.

*La cōpa-  
ñia del ma-  
estre de  
cāpo pre-  
cede a to-  
das las de  
mas de su  
tercio*

*En la gue-  
rra nin-  
guna fal-  
ta puede  
ser peque-  
ña*

En la Esquadra que le toca en su compañía se a-  
costumbra tener soldados muy platicos, y de valor,

*Esquadra  
del maest*

P y que



DIALOGO

tre de cã  
po en su  
cõpañia.

El maes  
tre de cã  
po se a de  
aconsejar  
con los ca  
pitanes &  
sus vãde  
ras.

Don Al  
uaro de  
Sandi en  
Pontestu  
ra

Parecera  
certa lissi  
mo de vn  
soldado è  
vn gran  
necessida

Don Ro  
drigo de  
Toledo,  
governar  
dor de bol  
duque to  
ma conse  
jo en vn  
caso ar  
duo.

y que tengan ventajas, y ayan sido oficiales, à los  
quales deue de honrar, y estimar en mucho, acon  
sejandose con ellos, y con los Capitanes y oficiales  
que quiere de mas experiencia en sus vanderas, co  
mo lo hizo Don Sancho de Londoño en la jornada  
de Bali, que he referido. Y Don Aluaro de Sandi ha  
llandole sitiado en Pontestura lugar è Lombardia  
de vn exercito de Franceses, las murallas batidas y  
rasas y sin ningun genero y orden de defenfa, que  
le gouerno por el parecer de vn soldado ordinario  
que le dixo que hiziesse fossos en lo batido en la par  
te de dentro, y los cubriessè con faxina, y dexasse ve  
nir los enemigos à la bateria, sin hazer les resisten  
cia, hasta que cayessen con la arremetida en ellos,  
y que assi los podrian caçar, como à los Ossos y Lo  
bos en las montañas, y poniendo lo en effeto, pues  
otro remedio no auia, sucedio que dando les el dia  
siguiente los Franceses el assalto, cayeron de fuer  
te que mataron mas de mil de ellos, y al resto hi  
zieron retirar, y que dexassen la campaña libre, cõ  
perdida de algunas picças de artilleria, y Don Ro  
drigo de Toledo siendo Governador de Boldu  
que, teniendo consejo con los Capitanes Quexa  
da, Perea, y Artajona, y Balthasar Franco, y otros  
oficiales sobre si yrían à recognocer el Castillo  
de Lobestayn, y à ganar le, que está puesto en el  
Rhin, tres leguas de Bolduque, de que se auia apo  
derado vn foraxido llamado Herman Loit, Y está  
do diferentes si se acometeria esta empresa, pidio  
se pa



se parecer à vn soldado viejo llamado Gonçalo Loçano, el qual dio tan bastantes razones de que conuenia recobrarfe, y que se podia hazer, que el Don Rodrigo y los Capitanes, se resoluieron de ganarle como en effeçto lo hizieron.

*Gonçalo Loçano soldado viejo acõ seja bien en vna de terminacion*

Deue procurar que en todo se obserue la disciplina militar, y que sus capitanes, y los otros officiales de su cargo le obedescan, respecten y honrren, pues estan obligados à reconocerle como à la persona del proprio General, en las cosas que fuerẽ de seruicio del Rey, y que los soldados obedescan à sus Capitanes y ministros cõ mucha humildad, y reconocimiento, y q̃ tambien los officiales los gouiernẽ à ellos con palabras comedidas, y buen tratamiento, y cortesia, y ser le ha de grande importancia saber los nombres de los Capitanes, Alferez, y Sargẽtos, y Caporales, y soldados particulares, y si pudiefse ser de todos, porque en los aprietos de la guerra es muy grã effeçto nombrar el Capitan al soldado por su nombre.

*Los capitanes y demas officiales de las companias dexẽ obedecer almaestre de campo Al Sargẽto mayor importa saber los nombres de los Capitanes al ferez sargentos y caporales*

El Sargento mayor esta obligado, como he referido, de tomar la orden del Maestre de campo, y con su parecer crescer, y disminuir las guardias, però esto se deue de entender quãdo no aya en el exercito Maestre de campo General que haga este officio. Al qual deue respectar, y obedecer y cumplir todas las ordenes que le diere, tocantes à su cargo.

*soldados particulares, Quando en el exercito ay Maestre de campo General del se ha de tomar las ordenes.*

En la administraciõ de la justicia se ha de gouernar cõ mucha prudencia, exercitando la con toda



*Maestre de campo como se a de portar en la ad- ministracion de la justicia.*  
*Don Fadrique de Toledo Coronel de toda la infanteria española en Fládes Dela sen- tencia del Maestre de campo se puede apelar pa- ra el Ge- neral o co- ronel si e el exerci- to le vuie- re,*  
*Coronel es supe- rior a los maestros de campo*  
*Maestre de campo a detener cuenta cõ la plaza de las vi- suallas,*

rectitud: de suerte que sus soldados le amen, y le re-  
 man, porque al Maestre de campo le toca mandar  
 prender, soltar y castigar corporalmente, y en la vi-  
 da, en todos los delictos, y casos que merecieren se  
 mejantes castigos, y en los hechos contra los ban-  
 dos, y mandamientos del General o Coronel de to-  
 da la infanteria, si le vuieere, como lo fue don Fadri-  
 que de Toledo en estas guerras de Fládes, en ausen-  
 cia de los quales puede echar bádos, y castigar á los  
 que fueren contra ellos, y no los guardaren, que pa-  
 ra executar la justicia tiene y se le pagan sus officia-  
 les, y tambien determina los pleytos, y diferencias  
 ciuiles, que se ofrecen entre los ministros, y solda-  
 dos de su cargo, y si algunos se sintieren agrauados  
 de sus sentencias, pueden apelar para el Coronel, ó  
 General, que si fueren injustas, las reuocaran, y sino  
 las mandaran executar. Y si en todas estas cosas, q̄  
 tocan á la administracion de la justicia, se quisiere  
 entremeter el Coronel, si le vuieere, lo puede hazer,  
 que como superior, y preeminente en cargo, puede  
 mandar, ordenar, poner y quitar, disminuir y acre-  
 centar authoridad, y preeminencia al Maestre de  
 campo.

Toca le assi mismo tener cuenta con la plaza de  
 las vituallas, para que no aya fraude contra la gēte  
 de guerra, y el señala los precios y medidas de todo  
 lo q̄ se vendiere, y pone guardia, para que los mer-  
 cadantes, y viuanderos tengan su ropa y hazienda  
 segura, y por esto le contribuyen vn Real de cada  
 boui



botica todos los sabados, esto se ha de entender sin perjuizio del Maestre de cápo General si le vuiere.

*Decreto del Maestre de cápo.*

Ha de hazer instancia con el Capitan General por las pagas de los soldados de su cargo, y de que sean proueydos de bastimentos, armas, y municiones necessarias, y que se distribuyan por la orden q̄ antes tengo referido, y esto ha de ser con tanto honor, y aficion, que los obligue à todos, à que le reconoscan por verdadero padre y gouernador.

*Maestre de campo a de solicitar la paga de los soldados, y que sean proueydos de*

En Italia es costumbre entre la gente de guerra Española q̄ ningun Capitán reciba soldado, sin que el Maestre de cápo le vea, y le aprueue, y assi no deue permitir q̄ por ninguna via se admita de nacion estrangera, no siendo persona particular, y muy conocida, porq̄ de auerse hecho lo contrario, han sucedido muchos daños e incōuenientes, y en la election que hizierē los capitanes de oficiales, no los deuen permitir, sino fueren tales qual conuengan: pues importa tanto.

*armas y municiones. Maestre de campo no deue permitir que se admitan soldados estrangeros en sus vāderas,*

Ha de respectar à su Capitan General, y obedecerle y cūplir sus ordenes con mucha presteza, procurado de estar siēpre en su gracia, siēdole fiel cōsejero, y las cōmisiones q̄ le diere, ha las de executar despues de bien entēdidas, cō grávalor y diligēcia.

*Maestre de campo a de obedecer las officiales mayores.*

Sus armas son las ordinarias de vn Capitán, y ha de andar siempre à cauallo. proueyendo y ordenado las cosas q̄ conuinieren al buen gouierno de sus vāderas, pero si su tercio saliere en esquadron, y los capitanes fueren puestos en hilera, es costumbre que

*Armas del maestre de cápo. Maestre de campo a de au-*



*Muestra del exercito del Rey en Badajoz*  
 le vaya guiando á pie por honra y estimacion de la infanteria, como se vio é la muestra que se hizo de todo el exercito en Badajoz delante nuestro Rey Don Philippe, y dela Reyna, y porq̃ los de mas que parece q̃ le conuiene tener á vn Maestre de cápo se podran considerar quádo refriere las calidades q̃ ha de tener vn Capitan general, cócluyre en lo que toca à su cargo có referir lo q̃ dize Ciceron en la oraciõ por la ley Manilia, q̃ deue tener vn grã ministro de guerra, q̃ es experiencia de la guerra, y conocimiento de las historias, viuir sin vicio, y ser fuerte y magnanimo, y amado, temido, y seguido d̃ sus soldados, y que tenga la fortuna fauorable.

*Calidades que a de tener vn gran ministro de guerra*

**CAPITAN GENERAL DEL  
Artilleria.**

*Capitan General de la artilleria y sus calidades y cargo.*  
 La plaça de Capitan General del Artilleria, la prouee el Rey, su cargo es de mucha calidad, y de gran confiança, por la reputacion en q̃ se tiene, y efectos que con ella se hazen, y assi se encomienda siempre à personas graues, y de mucha authoridad, y de grã prudencia y valor, y de mucha experiencia. Porque de mas del gouierno q̃ tiene dela artilleria del exercito quando se campea con ella, le toca por razon de guerra, de proueer todas las fortalezas, y presidios del Reyno, y dar la orden que se deue tener en fortificarlas, y poner las en defensa.

*D. Ma.* De mucha consideracion son todas estas cosas,  
y assi



así holgaria saber los discursos, que se há de tener en vn Reyno para hazer le fuerte, y estar en defen-  
sa sin poder ser entrado de los enemigos.

En que  
consisten  
las fuer-  
ças de vn

Las fuerças de qualquier Reyno, ó Principe con-  
sisten en la cantidad, y calidad de sus vassallos, y en  
la buena calidad de su dominio, y tierra.

Reyno y  
del Prin-  
cipe

Mas en particular desseo yo q̄ nos declare Vue-  
stra merced esso.

Digo señor, que aquellos Principes, y Republi-  
cas son juzgados por poderosos, que en sus Reynos  
ó estados tienen la buena religion, y buenas leyes, y  
buenas armas, y q̄ gozá del ayre sano, de fertilidad,  
y de fortaleza natural, amenidad, y otras comodi-  
dades semejantes, y para declararme mas á propo-  
sito de lo que V. M. dessea saber, se ha de entender,  
que todos los Reynos, ó Prouincias son fuertes por  
naturaleza, ó por artificio, o por ambas á dos cau-  
sas, por naturaleza son fuertes quando los cerca to-  
dos la mar, o de alguna parte, o tienen Montes, La-  
gos, Riberas, o desiertos, y por artificio son fuertes,  
quando en sus fronteras en los lugares conuenien-  
tes tienen tierras fuertes por artificio.

Y por querer lo V. M. e importar táto, que el Ca-  
pitan General de la artilleria sea muy platico en la  
fortificacion artificial, referire aqui las considera-  
ciones que se deuen tener en ella para la defensa de  
vn Reyno.

El capitán  
de la arti-  
lleria ha  
de ser muy  
platico en  
la fortifi-  
cación arti-  
ficial.

Todos los cōfines o son Mediterraneos, o Mariti-  
mos, y los vnos y los otros, o son é llano, o é lugares

Los confi-  
nes o son  
mediter-



D I A L O G O

*maritimos* montuosos, ó participan de ambas á dos cosas.

*Deuense considerar las entradas á vna prouincia y Reyno por q̄ parte puede ser acometido,*  
 Si son Mediterraneos, se ha de ver por que parte podra entrar el enemigo à offender la prouincia, y por que via tendra caminos cómodos para conducir su exercito, cō sus municiones, y impedimētos y ha se de considerar tambien por que parte puede hazer correrias en el Reyno facilmente, y retirarse á saluamiento, y si ay algun sitio, que haziendo le fuerte el eñmigo pueda dar molestia à la Prouincia mas cercana.

*Las marinas de vn Reyno aunque le hazen fuerte, tambien le facilitan a ser acometido.*  
 Si los confines del Reyno fueren maritimos, se han de mirar todas las costas del, y ver si ay algũ seno, ò bayha, ó alguna boca de Rio, donde metiendose el enemigo, pueda offender al Reyno cō su armada: por que las marinas aunque le hazen en alguna manera fuerte, tambien le facilitá à ser entrado con armadas de mar, y tiene en mucha suspension al defensor, por que no sabe adóde ha de batir la tal armada, y así le tiene en mayor costa, pues ha de tener guarnicion en todos los lugares, que es necesario defender, y no basta iolo tener buenas fuerças en los lugares mas necesarios y bié proueydos, por que se halla muchas vezes, seno, ó bayha, ó boca de Rio (como està dicho) no estimados de antes, q̄ entrado el enemigo con vna armada poderosa, y fortificandose en algun sitio, pone el Reyno en grãde embaraço, como le vio el dia q̄ nuestra armada y exercito q̄ fue a conquistar el Reyno de Portugal, tocó en el cabo de Caica ys, y tomo tierra en lugar dō

*Daque á Alua to ma puer to en Cas saes de la vanda de la mar.*

de



de los Portugueses jamas imaginaron, y assi se hallaró engañados, pensando que auia de ser la desembarcación entre esta villa, y el Castillo de S. Giá adó de estauá fortificados, cō determinacion de defendernos la salida à tierra, de que se infiere claramente, que las tierras maritimas se defienden à muy gran costa, y con dudoso sucesso, aunque tengan alguna fortaleza natural, y porque se hallan varias y diuersas calidades de confines y no se puede dar regla cierta sobre cada vno, ni quanta distancia aya de auer de vna frontera à otra, se ha de presuponer, que los confines de vn Reyno tienen alguna correspondencia con el circuito de vna ciudad en la fortificacion de la qual, los baluartes son los mas importantes miembros q̄ ay, los quales se ponen en la parte que pueden mas offender al enemigo, y defenderse assi mismos, y à la Ciudad, guardándose la deuida distancia, de suerte que el vno defiende al otro con el artilleria, y arcabuzeria. Y por el semejante las cortinas entre el vno y el otro baluarte, con otras aduertencias, que se suelen tener, y assi las fortalezas, que se hazen en los confines deuen de tener la misma correspondencia con el Reyno, como los baluartes con vna Ciudad: haziéndose tá vezinas, que la vna pueda socorrer à la otra y en las partes que mas dañen al enemigo, y se puedan defender mejor.

Hallados los lugares aptos à rescebir ofensa del enemigo, y para poderle ofender, es necessario fortificar.

Las tierras maritimas se defienden à muy gran costa con dudosos sucesos. Como se deuen poner los baluartes en la frontera de vn Reyno.



D I A L O G O

*Sitios se deuen elegir.* tificarlos, así á los marítimos, como á los Mediter-  
raneos cō plaças fuertes, teniēdo mucha aduertē-  
cia é la eleciō del sitio, si es llano, o mōtuoso, o mari-  
timo, o tiene d̄ todos tres, entēdiēdo solamente el  
circuito de la fuerça cō algū espacio al derredor.

*Sitios en llano.* De los sitios en llano, son fuertes aquellos q̄ son  
rodeados de Lagos profundos, y de riberas grues-  
sas, o lagunas, y aquellos que pueden ser anegados  
de agua en tiempo de necesidad, como en Olanda  
y los que tienen campaña rasa, y está lexos de toda  
cosa que los pueda señorear.

*Sitios en monte.* De los sitios en monte sera fuerte aquel que esta-  
rá en lo mas alto cercado à todas partes de despeña-  
deros, y que no tenga cerca de si otro monte supe-  
rior, ni ygual. Porque en effeçto todos los sitios que  
tienen difficil la subida son fuertes, quando no son  
ofendidos de otros montes, y tanto sera mas fuerte  
quanto fuere por naturaleza mas difficil de minas  
como la fortaleza de Denia, porque esta es la ma-  
yor ofensa de los semejantes sitios.

*Sitios ma-  
ritimos* Los sitios Marítimos son fuertes, quando son to-  
dos rodeados de la mar, o de algunas partes, y de la  
otra apartados de tierra con fossos, como el Casti-  
llo de sant Gian, o puestos sobre alguna altura de  
monte con las sobredichas calidades, como el Pe-  
ñon de Velez.

*Con que  
maneras  
se suelen  
expunar  
las ciuda-  
des.* Todas las ciudades y plaças fuertes se suelen ex-  
pugar o por fuerça de armas, o por traycion, o ro-  
beria, o por largo asidio, pero aora no nos toca tra-  
tar



tar mas q̄ de la expugnacion manifesta, cō la qual se ganan las fuerças que es con baterias, assalto, cō escalas, y con minas, y otras inuenciones.

Las Ciudades se hazen fuertes por naturaleza, y por industria, por naturaleza se ha ya dicho en la fortaleza de los sitios.

Por industria sō fuertes por la forma, y por la materia, por la materia quādo tienen gruesas murallas, grandes terriplenos, anchos, y profundos fossos.

Por la forma seran fuertes, quando la tengā tal que de lexos quanto mas se pueda, y de mas partes ofendan al enemigo cō armas de tirar. De esta suerte son las que mas se allegan à la figura redōda, guardada empero la deuida largura de las cortinas y distancia de baluarte à baluarte, entran en esta cuēta todas las tierras que son d̄ cinco, seys, siete, ocho y de diez angulos y cortinas por linea recta, y quantos mas angulos tienen mejores son, y quanto menos, tātō menos buenas, la quadra es la menos buena de todas.

Y es necessario aduertir, q̄ los lugares pequeños son de si mismo debiles, porq̄ no pueden resistir al si bien à vna excessiua bateria, y à otras ofentas, como los lugares grandes q̄ tienen plaça capaz para hazer las defensas, y reparos necessarios cōtra qualquiera gran fuerça, mas no deuen de ser tan poco tan grandes que el circuito de la ciudad quiera vn exercito solo para defender la.

La fortificaciō de las Ciudades y castillos es fundada

Las ciudades se hazen fuertes por naturaleza y por industria. Fuertes por industria. Fuertes por la forma.

Los lugares pequeños de si mismos son debiles.



## D I A L O G O

*La forti-  
ficacion  
se ha de  
començar  
de la par-  
te mas de-  
bil*

*Artille-  
ria gruesa  
Real y  
menuda.*

*Artille-  
ria gruesa  
Ja.*

*Miembros  
de vna  
buena for-  
tificaci6n,*

dada principalmente c6ntra la ofensa de la artilleria, y t6bien sirve 6 la defensa, y assi se ha de entender q se differencia 6 gruesa, y Real, y menuda, y no real gruesa se dice 6qlla, q tirar e pelota de mas de siete libras, como s6 ca6ones, medios y quartos, y culcubrinas, y todas las piezas d mayor pelota q estas, y por menuda, y no tal, se 6t6dera todala d siete libras abaxo, como medias culcubrinas, Sacres, Falc6etes y medios hasta desc6der 6 esmeriles, y arcabuzes d posta

La artilleria de q pueda recibir ofensa vna Ciudad 6 Castillo es la gruesa, por q de la menuda no ay que temer, pues puede ofender poco vna media Culcubrina, y de a i abaxo, por tanto se deuen hazer los Baluartes, Terraplenos, y Parapetos, de suerte q puedan resistir 6 la artilleria gruesa, que assi resistir6 en parte 6 la Pala, y 6 la Açada, q valen su parte.

Tomada resoluci6n de la forma de la ciudad 6 fortaleza, aora sea de cinco, seys, siete, 6 de diez angulos, 6 de quanto se quisiere hazer, es necessario 6 compa6arla con los miembros, que conuiene, para hazer la fuerte, que son los siguientes.

Baluartes, Cortinas, Caualleros, al luengo de las Cortinas, Plataformas, 6 Caualleros de fuera de las cortinas, 6 Bastardos, o Caualleros d6tro, y apartados de las Cortinas, Tenazas, Tigeras, Frontes, Casamatas, Puertas, Terriplenos, Estrada 6 camino detras del Terripleno, Fosso grande, y pequeno, Estrada cubierta al bordo del fosso, Campana rasa al tornodel fosso.



BALVARTES.

Los Baluartes se hazen sobre los Angulos, de la forma que fuere la ciudad, y de la medida, q̄parece á los ingenieros conuenir, q̄ por no cálar a vueſſas mercede s, no la refiero, y deué ser ſiépre obtuſos, y no agudos, porque ſon mas fuertes, y mas capaces.

Las partes de vn Baluarte ſon Trabes. Orejon, o Poma, ó Guarda, ó Espalda, Frente, o Cortina, Contrafuerte, ó Esperontes, Petriles, ó Parapetos, Plaça para la artilleria en el traues baxo, y alto, entrada en el vno, y en el otro, y en la plaça de arriba.

Los Baluartes ſe ponen (como ſe ha dicho) ſobre los Angulos, y de qualquiera parte del angulo, ſe toman ciento y veynte, o ciento y treynta pies para las plaças de la artilleria altas y baxas, y ſus parapetos, y plaça del miſmo baluarte, y en el fin deſte numero dicho, ſe toma el traues al angulo recto ſobre la cortina de la medida dicha, del cabo de la qual medida, y del punto del primer traues, que tiene veſtuzino, ſe tira vna linea indifinita, y haziendo lo miſmo de la otra parte del angulo, y del otro traues, ſe hallará cortadas las dos lineas indifinitas, en la qual cortadura ſera el angulo, ó frente del baluarte.

Y ha ſe de aduertir, que ſera mejor, que las cortinas del baluarte eſten de ſuerte que puedan ſer batidas de la primera cañonera, del traues del qual ſe tome ſu deſenſa, y podra tomarse el pũto algo mas lexos del traues, en la cortina larga, y ſegũ ſe querra hazer

Balu  
tes, ar -

Partes de  
vn bala-  
arte

Medidas  
de vn ba-  
luarte

Cortina  
de vn  
luarte,



## DIALOGO

hazer el baluarte grande, o pequeño se cresceran sus medidas, ó se disminuyran como conuiene.

Es necesario hazer à los baluartes salidas, las quales se hazen à la parte que mira al traues, y teniendo el baluarte Orejon, se hazen en el primer traues debaxo la primera cañonera, y deue tener alomenosvna, porque son muy vtiles para defender el fosso, y echar gête fuera, y para que se entendiera mejor, quisiera yo hazer el deseño del baluarte con su fosso, però no ay comodidad para ello.

La Tronera que esta vezina al Orejó, deue guardar la frente del baluarte, y parte del fosso, aunq̄ la primera lo guarde todo, y por esso la punta o frête del Orejó, acabara siempre con dos angulos obtusos, y sera algun tanto mas estrecho en la dicha frête, o fin q̄ en el principio cerca de la Tronera.

El Pendiente del Parapeto ha de ser assi redódo porque las pelotas de la artilleria que le dieré yran por alto, y no dañaran à los que estuuieren à la defensa, como haría siendo por linea recta, y desde el dicho Parapeto se descubrira la estrada cubierta al borde del fosso, los Contrafortes, y otras pertenencias del baluarte, tienen sus medidas, y no las refiero por escusar prolixidad, y porque suelen ser mas, y menos segun el desinio, y traça que quieren dar los ingenieros.

CAVALLERO DENTRO ATOCADO à las Cortinas.

Los

Tronera  
vezina al  
Orejon,

Pendiète  
del Para  
peto.



Los caualleros dentro atocados á las Cortinas se fundan en el medio de ellas, y suelen de los tales caualleros defender las cortinas de los baluartes, y la campaña. A esta causa se suelen hazer los baluartes muy agudos, y menos fuertes, y han de ser mas altos que las cortinas y dela parte hazia la tierra han de ser abiertos.

*Caualleros de dentro atocados a las cortinas.*

**CAVALLERO A CAVALLLO DICH**  
cho Plata forma, ó Bastardo

Las Plata formas, ó Caualleros fuera de las cortinas, se hazen tambien en medio de las cortinas, y fuera como los Baluartes, su altura es quanto la muralla, estos salen á vna buena bateria debiles, porq̄ facilmente se les quita vn traues que tienen, y se ofende mas seguramente la ciudad, y no tienen que vna cañonera con su plaça alta, y baxa, que guarda la cortina grande, y la del baluarte. El angulo se haze por la razon del de los baluartes. Esta suerte de cauallero se haze por necesidad entre los baluartes, por ser las cortinas luengas fuera de la justa medida, y seria mejor buscar otro remedio, y no servir se de tal forma de traues, pues es debil, y peligrosa.

*Cauallero a cavallo dicho plata forma.*

**LOS CAVALLEROS DENTRO**  
y lexos de las Cortinas.

Los caualleros apartados de las Cortinas se hazen en la parte que de fuera tiene alguna altura, que

*Caualleros de fuera a las cortinas,*

descu-



descubre y offende la ciudad, ó en aquella parte, donde pudiessen venir los enemigos cubiertos hasta el fosso, sin ser vistos ni offendidos, han se de hazer de tanta altura quanto baste á ver el sitio que se quiere descubrir, y haran se tan capaces, q̄ quepa el artilleria, que se pretende tener en ellos, sacado el grueso para los parapetos, que han de ser bastantes, porque han de ser los primeros batidos de la artilleria de fuera, y hazense tan lexos de las murallas que la ruina, quando fueren batidos, no offendan à los soldados q̄ estuuiere a la defensa. Deue se huyr de no hazer estos caualleros dentro de los baluartes, porque ocupan la plaça que sirue para defender los, sino hazellos detras, ó en otra parte. Da se les tambien su Escarpa, ó Alambor, y han de ser abiertos por la parte que miraren à la tierra, cõ sus entradas, seguras de qualquier offensa que pueda tener de la parte de fuera.

## LAS TENAZAS.

*Las tenazas*  
Las Tenazas se hazen en lugar de las plataformas, metiendose dentro en la muralla, y tambien se hazen en los sitios montuosos en la buelta que haze el valle, y son la mejor manera d̄ traueses, por q̄ no es otra cosa, que vna cortina defendida de los baluartes.

DE LOS DIENTES, TIGERAS,  
y Calamatas.



Los dientes, y Tiseras, y otros traueses simples, se procurara acómodar los en sitios fuertes por natura, porque vienen mal à proposito en llano, ni en lugar, que se pueda batir, y por tanto las cortinas, que se defienden con tal suerte de traueses, han de ser cortas, porque no teniendo sino vn traues, son mal defendidas, sus medidas se crecen o menguan segun la calidad del sitio do se ponen.

*Dientes  
Tiseras y  
Casamatas.*

Solian se hazer Casamatas en el lugar que aora se hazen las Plataformas, mas tan baxas, que no arriban à la altura del fosso, son inutiles, porque luego las anega la ruina que haze la bateria, y del humo de sus mismas pieças, porque son todas cubiertas, y dan comodidad al enemigo para arrimarse à la muralla, con açadas, o otra manera de defensa.

L A S P U E R T A S D E L A C I V D A D.

Las puertas se han de hazer en el lugar mas cómodo al seruicio de la Ciudad en paz y en guerra, conueniente à recibir, o sacar gente fuera, y mas seguras de toda manera de offensa, y tã baxas que el fosso las cubra todas. Terna su puente de madera, y su Rastel de madera, o hierro, y ha de tener su Serracenesca. El camino que viene de fuera, no ha de venir derecho à la puerta, porque no se descubra facilmente de la campaña, sera ancha bastante al seruicio de los carros, y de la artilleria, y de moderada altura.

*Las puertas de la ciudad.*



EL TERRAPLENO Y CAMINO  
despues del, y del espacio para las retiradas.

Terraple  
no y cami  
no despues  
del.

El Terrapleno vnico remedio contra el artilleria, se haze dentro de la muralla, y de los baluartes, y caualleros, ha de ser hecho d tal manera, q̄ cayda la muralla quede como vn mote espátoso á los enemigos y ha se de hazer de tal massa de tierra q̄ no se desborone y caiga, como la fortificacion, q̄ se hizo en Carthagená por ser de arena. El alto y ancho se haze conforme la cõmodidad y sitio lo requiere. Hazia la ciudad deue declinar poco á poco, porq̄ pueda subir á la defenfa, no solo el soldado suelto, mas en esquadron, y la artilleria.

Dentro al pie del Terrapleno ha de auer vn camino que circunde toda la Ciudad, y assi meimo se dexara detras del vn conueniente espacio para tener la gente en esquadron para socorrer los que estuuieren á la defenfa de la muralla, y tambien para hazer retiradas quando fuere forçoso.

EL FOSO GRANDE Y PEQUEÑO.

Fosso grã  
de y pe-  
queño.

El fosso se haze de fuera é torno à la muralla, ha de ser tan profundo que cubra alomenos la muralla hasta el cordon, y no mas del comienço del parapeto, porque queriendo batir la muralla, sea necesario alçar se el enemigo, y sea de tal anchura que no pueda passarse con puentes, Escalas, ó otro ingenio,



nio, y difficil à henchirse con ninguna materia, té-  
dra en medio vn fossillo que seruirá tanto para re-  
cebir las aguas, como para assegurar algun táto de  
la mina, y también para dar estoruo à los enemigos  
quando, ò por fuerça, ó por roberia, y traycion oui-  
essen entrado en el fossillo.

Ha se de hazer en el bordo del fossillo vna estrada  
cubierta, por donde puedan salir los soldados cubi-  
ertos á offender al enemigo, y à defender el fossillo, y  
ellos seran defendidos de la muralla. Al rededor de  
todo el fossillo aura otro camino cubierto.

DE LA CAMPANA RASA FUERA  
de la tierra.

La campaña rafa fuera de la tierra deue ser mil  
passos en torno della, començando del borde del <sup>Campaña</sup>  
fossillo, ó alomenos ha de ser de seyscientos passos, y <sup>rafa fue</sup>  
no han de quedar fossos, ni jardines, ni murallas, ni <sup>ra de la</sup>  
edificios, ni lindes, ni barrácos, ni cosa alguna que <sup>tierra</sup>  
de comodidad al enemigo de acercarse ala ciudad  
sin poder ser ofendido, allanando assi mismo toda  
cosa que le pueda seruir por cauallero, ó padrastra  
para alçarse á offender la bateria.

Todos estos son los miembros de vna fortifica-  
cion, los quales quanto mas proporcionadamente  
son collocados en torno al cuerpo de la ciudad, tá-  
to mas la hazen fuerte y hermosa.

Muy bien ha referido V. M. todo lo que es ne-  
cessa-



necessario para vna fortificacion nueva, y porque muchas mas vezes se fortifica, o repara vna ciudad o Castillo viejo que se haze de nuevo, haganos. V. M. merced de dezir el discurso que se ha de tener en semejantes fortificaciones.

Capitã.  
Sitios de  
las ciuda  
des.

Todas las ciudades, o castillos estan en llano, o en monte, o en Marina (como se ha dicho) o tienen de todas tres, ora sea en confines maritimos, o en mediterraneos.

Primero q̄ se venga à derribar muralla, y à fundarse de nuevo, se han de poner delante estas consideraciones siguientes, quanto al sitio de dentro, y de fuera.

ANOTACION DEL SITIO DE  
fuera.

Ha se de mirar si el sitio de fuera es en monte ò llano, ò participa de entrambas, y de q̄ suerte sea la vna, y la otra de estas calidades, si passa Rio por la Ciudad, o cerca, de que grandeza sea, y à que parte corre, si tiene algũ lago, ò laguna, vezino, y de que grandeza, y de que abundãcia de agua, y si tiene en torno, cerros, ò cuestras que offendan la Ciudad, si ay algunos valles, ò barrancos do se pueda cubrir el enemigo, y venir à daño de la Ciudad, de que calidad es el monte, en que està situada, si de duras y difficiles, ò de blandas piedras. Si esta en llano, se ha de considerar de mas de las cosas dichas, como estan los fosos, la campaña, y como corren los Rios.

Notarse ha en qualquiera de los sitios, si ay bosques

Sitio de  
fuera co-  
mo se ha  
de notar.



ques cerca, viñas, jardines, arboles, e yglesias, monesterios, o casas, o otros edificios, cōsiderando si son tales, que el enemigo pueda offender se dellos, ó tener alguna cōmodidad, por donde pueda facilmente offender la ciudad.

*Cosas que se deuen notar en la campaña.*

Si fuere el sitio de la ciudad maritimo se ha de cōsiderar la calidad de aquel mar, y la del puerto, y q̄ fondo tiene, si ay cerca alguna ysla, ó Peñon, que ocupandole el enemigo pueda ofender, si ay algũ seno, ó Baiha, o guarida, o boca de Rio, donde estando segura la armada enemiga, pueda impedir el socorro por mar, y molestar la continuamēte, que distancia ay del mar à la muralla, y si es tal que se pueda el enemigo valer della, y todas las otras consideraciones dichas sobre los sitios de mar y tierra, notandolas con diligencia.

*Sitio maritimo.*

**ANOTACION DEL SITIO DENTRO de la Ciudad, o Castillo.**

Deue se hazer la misma diligencia dentro de la ciudad, y reconocer muy menudamente todas sus partes, comenzando por la forma, y luego la grosseza y altura de la muralla, y su calidad, y verse ha de qual parte es mas debil, que traueses tiene, que ter rapleno, que tan alto, y que tan grueso, que plaça entre el, y la habitaciō, que puertas, como sitiadas, que fosso, quan ancho, y quan hondo, si seco, o con agua, que entradas, y que salidas de las aguas, fuera

*Sitio dentro de la ciudad o Castillo.*



de la tierra, o dentro della, si por canales descubiertas, o por arcaduzes, si lo mas habitado de la ciudad es en alto, superior à las murallas, o si ygual, o si la muralla es superior à la ciudad, y finalmente todas las consideraciones que parecieran dignas de notar.

*Diseño y  
modelo  
no se de-  
ne hazer*

Hechas estas consideraciones se hara el diseño, y despues vn modelo de relieuo, y con las reglas, y medidas cóuenientes, reduzir la dicha ciudad à la mejor forma, que sin grã ruina de casas, ni de los tēplos se podra, colocando los Baluartes, y Caualleros, y Tenazas, y otros edificios conuenientes à sus sitios, oras cortando, oras creciendo la tierra, aprovechando se de los edificios antiguos do fueren buenos, quitando las torrezillas que estuieren entre los traueses, reduziendo la muralla à la justa altura, poniendo el Terrapleno lexos de ella algun tanto, porque no la derribe, ayudando se de faxinas. El fosso se hara con todas sus pertenencias, y medidas conuenientes. Y porque las Ciudades antiguas siendo de varias formas, vnas llenas de angulos agudos, y otras obtusos, o rectos, có cortinas cortas, y largas fuera de medida, seria imposible dar regla particular sobre cada vna, cóuendra que el Ingeniero se ayude de las reglas dichas, y medidas acómodadas, y de su buen juyzio, porque assi se fortificara qualquiera plaça, en qualquier sitio que sea, solo deue advertir de ayudarse de lo viejo, de manera que quanto mas pueda ahorre dineros

à su



à su amo, empero sin notable daño de la fortificación.

Tomada resolución sobre el diseño, o modelo de la forma y grandeza que ha de tener la ciudad, comēçarse ha à fortificar de la parte mas debil, y mas offendida, procurando que primero que se derribe nada delo viejo, este en defensa lo que se fabricare de nuevo. Haran se puertas, y salidas, y sus estradas dentro y fuera, y el espacio dentro el terraplano, y de fuera, al rededor se hara todo llano, y descóbrado, y có las otras pertenencias, como esta dicho.

*La fortificación se ha de comēçar de la parte mas debil.*

Algunas ciudades ay, que estan rodeadas de algunas alturas: d tal manera que los soldados no podría estar à la defensa, que no fuesen offendidos, o por la frēte, o por traues, o por las espaldas, esto como se podra remediar?

**EL REMEDIO Y DEFENSA DE vna ciudad, offendida de diuersas alturas.**

El mejor y mas seguro remedio sera tomar las dichas alturas con la muralla de la ciudad, mas quãdo por buen respeto no se pudiessen tomar, deue se retirar tãto à dentro que la offensa de aquel mōte por ser leuoso venga à ser de poco, o ningun valor.

*Defensa q̄ se puede hazer en vna ciudad offendida de diuersas alturas.*

Y quãdo no se pueda hazer ninguna destas dos cosas, siendo por frēte, es necessario fortificarse al encuentro de tal padraastro, que se pueda resistir à



## D I A L O G O

todo el daño que del se pueda hazer, poniendo de-  
 lante vna gallarda punta de baluarte, si el sitio lo  
 sufriere, á tal que no se pueda del tal padrastro, em-  
 bocar las cañoneras del traues, que han de guardar  
 este baluarte, porque se deue procurar quanto se  
 puede, que las cañoneras no sean offendidas, y sino  
 se puede poner vna punta de baluarte, hazer vna te-  
 naza, es á saber vna cortina con dos baluartes, ha-  
 ziendo los muy bien proporcionados, y al proposi-  
 to, y muy mas altos de lo acostumbrado, con vn ca-  
 uallero en lugar conueniente; que sea superior, o  
 igual al monte, o cauallero de fuera, con tal parape-  
 to y capacidad, qual conuerna á tan gran offensa,  
 y si las plaças de arriba pudiessen ser offendidas, al-  
 çar tanto la muralla, que las cubriese con vna gru-  
 essa boueda cubierta de tierra, y si esto no bastasse  
 à cubrir los soldados, si bien fuesse los parapetos  
 mas altos que se acostumbra, alçar los tanto mas,  
 quanto bastasse, y hazer cañoneras que tiren de al-  
 to abaxo, porque no puedan ser offendidos del pa-  
 drastro, y hazer el terraplano de dentro à escalo-  
 nes, que pudiessen los soldados subir à offender,  
 y baxarse para cubrirse. En este terraplano se a-  
 uran de plantar arboles, si el terreno lo sufriere, y  
 bien espessos, porque de mas que cubriran su par-  
 te, como en efecto la cubriran, ayudaran à tener  
 la tierra, y seruiran para hazer las faxinas, y otras  
 cosas conuenientes à repararse. Hazesse el foso al-  
 gun tanto mas hondo de lo ordinario, con su fo-  
sillo.



sillo en medio, y con sus pozos por las contrami-  
nas.

Quádo fueffen los soldados offendidos por tra-  
ues defendiendo alguna de las cortinas, se deurian  
de hazer traueses y caualleros al luengo de las tales  
cortinas por de dentro, y de tanta altura que cubri-  
essen la dicha cortina, có sus entradas devna à otra  
q̄ dieffen comodidad al soldado de yr á la defen-  
sa.

*Remedio  
que se de-  
ue hazer  
quádo los  
soldados  
que estan  
ala defen-  
sa son ofe-  
didos por  
traues.*

Siendo offendidos por las espaldas es remedio  
hazer otro tal parapeto, qual delante à la cortina,  
y en qualquier caso no son inutiles los arboles é los  
terraplenos, pues cubren y hazé que los enemigos  
no vean lo q̄ se haze dentro, y demas ayudan à la  
fortificacion, assi con faxinas, como con otros le-  
ños, y detienen tambié la maldad de los viétos, pa-  
ra que no hagan daño à los que habitan en la Ciu-  
dad. Estos ó otros semejantes son los remedios que  
se pueden tener para las tres sobredichas maneras  
de offensa, mas pudiédo se remediar todas tres, có  
tomar la altura, ó Padrastro, que offende, ó daña la  
ciudad, ó apartarse quanto fuere menester, creo q̄  
seria lo mejor, y de otra manera sufriendo lo el tié-  
po, y la calidad de aquellos confines, sería mejor eli-  
gir otro sitio para fortificarle d̄ nuevo, porque por  
vna continua y gallarda offensa, no viniéffe a caer  
en poder de los enemigos.

No basta solamente q̄ la Ciudad ó Castillo este  
bien fortificado en la manera susodicha, ó en otra  
mejor, si no está bien proueydo de cóuiniente pre-  
sidio



D I A L O G O

*En qual quier fu erga ha de auer bastante presidio de gente* **En qual** sidio para su defensa, porque seria como cuerpo sin alma, y si demas desto no tuuiese prouision de todas las vituallas, artilleria, y municiones, y otras armas offensiuas y defensiuas en buena cantidad, y de muchas Palas, Lanças, Açadas, Picos, Hachas, Sierras, Machos de hierro, Barras de hierro, Clauazon, Corderia, y otras municiones para labrar en tierra, en las murallas, y en madera, y asì mismo en el agua, y de Cestas, y Cestillos de mano, Carros, y Carrillos de echar tierra, Barcelas, Sacos de tela, Tablas, Sarços, Gauiones, Vigas y todas las otras cosas, de que se pueda tener necesidad en vn asedio, sin las quales es imposible repararse contra la bateria y otras offensas del enemigo. Todo lo qual esta à cargo del Capitan General del Artilleria, de mandar lo proueer en todos los presidios y plaças fuertes del Reyno, q̄ estuuieren en defensa del.

*Municiones de que deue estar proueyda vna fuerza.*

*El capitã General de la artilleria lleva a su cargo toda la artilleria y municiones de los exercitos.* **Quando se forma exercito** lleva à su cargo la artilleria adereçada, y en orden con las municiones conuenientes de todas suertes, genero, y calidad, y armas para la gente de guerra de à pie, y de à cavallo, y por su orden se guardan, y se entregan, adereçan, y distribuyen, y para llevar las, conduze à sueldo cauillos, bueyes, y carreteros, Ingenieros Artilleros, Maestros de hacha, Herreros, Fundidores, Marineros, Calafates, Boyeros, Gastadores, y otra gente de seruicio, que de ordinario y extraordinario, suelen y conuiene estar debaxo de su gouerno para seruicio, vso y conseruacion de la artilleria



ria, y de las armas, y de todo genero de municiones, y para las Puentes, Barcas, y otros ingenios, y adereços, que se suelen y conuienen hazer, para pasar los Rios, y otros passos, segun las ocasiones se ofrecieren, que para la administracion, y seruicio de todas estas cosas, suele asistir cabe el, los oficiales, que aqui referire.

LOS OFICIALES QUE ASSISTEN con el Capitan General del Artilleria son los siguientes.

El Contador de la Artilleria, que toma la razon del sueldo y otros gastos que con ella se hazen, por libranças del dicho Capitan General, y vn oficial suyo.

*Oficiales que asisten cõ el capitã general de la artilleria.*

El pagador de la dicha artilleria cõ otro oficial.

El Cõmissario General, que tiene cargo de proveer de bastimentos y las cosas necessarias à la gente que sirue el artilleria.

Quatro Tenientes del dicho General.

Quatro Mayordomos que tienen cargo de la dicha Artilleria, y municiones, y cosas tocãtes, de que han de dar cuenta, encargando se el vno de la Artilleria encaualgada, y Pelotas, y Poluora de Cañon Otro de la Poluora de arcabuz, Cuerda, Plomo, Piccas, Láças, Morriones, Arcabuzes, y fuegos artificiales, y otras armas y los otros dos de todas las otras cosas necessarias à la dicha artilleria, y herramiẽtas de gaitadores, y herraduras, y clauos pa herrar cõ todo

lo ne-



## D I A L O G O

lo necesario para las fraguas, y carros, y azero, y clauazón de toda suerte, madera y todo lo que se lleva de respecto para la dicha artilleria, y Vino, y Vinagre para refrescar, Seuo, Candelas, Corderia de todas maneras, y Lanternas, Cadenas de hierro, y otras cosas q̄ se distribuyen por orden del Capitan General del Artilleria.

El seruicio de estos quatro Mayordomos se podria resumir en vno que fuesse muy suficiente, cō tener tres ayudantes.

El Furriel mayor del Artilleria, y de los oficiales q̄ con ella andan.

Otro Furriel mayor para repartir los bastimentos.

Vn Chanciller.

Treynta gētiles hombres de la dicha artilleria que siruen cabe la persona del dicho General.

Treynta Arcabuzeros á cauallo, que siruen cabe el dicho General.

Ocho Alabarderos de su guardia.

Dos Interpretes, que han de andar de ordinario, con el dicho General,

El Capellan del General,

Vn Medico.

Vn Cirujano.

Vn Trompeta del dicho General.

Dos ó tres ingenieros, ó mas.

Vno o dos refinadores d̄ poluora auiedo necessida

Con cada pieça de artilleria que se lleva en el exercito suelen yr por lo menos dos o tres Artilleros,

cim-



e importaria que fuessen Herreros, Cáteros, ó Carpinteros, porque todas estas artes son necessarias en vn exercito.

Carpinteros de hazer Ruedas, y Caxas, y Axales de artilleria, quinze, o veynte, segun la artilleria que se lleuare, con sus ayudantes.

**BARCAS Y PVENTES.**

Para passar el exercito algunos Rios caudalosos se lleuan barcos grandes, y de alto bordo, de vna vara y mas, sobre las quales se forman puentes hechas à troços de tablas, y maderos rezios, como lo hizo el Gran turco Soliman, para passar con su exercito el rio Drauo, quãdo yua à expugnar à C, iguet, à do murio, y si poruentura las lleuara el Rey Don Sebastian de Portugal, en la infelice jornada que hizo à Berberia, y passara con ellas el rio Lucus, y se fuera la buelta de Alarache, y no se metiera tanto la tierra adentro, no se acabara el, ni su exercito, tan desdichadamente, como se perdio. Pero quando Dios permite q vn Principe se pierda, no acierta en consejo ninguno que toma.

*Barcas y puentes que se lleua en vn exercito*

*SB*

Suele se lleuar vna puente de treynta hasta quarenta barcas segun es el Rio, y son menester para ellas los officiales siguientes.

Vn Capitan de las dichas barcas.

Vno que las arma.

Veynte Marineros y Calafates, mas ó menos, los q

*Officiales que sirven con las barcas y puentes.*

pare-



## DIALOGO

pareciere ser necessarios, conforme á las barcas que se lleuaren. Estos sirven tambien quando la artilleria se empantana, ó se embarca.

Seys hombres á cauallo que las guian, quando se lleuan por tierra.

Ocho hombres que tienen á cargo la herramienta y xarcias de las dichas barcas, y caminar con ellas á pie.

Quatro hombres que vntan los exes de los carros que las lleuan, quando caminá, y las de mas municiones.

Vn Herrador, y su ayudante.

Vn Rodero, y su ayudante.

Todos estos oficiales conduze el dicho Capitán de las barcas, y haze que vayan con sus herramientas, y las tégan, y se les ha de dar carro en q̄lleuallas. También se lleuan có la artilleria maestros de hazer carros para necesidad, y adobar los q̄ se quebraré. Diez o doze herreros para hazer todas suertes de clauazon y herramiéctas de artilleria, y herrar ruedas, y axales de ellas, y sus ayudantes.

Estos herreros seruiran de herradores de cauallos, y no lo sabiendo hazer há de códuzir herradores q̄ basten.

D. Ma. Que artilleria se suele lleuar en vn exercito.  
Capitán. La que parece ser necessaria segun la empresa, y voluntad del Principe que la haze, y assi referire á vuestras mercedes la que se suele y deue lleuar en semejantes jornadas.



LA ARTILLERIA, Y MVNICIONES  
 q̄ se suelen llevar é vn exercito, poco mas o menos.

Treynta Cañones de batir, que suelen tirar pelota  
 de a quarenta y quatro, y cinquēta libras, de a diez  
 y seys onças, y algunos de sessenta.

Veynte medios Cañones de a veynte y quatro li-  
 bras de pelota.

Veynte Culebrinas que suelen tirar à diez y seys y  
 à diez y ocho y veynte libras de pelota.

Quinze medias Culebrinas.

Veynte Falconetes.

Veynte y cinco medios falconetes.

Doze Sacres largos.

Cinco mil Quintales de Poluora de Cañon, quedã  
 do en las guarniciones mas de respecto.

Cueros de vaca para llevar cubierta la poluora quã  
 do se camina.

Seyscientos quintales de poluora de Arcabuz, y cã  
 tidad de çurriones d̄ cuero, o tela para llevar pol  
 uora en grupa de cauallos, y para quando se dan  
 las baterias.

Nueve o diez mil pelotas de Cañon.

Siete o ocho mil pelotas de medio cañon.

Tres o quatro mil pelotas de Culebrina.

Dos mil pelotas de media Culebrina.

Otras tantas de Falconete.

Dos mil y quinientas, o tres mil pelotas de plomo  
 de medio falconete.

La artio  
 lleria y  
 municio  
 nes que se  
 suelen lle  
 uar en vn  
 exercito.



## DIALOGO

Seys mil pelotas de diuersos calibrios,  
Toda esta peloteria se lleva en caxas, y en cestos de  
mimbres.

Trezientos quintales de plomo.

Cinquenta quintales de cuerda de arcabuz.

Doze mil palas de hierro.

Siete o ocho mil açadas.

Quatro o cinco mil picos.

Dos mil hachas de cortar leña.

Mil y quinientos hocinos y marraços para hazerfa  
xina.

Toda la mayor parte desta herramienta ha de yr  
enmangada.

Tablones y gran cantidad de leñame para lo que  
se ofreciere ser necessario.

Los cestones se suelen hazer de la materia que se  
halla para donde se sabe que falta se suelê llevar  
de empleyta de esparto, y cuerda con que cose-  
llos, y juntar los, y maestros para que los sepan  
hazer.

Esportillas y cofas en cantidad para echar tierra  
en los bestiones.

Agujas de nauegar.

Quatro mil clauos gruesos de hierro para herrar  
ruedas de artilleria, y otros medianos, y d todas  
suertes.

Quatro sierras grandes, y quatro pequeñas.

Ocho maços de hierro para romper peñas, y hazer  
camino a la artilleria.



Veynte palos de hierro, y pies de cabra, y brocas.

Ciento y cinquenta quintales de hierro.

Cinquenta de Azero de respetto .

Veinte barrenos grandes, y medianos, y pequeños

Dos Taladros para desen caualgar la Artilleria .

Mil clauijas, y clauetas de hierro, chicas y grandes.

Ochenta cadenas de hierro para la Artilleria.

Veynte cretemidas de hierro.

Dozientos y cinquenta anchos de hierro, que van debaxo de los exes.

Treynta estribos de hierro para ruedas de artilleria.

Dos Romanas para pesar la poluera, y corderia, y sebo.

Dos fraguas de hierro : cada vna con los aparejos siguientes .

Vnos fuelles dobles con su tobera.

Vna Yunque.

Vna Bigornia.

Vn Limador.

Dos Limas.

Tres Tenazas y quatro Martillos.

Herraduras de Cauillos en cantidad .

Dos mil libras de Estringas de Cañamo de todos generos para tirar la Artilleria.

Seßenta quintales de Corderia de Cañamo de todas suertes.

Tres ó quatro Gumenas de cañamo largas para tirar el artilleria.

Ocho Retinadas de cañamo de a cinquenta libras



D I A L O G O

Trezientas fogas para tirar el artilleria.  
 Sessenta ruedas herradas, y por herrar de cañon, y  
 medio cañon, y de culebrina, y media culebrina.

Ciento y cinquenta Exes de cañon, y medio cañon  
 y para las otras pieças, desbastados, y por desba-  
 star de Alamo negro.

Cinquéta carros matos para los cañones y medios  
 cañones, y otras pieças

Ochenta Timones herrados.

Diez Martinetes, los quatro grandes, y los seys me-  
 dianos.

Algunos carros y ruedas de respecto para tirar las  
 municiones.

Ciento y cinquéta Aracadores, Cargadores, y Lim-  
 piadores de cobre, para la artilleria.

Ciento y cinquenta hastas.

Seys caxas, las dos de candelas de seuo para labrar  
 de noche los carpinteros, y otros oficiales, y en las  
 otras dos treynta Lanternas de cuerno, y otras tan-  
 tas de lienço encerado, y diez Lanternones grâdes,  
 y en las otras treynta, ó quarenta hachas, y mucho  
 numero de candelas de cera para los mismos lâter-  
 nones.

Ciento y treynta Quarterolas, y Barriles en que se  
 lleva la corderia, y herramienta menuda, y el vn  
 to para los Exes.

Sessenta troços de escalas para los assaltos.

Cinquenta quintales de seuo para vntar los Exes  
 de la artilleria, y municiones,



Tres mil piezas de respecto de todas suertes. Y para hazer fuegos artificiales se suelen llevar Salitre, Açufre, Salgema, Canfora, Termétina, Pez, Resina Carbó de lauze, Agua ardiéte, Verniz liquido, Tuzia alexandrina no preparada, Cal viva, Salitre refinado tres ó quatro vezes, Vinagre fuerte, y de todo se lleva poca cantidad, que es costoso, y sirve pocas vezes.

Hoja de Milan de hierro, y hilo de Alambre.

D. Ma. Por cierto señor que estoy admirado de aver oydo a V.M. tan larga relacion de cosas que son forçosas para el artilleria, y de tantos officiales, como son necessarios para el gouierno della, y de los caualllos que seran menester para mouer tantas piezas de artilleria, y tan gruesas, y los Carros que seran necesarios para táta machinas y municiones, y assi holgare mucho saber que caualllos sean necesarios para llevar vna pieza, y que tantos suelen tirar vn carro de municiones.

CAVALLOS Y CARROS PARA TIRAR

Artilleria y municiones.

Capitã, Para vn cañon son menester caminãdo con buen tiépo veynte y cinco caualllos, y con malo treynta. Y para vn medio Cañon reforçado veynte, y no lo siendo diez y ocho, y cõ mal tiépo, veynte y quatro Para vna Culebrina con buen tiempo veynte y cinco caualllos, y con malo al respecto. Vn sacre doze, o treze caualllos.

Caualllos  
y Carros  
para tirar  
artilleria  
y munici-  
ones.



D I A L O G O

Vn Falconete, ocho

Vn carro lleua cinquenta, o sessenta pelotas de cañon, y de las otras al respecto, y tiran le. ocho cauallos, y con la misma orden, y peso van todos los otros carros, y cargos de poluora, Plomo, Cuerda, Hierro, Herramientas, Xarcias, y otras cosas.

Vn Carro con Barca puete, ocho cauallos en buen tiempo, y doze con malo. Y consideradas todas estas cosas, manda el Capitan General del Artilleria conduzir a sueldo todos los carros, y cauallos que parece seran necessarios.

**D. Ma.** Y que orden se tiene en esso?

**Capitã,** Haze se assiento con algunos hombres que se ofrecen á seruir con tres y quatro mil cauallos en vna jornada, como lo hizo Andrea Dun, è seruido del Emperador Don Carlos en las guerras d. Gueldres, y Francia, y obligarse de presentar los al Comissario, ó personas que los vuieren de recebir, y tomar muestra, y que seran rezios y aparejados de todo punto de las cosas necessarias, para traer la artilleria, y seruir en lleuar municiones, y otras cosas que se les cargaren en carros. Y han de presentar vn carro con quatro ruedas, con cada ocho cauallos, y hálos de señalar à la primera muestra que se les tomare, con marca que para solo aquel efecto se hiziere

**Alcaide** Que oficiales se ocupan con estos cauallos?

**Capitã.** La persona principal de los dichos cauallos.

**Oficia-** Dos Alabarderos de su guarda.

**les que se** Vn escriuano q̄ entiende en tomar la muestra.

Vn Ala-

Orden que se tiene en conduzir cauallos para tirar las municiones y artilleria



Vn Alabardero de su guarda.

Vn Furriel.

Vn Mayoral que ha de andar cō cada mil caualllos

Vn Gilmaestre, o Teniente de Mayoral con cada dozientos caualllos.

Vn Barrachel, o Preuoste de los caualllos de la artilleria.

Vn lugar teniente deste Preuoste.

Dos carpinteros.

Pueden se admitir dos herradores.

D. Ma. Mucho numero de gēte sera menester para cargar y descargar estos carros, y ayudar à tirarla artilleria y sacar la de los Pantanos y malos passos.

G A S T A D O R E S.

Capitā. Si señor, y por esso tiene orden el General de la artilleria de mandar conduzir á sueldo grā mucha dumber de gastadores, que son importantissimos, y muy necessarios en el exercito para hazer trincheras, y reparos, Cauas, Minas, Contraminas, Esplanadas, y acōmodar los malos passos, y allanar los caminos, para que passe el artilleria, y todo el resto del exercito, y cortar y romper los muros, y Torres de la ciudad, ó plaça fuerte que se quisiessse conquistar, y talar arboles para fortificar los fuertes, y hazer pozos para agua, y otros en que se echen las inmundicias del exercito, y para otras cōmodidades y señalanse les Capitanes que los gouiernen, y mǎ-

los que  
llos que  
dirá la ar  
tilleria.

Gastado  
res se con  
duzen pa  
ra serui  
cio del es  
ercito y  
para que  
efetos se  
necessarios



## D I A L O G O

den, y estos conuiene que sean buenos Ingenièros, y que sepan la manera como se ha de fortificar vn campo en sus alojamiètos, y hazer fuertes, y bestiones, quando se ofreciere necesidad, porq̃ esto es vna de las principales prouisiones, q̃ se requieren en vn exercito.

Estos Gastadores van delante cõ buena escolta de gente de guerra, y lleuan Palas, y Açadas, y Barriles de vinagre, y otros instrumentos aptos para semejante vso, y con cada quatrocientos gastadores ay vn capitán.

*Los Artilleros tienen vn capitán q̃ los gobierna*

Los Artilleros há de tener vn capitán para q̃ los gobierne, y mire de ordinario lo q̃ hazé, así los instrumentos para cargar las piezas, y limpiar las, y los demas q̃ fueren necesarios, como si son suficiètes de que ha de dar cuèta al General de la artilleria, aprobando lo bueno, y reprobando lo malo.

*Al General de la artilleria se le da bastãte prouisiõ de municiones.*

Toea al General de la artilleria reuer todas estas cosas, y la orden que en ellas ay, como superior, y de que aya grã prouision de todo genero de municiones, y armas offensiuas y defensiuas para la infanteria y caualleria, y mucho cuydado de que se conserue, dando la orden á los Mayordomos de lo que deuan hazer, los quales las han de distribuir por libranças, y nominas del dicho capitán General, y no de otra manera.

*Gentiles hombres de la artilleria.*

Los gentiles hombres de la Artilleria que anduieren cerca de su persona, han de ser suficientes para seguir



seguir la orden que les diere en algunos effeitos necesarios, y q̄ sean muy modestos, y discretos, pues de ordinario han de solicitar, y tener en orden hombres indiscretos y grosseros.

Ha de ser este General muy platico en saber reconocer por do se puede batir vn lugar, y en que puesto se ha de plantar la artilleria, para quitar cō mas cōmodidad la defensa á los enemigos, y ē saber hazer minas, y contraminas, en que tuuó admirable prouidencia, y valor, el Conde Pedro Navarro, ganando muchos lugares, y plaças fuertes con este genero de guerra.

*En que cosas ha de ser pratico el General de la artilleria. Conde Pedro Navarro.*

La electiō de todos estos oficiales, y gētiles hōbres y artilleros, Ingenieros, y Gastadores toca al capitā General de la artilleria, excepto el Cōtador, y pagador, q̄ los nombra el Rey, ó el Capitan general.

*La electiō de todos los oficiales de la artilleria toca al capitā General de ella excepto el cōtador y pagador.*

Ha de tener inteligēcia de lo q̄ tocara à cada vno de los oficiales de su cargo, para saber los mandar, ypreciarse ha de saber hazer fuegos artificiales, y de dar nueuas traças en ellos, y en inuentar algun genero de artilleria, como lo hizo Don Iuan Manrique de Lara, y de saber las tirar, y cargar las municiones con su peso conueniente.

*D. Ma.* Y esso como se puede saber?

*Capitā.* Ya esta puesto en pratica, y es cosa muy sabida de q̄ al Cañon reforçado, que tira cinquēta, o cinquēta y cinco libras de pelota, se le da de poluora, para cada tiro las dos tercias partes del peso de la bala, y à

*La cantidad de poluora con que se carga las piezas de Artilleria.*

R 4



## D I A L O G O

vn medio cañon al respecto, y á vna culebrina de cinco partes las quatro, que siendo de veynte libras, seran diez y seys de poluora, y á vn Sacre que tira de diez à doze libras de bala, se le dan dos tercios d poluora, y á vn Falconete que tira seys, y quatro, y tres lo mismo.

*Co la ar  
tilleria ay  
siempre cu  
erpo de  
guardia.*

Con la artilleria, y municiones ay siempre cuerpo de guardia de Infanteria, y caualleria, y toca el ponerle al Maestre d campo General. Però de mas de esta guardia deue de tener personas el General de la artilleria, que la guarden, y miren que no la enclauen ni pongan fuego, como lo hizo vn villano, q salio de Verona, teniendola cercada dos exercitos de Venecianos, y del Rey Francisco de Francia, estando en la defensa Marco Antonio Colona, q puso fuego à las municiones de los Venecianos.

*El Gene  
ral de la  
artilleria  
castiga a  
sus officia  
les.*

El Capitan general del artilleria haze pagar á todos los officiales gentiles hombres, Ingenieros, Gastadores, que van debaxo de su gouierno, y ellos le obedecen, y respectan como à su superior, y les manda castigar sus inobediencias, y faltas si las hazen, assi en paz, como en la guerra.

*D. Ma.*

Por cierto que es muy honroso cargo el de este General, y de mucha ocupacion.

*Capitã.*

Si señor, y assi se encomienda à personas de mucha calidad, y de gran experiencia en las cosas de la guerra, y que siempre es del consejo de ella.

EL CAPITAN GENERAL DE LA  
Caualleria. El ca



El Capitan General de la Caualleria le elige el Rey, y por ser cargo de tanta authoridad, y preeminencia, siempre le encomienda à Señor de titulo, ó cauallero Illustre, que tenga gran experiencia, y practica de la guerra, respecto de las muchas ocasiones que de ordinario se ofrescen, en que se aya de hazer efecto con la caualleria, y assi el que la vuicre de gouernar, ha de tener todas las calidades, y buenas partes que el supremo General de vn exercito, las quales se podran considerar, quando tratarse de su gouierno, que por esso las dexare de referir aora a vuestras mercedes.

*Capitan General de la caualleria y sus calidades.*

Alcaide Entonces las oyremos de buena gana, però diganos V.M. qual es de mas vtilidad en la guerra, la caualleria, o la Infanteria?

Capitã. A mi parecer de mucha mas es la infanteria bié industriada, y disciplinada.

Alcaide Pues en diferente opinion he oydo tener à la caualleria, diziendo que es la reputacion del Principe y del exercito.

Capitã. En essa estima la tengo yo, però de mi voto escusar se ha lo q̄ pudiere de combatir cõ infanteria, si no fuere cõ ventaja muy conocida, y en parte adõde el sitio le fuere fauorable, porque las picas siempre le haran quedar cõ poco honor, y los mosqueteros, y Arcabuzeros, si se acompañan cõ ellas, y aun sueltos, como se noto en los ochocietos Españoles con q̄ el Marques de Pescara socorrio á Carlos de Lanoy Virrey de Napoles, y à su caualleria, que yua

*La infanteria es de mas importancia en la guerra que la caualleria.*



D I A L O G O

*de la bata-  
lla con su  
caualle-  
ria* landose vna muger q̄ se dezia Maria de Montañõ  
*Maria d̄  
Montañõ* en defender el Bagage de quinientos cauallos ene-  
*se señala  
en la por-  
nada del  
Caruan,* migos con solos trezientos moços de los soldados  
*Costanti-  
no Rugia  
no vence* armados cõ algunas picas que lleuauã en camellos  
*a Basilio  
grã Du-  
que de la  
mosconia* haziẽdo ella el officio de su Capitan, y en la batalla  
*por el va-  
lor de la  
infãteria* que Constantino Roxiano capitã del Rey Sigismũ  
*En la mi-  
licia Ro-  
mana fue  
mas esti-  
mada la  
infãteria  
que la ca-  
ualleria,* do de Polonia tuuo con Basilio gran Duque de la  
*Cayo ma-  
rio* Moscouia en las riberas del Rio Brisna, tres mil in-  
*Iulio Ce-  
sar* fantes que lleuaua este Capitan en su exercito, le  
*De que  
efetos  
sea la ca-  
ualleria e  
los exerci-  
tos* dieron aquel dia la victoria, con ser le el Mosco-  
 uita muy superior en caualleria, y asì en la mili-  
 cia Romana antiguamente siempre fue mas esti-  
 mada la Infanteria que la Caualleria, y con ella ven-  
 cio Caïo Mario à los Cymbros, y Heluecios, y o-  
 tras gentes barbaras, y Cæsar à los Gallos, Alema-  
 nes, y Britanos, y los de mas Capitanes à otras di-  
 ferentes naciones, con que se vinieron à hazer se-  
 ñores del mundo: teniendo por opinion verda-  
 dera, que la Infanteria bien disciplinada, es el ner-  
 uio del exercito, y la fortaleza del Reyno, y el mu-  
 ro de las ciudades, y la seguridad de los pueblos,  
 y del Principe: no obstante que la caualleria es  
 precisamente muy necessaria, para hazer corre-  
 rias, y dar alcance à los enemigos, que van de huy-  
 da: como en la batalla a do fue preso y roto el Du-  
 que de Saxonia junto al Albis, y para romper à  
 caso por vn lado con presteza el esquadron de  
 los contrarios, ó por las espaldas, y para hazer em-  
 bolscadas, y socorrer de dineros à vna fuerza  
 sitia-



sitiada, como el Capitan Arrio, à los de Pauia y llevar les municiones, y vituallas en las Grupas, como lo hizo Iunio Pacheco cauallero español q̄ militaua cō' Iulio Cæsar, socorriédo à la ciudad de Villa en el Andaluzia, que la tenia sitiada sexto Pompeyo, y para vadear Rios, y retener la corriente para que pueda passar mejor la Infanteria, como se vio en la passada de Albis. Y quando el Emperador Conrado passo con su exercito el Rio Meandro, y vencio vna muchedumbre de Turcos, y para chocar con la caualleria enemiga, y hazer escoltas, y é otras ocasiones semejantes.

El capitán  
Arrio.  
Iunio Pacheco  
Vlla en el  
Andaluzia.

Passada  
de Albis.  
Conrado  
de passa  
el rio Meandro.

Alonide

Pues entendido he yo, que en estas guerras de Flandes, despues que el Comédador mayor murio y los Estados se rebelaron, y determinaron de degollar los Españoles, que Don Alonso de Vargas q̄ tenia en encomienda la caualleria, hizo marauillosos efectos con ella en recuentros que tuuo con la Infanteria, y Caualleria de los enemigos.

Don Alonso de Vargas se señala con la caualleria en Flandes.

Capitán.

Verdad es señor, però se dezir a V. M. que jamas se ha visto tal caualleria, ni que con ser tan poca, q̄ aun no llegauan à mil caualllos, peleasse y alcáçasse en tan pocos dias tantas victorias. Pero tal era el valor de su General, y el suyo, que aun en el recuento de Tilemó, con solas cinco compañías de caualllos y vna de Infanteria, vencieró y desbarataron à Mōsiur de Cliues, que por ordé de los Estados, y como su General yua sobre ellos, para degollar los con las guarniciones de Bruselas, y de Louayna, y con algu

Recuento de Tilemon.

nas



**Alcaide** Pareceme señor, que segun lo que V.M. ha referido que en el Maestre de campo General consiste lo mas importánte de todo el gouierno del exercito

**Capitã.** Si señor, y assi conuiene mucho, que el que vuere de administrar este cargo, sea muy platico en todos los officios de la milicia, y que los aya exercitado, para saber mádar á cada vno lo q̄ le tocara.

**Alcaide** Que poder tiene en la administraciõ dela justicia?

**Capitã.** El que referi que tenian los Maestres de campo de mandar prender, soltar, y castigar corporalmente, y en la vida en todos los delictos y casos que merecieren semejantes castigos, y en los que se hizieren contra los vandos, y mandamientos del General, y de otros superiores, y conoce de todos los casos ciuiles, y diferencias, que entre gente de guerra se suelen ofrecer, y de las apellaciones que se interponen de las sentencias de los Maestres de campo, y Coronales, como Iusticia mayor del exercito, de la manera que lo solian ser los Cõdestables en otro tiempo.

**D. Ma.** Porque no lo son agora?

**Capitã.** Porq̄ antiguamẽte se hazia esta eleciõ en personas q̄ con la calidad y authoridad de estados y linage concurría ser muy platicos y exercitados en el arte militar, para saber administrar é la guerra las cosas q̄ tocauã á su cargo. Però como há cessado las guerras en España, cõcede se mas este titulo por dignidad que por officio.

Y que



Alcaide Y que cosas le tocauan?

C O N D E S T A B L E S .

Capitã, Ser Capitan General, lugar teniente del Rey, e justicia mayor, y Presidente en todos los negocios Ciuiles, y criminales, sin auer apellacion mas de à la periona Real, reconociendo su dominio, y jurisdiccion todos los personages del exercito por mas Illustres que fueffen, y ponia ministros para que viesse y moderassen los precios de las vituallas y mantenimientos vendibles, que todo esto es aora à cargo del Maestre de campo General, y tenia en si las llaves de la Ciudad, Villa, ó Castillo, Torre, y casa fuerte, ó otro qualquier genero de Fortaleza à do el Rey se hallaua, y estaua obligado à vengar las injurias, que los caualleros del exercito recebia, y quando se echauan bandos en el exercito, dezian, Manda el Rey, y su Condestable, y auia de responder à los rieptos, y desafios que al Reyno se hiziesse, y sin su licencia, decreto, y authoridad no se podia hazer cosa alguna.

Cõdestable y su officio en los exercitos

D. Ma, Y si ouiesse guerras en España, tornarian los Condestables à vsar de sus preeminencias?

Capitã, Esso seria como el Rey quisiesse, y segun tuuiesse el valor el que fuesse Cõdestable, como le tuuo Dõ Yñigo Fernandez de Velasco octauo Condestable de Castilla, y tercero de los dõ su linage en la guerra que hizo à los comuneros juntamente con el Al-

Don yñigo fernandez dõ velasco Cõdestable de Castilla y su valor,

S mirante



## D I A L O G O

religiosas que ouieren tomado las armas contra gente de guerra, sopena de la vida.

Y por euitar los inconuenientes grandes que se podrian seguir en el exercito, pone el Capitan general tregua y suspension general, y particularmente y toma en sus manos todas las pependencias, Questiones, desafios, e injurias que vuiere auido hasta la publicacion desta orden entre toda la gente. assi soldados, como otras qualesquier personas de mayor, ó menor calidad que sean, ó fueren, o estuieren en el exercito por todo el tiempo que durare la guerra, y vn mes despues. Y manda se expressamente, que no se vaya contra esta orden sopena de aleue, y de incurrir, y caer en caso de traydor, y q̄ muera por ello.

Que en los alojamientos del exercito esten todos quietos y pacificos, y que se traten con la gente de las de mas naciones tan amigablemente, que no aya, ni pueda auer entre ellos diferencia, ni ruydo, ni otros escandalos, y que si algunos vuiere, o sucedieren, sea passado por las picas el que pareciere auer mouido la question, y fuere causa della.

Que ninguno sea osado á tocar en las vituallas que vinieren al campo, sin que primero se les ayan puesto los precios, y venido à las plaças, ó partes del exercito do fuere señalado por el Maestro de campo, sopena de ser castigado.

Que ningun soldado de pie, ni de cauallo vaya á correria ninguna, sin licéncia de su Maestro de campo



o capitán sopena de la vida.

Que toda la ropa, y prisioneros, y otras cosas, que la gente de guerra del exercito ganare, y ouiere en batalla, y encuentro, o en combate de algunas tierras, o castillos aya de quedar, y sea libremente de aquel, o de aquellos que lo tomaren, o ganaren, segun la costumbre de la guerra, reservando los prisioneros, q̄ fueren personas reales, y las q̄ tuviere títulos de capitanes Generales, y de Artilleria, Poluora y otras municiones pertenecientes à ella, y todo el trigo, y vituallas de qualquier genero q̄ sean que estuviere puestas è casas particulares por municion de las dichas tierras, y en caso q̄ la dicha gente del exercito ouiere, o ganare algunas vituallas, y ganados en las casas ordinarias, máda se les q̄ no las pueda sacar del campo sin licencia, sopena de q̄ se le toman por perdidas, y seran bien castigados.

Que ninguna persona pueda estar en el campo, sino fuere soldado, o criado de soldado, o official, o persona muy conocida,

Que nadie ande sin banda roxa.

Que ningun soldado passe plaza en dos compañías, sopena de la vida.

Que nadie sea osado de tomar de amigo, ni confederado vituallas ningunas, ni pagarlas, sopena de ser muy bien castigado.

Que ninguno pueda emprestar armas, ni cavallo para passar muestra, sopena de la vida.

Que ningun soldado pueda jugar mas de los dineros



D I A L O G O

Ingleſes, quando le defalojaron de Floddon, y en la guerra de Alemania con ninguna coſa ſe aſſeguro tanto el Emperador Don Carlos antes que le llegaſſen las vandas de Flandes, e infanteria cõ el Cõde de Bura, como con ſaber alojarse ſu campo, ſegun ſevio en Ingolſtat, y en otros alojamientos, y cõ ninguna otra coſa quebranto tanto las fuerças, y deſignios de los enemigos, como con neceſitarlos algunas vezes á que ſe defalojaſſen

**Alcaide** Que orden ſe tiene para los cuerpos de guardia deſpues que el exercito eſta alojado?

**Capitã** Todos los Sargẽtos mayores de los tercios y coronelias acuden luego al Maestre de campo general, el qual deſpues de aver reconocido bien el pueſto del artilleria, y municiones, y todos los quarteles, y plaças del campo, ſeñala à cada vno ſegun la neceſidad ſe ofrece, con quantas vanderas de las de ſu cargo ha de ſervir, y en que pueſto, y les dize la manera como ſe han de disponer las Centinelas, de ſuerte que nadie pueda ſalir, ni entrar, ſin que ſea viſto dellas, y los de mas reparos, y defenſas que conuinierẽ hazer ſe para la buena guardia, y ſeguridad del exercito, lo qual han de executar, y poner por obra con mucha preſteza y diligencia.

**Alcaide** Dize V.M. que el aſſegurar las vituallas es del maestre de campo General, e yo tenia entendido que el proueerlas, y aſſegurar las tocaua al Comiſſario general del exercito.

**Capitã** Los baſtimentos que ſe hazẽ por orden del Rey para

*La ordẽ que ſe tiene en poner los cuerpos de guardia deſpues que el exercito eſta alojado*



para municiones del exercito, tocan al Cómiffario  
 neral, los quales nunca fe distribuyen, fino es en las  
 necesidades, quando los viuáderos, y mercaderes  
 por temor de enemigos, ó por otras ocasiones de-  
 xan de venir al campo, y no le bastecen, y á estas vi-  
 tuallas, y viuanderos, y á los de mas mercaderes ai-  
 tegura el Maestre de campo general con escolta en  
 los caminos si se ofrece necesidad, y con guardia  
 en la plaça de las vituallas, para que tengá sus haziē-  
 das seguras, y por esto le pagá los labados vn Real  
 de cada botica, y de cada vna de las mugeres ena-  
 moradas otro tanto: y tiene de derecho las léguas  
 de todas las reses que se matan, y le toca poner los  
 precios, y señalar las medidas de todo lo que se ven-  
 diere, que para esto tiene sus sobrestantes, y minis-  
 tros que hazen officio de fieles executores.

Al Maes-  
 tre de cá-  
 po toca a  
 segurar  
 las vitua-  
 llas, y vi-  
 uáderos  
 que vienē  
 al campo  
 derechos  
 del Mae-  
 stre de cá-  
 po Gene-  
 ral.

AB

X

D. Ma,

Dixó V.M. que el Condestable don Yñigo Fer-  
 nandez de Velasco, y el Almirante Don Fadrique  
 Enrriquez resistieron á los franceses, q̄ entrauá por  
 Nauarra, y allanaron los comuneros. Tiene por vé-  
 tura algun cargo en la guerra el que es Almirante?

ALMIRANTES.

Capitán.

Si señor, porq̄ solian tener los Almirantes el mis-  
 mo mando y poder en las armadas y jornadas de  
 mar q̄ los Condestables, en los exercitos de tierra,  
 y el officio es muy antiguo, porq̄ algunos quieren  
 dezir que fue instituydo en el Imperio Griego por  
 el em-

Almirāo  
 te y cosas  
 que le to-  
 cá por su  
 officio.

Comd



el Emperador Constantino Magno, aunque el nombre es mas moderno, e intitulos asi la primera vez en Francia, aunque Juá de Barros doctissimo historiador Portuges dize en su Asia en el capitulo quarto del libro quarto de la segúda Decada, q̄ fue intitulado en nuestra naci3n del vso d̄ los Alarabes, si se c3sidera la Etymologia del vocablo, lo q̄ yo se dezir es que en el año de mil y dozientos, y quaréta y seys el Rey Don Fernando el tercero, encomendo á vn Cavallero llamado Remon Bonifacio natural de la ciudad de Burgos, q̄ era muy pratico en las cosas d̄ mar, que hiziesse vna gruessá armada é los puertos de Laredo, y Santander, y otros de aquella costa, para poner cerco á la ciudad de Seuilla, quando este santo Rey la gano, dandole titulo de Almirante, y Capitan General della, y que este fue el primero q̄ vno en Castilla, no siendo necessario hasta ent3ces las armadas, por ser las conquistas, y recuperaciones de pueblos, q̄ los Reyes hazian en las tierras mediterraneas, apartadas de la mar, pero como de adelante se començaron las guerras con los Reyes de Granada, y de Marruecos, y á conquistar algunos lugares maritimos, se c3tinuo este officio, siendo el segundo Almirante vn Cavallero de los mas illustres q̄ en el Reyno auia llamado Ruy Lopez de Mendoza en tiempo del Rey Don Alonso el sabio.

*Remon Bonifacio primer almirante de Castilla por el rey don Fernando el tercero.*

*Ruy Lopez de Medoça segundo almirante de Castilla.*

*Alcaide*

*Capitán.*

Pareceme que tampoco se exercita este officio por los que le tienen.

La causa es la que dixi de los C3destables, aunq̄ quan



*El Almirante don Luys Enriquez exercito su officio quando nuestro Rey Catolicopas se a casarse a Ynglaterra*

quando nuestro Rey passo à Ingalaterra á casarse, el Almirante don Luys Enriquez le acompaño y siruio su officio, lleuádo en su naue Estádate Real, y vaundera en el Mastil de la proa, como tal Almirante, y mandaua y ordenaua todas las cosas tocantes a su gouierno, obedeciendo le y respectandole todos los capitanes y oficiales de la armada como à su superior.

Y porque me parece que se haze tarde para tratar de las calidades que ha de tener el Capitan General y las demas cosas tocantes à su cargo, lo dexaremos para mañana, que nos saldremos al campo à gozar dela frescura de las huertas.

*Alcaide* Hagafe assi señor, peró con condicion que nos diga V.M. aora el principio que tuuieró las de mas ordencs Militares, si V.M. le sabe.

*Capitã,* Si se señor, y referir le he como el señor don Manuel no se sienta ya cansado de oyrme.

*Dõ, M.* No lo puedo estar señor con cosas de tan buen gusto.

**ORDEN MILITAR DE LA GUERTERA**

*Capitã,* La ordẽ Militar dela Guertera instituyo el Rey Eduardo de Ingalaterra tercero deste nõbre, en el año de mil y treziẽtos y cinquenta, siendo Põrifice Clemente sexto, sentido dela murmuracion, q̃ ciertos caualleros criados suyos, y otros Cortesanos auian tenido del, porq̃ dançando con vna Dama llamada Silua, cayendo se le a ella vn Cenogil, le auia

*Ordẽ Militar dela guertera y su principio.*

alça-



D I A L O G O

alçado, y por hórarla, y fauorecerla, le trayá pueſto muchos meſes auia en la pierna yzquierda, diziendole algunos dellos, que por ſer la dama fea no merecia el fauor que le hazia. A lo qual reſpondio en frances, *Honmiſoit qui mal y penſe, que quiere dezir, vituperado ſea el que mal piéſa,* y con enojo le dixo, yo hare que con breuedad ſea tenido por vosotros el Cenogil en ſumo honor, y mádando jútar luego Cortes de todos los Estados en Vbeſtmúſter lugar cerca de Lódres, les propuſo que queria inſtituyr eſta ordē militar de la Guerrera, que quiere dezir en Ingles Cinogil, o Ligagába, y tomando por patrō a Sant Iorge caudillo de la Caualleria, ordeno que el, y los de mas Reyes de Inglaterra ſus ſeſſores fueſſen Principes, y cabeças deſta Religion y que los Caualleros della fueſſen veynte y ſeys en numero, los quales truxeſſen por inſignia y diuiſa vn cinogil é la pierna yzquierda algo mas abaxo d la rodilla, guarnecido de oro, y perlas có ſu heuilla, a do eſtuyueſſen eſcriptas aqllas palabras q̄ dixo en frances, y q̄ el habito fueſſe vn manto rico Azul bordado de las miſmas inſignias, y vn collar có la eſtāpa de ſant Iorge colgada. Inſtituyo tambien algunos preceptos militares, y ſeñalo les q̄ truxeſſen en la guerra vn ſaiete blanco encima delas armas con dos Cruzes coloradas, vna atras, y otra adelante para q̄ fueſſen conocidos, y no hizieſſen en batalla fea y vergonçosa huyda. Nombró por cabeza, y Conuento de la orden el Caſtillo de Vuindetor, y puſo

*Inſignias  
de los Ca  
ualleros  
de la Gu  
errera.*

en el



en el Clerigos que administrassen las cosas spirituales tocantes à esta religion:

ORDEN DE LA ANUNCIATA  
de Sauoya.

En este mismo tiempo instituyo la de la Anunciata Amadeo llamado el Verde, sexto Conde de Sauoya, en memoria del primer Conde Amadeo, que defendio con su esfuerço y valor la ysla de Rodas à todo el poder de los Turcos, tomando de adelante por armas en memoria de tan hazañoso hecho, vna Cruz blanca en campo roxo, como agora la traen los Duques sus successores.

*Ordẽ militar de la Anunciata de Sa boya y su principio*

*Armas de los Duqes de saboya*

Ma. Pues no tenia antes insignias de su nobleza?

Capitã. Si señor, pero otros muchos Principes ha auido que dexando las de sus passados tomaron otras de nueuo adquiriendo las por su valor y hechos hazañosos, como el valeroso Don Leopoldo de Aultria que trayendo por armas hereditarias de sus abuelos cinco Alondras ò Cogujadas en campo de color de Cielo, las dexó, concediendo le el Emperador Frederico Barbarroja que truxesse vna vanda de plata en campo roxo, por la valentia y esfuerço que mostro en el cerco, y expugnacion de la ciudad de Tolemayda en Suria, pareciendo en presencia del Federico todas las armas deshechas, y cubiertas de su sangre, y de la de los enemigos. Y el segundo Conde de Barcelona Vuifredo hallando se con el Emperador Luys Balbo, é la guerra que hazia en

*Armas de la casa de Austria.*



D I A L O G O

Armas de  
los Còdes  
de Barce  
lona.

Francia, contra los Normandos, auiendose señalado en muchos recuentros, y particularmente évna batalla de que salio muy mal herido, llegando ante la presencia del Emperador, vertiendo mucha sangre de las heridas, le suplico, que le diese de nuevo armas para el y sus successores, el qual mojado los quatro dedos de la mano derecha en la sangre del Conde, le hizo quatro rayas de alto abaxo encima de vn escudo dorado sin deuisasq̄ en su arnes traya diziédo le, de oy mas Còde estas seran vuestras ar

Armas  
de Aragõ

Armas  
de los Gi  
rones.

mas, las quales llaman aora barras de Aragon, por que en los conciertos que se hizieron con el Còde de Barcelona Don Remon Verenguer, vniendo se Cataluña con aquel Reyno, casando se con la Princesa Doña Petronilla, hija heredera de Ramiro el monge, quinto Rey de Aragon, se capitulo, que de ai adelante fueren estas barras las armas de aquel Reyno, siendo antes vna Cruz de Plata en campo azul. Y el Conde Don Rodrigo de Cisneros, de quien se dize que descenden los Girones hallando se en vna batalla con el Rey Don Alfonso el sexto, yendo de vencida, forçados de la muchedumbre de los moros, que por todas partes los combatian, hallando al Rey à pie que le auian muerto los enemigos el cauallo se apeó del suyo, y se lo dio, para que se pusiesse en salvo, y ayudando le á caualgar, le quito vn Giron de la sobrouesta, que encima de las armas traya, con que se quedo peleando valerosamente, hasta que mal herido fue

preso



preso por los Moros, y buelto en libertad, le remuneró el Rey por este servicio con muchas mercedes que le hizo, mandándole que dexando las armas antiguas de sus passados, que eran xaqueles de Oro en campo colorado, truxesse de ai adelante, tres girones dorados en campo roxo, y el cauallito portimble, como agora le traen los Duques de Osuna. Y à Don Fernando Cortes Marques del Valle, le dio el Emperador por armas, para que las truxesse con las de su linage, tres Coronas, y vn Aguila, y vn Leon por la atreuida, y venturosa conquista que hizo del Imperio Mexicano. Y los Señores de la casa de Cordoua, traen juntamente con las de sus passados, medio cuerpo de vn Rey encadenado, por la prision que hizieron el Conde de Cabra, y el Alcayde de los Donzeles del Rey chitico de Granada. Y voluendo à nuestro cuento, el Conde Amadeo ordeno que todos los Cavalleros de esta religion truxessen vn collar de Oro hecho à lazos, y en cada vno estas quatro letras, F. E. R. T. que significan Fortitudo Eius Rhodum Tenuit, q̄ quiere dezir, su fortaleza defendio à Rodas, y q̄ del collar colgasse vna medalla, en q̄ estuiesse figurada la Anunciacion que hizo el Angel à la serenissima virgen nuestra Señora, Fundo su Conuento en Pietra castelo, de la diocesis d̄ Belleys, son patrones y señores desta orden los Duques sus successores.

Y la del Tuson que principio tuuo, que es agora la mas estimada, y celebrada de todas.

Orden

Armas d̄  
los Mar  
queses d̄  
Valle

Armas d̄  
los seño-  
res de la  
casa d̄ cor  
doua.

Insignias  
de los Ca  
ualleros  
de la anti  
ciata de  
Saboya.



D I A L O G O  
O R D E N D E L T U S O N .

Capitã.

Ordẽ mi  
litar del  
Tuson y  
su princi  
pio.

Insignias  
de los ca  
ualleros  
del Tusõ

La Caualleria del Tuson instituyo el Duque Phi  
lippo de Borgogna, Conde de Flandes en el año de  
mil y quatrocientos y veynte y nueue, mouido con  
sancto zelo de passar a la conquista de la tierra san  
cta, aunque no tuuo effeçto su valerosa determina  
cion por suceder en este tiempo de estar muy alte  
radas y perdidas las cosas del Oriete, eligio por pa  
tron de esta orden militar al Apostol sant Andres,  
admitiendo en ella por entonces veynte y quatro  
caualleros los mas principales de sus estados, dan  
doles por insignia vn collar de oro figurado à ma  
nera de eslaunones, y pedernales, cõ vn Cordero pé  
diente, que es el mismo Tuson, en significacion del  
Velloçino de Gedeon, prenda y demõstracion del  
vencimiento: señalando les por empresa la defensa  
de la yglesia Catholica. Son señores y cabeça desta  
orden los successores legitimos de la casa de Bor  
goña, como lo es agora nuestro Rey Catholico. Es la  
mas estimada de tõdas las ordenes, por no se admi  
tir e ella, sino Reyes, y grãdes Principes, y muy po  
cos señores particulares, y assi dezia el Emperador  
Dõ Carlos tratando della q̄ liberalmente hazia los  
Duques, Marqueses, y Cõdes, q̄ le pareciessẽ á su al  
uedrio, però q̄ para elegir vn cauallero desta ordẽ,  
tenia necesidad del parecer y aprobaciõ de todos  
los de mas Principes, y Caualleros q̄ la professauan  
por le parecer q̄ auia pocos que la mereciessẽ.

La



LA ORDEN DE SANT MIGUEL  
en Francia.

Quarenta años despues instituyo à imitacion della el Rey Philippo de Francia onzenode este nombre la Caualleria de sant Miguel, tomando por abogadro, y patron à este Principe de los Angeles, en reconocimiento de vna señalada victoria, que el Rey Carlos septimo su padre alcanço de los Ingleses sobre la puète de Orliens, à do se le aparecio este glorioso Archangel. Traen por insignias estos caualleros vn collar de oro hecho de conchas marinas traçadas con lazos, y vna medalla pendiente de Sant Miguel. Tienen por letra en su deuisa, Inmensi tremor Oceani, que quiere dezir, temblor del gran mar Oceano. Son señores y cabeça de esta orden sucesiuamente los Reyes de Francia.

*Ordē militar de S. miguel en Frãcia y su principio.*

*Insignias de los Caualleros de san miguel.*

Alcaide Y la orden de Christus de Portugal, que principio tuuo?

LA ORDEN MILITAR  
DE Christus en Portugal.



Capitã. La ordē de los Caualleros de Christus instituyó el Rey Don Dionis de Portugal vnico de este nombre con aprobacion del Pontifice Ioan vigessimo segundo, recibiendo la en la protection de la santa sede Apostolica por sus bulas concedidas en el año de mil y trezientos y veynte. Dotola del mismo pa

*Ordende Christus en Portu gal y su principio*



tribunio y rentas, que los caualleros Templarios auian tenido en su Reyno, siendo poco antes de pu-  
 estos, y su religion añullada (como dixc) por el Pa-  
 pa Clemente quinto, solian tener su conuento en  
 la Villa de Gastromarin, però despues le passaron à  
 Tomar. Professan estos Caualleros la regla del  
 Cistel, y traen por deuisa vna Cruz colorada abier-  
 ta por medio, y por los braços, siendo la hendedura  
 de blanco, de fuerte que en vna figura andan dos  
 Cruzes vna blanca, y otra colorada, los Maestres se  
 solian elegir por los trezes de la ordē. Pero despues  
 lo fueron, y son cōtinuadamente los Reyes de Por-  
 tugal.

Insignias  
 delos Ca-  
 ualleros  
 Christi

Dō. M. Otra orden militar dizē que instituyo el Duque  
 Cosme de Medicis en Florencia.

ORDEN MILITAR DE SANTO  
 Stephano.

Capitā. Verdad es ieñor, y se dize de los caualleros de san-  
 to Stephano, antiguo Protector de la Ciudad de  
 Florencia, e instituyo la el Duque Cosme en el año  
 de mil y quinientos y sessenta y vno, Confirmo la  
 el Papa Pio quarto, recibendola en el gremio de la  
 yglesia Catholica, professan los Caualleros de esta  
 religion las reglas de Sant Benito. Traen Cruz co-  
 lorada con orla de Oro dela misma hechura que la  
 de san Iuan de Malta, pueden se casar sola vna vez.  
 Hazen su residencia en la ciudad de Pisa, y tienē la  
 defen

Ordē mi-  
 litar de  
 santo Es-  
 thano  
 y su prin-  
 cipio.

Insignias  
 de los Ca-  
 ualleros  
 de Santo  
 Stephano



defensa de la ysla de la Elba, puesta en el mar d Toscana entre Corcega, y Piombino. Son maestros de sta orden succesiuamente los Duques de Florécia

Otras muchas ordenes, e insignias militares tuuieron principio, como la de la Estrella instituyda en Francia por el Rey Iuan duodecimo de este nombre, y la de los caualleros de la tabla Redonda, por el famoso Rey Artus de Ingalaterra, y el Rey Don Iuan el primero de Castilla instituyo otras dos insignias militares, que se concedian à los caualleros y hijos dalgó, que peleando con los moros se señalauan en esfuerço y valentia, y el Rey Don Alonso vltimo de este nombre establecio en el año de mil y trecientos y treynta y dos, la orden de los caualleros de la vanda para reparar el arte y exercicio militar, que en sus Reynos se yua disminuyédo, però todas, ó las mas de estas ordenes militares se acabaron con los instituydores de ellas, y si a vuestras mercedes les parece, basta esto, y salgamonos vn poco á gozar de la ribera de la mar, hasta que se haga hora de cenar.

*Diferentes ordenes militares que se acabaron con los instituydores de ellas.*

*Alcaide  
Capitan  
General  
del exercito  
de  
Castilla*

*Alcaide  
de  
Castilla*

Alcaide. Vamos señor en buen ora.

X: X



QVINTO EN

QUE SE CONTIENEN LAS  
 calidades, que ha de tener vn Capitan General cō  
 las de mas cosas tocantes à su cargo.

(?)

Alcaide  
 Capitan  
 General  
 del exercito.



Vena madrugada han hecho Vuestas  
 Mercedes pues tan de mañana han  
 oydo Miffa, y sin duda lo deue causar  
 el deffeo que tienen de boluerse à Se  
 uilla.

Capitã,

Cierto señor, que no ha sido essa la causa, sino el  
 cuydado que nos pusieron los golpes de artilleria  
 que anoche oymos despues de acostados, que aun  
 que sonauan de lexos, toda via espantaron al señor  
 don Manuel.

Alcaide:

Tambien me inquietaron à mi, porque aquella  
 Artilleria se disparo de Ceuta, y es señal que hazen  
 quãdo las Centinelas han visto salir algunas fustas  
 del Rio de Tituan, ó passan de noche por el cabo  
 de la Almina, que con la Luna que hazia, las deueie-  
 ron de descubrir à aquella hora, y assi hize reforçar  
 las guardias y dar auiso à los de la Villa, para que es-  
 tuuieffen alerta por si se ofreciera algun rebato.

D. Ma,

Como no le vuo?

Quan-



Alcaide

Quando los moros entienden que son sentidos suelen correr de largo, sin reparar se en el estrecho la buelta de las arenas gordas, y del Algarue á hazer su presa ordinaria de los pescadores de aquella costa, y á la buelta que les parece, que nos tienen ya seguros hazen su entrada en esta ribera, y en la de Gibraltar, però pocas vezes dexan de llevar el pago de su atreuimiento, porque los vezinos desta villa son valientes, y con el exercicio ordinario está ya muy diestros en el pelear.

Morosen el estrecho de Gibraltar.

D. Ma.

Dessa suerte no aura estos dias que temer.

Alcaide

Bien puede ser, que se ayan detenido aqui enfrente en el rio de Alcacer Ceguet, ó en la ysla del Peregil, que esta debaxo de aquella sierra alta, que se dice de Bullones, y que esta noche, ó la siguiente toquen en nuestra costa, y para remediar, que no hagan daño he mandado á las guardas de á cavallo don légua á las Torres, y á la gente del campo, para que esten sobre auiso.

Rio de Alcacer Ceguet.

Capitã.

Alcaide

Y esse reparo que tienen podria se les quitar?

Con mucha facilidad, si se tornase á reedificar Alcacer ceguet, y se fabricase en la ysla del Peregil vn fuertezillo capaz, para dos piezas de artilleria, con q̄ los ojeassen del reparo, q̄ les haze la sierra de Bullones, y seria de tãta importãcia, q̄ no se atreueria ningũa fusta á d̄sabocar el estrecho, ni llegar á el.

Remedio para que no reparẽ los cofenrios en el estrecho de Gibraltar.

D. Ma.

Alcaide

En fin señor q̄ por oy seguros estamos de rebato?

Si señor, y así nos podremos yr todo el dia á gozar la frescura de las huertas, para q̄ el señor Capitã



D I A L O G O

continue la merced que nos haze, hasta dar fin en lo que toca á los oficiales de la guerra, que por esso he mandado que nos lleuen la comida al campo.

**Capitá.** Vamonos luego é buen ora, q̄ ya yo desseo cúplir con lo q̄ a Vuestras mercedes he prometido, y porq̄ nos desembarecemos para tornar nos à Sevilla, q̄ ya el señor Dō Manuel dessea boluer á ver las damas, y así puede V.M. guiar á do le pareciere.

**Alcaide.** Vamos por junto á la muralla, porq̄ no nos embaracen algunos hidalgos desta villa, que si nos topan querrian hazer cumplimiento de acompañar a vuestras mercedes, y detener nos han.

**D. Ma.** Hermosos cerros se descubren, y á fee que deue auer en ellos harta montería, y muchas fuentes de agua, porque quando veniamos, topamos aqui cerca vn rio que baxa dellos.

**Capitá.** Esse se dize el Salado, a do se tuuo vna de las famosas batallas, q̄ vuo en España en tiempo de los moros entre el Rey don Alonso el onzeno de Castilla, y los Reyes Alboazer de Marruecos, y Mahomet de Granada alcançando se dellos vna cúplida victoria, de que quedó harta memoria en Castilla, porque el socorro que se hizo al Rey dō Alonso para esta guerra se quedó en ordinario tributo, cō titulo de alcavala, como aora se paga.

**Dō. M.** En verdad señor Alcayde q̄ son muy buenas hueras estas y muy arboradas, y q̄ tienē é sí mucha frescura, y grã diuersidad de frutas, però no me ternia por muy seguro si me hallasse en ellas de noche.

Quan-



Alcaide Quando se tiene alguna sospecha de enemigos toda la gente del campo se retira a la villa, y no nos tiene e tan poco los moros q se atreua a llegar tan cerca.

Capitán. Donde nos emos de parar;

Alcaide Debaxo de estos alamos q tenemos defrente, que siempre corre por ellos muy fresca marea, y alli nos deternemos hasta q nos llame dende aquella enramada q se parece, quando sean horas de comer.

Dō. M. Muy a proposito es el suelo para recostarnos, porque esta muy lleno de hierba, y sin humedad.

Capitán. Sentemonos.

Alcaide Sentemos, y comièce V.M. luego a dezirnos las partes y calidades, q ha de tener vn capitán general y todas las demas cosas, que tocan a su cargo.

Capitán. Bien se dexa entender por lo q a vuestras mercedes he referido de los de mas oficiales de la guerra q el Capitan general, q les es superior, ha de entender muy bien lo q toca a cada vno e particular para saber les mádar, y regir el exercito, y assi los Griegos y Romanos antiguamente quando hazian elección de capitanes Generales para el gouierno de sus exercitos, cōsiderauan en ellos quatro cosas, q fuesen muy praticos en el arte militar, y valerosos, y hombres de authoridad, y bien afortunados, y lo mismo me parece a mi, que deuen de aduertir, y cōsiderar aora los Reyes y Principes, quando hazen election de semejantes personages.

Calidades q los Griegos y Romanos querian que sus generales

Alcaide Muy buenas me parecē estas calidades, pero cōuiene q nos las declare V.M. cada vna e particular



para que las entendamos mejor.

Capitã,

El capitã  
General  
ha de te-  
ner mu-  
cha expe-  
riencia en  
las cosas  
de la guer-  
ra.

Quinto  
Fabio Ma-  
ximo con-  
tradixo è  
el Senado  
no fue  
el capitã  
General  
Scipionel  
Africano  
por ser  
moço.

Alcãide

Alexan-  
dro

Capitã,

Digo señores que estas republicas querian q̄ sus Capitanes generales tuuiesse mucha experiencia en las cosas de la guerra, para que supiesse prudentemete mandar y gouernar en ella, y assi eligian siempre personas exercitadas, y de edad madura para este ministerio en tanta manera, que con auer sido muertos los dos Scipiones, siendo vencidos y desbaratados los exercitos que tenian à su cargo aqui en España por Asdrubal Carthaginense, y no se atreuiendo ninguno de los Capitanes de mas reputacion q̄ en Roma se hallauan à tomar à su cargo el gouerno desta prouincia, muchos de los Senadores y particularmete Quinto Fabio Maximo cõtradi-xerõ la determinaciõ de Scipion el Aphricano que era hijo de vno de los Consules muertos que solo el se auia ofrecido, que yria à la defensa della, con reconocerle por el mas valiente cauallero, y de mas valor, que en la republica romana se hallaua, y que le auia criado dende mochacho en la guerra, pareciendoles, q̄ por q̄ su edad no passaua de veynte y cinco años le faltaria la experiencia, y prudencia q̄ cõuenia para el gouerno del exercito Romano.

Pues muchos principes ha auido en el mudo q̄ començaron siendo de menos edad que essa, à gouernar sus exercitos, como Alexandro que siendo muy moço conquistò à Asia, y espanto el mundo con sus hazañas.

Verdad es señor, que muchas vezes por causas  
preci



precisas, y forçofas conuiene que los Reyes y Prin-  
cipes se hallen en sus exercitos, aunq̃ la edad, y expe-  
riencia de la guerra no sea mucha, però quando ef-  
to succede lleuá siempre cerca de si para su gouier-  
no, excellentissimos Capitanes, como los lleuaua  
Alexandro, de los mejores, y de mas authoridad, q̃  
el Rey Philippo su padre auia tenido por sus conse-  
jeros de guerra, y del Rey Don Alonso de Napoles  
nieta del Magno, sabemos que eligiendo por Ca-  
pitan General de su exercito à Don Fernando su hi-  
jo para defenderse del Rey Carlos octauo, que ba-  
xaua con todo el poder de Francia, y de otros seño-  
rios de Italia, á conquistar le su Reyno le dio por co-  
pañeros, para q̃ con maduro consejo templassen su  
demasiado y ardiente spirita de moço, al Conde de  
Pitillan, y á Don Alonso de Aualos Marques de Pes-  
cara, y á Iuan Iacobo Triuulcio, que á la sazón eran  
famosissimos Capitanes, y nuestro Rey Don Phi-  
lippe hizo la misma elecion de Don Luys de C, uñi-  
ga, Comendador mayor de Castilla para que asis-  
tiesse con el señor Don Iuan de Austria por su lugar  
teniente de capitan General.

En los Re-  
yes y prin-  
cipes no  
se a de co-  
siderar la  
edad que  
tienen pa-  
ra ballar  
se en sus  
exercitos  
El Rey o  
Principe  
ha de lle-  
uar cabe-  
za excelē-  
tes Capi-  
tanes que  
le aconse-  
jen

El rey dō  
Alōso de  
Napales  
dio por co-  
sejeros a  
su hijo dō  
Fernādo  
quando le  
eligio por  
capitā ge-  
neral al  
Conde de  
Pitilian  
y a Don  
Alōso de  
Aualos y  
a Iuā Iā-  
cobo Tri-  
uulcio.

*Aleaide* Como no lleuó semejantes personages cerca de  
si para su gouierno, el Rey don Sebastian de Portu-  
gal en la infelice jornada, que hizo à Berueria, sien-  
do tan moço, y faltando le la experienciade guerra  
que conuenia?

*Capitā.* Porque los Caualleros de aquel Reyno sufrirá  
mal que los gouernara ningun estrangero, y entre  
ellos

El comē-  
dador ma-  
yor Don



D I A L O G O

Lays de  
 à niga lu  
 gar teuiẽ  
 te del Se  
 ñor Don  
 Juan de  
 Austria.  
 Alcaide

Capitã.

Determi  
 nacion in  
 considera  
 da del rey

Dõ Seba  
 stian de  
 portugal

El Empe  
 rador dõ  
 Carlos siẽ  
 pre elegia

Capitan  
 general e  
 losexerci  
 tos quelle  
 uaua.

Marques  
 del Gasto

Don Fer  
 nando de  
 Toledo

Duque  
 de Alua.

Alcaide

Capitã.

Alcaide

Capitã,

ellos no se hallaran entonces personas . que ouies-  
 sen exercitado semejantes cargos, y quando los o-  
 uiera tuuiera mucha parte la embidia, para que no  
 les reconocieran superioridad.

Y aun por esto me parece à mi, que fue grãde su  
 determinacion.

Fuelo tanto, quãto se echa de ver por el successo  
 que tuuo, y ciertos señores que no se le puede negar  
 al Rey, que no era muy animoso, y de grandes pen-  
 samientos, però con la poca edad, y menos exerci-  
 cio, que auia tenido, faltó le prudencia , y sobrió le  
 ofadia, porque quando el fuera tá pratico é la guer-  
 ra, y tan valeroso en ella, como el Emperador Don  
 Carlos su abuelo, tenia obligacion precisa de imi-  
 tarle, pues é todas las jornadas que hizo por su per-  
 sona, siempre eligio Generales que gobernassen el  
 exercito, como en la de Tunez, que lo fue don Aló-  
 lo de Aualos, Marques del Gasto , y en la de Alema-  
 ña Don Fernando de Toledo Duque de Alua. Y dl  
 Rey Dõ Philippe, lo fue Philiberto Principe de Pia-  
 monte en la toma de sant Quintin, por cõuenir as-  
 si para la expediciõ de muchos negocios, a que los  
 Reyes, ni pueden, ni deuen acudir.

Pues nos ha declarado V.M. tambien la primera  
 calidad, prosiga con las otras adelante.

La segunda dixẽ, q̃ auia de tener valor militar .

Como se ha de entender esse valor?

Que de mas de ser cuydadoso en los negocios d̃  
 la guerra, ha d̃ tener industria é hazer los, presteza

en aca



ē acabarlos, y cōstacia y fortaleza de animo ē los peli-  
 gros, sin se dexar vécer de los apetitos desordenados, y pa q̄ me entiédá vuestras mercedes mejor referire todas estas cosas cada vna de por si ē particular.

El capitán  
 General  
 a d. ten.  
 valor mil  
 litar

De poco prouecho seria, que el Capitán general  
 fuesse tan pratico como he referido, si su saber no  
 le manifestasse con hechos valerosos, y para poner  
 los por obra conuiene que sea muy cuydadoso, y di-  
 ligente en todas las faciones, q̄ se vueren de execu-  
 tar, y particularmente en saber la calidad del Capi-  
 tan enemigo, si es temerario, o reposado, si es lagaz  
 astuto, y diligēte, o si es perezoso, y pusilanimoso, que  
 coniejos y oficiales tiene, y de q̄ determinacion,  
 si su exercito es de gente nueva, y no bien exercita-  
 da, o si es de soldados viejos, y de experiencia, y de  
 que naciones son, que intentos tiene, y a que fin as-  
 pira, y en considerar sus fuerças con las del aduer-  
 sario, valiendose para todo esto de buenas espías,  
 astutas y fieles, y bien pagadas, que suelen ser salu-  
 dable medicina contra el veneno de los enemigos,  
 como lo há hecho los mas prudētes capitanes, que  
 ha auido en el mūdo, y particularmēte nuestro Em-  
 perador don Carlos en la guerra q̄ tuuo con los re-  
 beldes de Alemaña, que jamas intentaró cosa en q̄  
 no le hallassen muy preuenidos, alcāçando a saber  
 todos sus cōceptos, y assi los pudo necessitar a q̄ se  
 desbarataassen, y deshiziessen sus fuerças sin venir  
 a jornada rompida, con solo arte y prudencia mi-  
 litar, y esto lo pudo hazer con no perdonar jamas  
 al cui

El capitán  
 general  
 de ser cui-  
 dadoso y  
 diligente  
 en las co-  
 sas que se  
 vueren de  
 executar.

El capitán  
 General  
 a d. saber  
 las calida-  
 des de los  
 enemigos.

Espías as-  
 tutas y fie-  
 les.

El Empe-  
 rador don  
 Carlos  
 a d. buenas  
 espías en  
 la guerra  
 de alema-  
 ña.



D I A L O G O

*Vn animo grande no se ha de ver ja mas cãsa do de afamar por la virtud. Constan cia d' Emperador Don Carlos*

*Dõ Luys de Auila Comẽda dormayor de Alcan tara.*

*El capitã General ba de ser muy indu strioso en inuentar nuevas o casiones d' guerra.*

*Quinto Fabio Maximo, quando militaua con Hannibal,*

al cuidado, porque vn animo grande nunca se ha de ver cansado de afamar por la virtud, y por alcanzar à costa del trabajo la gloria mas excelente que le falta q̄ con ser los frios, y nieues de aquella pro uincia tã intollerables, y hallarse muy impedido de la gota, y necessitado à traer vn tafetan por estribo jamas dexaua d' asistir de noche y de dia entre sus capitanes y cõsejeros à proueer, y dar nueuas orde nes cõforme las ocasiones se ofreciã, y auisos q̄ se te niã, cõ tanta diligẽcia, y tã considerada q̄ la noche q̄ el Lãstgraue de Hessen se retiro, y nuestro exerci to le fue dando alcance, le siguió por su persona ha sta el alua, y mandando, q̄ los esquadrones marcha s̄en adelãte, se quedo solo cõ el comẽdador mayor Dõ Luys de Auila, y vnos pocos arcabuzeros de gu ardia reconociẽdose à vna casa pajiza, q̄ en el camino auia, á do se acostó encima de vn poco de feno por hallarse fatigado d' la gota, y del frio, á esperar la ar tilleria, q̄ venia muy atras, temeroso q̄ no se empã tanase por auer hallado el camino muy fangoso, embiando dẽde alli la orden de lo q̄ se deuia de ha zer al Marques de Mariñano, q̄ la lleuaua à su car go, y porque del cuydado que se tuuere se pueda esperar buenos successos, conuiene que el Capitã ge neral sea muy industrioso en saber inuẽtar nuevas ocasiões d' guerra para entretener cõ larga dilaciõ al enemigo, si conuiniere assi, imitando à Quinto Fabio Maximo, quando militaua con Hannibal, y tentar muchas vezes con dineros a los Capitanes enemi

*B  
9*



enemigos, como lo hizo Monsiur de la Tramulla, y Monsiur de Leni, y Triuulcio Generales del Rey Luys de Francia, quando corrompieron con dineros á los Sguiçaros, que andauan en seruicio de Ludouico Sforzia Duque de Milan, los quales cõ vna traycion muy desuergonçada, le prendierõ, siendo su General, y le entregaron en poder de los Franceses sus enemigos, y porque como dezia el Gran Capitan, los Generales por vna via, ó por otra han de procurar de vencer. Ha asì mismo de hazer sospechosos y inuitiles los capitanes enemigos cõ cartas fingidas, como lo hizieron Borbon, y Triuulcio generales de Francia hallandose sitiados, y muy à pũto de perderse dentro de Milan por el Emperador Maximiliano, que embiaron echadizo vn criado de Triuulcio, que sabia hablar bien la lengua Esquiçara con cartas à los Capitanes de esta nacion que se hallauan en el campo Imperial por hazer los sospechosos, y siendo preso por las centinelas, mostrãdo temor les pidio que le alcançassen seguro de la vida y libertad, y que les daria ciertos recaudos que lleuaua para los Capitanes y Coroneles Sguiçaros, y siendo le prometido sacó de vn çapato las cartas q̃ traya por hazerse mas sospechoso, y vistas por el emperador, teniendo por verdadero lo que en ellas se referia temeroso de alguna traycion, como la que auian vsado cõ el Duque Ludouico Sforzia, retiró luego su campo con menos constancia de la que á su honra y reputacion conuenia.

Capitanes franceses corrompen cõ dineros a los esquiçaros que andauan en seruicio de Ludouico sforzia duque de milan.

El grãcapitan dezia q̃ los Generales por vna via ó por otra bñ de procurar de vencer.

Anse de hazer sospechosos los enemigos cõ cartas fingidas.

Borbon y triuulcio generales de francia engañan con vna carta al Emperador Maximiliano



# D I A L O G O

*El capitã general a de tener mucha industria y consideracion en saber alojar su campo*

Tambien ha de tener mucha industria en saber alojar su campo, y en desalojar a su enemigo, quitãdo le las vituallas, y otras cõmodidades forçosas reconociendo los lugares mas fuertes y acõmodados que para esto ha de ser muy diestro en la Geographia, assi de aquella Prouincia, adonde se militare, como de todas las de mas en general, interando se de la dispusicion dellas, y de que temperamẽto son q̃ fertilidad tienen, de que abundan, y de que carecen, que gente son las que las habitan, de que costumbres, y manera de viuir, que religion tienen, con que leyes se gouernan, que Principes las señorean, y que poder y valor tienen, en que tuuo admirable curiosidad nuestro Rey don Henrrique el tercero de embiar à diuersas prouincias y Reynos Embaxadores que se informassen de las calidades de ellas, y manera como se gouernauan, y el Rey Carlos octauo de Francia, quando se determino de conquistar el Reyno de Napoles, embio a delante à Aluerardo obegni Escoces, que era prudentissimo Capitan, cõ embaxada à todos los señores de Italia, para que de passo cõsiderasse los caminos y fuerças de las ciudades de aquellos estados, y de Mahometo escriue Paulo Iouio, q̃ mando traduzir en su lengua Turquesca todas las historias de las gentes famosas, y de los Reyes y Principes, que por yllustres hechos fueron esclarecidos en el mundo, para sacat auisos d̃ militar disciplina, y aprouecharse dellos para sus guerras, y assi dezia Mathias Coruino

*Prudẽcia del Rey don Henrrique el tercero.*

*Carlos octauo Rey de Frãcia y las preuisiones q̃ hizo quando passo a conquistar a Napoles.*

*Mahometo Emperador de los turcos mãdo traduzir en su lengua Turquesca*



uino Rey de Vngria, que ningū capitan ni Reypue  
 de alcanzar fama de valor perfecto si con ayuda de  
 letras no aprende de las historias los preceptos mi-  
 litares de todos los siglos, y los hechos notables  
 de los antiguos, porque estas doctrinas vtilissimas  
 á la milicia, el que no sabe letras, no las puede a-  
 prender sin experiencia de muchos años, y el que  
 las sabe, facilmente leyendo se intera de ellas, co-  
 mo se vio en Luculo capitan Romano, y en el Rey  
 Don Alonso el Magno de Napoles, que de ordina-  
 rio tenia libros debaxo de las almohadas, para leer  
 de noche, porque dezia, que principalmente alcá-  
 çaua à saber de ellos lo que conuenia á si, y á sus  
 subditos, y quando se hallaua enfermo con nin-  
 guna cosa se aliuiaua tanto del mal, como con  
 que le leyessen historias y particularmente se dize  
 del, que hallando se en Capua falto de salud, con  
 leer en Quinto Curcio los hechos y hazañas de A-  
 lexandro, vino a sanar, y assi Homero para mostrar  
 que Vlysses y Menalao fueron muy platicos y ca-  
 lificados Capitanes, narra su peregrinacion de tan-  
 tos años, y é tá diuersas prouincias, y del mismo ar-  
 tificio vso Virgilio por Eneas, y para tener mas per-  
 fectiō en esto, importa mucho tener pintadas en  
 tela qualquiera Prouincia de por si con los Mon-  
 tes, Llanuras, Rios caudalosos, y otros arroyos, y ri-  
 beras diferentes, los Valles, Bosques, Seluas y La-  
 gunas, y tierras cultiuadas, y si la campaña es abi-  
 erta, estrecha, ó larga, señalando el puesto de  
 los

ca las his-  
 torias de  
 las gētes  
 famosas.  
 Mat. i. 15  
 Coruino  
 Rey de  
 Vngria ē  
 loor delas  
 historias.  
 Luculo ca-  
 pitan Ro-  
 mano, y el  
 Rey don  
 Alōso el  
 Magno  
 de Napo-  
 les se ocu-  
 pauā mu-  
 cho ē leer  
 historias  
 Homero  
 para mos-  
 trar que  
 Vlixes y  
 Menalao  
 fuerō grā-  
 des Capi-  
 tanes nar-  
 ra su pere-  
 grinaciō  
 y Vergi-  
 lio la de  
 Eneas.  
 El capitā  
 general a  
 de tener  
 pintadas  
 en telas  
 prouincias  
 a do se  
 reare.

mayor

igual



los lugares grandes y fuertes, y de las aldeas, y casas de plazer, y lo que distan las vnas de las otras para poder dar traças acertadissimas en todas las faciones que se vieren de executar como lo hizieron el gran Capitan, y el Marques de Pescara, y Antonio de Leyua, y otros capitanes Imperiales é la guerras que con los Franceses se tuuieron en Napoles, Piamonte y Lombardia, que con mucha menos gente y mal pagada, y menos aparatos de guerra, có sola industria, y osadia, tuuieron grandes recuentros hizieron muchas emboscadas, y dieron assaltos y encamisadas, con que desbarataron sus exercitos, y prendieron à su Rey Francisco, y mataró muchos de sus capitanes, y allanaró aquellos estados, haziéndoles salir de ellos, y que se retirassen con poco honor à Francia, executando todas estas hazañas despues de bien consideradas có mucha presteza, y secreto q̄ es de grande importancia en la guerra.

*El grãca  
pitan An  
tonio de  
leiuamar  
ques d̄ pes  
cara y sus  
hazañas  
en ytalìa*

**D. Ma.** Como dize V. M. que es de mucha importancia executar có presteza los efectos de la guerra, pues nos acaba de dezir aora que lo es tanto saber entre tener con larga dilacion al enemigo, como lo hizo Quinto Fabio Maximo con Hannibal?

**Capitã.** Verdad es señor que é buena disciplina militar, se deue estimar en mas el Capitan General, que sabe vencer con prudencia, y consejo, que con el rigor de las armas, porque las batallas estan sujetas à la temeridad de los soldados, y capitanes, y à otros mil peligros y casos de fortuna, y porque en efecto  
la pru

*En mas  
se ba de  
estimarel  
Capitan  
general q̄  
sabe ven  
cer cõ pru*



la prudencia, y sufrimiento, y no el orgullo y liuidad fueren gouernar los exercitos, felicissimamente y assi el Emperador Octauiano Augusto estimaua en mas el Reyno de Mauritania, que todos los otros estados que tenia, por le auer ganado sin ságre y el Rey Don Alonso de Napoles, pidiendo le el Duque de Anju su enemigo, que viniessen a batalla, la rehuso diziédo, que el officio y fin de vn buen capitán ha de ser vencer, y no pelear. Emperó esto se ha de entender principalmente quando vn Principe es acometido en su Reyno, como lo era entóces el Rey Don Alonso, y siédo assi no ha de hazer ningun Capitan la temeridad que el Rey Luys de Vngria de venir á jornada con Soliman, siendo mal aconsejado del Arçobispo Tomoreo, có ser mucho menos poderoso que el enemigo, y aunque lo fuera mas auia de esperar à cansarle, có estarse á la mira, y obligar le á que sin poder hazer efecto retirara su exercito, y assi con este fin, quiere la Señoria de Venecia, que sus Generales sean mas cautos, y entretenedores, que guerreros furiosos, por no se espantar de ningun gasto para entretener, y alargar la guerra, huyendo siempre los dudosos, e inciertos successos de las batallas, y aunque se tenga por cierto el vencer, si se entiende que ha de ser muy costoso, se deue rehusar, como lo refiere Julio Cæsar diziendo de si que seria tenido por injusto. Capitan si no mirasse y estimasse en mas la salud de su exercito, y las vidas de sus soldados, que la suya propria,

de... y  
con seje q  
con el ri-  
gor de las  
armas.  
El Em-  
perador o  
ctauiano  
Augusto  
El rey dō  
Alonso de  
Napoles  
dezia q  
el officio  
de vn buē  
Capitan  
a de ser  
vencer y  
no pelear  
Rey luys  
de vngria  
se perdis  
de incon-  
siderado  
y mal acō  
sejado.  
La Seño-  
ria de Ve-  
necia qui-  
ere q su  
generale  
sean cau-  
tos y en-  
tretened-  
res mas q  
guerrero.  
furiosos.  
Aun que  
se tenga  
por cierto  
el vencer  
se ha de

Carretera



*buys se a* Porque los que no miden la esperanza de victoria  
*á ser muy* sin considerar el prouecho que les ha de suceder d  
*sofosa.* ella, desfican cosas vanas, y desordenadas, y muchas  
*Julio C.* vezes hallan los successos al contrario de lo que pé  
*sardezia* sauan, como les acaccio à los Franceses en la bata-  
*q seria te* lla de Rauena, que con salir victoriosos perdieron  
*uido por* alli à Monsiur de Fox su General, y muchos de sus  
*injusticia* Capitanes, y à los de mas que quedaron, los fue for  
*pi á sino* çolo passar con preiteza los Alpes, y retirar se á  
*estimasse* Frácia. Empero como para entretener al enemigo  
*en mas la* sin necessitarse à venir cõ el à batalla rópida, y para  
*salud de* excusarla, si se la representaren, son menester mu-  
*su exerci* chas mañas, y ardides, e intentar se algunos effetos  
*te y vida* valerosos, forçosamente es muy necessaria la preste-  
*de sus sol* za para executar los, como es hazer emboscadas,  
*dadosq la* dar encamiñadas, salir à escaramuças, hazer corre-  
*suva pro* rias, impedir las vituallas, preuenir alojamientos,  
*pria.* assaltar algunos lugares, y particularmente si ay á  
*Batalla* caso dos exercitos enemigos, y estan separados el  
*á rauena* vno del otro, que es forçolo pelear con ellos antes  
*En que o* que se junten, como lo hizo con admirable preste-  
*casiones* za, y secreto Claudio Neron Capitá Romano, quã  
*se han de* do desbarato, y mató à Asdrubal Barquino. que se  
*executar* autã passado dende España á Ytalia à juntar se  
*con pres-* con su hermano Annibal, y lo mismo hizo el Du-  
*teza los* que de Bauiera antes que le llegasse mas socorro de  
*efetos en* gente al Emperador Federico su enemigo, y el Du-  
*la guerra* que de Alua teniendo sitiado en Mons de Henaut  
*Claudio* al Cõde Ludonico, y viniendo el Principe de Orágo  
*Neron ca* su  
*pitán Ro*  
*mano ma*  
*ta a As-*  
*drubal y*  
*desbar-*  
*ta su exer*  
*cito.*  
*Duque á*  
*Bauiera.*



su hermano cō vn gran exercito á socorrerle la noche que se le llegó cerca le dio vna encamifada en que se mató mucha gente, y le atemorizo, de manera que se vuo de tornar otro dia mas que de passo, medio desbaratado la buelta de Alemaña. Y Don Fernando Cortes Marques del Valle dexando en Mexico à don Pedro de Aluarado con doziētos soldados en guarda de la persona del Rey Mōteçuma que tenia preso, salio al encuentro con otros doziētos à Pamphilo de Naruacz, que yua contra el con nouociētos Españoles, y muchos aparatos de guerra, y artilleria, y le prendio en batalla, y desbarató toda su gente, la qual reduzio luego à su obediēcia y con ella se boluio con gran presteza, y celeridad mas poderoso á Mexico, que auia venido, por cōuenir así para tener tan buenos successos, como tuuò en su valerosa conquista, y así la han de tener los Capitanes Generales que se determinaren á cōquistar algun Reyno, o Prouincia, como tambien lo hizieron el Duque de Alua, y el Marques de Sancta Cruz en esta guerra de Portugal, facilitando con su prudencia grandes dificultades, que fueran malas de allanar, si los enemigos tuuieran mas valor, y consejo del que tuuieron. Porque no se yó que se aya visto en el mundo, que metido vn exercito é medio d vn Reyno, le fuesse forçoso atrauessar le todo, y embarcarse, y passar la mar por salvar vn Rio, y que viniessen á darse en vn punto batalla dos exercitos, y dos Armadas enemigas á la

Duque d  
Alua en  
Mons de  
Henand.

Don Fer  
nãdo Cor  
tes Mar  
ques del  
Valle des  
barata a  
Pãfilo de  
Naruacz

Duque  
de Alua  
y Marqs  
de Sancta  
Cruz en  
la conqui  
sta de por  
tagal

Caso que  
mas acas  
scido é la  
guerra.



D I A L O G O

vista en distancia de vn quarto de legua delante de vna ciudad tan grande y populosa, cabeça de aquel Reyno, y que en vn momento se venciessse el exercito de tierra, y la armada de mar, y se rindiessse la ciudad: mostrando el Duque, y el Marques mas valor en defender, que los soldados no la saqueassen, que en auer alcançado tan famosas victorias de los enemigos. Porque si ay dilacion en executar la empresa, suelen ocurrir grandes estoruos, y muchos inconuenientes, como le sucedieron à Hannibal para dexar de ser señor de Italia por no seguir la victoria despues de la batalla de Cañas, però en todas estas ocasiones ha de auer mucha consideracion en conseruar el exercito, y no auenturarle en assaltos, porque por la mayor parte muere en ellos la gente mas valerosa. Como lo emos visto bien en la expugnacion de Harlem y de Mastrich, y de otras fuertes semejantes, y asì se dize de Scipion el menor, q̄ persuadiendo le algunos de sus Capitanes, que combatiesssen à Numancia por assaltos, les respondió q̄ mas queria conseruar la vida de vn ciudadano Romano, que matar à quantos en Numancia auia, pareciendo le que los mas honrados y valientes se auian de perder en semejantes acometimientos.

Ha de ser asì mismo el Capitan General muy constante en los peligros, porque muchas vezes acontece, que las determinaciones que los hombres toman con alegre mouimiento, y gran vigor de animo antes de peligro, quando lo tienen presente,

y es

Anibal  
 porque de  
 no de ser  
 señor de  
 y Italia  
 Au se de  
 de huyr  
 los assal-  
 tos  
 Scipio el  
 menor de  
 zia que  
 estimaua  
 o mas vn  
 soldado d̄  
 su exerci-  
 to que m̄  
 dar a quã-  
 tos e Hu-  
 mancio a  
 uia.  
 El capitã  
 general a  
 d̄ Jernay  
 constãte  
 en los peli-  
 gros



y es menester poner el negociopor obra espátados de grandissimo temor, se retiran, y no puede ser el forçado, y excelente General el q̄ no menosprecia todo gran peligro por conseruar su honra, y la publica, como lo hizo el Marques del Valle, quando se salio de la ciudad de Mexico, sin se poder detener por entonces en ella, que figuiendo le mas de dozientos mil Indios, hasta sacarle fuera de la Laguna, y auiendo le desbàratado su gente, y hallandose solo y muy mal herido, intentó la vltima fortuna, y arremetio con el Capitan General de los enemigos, y le mató, y derribó por el suelo el pendón Real de Mexico que fue càusa para que toda aquella gente huyesse del, y le dexassen victorioso en el campo, y quando Caciañer General del Emperador Dño Fernádo desamparó el exercito que tenia à su cargo en Vngria, y se escapo huyendo cō la mayor parte de la caualleria, de temor de los Turcos, hallandose el Conde de Lodron con los que auian quedado, le suplicaron todos, que fuesse su capitan en aquel desastrado successo, pues el que lo era los auia dexado, y aceptando lo el Conde con mucha modestia les hablo con palabras graues, y de mucho valor, abominando la huyda de sus compañeros, y animando los á que se defendiessen, y hiziesse resiltencia a los enemigos sin pensar en otra cosa que en pelear bien y vécer, y vn soldado viejo Aleman viendole tá constante y brioso, le dixo graciosamente, que no le deuia parecer el huyr tan

No puede ser esforçado y excelente capitan el no menospreciado grã peligro. Marque de Valle y su valor è vna batalla. Caciañer infame general del emperador don fernando Valor à Conde Lodron en vncaso de gran necesidad Agudocho de vnsoldado



D I A L O G O

mal, como dezia, pues hallando se en tan gentil cauallo, como traya, parecia que estaua mirando, como huyr, y entendiendo el Cōde la malicia á la hora se apeo con gran denuedo. y poniendo mano á la espada cortò las piernas al Cauallo, diziendo les con rostro alegre, compañeros míos oy sere Capitan y soldado, y pelearé á pie como vosotros, trabajad por no engañar mi opinion, y auer victoria, o morir honradamente vengando vuestra muerte, acabando la milicia conmigo. Y quádo á nuestro Emperador Don Carlos sucedio el desbarato de su armada, en la infelice playa de Argel, con su constancia, y animo valeroso, pudo librar su exercito, que estaua perdido, y en la mayor tribulaciõ, que jamas se vio otro en el mundo, mostrandose este dia Capitan admirable, intrepido, e inuicto contra todos los males y furias de la fortuna.

Y para cõcluyr cõ la virtud militar, no se han de dexar vécer los Capitanes generales de los apetitos desordenados, por q̃e los varones y llustres vn solo vicio basta à escurelcer muchas virtudes, como se vio é Alexádro, y en el Rey Philippo su padre, por el exceso dl vino, y vna virtud estremada en salça naturalmēte a los hõbres, y si halla fudamēto d nobleza, y sangre illustre sobre el tal, leuáta la fabrica de vn hõbre excellēte, y sino ella le pone de si mismo bié firme, como se ha visto en muchos capitanes, q̃ de pequeño estado llegarõ á ser Principes y grãdes señores por gouernarse cõ mucha prudēcia y cõplãça

Valerosa  
determina-  
ciõ del  
Conde Lo-  
dron.

Constan-  
cia y va-  
lor d̃ nuc-  
stro Em-  
perador  
don Car-  
los en la  
jornada  
de Argel

En los va-  
rones y  
llustres  
vn solo vi-  
cio basta  
a escurel-  
cer mu-  
chas vir-  
tudes.  
Alexan-  
dro.  
Philippo  
padre de  
Alexá-  
dro



ça en sus costúbres de q̄ tenemos exéplo maravillo-  
 so enl Duque Frácisco Sforcia hijo dl de Cótinola,  
 q̄ imitádo á Scipiõ Africano, no quiso llegar á vna  
 hermosissima dõzella q̄ auia sido presa por sus sol-  
 dados enl castillo d̄ Calanona, cõ auer la recogido  
 en su tiéda, siendo menester mas animo para resis-  
 tir vn vicio aparejado, q̄ para acometer vn cápo po-  
 deroso, y cõ semejãte exéplo de si mismo, pudo este  
 Capitã, y otros muchos q̄ ha auido en el múdo, re-  
 formar sus exercitos, sin permitir q̄ los soldados, y  
 géte d̄ guerra se licéciassen é los vicios, pues cõ nin-  
 gúa otra cosa se hazé tá afeminados e inutiles para  
 las armas, como se echo bié dever enla expugnaciõ  
 de Numácia, siendo vécidos tátos Cõsules, y Capi-  
 tanes sin poder hazer efecto ningúo, por estar el e-  
 xercito Romano corrópido cõ malas costúbres ha-  
 sta que vino à gouernarle Scipion Emiliano, que le  
 reformo, desterrando las mugeres enamoradas, y  
 proueyendo q̄ los soldados desechassen de si todo  
 genero de regalos, y comiessen en pie, y que se exer-  
 citassen muy de ordinario en las armas, lo qual fue  
 de tanta importancia, que saliendo dende à pocos  
 dias los de Numácia à pelear cõ la osadia, y confian-  
 ça que solian, fueron forçados à retirarse, y boluer  
 las espaldas, y reprehendiendo les su Capitan, que  
 porque huyan de los Romanos, que tantas vezes a-  
 uian vencido, le respondierõ, que los soldados erã  
 los mismos, però que el Capitan era otro, y de mas  
 valor y mejor gouierno que los passados.

Frácisco  
Sforcia  
Duque d̄  
Milan y  
su virtud  
Scipion A-  
fricano.

Mas ani-  
mo es me-  
nester pa-  
ra resistir  
vn vicio  
apareja-  
do que no  
para aco-  
meter vn  
campo po-  
deroso.  
Numacia  
se ga-  
no por a-  
uer scipio  
emiliano  
reforma-  
do su exer-  
cito.

Lo que in-  
porta qu  
el genera-  
sea bravo  
y valient  
aun q̄ el  
soldado  
no lo se-



## D I A L O G O

*caide* Pues nos ha declarado V.M. tambien las cosas, q̄ tocan á la virtud militar, proceda adelante en decirnos las de mas calidades que ha de tener el Capitan General.

*Capitã*  
*Capitã*  
*General a*  
*tener*  
*torida*  
*ortuna* Las que faltan son authoridad, y fortuna, las quales figuen á las otras dos, como la sombra al cuerpo. Porque vna virtud, como he referido, pone por obra los preceptos militares, y dellos haze abito el Capitan General: de donde resulta necessariamente la fama de su valor, y hechos, y ella le acredita, y le da auctoridad.

*Ma.* Yo entendia, que la authoridad en el Capitã general era ser señor, y de sangremuy yllustre.

*pitã.* Mucho importa q̄ lo sea para ser respectado, y seguido de los caualleros, y gente noble, que profesan la milicia, porque poruentura no le acudiria ni obedecerian con tanta subjecion, sino lo fuesse, pero quanto mas señor fuere el Capitã general, tiene mas obligacion de repararse con las calidades, que he referido, porque el titulo y fauor no pueden hazer sabio, y prudente al que no lo fuere, que cõ ellas y con castigar con seueridad lo malo, y premiar cõ liberalidad lo bueno, que sõ las mas firmes fuerças que vn General puede tener, llegara al colmo de la verdadera perfeccion.

*caide* Dize V.M. que ha de castigar con seueridad el Capitan General, y siempre he entendido que les es mas seguro á los Principes ser amados por la clemencia, que temidos por el rigor del castigo.



Capitá,

En los successos de la guerra entiendo yo que la clemencia se ha de vsar con los enemigos rēdidos, porque el vencer es cosa humana, y el perdonar cosa diuina, y en efecto ningūa se puede llamar verdadera victoria, sino aquella, que trae consigo alguna clemencia, y así el Rey Francisco de Fracia dezia q̄ los Reynos con fuerça se alcançan, y cō riquezas se pueden adquirir, y conseruar, y q̄ la buena fortuna quādo mas prospera se muestra, suele a su saluo boluer las espaldas, y en vn momēto trastornar quāto en muchos años ha leuantado, mas el aparejo y ocasion para vsar de clemencia, y misericordia, y en grandecer los hombres su fama, no es cosa, que todos los Principes la alcāçan, y q̄ aquel tenia por de todo punto dichoso, q̄ viene á tenerla, si la sabe obrar, como nuestro Emperador Dō Carlos q̄ le dio libertad, siēdo su prisionero. Y el Duque Philippo de Milan al Rey dō Alonso de Napoles, y el Soldan Saladino á las mugeres christianas de Hierusalem, porq̄ aunq̄ los coraçones generosos huelgan de las victorias, toda via les pesa de la calamidad agena, y así lloró Alexádro por Dario, y Iulio Cæsar por Pōpeio, y Marcelo por Syracusa, y Scipiō por Numania, y el Rey dō Alōso de Napoles por Surēto, pero el rigor de la justicia, ha se d̄ executar é los propios soldados del exercito, mereciendolo sus excessos, Porq̄ en la guerra no ay pecar dos vezes, y importa mucho para el buē gouierno, q̄ el Capitá General sea temido, y amado, como lo fue Hānibal q̄ cō ser

La clemēcia se ha de vsar cō los enemigos rēdidos.

Dicho del Rey Frāncisco de Fracia encareciēdo la clemencia.

El Emperador dō carlos dio libertad al rey frāncisco siēdo su prisionero.

El duque Philippo de Milan dio libertad al rey don Alonso de Napoles.

El soldan Saladino dio libertad a las mugeres christianas.

Alexandro lloro por dario Iulio Cæsar por pōpeyo



D I A L O G O

*El rigor de la justicia se ha de executar en los propios soldados*  
 vn cauallero particular d Carrhago, sin mas señorio ni estado, y teniendo por enemigos declarados los mas principales Senadores de aqlla republica, y ser el exercito q̄ tenia à su cargo, de diferentes naciones, no se escriue q̄ jamas ouiesse entre sus soldados motin, ni descòcierto ningũo è tãtos años como milito è España, frãcia, y Italia, porq̄ castigaua cõ rigor los delitos q̄ cometiã su gēte de guerra, y premiaua los con mucha liberalidad las hazañas que haziã, y pagaua les el sueldo ordinario muy à su tiempo

*Alcaide* Sin duda que seria Hannibal bien seruido y obedecido si pagaua tambien à los soldados.

*Capitã* Ningun otro fundamento hallo yo de mas firmeza que el hazer esso para q̄ vn exercito ande biẽ gouernado. Porque si los soldados no son pagados forçosamente se les ha de permitir el robar, y hazer otros insultos, y trapaças, para q̄ se puedã valer, y sustentarse la vida, y si lo son, cessan todos estos incõuenientes, y s̄ruen con cuidado, como gente obligada, y temen el castigo por no tener disculpa de su parte para dexar de hazer el deuer.

*Loque importa que los soldados sean bien pagados y premiados de sus seruiçios*  
 La reuicidad nasce de la sciencia, y de la fortaleza y de la authoridad, porq̄ el General que sabe loque deue hazer por sciencia y experiencia, y tiene valor para emprender, y executar cõ consejo y authoridad, para que los soldados le creã, y sigan, el tal forçosamente ha de tener buenos successos, que es la felicidad, y buena fortuna.

*En que consistela felicidad*  
 Dõ, M. No entendia yo, que consistia la felicidad en sciencia



encia, porque siempre he oydo dezir, que à la gète mas vil, y de menos saber fauorece la fortuna.

Capitã, Opinión fue essa de los Philosophos Estoicos, entèdiendo q̄ así como auia vna causa primera, eterna, omnipotète, y d infinita sabiduria, conocida por el ordè y concierto de sus obras, así auia otra imprudente, y desatinada cuyas obras son sin ordè ni razon, y faltas de sabiduria, porque con vna irracional afficion da y quita à los hombres las riquezas, y dignidades, y honrras, llamaron le fortuna, viendo que era amiga de los hombres q̄ hazian sus cosas forte, que quiere dezir, á caso, sin guiar se por razon, ni prudencia, Pero en effeçto no ay otra fortuna, sino la prouidencia de Dios, y el valor, y ser del hombre, ni otra cosa que haga à los hombres desastrados, y que no les sucedan las cosas como dessean, que el no poner los medios conuenientes, que los hechos requieren.

*Opinion  
delos Phi  
losophos  
estoicos è  
lo dela fe  
licidad.*

Caide. Cierta señor, que si el Capitan General estuuiere advertido de las cosas que V.M. nos ha referido, en estas quatro calidades, que no dexara de tener buenos successos en todas sus acciones.

Capitã. Lo mismo me parece à mi, presupuesto que tam bien ha de saber, y entender lo que he dicho de los oficiales de la guerra, y de los de mas que me restã pues le son inferiores, para que los sepa mãdar. Por que indignamente gouernara en la guerra el que no fuere muy docto en los preceptos della.

*El capitã  
general a  
de saber  
todas las  
cosas que  
les toca a  
los officia  
les del e-  
xercito.*

Ma. Que cosas le tocan mas de hazer?

Ele-



# D I A L O G O

*Capitã.* Elegir cõsejeros para q̃ le ayuden à biẽ gouernar porq̃ mucho mas necessarios son é los exercitos los cõsejos de los hõbres sabios, y de experiencia, q̃ las fortissimas armas por obrarse cosas mayores, y mas yllustres cõ el entédimiento, q̃ con la espada.

*D. Ma.* Pues no se sabe ya los personages que han de ser de consejo de guerra en los exercitos por razon de sus officios?

*Capitã,* Si señor, q̃ de ordinario son, los Capitanes generales de hõbres de armas, y caualleria ligera, y de la artilleria, y el Maestre de cápo general, y Coronel de infanteria española si le ouiere, però fuele se tener respeto à las personas graues de las naciones, y en la eleciõ de estos tales deue el capitã general tener mucha cõsideraciõ, porq̃ las cosas arduas han se de

*A quienes les toca ser consejeros por razon de guerra.* consultar con claros entendimientos, y no se ha de admitir é ellas cõsejo de juyzio comũ, Porq̃ como dezia el Rey dõ Alõso de Napoles, los cõsejeros del principe há de tener el animo, y ser ygual al principe, y lo q̃ particularmẽte ha de cõsiderar en ellos, q̃

*Las cosas arduas se an de cõsultar cõ claros entendimientos.* sean grandes soldados, muy praticos, y de valerosas determinaciones, però no temerarios, porque har to honrosos consejos son aq̃llos, que dan seguridad en los negocios dudosos, y por el cõtrario son afrétofsissimos y miserables, quãdo emprendidos con temeridad por querer mostrar vano rigor de animo suelen turbar toda la buena orden de las empresas, y las victorias de que se tiene esperança, y porque es muy ordinario entre los cõsejeros cõtra

dezir



dezirse los vnos à los otros por disminuirse la autoridad, ha de procurar mucho, que sean todos grandes amigos, pues consiste la salud del exercito en que entre ellos aya concordia, y que à el le amé con afficion, porque el odio y temor son malos consejeros en la guerra.

COMMISSARIO GENERAL.

D. Ma. Quien tiene cargo de proueer de bastimétos, y de las de mas cosas necessarias al exercito?

Capitã. El Cómmissario General, que el Rey prouee, que siempre es persona de mucha experiencia, habilidad, y fidelidad, por tocar le la prouision y cuenta, y paga, y gasto general, y particular de toda la gente de guerra de á pie y de à cauallo, y que sean proueydos de vituallas para su mantenimiéto á justos, honestos, y moderados precios, y de repartirles los aposentos, quando no se campea, segun el numero de la gente de cada banda, y cómodidad que ouiere, sin permitir que en los tales aposentos aya desordenes, ni se de caula de escandalos, y alborotos.

Cómmissario general del exercito y cosas tocantes a su cargo.

D. Ma. Principal cargo es esse?

Capitã. Si es señor, porque tambien ordena y manda à todos los de mas cómmissarios de cada nacion, lo que cada vno en particular deue de hazer, y ellos acudē à dar le cuenta, y relacion de todo lo que se les ofrece y conforme à ello prouee lo que mas conuiene al seruicio del Rey, y bien del exercito, y hallase presente

El cómmissario General tiene mado sobre todos los de mas cómmissarios del exercito.

sente



ente à las muestras, y alardes, y reseñas, q̄ se tomã à la gēte de guerra de à pie y de à cauallo, y ordena à los Cõtadores, Cómisarios, y otros oficiales, la manera y forma q̄ han de tener y guardar en el listar y hazer la cuēta, y dar las pagas, y declara, y prouee è las dudas y diferencias que sobre ello se ofrecen, y estos oficiales obedecē y guardã sus ordenes inuio lablemēte, y todo el dinero, vituallas, armas, y municiones, q̄ se gastã y distribuyen è la paga del exercito, y en las otras cosas del, ordinaria y extraordinariamēte, es cõ su sabiduria, señalando las libranças, y nominas q̄ para ello firmare el General del exercito, y el Capitã General d̄l artilleria y otras personas q̄ tuuieren poder para el dicho effcto, y assi mismo le toca nõbrar Cómisarios, Alguaziles, municiones, Tenedores de bastimētos, y otros ministros y oficiales. q̄ cõuinieren para el seruicio y proueymiēto d̄l dicho exercito, y cõduzir cauалlos, carros, azemilas, barcas para llevar y cargar por tierra y por los rios todas las cosas à esto tocãtes.

**Do. M.** Dize V.M. q̄ al Cómisario General le toca proueer bastimentos en el exercito para q̄ se vendan à justos y moderados precios, e yo entendia que el Rey daua de comer à la gente de guerra.

**Capitã.** No señor, sino es en las embarcaciones de mar, que entonces por cuenta del Rey se haze, y distribuye toda la prouision de las armadas.

**Alcaide** Para q̄ el señor Don Manuel se satisfaga de todo diga nos V.M. la orden q̄ se da en proueer los exercitos,



bitos, quando se campea por tierra, y la que se tiene con las armadas de mar.

Quando se guerra por tierra acudé muchos viúaderos á proueer el cápo, però porque ninguna otra cosa suele véer tanto los exercitos como la falta de mátenimiétos, no se tiene confianza en solo estos Regitones, y así quádo algun Principe forma exercito de nueuo, da luego noticia al Comissario General del numero dela gente que ha de auer en el, así de pie, como de à cauallo, y de que naciones, para q conforme los que fueren, y las bocas inu tiles, que se suelen tassar, pueda hazer las prouisio nes de vituallas conuenientes.

Orden q se tiene e proueer los exerci tis quan do se gue rra por tierra.

De que cosas se suele hazer prouision?

El Comissario General no la haze de otra cosa q de pan, y ceuada, y algúas vezes de ganado, y esto para las necessidades quádo los viuáaderos no baf teen bien el campo, que para ello se le da vna bue na suma de dinero, con que haze la primera prouis ion de trigo, harina, y ceuada, cenforme al calculo del pan, que sera necessario para cada dia à toda la gente de guerra, y las de mas personas que en el exercito anduieré, y la ceuada para la caualleria, tassando para cada persona á dos libras y media de pan, y para cada cauallo dos celemines de ceuada, o sean quatro medidas ordinarias de Ytalia, y esto se haze con consideracion, q en las faltas q hizieré los viuanderos, el exercito abunde de mantenimié tos, de suerte que antes sobren que falten.

De que cosas se haze prouisiones d. el exerci to.

Y quá

*Vivandus reg. it. & vivande (vivande) vitualla*

caide  
capitá,



D I A L O G O

**Alcaide** Y quando ha de marchar el exercito, que ha de hazer el Comissario General?

**Capitã.** Ha de estar muy aduertido de los alojamientos que ha de hazer, y porque Rios ha de passar, ó tener cercanos assi para el passo de ellos, como de la comodidad que le seran para proueer y bastecer el campo de las vituallas necessarias con vêtaja da los precios, poniendo en los lugares conueniêtes personas de diligencia, y cõfiança, que executen las ordenes e instituciones, que les diere.

**Alcaide** Y quando el exercito estuuiere firme sobre alguna tierra, o passo sin caminar, que ha de hazer?

**Capitã,** Ha de tener intelligẽcia de que partes les podrá venir vituallas, y en que lugares se podran hazer, y recoger con mas cõmodidad de moliendas, y embiara à cada parte dos Cõmissarios, el vno que lleue el dinero para comprar las vituallas, y el otro para que tenga cuenta y razon de lo que se comprare y à que precios, tomando testimonio de las tales cõpras ante Notario de la justicia del lugar, y del escãdallo que se hiziere para euitar engaño. Y estos cõmissarios han de tener à punto el pã ordinario, trigo, y ceuada, y lo de mas que fuere necessario cõforme à las instituciones que para ello se les dieren, y orden que se les embiare.

**Alcaide** Como se haze el Escãdallo del Trigo que V. M. dize?

**Capitã,** Toman estos Cõmissarios vn saco, ó medida de Trigo segun la tierra, y despues hazen le moler en su pre-



en su presencia, y molido tornan le á pesar, y hazen le amassar, y notan quantas libras salen de pan cozido de tal sacco, ó medida, y quanto saluado, y conforme à lo que saliere, el Contador que esta con el tal Cómisario le haze cargo y descargo de todo lo que en su poder entrare, y saliere, y quádo el dicho pan ó harina se embia al exercito, entrega se en sacado, ó en caxones, ò en boras por numero de panes, o pesado á los Cõdutos que vienen por ello, y toma se siempre conõcimiento del numero, y suma que lleuan, y auisa se al Tenedor de bastimẽtos que de ordinatio assiste è el exercito, por cuya mano se reciben, y destribuyen las vituallas que de todas partes vinieren al campo por cuenta de la municion, para que les embie certificaciones de lo que recibiere, para su descargo, y que de noticia al Cõmisario General de lo que se embia, y lo que queda, para que prouea si sera necessario cõprarse mas trigo, y si vuiere de masiado para que se distribuya.

Como se  
haze saca  
dallo del  
trigo.

Alcaide. Como se lleuan los bastimentos al campo?

Capitã, Dende el principio se haze prouision de vna buena cantidad de sacos de tela gruesa, cañamazo que van vazios, a de mas de los que se suelen llevar con Trigo, harina, y ceuada de respecto. Y tambien se lleuan caxones, de que conuiene auer abundancia, porque muchas vezes se suele padecer por auer falta de los vnos y de los otros: y suelen se señalar con vna Aguila, ó con otra señal Real, para que sean conocidos por de la municion, y para el acarreto de

La orde  
que se tie  
ne para  
lleuar ba  
stimẽtos  
en el exer  
cito y pro  
ueerle de  
fuera.



las vituallas, así para llevarlas en el exercito de respecto, como para conducir las à los molinos, y traerlas de los lugares, donde los Cómisarios las oviere de embiar en Pan, Harina, Trigo, ó Ceuada, se tiene siempre mucho recaudo de Carros, Azemilas, ó Cauillos de carga, ó barcas, segun la calidad de la tierra do se guerreare, para que en vna necesidad, como suele hacacer no aya falta en el exercito, y con estos carros, cauillos, ó azemilas ay personas de diligencia y confianza diputadas, para que las guien y tengan cuenta con el pan, y vituallas que se conduxeren al exercito y las recibén de los Cómisarios, dando les conocimientos del numero y peso, en quantos Sacos, y Caxones, y Botas, lo lleuan, y los sacos, que montan cada conducta, que lleuaren de pan, y tornan con conocimientos, y certificacion del Tenedor de bastimentos, à quien lo entregará en el exercito, para descargo del Comissario que lo embia, y tiene se gran cuydado, que no se les ponga impedimento a estos conductores, y de que el camino por donde fueren este siempre asegurado, y para que sean conocidos los Carros, Barcas, Cauillos, que lleuaren vituallas de la municion, y se les tégan respecto, lleva cada vno vna vandereta del color y señales que el Comissario General les da, que para ello se suele echar bando en el exercito.

Alcaide Como se distribuyen estos bastimétos de la municion.



Ya he dicho que todas las vituallas entran en poder del Tenedor de bastimentos, que assiste en el exercito, y que por su mano se distribuyen, y venden: teniendo siempre en pie la summa del dinero, que el Rey dio para comenzarlas à comprar, y para que no se pierda en ellas, se haze vn tanteo de todo lo que monta el sueldo de los carros, e Azemilas, Cavallos, y barcas, que las conducen, y los salarios de los Comissarios, y personas que en ello se ocupan, y entienden, fuera de lo que toca al Comissario General, y à los de mas oficiales, que con su personale pagan, y lo que montare, se ha de tassar todo, y cargarlo en los precios de los bastimientos, poniendo vn tanto mas por libra de lo que monta el Capital de las dichas vituallas, como de gastos hechos con ellas, para que lo paguen los que las compraren, y comieren, porque si de otra manera se hiziesse en breue tiempo se consumiria la summa del dinero que el Rey vuiesse dado para este efecto, y el exercito no podria despues estar prouenido.

*Orden q se tiene e distribu yr los bastimētos de la municion.*

Alcaide Y quando los viuanderos bastecen bien el campo venden las vituallas de la municion?

Capitã, No señor, porq̃ no seria justo que padeciessē los que proueen el exercito, antes han de ser muy bien tratados, y fauorecidos del Comissario General en todo lo que se les ocurriere, para q̃ no recibã vltrogenidaño, ni cesse la prouision que por su parte se haze, por ser la que principalmente suele abundar el exercito, però deue reconocer las vituallas q̃

*Orden q se tiene para que los viuanderos pre cedan en vender los bastimētos q̃ truxeren al exercito.*



libro de cargo, y descargo de todas las vitualla que en poder del Tenedor de bastimientos, y de todos los de mas Comissarios entraren, para que haga el cargo particular á cada vno: teniendo cuenta y razon con todas las vituallas, que se compraren, y que al dicho exercito vinieren, y las que se distribuysen, y ouiere en pie, que para este efecto se les ordena à los Comissarios en las instrucciones que se les dan, que den noticia luego á este official, de la summa del Trigo, y Ceuada, que compraren, y à donde, y á que precios, y para que informe al Comissario General de lo que se va haziendo, por si fuere necessario crescer ó disminuir las vituallas, que se pueda remediar con tiempo, por q̄ no aya falta, ó para que no se pierdan las que ouiere demasiadas.

*Cosas de  
q̄son pro  
ueydos  
los Hor-  
neros,*

A estos Horneros se les proueen Calderas para calentar el agua, y Hachas y Cuchillos, para hazer leña, y cantidad de Candelas de seuo Candeliles, y algun Azeyte para quemar en ellos y Lanternas de cuerno, y Cedaços, y Raseras de Hierro, y pesos para pesar la masa, toda de la munición.

*Alcaide* Quando se entra alguna tierra por fuerça, los bastimentos que se hallan dentro son del Principe que guerrea, o de los soldados?

*Capitã* Quando el General permite que se saquee, es orden que la artilleria, y pertrechos de ella, Trigo, Harina, y ceuada, carnes, Vino, Azeyte, y otras qualesquier



lesquier cosas, que se hallaren en la municion que tuuieren los enemigos, sean del señor del exercito, y para este efecto manda el Commissario General, que luego entren oficiales, y personas que en su nombre hagan, y tomen la descripcion de estas vituallas por inuentario, de todo lo que fueren, y entreganse à vna persona que tenga cargo de ellas, de que ha de dar cuenta y razon, y distribuyr las por ordenes, que el Capitan General, ó Commissario General para ello le dieren. Pero todo el Trigo, Harina. Ceuada, ó Vino, y carnes, y otros mantenimientos, que los soldados hallaren en las casas particulares es suyo, con que si fueren estas cosas necessarias para prouision del exercito, se las puede tomar el Commissario General, pagando se las por la tercia parte, o la mitad, que en los lugares del contorno valieren, y entreganse al Tenedor, por la misma orden, notando el precio á como se ouieren comprado.

Orden q se tiene e distribuyr los bastimentos q se ganã quando se entra en algũ plaça por fuerza de armas.

**Alexide** Y las pretas de Bueyes, Vacas, Carneros, y otros ganados, que los soldados hazen en tierras de los enemigos, son suyas?

**Capitã,** Si señor, però, el Commissario General tiene authoridad de restar se lo, y mandar à los Carniceros, que no lo maten sin licencia suya expresa, si le parece conuenir de comprar se lo para tenerlo, y traerlo de respecto, como se suele hazer para prouision del exercito, y pagase les à los

Orden q se tiene e lo q toca al ganado q los soldados ganã en las tierras y en la campaña.



DIÁLOGO

soldados; cuyo es, á razon de vn escudo por buey ó vaca, y de tres Reales, poco mas ó menos por cabeza menuda, y quando ay mucha abundancia por menor precio, y para que se conserue para las necesidades, y ande bien tratado, y se tenga buena cuenta, y razon de ello, se suele encomendar à vn Commissario, al qual se le haze cargo de todas las cabeças que se le entregan, y le dan hombres pagados, que lo apacienten y guarden, y porque no se pierda ni mescle con lo de los particulares se haze vn fierro señalado, con el qual se marca todo el ganado, que ay por cuenta de la municion del exercito, para que sea conocido.

**Alcaide** Y si se pierden algunas reses ha las de pagar el Commissario.

**Capitã.** Si señor, Però si se le mueren por enfermedad, ó frio, o calor, o otro accidente, o por tomarlo en enemigos, o soldados amotinados, trayendo testimonio de ello, se le ha de hazer bueno, y passar en cuenta, todo lo que pareciere faltarle por la tal manera.

**Alcaide** Y lo que saquean los soldados en los lugares abiertos y Aldeas de los enemigos, quando van en correrias, es suyo?

**Capitã.** Si van con licencia no se les impide nada, Però deve el Commissario General advertir, y saber en que lugares cercanos ay prouisiones de pan, vino Cenada, paja, o feno, y en los tales, porque los soldados no los saqueen, sean de amigos o enemigos, deve

*Orden q  
e tieneco  
lganado  
le la mu  
nicion.*

*Orden q  
se tiene e  
los basti  
mentos q  
ganã e los  
lugares  
abiertos.*



deue poner vna salua guardia, la qual le toca poner y personas, q̄ tégan cuydado, q̄ aquellos bastimien-  
tos no vengan en perdicion aun que no se ayen de pagar, para que no aya falta en el exercito, si-  
no que se den por orden y tassa. Porque dexan-  
do los sacomanear luego son consumidos, y el campo viene á padecer, y la misma authoridad tiene de poner salua guardia, en qualquiera Casti-  
llo, Casa, o lugar que quisiere, cõmunicandolo pri-  
mero con el General, assi para esto, como para e-  
uitar, que no se alojen los soldados en ellos.

Como se reparte la carne à la gente de guerra?

El Commissario General haze repartir tantas Vacas, y Carneros por cada regimiento de Alema-  
nes, y tantas por cada tercio, o Coronelia de Es-  
pañoles, y Italianos, y caualleria, y para la casa del Rey, o General y Caualleros, y gentiles hombres, que andan con el en el exercito todo por cuenta y razon, assi la carne, como el Pan, Vino, y Ceuada y otras vituallas, lo qual han de pagar luego de cõ-  
tado.

Orden q̄ se tiene en reparar la carne ala gente de guerra.

Y si los soldados no tienen dineros?

De cuenta se les de su sueldo, y haze la paga por ellos al Tenedor de bastimietos el Theforero, y Pagador General del exercito, que se lo quita despues de sus pagas.

Ordẽ q̄ se tiene quando los soldados no tienẽ como pagar los bastimietos q̄ se les dan,

Y quando ay Hospital en el exercito, quien le prouee?

El Capitan General libra dineros al que tiene

cargo

Alcaide  
Capitã,

Dõ, M.  
Capitã,

Alcaide



## D I A L O G O

*Orden q̄  
se tiene ē  
proveer  
el ospital  
del exer-  
cito.*

cargo del para las cosas necessarias, y para la paga de los oficiales, y el Commissario General provee de tiendas para los enfermos, y adonde tengan las medicinas, y de mas municiones, y quando no se halla à vender por dineros Pan, Harina, Carneros, o Terneras, el Tenedor de bastimentos, y el mismo Commissario General se las provee.

### P R O V E E D O R   G E N E R A L.

*Dō Ma.*

Y en las embarcaciones de mar que orden se tiene?

*Capitā.*

*Provee-  
dor gene-  
ral en las  
jornadas  
de mar y  
cosas que  
le tocan  
por su car-  
go.*

Ya dixere que el Rey haze el gasto en las armadas por todo el tiempo que dura, así à la gente de guerra, como à los oficiales, y Marineros de las naues, y se da luego auiso al Proveedor General de la gente, y cauallos, Artilleria, y pertrechos de guerra, que han de yr en la jornada, que se pretende hazer, y conforme à ello embarga, y aperecibe las Naues, y Zabras, y otros Baxeles convenientes, y considera que cantidad de vituallas sera menester para el sustento de la dicha gente, en todo el tiempo que se ouiere determinado de la entretener y sustentar, contando en general à racion y media por soldado, que serian à este respe-



respecto menester treynta y seys mil raciones para veynte y quatro mil hombres, las quales no vernian à ser muchas mas de las con que se ha de acudir à cada compaña, porque se incluyen en ellas las ventajas de Capitanes, oficiales, y otros ministros, y personas particulares, y las raciones que tambien se dan à los Auentureros, que de ordinario suelen yr en las armadas, y aunque esta consideracion se suele hazer algunas vezes en los exercitos de tierra, mas al proposito es para las armadas de mar, cuyas cosas son inciertas, y assi es menester que no se haga la prouision muy limitada, porque si viniessse à faltar seria irreparable el daño, y perdida que se seguiria, y quando sobrasse mucho no se auenturara perder nada. Porque se suele dar à los Patrones de las naues à cuenta de su sueldo, ó se suele conseruar para otros effectos.

Dō Ma. De que cosas se suele proueer vna armada?

Capitã. Lo principal es Biscocho, y agua que se lleva en Botas, porque faltando qualquiera de estas dos cosas es faltar todos los mantenimientos, y la vida à los nauegantes. Prouee se tambien Vino, Azeyte, Vinagre, Tocino, Carne fresca y salada, Atun, Anchoua, Sardinas, Bacallao, Pescada sicial, Quefo, Arroz, Garuanço, Hauas, y todo genero de legumbres, Sal, Botas para agua, y barriles para repartirla, Sacos de Cañamazo para el vizcocho, y legumbres, Calderas grandes, y cucharas de arambre para adereçar de comer à la gente, Romanas para

*Bastimẽ  
tos que se  
suelẽ pro  
ueer para  
vna ar  
mada.*

25103



## D I A L O G O

para pesar, y otras medidas diferentes para distribuir las raciones en las naues.

**Alcaide** Que orden se tiene en hazer los bastimentos?

**Capitã.** Siempre se elige por Prouedor General persona de mucha prudencia, y diligencia, y muy platico en las cosas de mar y tierra, o alomenos deue lo ser, por lo que importa á la hazienda del Rey, y á la buena expedicion delas Armadas, que á no ser tal, perderse ha mucho interes, y haran se notables faltas.

**Cosas q̄ se deuen cõsiderar para hazer con mas como didad bastimentos para las armadas.** Si la Armada se haze en España, considera se el puerto, adonde se hara mejor la embarcacion conforme para donde se ouiere de hazer la jornada, y á la cõmodidad de donde se podran traer los bastimentos, que ouiere en el Reyno, y fuera del, enterandose de la fertilidad del año en todas partes, porque aunque en lo general se sabe que de Bizcaya se puede proueer de todas las cosas de hierro, y azero, y armas, Y de Asturias de Tabla y Madera, y Ducla, y Arcos para boteria, y Barrileria. Y de Galizia, de Tocino, y carne fresca para hazer la salada, y vinos de Ribadauia, y Orense, y pescada sicial, y sardina arencada. Y del Condado, y costa de Andaluzia, de Vinos, Azeyte, Vinaigre, Tonina, Trigo, Ceuada, y Sal, y algunas legumbres. Y de la costa de Malaga, y Carthagenas de Anchoua. Y del Reyno de Valencia de Arroz. Y de Cataluña de vinos diferentes, en muchos años faltan en algunas Prouincias algunas de estas cosas



cosas, y otras muchas, que en ellas ay por los temporales, y assi deue tener el Proueedor General mucha experiencia, y noticia de la fertilidad, y abundancia de los otros Reynos estrangeros para valor de ellos, enterando se de los precios á como valen los mantenimientos, y la cõmodidad como se podran traer, de Sicilia Vizcocho y Trigo en grano, Vinos, y Vinagre, y algunos pescados salados, de Cerdeña, queso y puerco salado, y pescado, y ceuada para la caualleria. De Mallorca panatica y queso y otras cosas menudas. Del Reyno de Napoles vino y todo genero de legũbres, y botas para agua, tocino, ceuada, y sal. De Milan Arroz y Legumbres de Genoua y su ribera Azeyte y vinagre. Del Mõferat y Piamonte Cañamazo para hazer los sacos para la harina, y vizcocho. Y conforme à esto despacha para las cosas del Reyno sus Cõmissaries y ordenales lo que cada vno ha de proueer, y de que partes, y con que orden se han de auiar los bastimentos, y para los que se han de traer de fuera escriue el Rey á sus Virreyes y Gouernadores, y á los Proueedores y ministros que ay en Napoles, Sicilia, Cerdeña, y Mallorca, y otros estados, que embien las vituallas, que se les auisa que prouean señaládo les á que provincia, y puertos los han de encaminar, adonde ha de asistir el Tenedor de bastimẽtos, que los recibe, y entrega à los patrones y escriuanos de las naues por libranças del Proueedor General.

Alcaide Como se dan las raciones de la mar?



**Capitã,** Al escriuano de cada naue en cuyo poder esta n  
 las vituallas, se le embian poliças firmadas del Con  
*Orden q se tiene e  
 dar las ra  
 ciones en  
 la mar.* tador ó Proueedor General, de las raciones que ha  
 de dar à los soldados de tal compania, y si ay offi-  
 ciales se les añaden las que han de auer por sus  
 ventajas.

Que se da de racion á cada soldado.

**D. Ma  
 Capitã.** Veynte y quatro onças de biscocho, y media a-  
 çumbre de vino, y los Domingos, Martes, y lueues,  
*Lo que se  
 da de ra  
 cion a ca  
 da solda  
 do en la  
 mar.* seys onças de tocino, ó carne salada, con dos onças  
 de Arroz, Lunes y Miercoles, otras seys de queso, o  
 Bacallao, Viernes y Sabado, otras tantas de Atun, y  
 al respecto Sardinias, ó Pescada sicial. Y en estos  
 dias hauas ó garuanços por menestra, y danse siete  
 arrobas de vinagre, y tres de azeyte para cien solda  
 dos cada mes, y la sal á discrecion.

**Alcaide** Que raciones se dan à los oficiales de las com-  
 pañias?

**Capitã.** Al Capitan seys, y al Alferez quatro, al Sargento  
*Raciones  
 que se da  
 a los offi  
 ciales de  
 las compa  
 ñias en la  
 mar.* tres, y á cada Caporal dos, y á los Pifanos y Atam-  
 bores por la misma orden, y al fin de la jornada, to  
 ma el Escriuano, o patron conocimiento de los ca  
 pitanes, o oficiales de las companias, especifican-  
 do los dias, que ouieren dado de cada coia de estas  
 vituallas en todo tiempo.

**Dõ Ma.** Y en las galeras dan se las mismas raciones à la  
 gente de cabo?

**Capitã.** Si señor, que poco se diferencian.

**Dõ Ma.** Y á la chusma?



capitã,

A cada forçado se le dan veynte y seys onças de vizcocho, y media hanega de hauas por menestra á los de vna galera, y siete arrovas de azeyte, y otras tantas de vinagre al mes para ellos, y para la gente de cabo y Lampiones, esto se entiende quando no lleuá infanteria, mas de la ordinaria, que suelen traer.

Racion<sup>es</sup> que se dá a los forçados en las Gale<sup>ras</sup>.

V E E D O R G E N E R A L.

Alcaide Capitã.

Y el officio de Veedor general que es señor?

Assegurar que la hazienda del Rey se gaste bien y con toda cuenta, y razon, y assi es officio de mucha confiança, que para ello tiene libro, en que se assienta todo lo que en el exercito se recibe y se paga à la gente de guerra, assi à la Infanteria, como à la caualleria, y personas que sirven en el, con relacion de lo que ganan, y se les paga, y se les queda à deuer, y de todo lo de mas, q se distribuye en otros gastos ordinarios.

Veedor General y cosas tocãtes a su cargo.

Toca le tomar alardes, muestras y reseñas, assi à la infanteria, como à la Caualleria, toda junta o separada, las vezes que pareciere conuenir, juntamente con los de mas personages, que para ello fueren nombrados, y esto con orden y consulta del Rey, si se hallare en el exercito, o del Capitan General.

Si la gente q se ouiere recibido, no fuere habil y suficiente para los effectos que fue tomada  
à sucl



D I A L O G O

á sueldo, los puede mandar despedir, y por los alar-  
des, muestras y reseñas, que hiziere se manda al Cõ-  
tador del exercito, que haga las nominas y libran-  
ças de lo que cada vno vuiera de auer, para que las  
firme el Rey, ó el Capitan General y por ellas se pa-  
ga el sueldo en su presencia.

Toca le assi mismo hazer, que las personas à cu-  
yo cargo son los Bastimentos, Municiones, Pertre-  
chos, y Artilleria, que se lleuare en el exercito, lo té-  
gan, guarden, e distribuyan por la orden que para  
ello les fuere dada, y de todo ha de tener cuenta, y  
razon para que de ordinario sepa lo que en todo e-  
llo se hiziere, que para este effecto se ordena al Cõ-  
tador, y pagadores, y otros officiales del exercito le  
den auiso de lo que conuiniere hazerse, y prouerse  
tocante al seruicio del Rey y buen recaudo de su ha-  
zienda.

Dõ. M. Parece me que veo venir hazia Tarifa vn hom-  
bre á cauallo à toda priessa por entre aquellos ar-  
boles.

Alcaide Verdad es señor, y sin duda que deue de traer al-  
gun auilo, porque me parece, que es vno de los ata-  
jadores de la costa. Quiero me llegar à el para sa-  
ber lo que trae, porque no podra àtrauesar el caua-  
llo el vallado del camino, que està muy alto, sino ha-  
ze mucho rodeo.

Capitã. Vaya V.M. y trayga nos buenas nueuas.

Dõ. M. Las mejores q̄ podria oyr yo aora, sería q̄ ouiesse  
rebato, por q̄ à fec̄ q̄ me auia de hallar en el.

Alegre



Capitã. Alegre buelue el Alcayde, sin duda q̄ le han traydo alguna buena nueua.

Dó.Ma. Que nos dize V.M. señor Alcayde, ay por ventura Moros en la costa?

JORNADA DE LA

Isla Tercera.

Alcaide **T**Ocado han esta mañana cinco fustas en Cabos de Plata segun dize este Atajador, y con auerles sido el viento maestro Poniente, han arribado al estrecho, y à lo que se han podido descubrir, cerraron con la tierra de Berberia aqui en frente en el rio de Alcacercegue. Pero no ha venido a solo esto, si no a darnos auiso, que el Marques de Sancta Cruz ha ganado la Isla Tercera, y las de mas de los Açores, y à traerme este pliego, que de alla me embia el Sargento mayor çapeña, que es vn cauallero gran soldado, y muy amigo mio, con vna larga relacion de todo lo sucedido en la jornada.

Capitã. Ninguna nueua nos podia V.M. dezir, con que mas contento y alegria pudiesse recebir, ni que de mas importancia sea a nuestro Rey Catholico, y à la quietud de toda la Christiandad.

Dó.Ma. Tanto importan essas Islas?

Capitã. Tanto señor, que con auerlas recuperado el Marques se há atajado las pretensiones de dō Antonio, Prior de Ocrato, y los disinios, q̄ algunos principes, que le han fauorecido, tenian, para inquietar nuestro Rey, pareciendoles que teniendo las



a su deuocion, los estados de la Corona de Portugal andarian siempre inquietos, y con esperanças vanas, y sin que se pudiesse tener seguro en las Flotas, que de las Indias Orientales, y Occidentales vienen de ordinario a España, por ser escala, a do vienen a repararse de las largas nauegaciones, que hazen, y à tomar refresco para cōtinuar sus viages, y quando se escusaran de tocar en estas Islas, tuuieran los enemigos en ellas sus armadas, para salirles al passo, como lo mostraron bien este año passado en la gruesa armada, que para este effecto traxerõ Philippo Strocio, y los de mas capitanes Frãceses, que vinieron con don Antonio, y con el Conde de Bumioso, para recuperar la Isla de San Miguel, y ganar nuestras flotas. Pero hizo lo Dios mejor, q̄ con traer ellos sesenta naos, y el Marques veinte y siete, les dio la batalla y vencio, y desbarato su armada, huyendo el don Antonio, y quedando muerto el Strocio, y el conde de Bumioso, y otros muchos ca ualleros, y capitanes Franceses, sin los que despues mando el Marques degollar, y ahorcar en Villa Frãca, lugar de aquella Isla, como Pyrathas, y perturbadores dela paz, que ay entre nuestro Rey Catho lico, y el christianissimo de Francia.

Dõ. Ma. Como no gano el Marques entonces la Isla Tercera?

Capitã. Porque yendo sobre ella despues de auer rom pido los enemigos, y ganado esta famosa batalla, le sobrevino tormēta q̄ le forço arribar a España, y dexar



dexar la empresa por entonces.

Dó.Ma. Como vueró estas Islas los Reyes de Portugal?

Capitã. Despues que el Rey don Iuan primero de este nombre entre los de aquel Reyno, gano la ciudad de Ceuta en Berberia, su hijo el Infante don Enrique maestre de Christus se determino, por seruir a Dios, y hazer su nombre esclarecido en el mundo, de embiar nauios en descubrimiento de las costas de Aphrica de la vanda de Poniente, y continuando se por muchos años este descubrimiento se vino a tener noticia en su tiempo de las costas de Guinea, y Islas de Caboverde, y dela Madera, y de estas de los Açores, las quales hallaron desiertas, y assi este christianissimo Infante con licencia del Rey dō Alfonso, el quinto de este nombre, su sobrino, las embio a poblar en el año de mil, y quatro cientos, y quarenta y nueue, encomendando la empresa a vn cauallero, que se dezia Gonçalo Vello, comendador de Almourol junto a Tancos.

Alcaide Que tanto distan estas Islas de Portugal, y en que parage.

Capitã. Estan al Poniente, y puede auer a la de San Miguel, que es la primera, como trezientas leguas en corredura de Leste Veste, en treynta y ocho grados de altura de la vanda del Norte, y la Tercera que esta en treynta y nueue grados veinte leguas mas adelante, la buelta del Norueste, y al Poniente della las de mas, excepto la de Sancta Maria, que esta en treynta y siete grados en el



parage de la de S. Miguel.

Alcaide: Son fertiles estas Islas?

Capitã. Algunas lo son, y el mayor trato, que en ellas ay es de Pastel, y assi acuden alli muchos nauios de estrangeros a procurar lo.

Dó.Ma. Lea nos V.M. señor Alcayde essa relaciõ, que le embia el Sargento mayor, que razon es que sepamos muy en particular nueuas de tá bué successo.

Alcaide: Que me plaze señor de muy buena gana, que yo tambien las desseo saber.

### RELACION.

Partio la Armada del Rey Dó Phelippe nuestro señor a conquistar la Isla Tercera, y las de mas delos Açores del rio de Lisboa a los veinte y tres de Junio de .1583. años, y enella los personages de guerra, señores, capitanes, caualleros, y soldados, y gente de mar, y nauios siguientes.

El Marques de Sancta Cruz generalissimo de esta real armada, y felicissimo exercito.

Don Lope de Figueroa Maestre de Campo, general, y à su cargo el tercio dela Liga, en q̄ ay veinte vanderas, y enellas tres mil, y siete cientos, y veinte y dos soldados, de que son capitanes, Agustín de Herrera, Diego Coloma, Don Miguel de Cardona, don Bernardino de çuñiga, Sancho de Solis, dó Juan de Gamboa, don Gonçalo de Carauajal, don Juan de Viuero, Pedro de Santesteuan, Hernando Barragan, Miguel de Menesa, Miguel Ferrer, don Fernando de Andrada, Lazaro de Isla, don Juan

Chacon

*# ending of the story - m. Lopez*



Chacon Melchior Nuñez de Prado, Pedro Rosado, Iuan de Salazar, don Iuan de Cordoua.

El Maestre de campo don Francisco Arias de Bouadilla, hermano del conde de Puño en rostro, con doze vanderas de su tercio, y en ellas quatro delas viejas de Flandes, con dos mil, y dozientos soldados, de que son capitanes, Diego de Ouiedo, Bustamante de Herrera, Sotomayor, Iuan Fernandez de Luna, Iuan de Texeda, Alonso de Barriounuevo, Vicente Castellani, Alvaro Sarmiento de Valladares, don Antonio de Paços, Luys de Gueuara, y don Iuan de Luna.

Don Iuan de Sandoual, hermano del Marques de Denia con quinze vanderas de las de Napoles, y Lombardia que se sacaron de los presidios de Portugal, y en ellas mil y quinientos, y quarenta y quatro soldados, de que son capitanes, Francisco de la Rocha, Martin de Herrera, don Esteuan del Aguila, Ieronimo Frances Serrano, Diego Valiente, dó Sancho de Escobar, Manuel de Vega, Sancho de Bullon, don Iuan dela Nuça, don Iuan de Mendocça, Iuan dela Rea, Miguel Benitez, y Don Iuan de Medrano.

El conde Ieronimo de Lodron coronel de quatro compañías de Alemanes, con mil, y quinientos soldados, de que son capitanes, Carlos de Arras, el Sargento mayor Curcio, Antonio de Lodron.

Don Pedro de Toledo, Marques de Villa Franca, y Duque de Fernandina.



Don Jorge Manrique, Veedor general de esta Real Armada.

Don Pedro de Padilla, que fue maestro de campo del tercio de Napoles, y tuuo a su cargo el gouerno de Oran.

Iuan Martinez de Recalde, que tuuo a su cargo la Armada de su Magestad en Flandes.

Don Christoual de Erasso, que ha sido general dela carrera de Indias.

El capitan Iuan de Urbina, que fue por mandado de su Magestad en esta jornada.

Todos los señores, y caualleros, q̄ hasta aqui he referido eran de consejo de guerra cō el Marques.

El Coronel Lucio Pinatelo, y el capitan Frey Viçcio con dos compañías de Italianos, en que auia donzientos y quarenta soldados.

Don Felix de Aragon con vna compañía de Portugueses, y en ella ciento, y veinte caualleros y soldados particulares.

CAVALLEROS AVEN-  
tureros.

Don Iuan Manrique de Lara, hijo del Duque de Najara,

Don Luys de Borja hijo del Duque de Gandia.

Don Antonio Enriquez, hijo de don Fadrique Enriquez mayordomo de su Magestad.

Don Luys de Sandoual, hijo de don Fernando de Rojas, hermano del Marques de Denia, y de

Doña



Doña Maria Chacon, Aya, y camarera mayor, que fue de los Principes, y Infantas.

Don Alonso de Torres, y Portugal, hijo del conde del Villar.

Don Hugo de Moncada, hijo del conde de Aytón, Virrey de Valencia.

Don Phelippe de Cordoua, hijo de don Diego de Cordoua cauallerizo del Rey.

Don Alonso de Ydiaquez, hijo de don Iuan de Ydiaquez.

Don Pero Ponce de Leon, sobrino del Marques de Santa Cruz.

Don Pero Enriquez hermano de don Antonio de Ledesma el de çamora.

Don Alonso de Rojas, el de Mostoles.

Don Francisco de Guzman, hijo de don Pedro de Guzman, veedor general de la gente de guerra en Portugal.

Don Luys Vanegas, hijo de Luys Vanegas, cauallerizo mayor que fue de la Reyna.

Dó Alvaro de Benauides sobrino del Marques.

Marcelo Carracholo, cauallero Napolitano.

Don Diego de Baçan, hijo del Marques, de la orden de San Iuan.

Don Ieronimo çapata sobrino del Conde de Barajas.

Don Bernardino de Mendoça.

Don Gonçalo de Gueuara.

Don Rodrigo de Mendoça.



Don Iuan de Granada.

Don Fernando de Toledo.

Don Diego de çuniga.

Durango Delgadillo.

Don Gonçalo Ronquillo.

Don Grauiel de Lupian

Don Francisco Velasquez.

Don Pedro del Aguila.

Don Iuan de Castelui.

Don Pedro Manrique el de Almagro, y otros muchos caualleros, que por la prolixidad no los nombro, sin veinte, y quatro capitanes, cinquenta y seys Alferce, diez Sargétos, y veinte y quatro soldados particulares entretenidos por su Magestad.

**L A S G A L E A C A S , G A L E R A S ,**

Naucs, y otros Baxeles, y gente de mar

que fueron en esta jornada.

**D**Os Galeaças que vinieró de Napoles armadas con quatro ciétos y nouenta y seys forçados, y ciento y ochenta marineros, de que son capitanes, Iuá Ruiz de Velasco dela capitana, y Perucho Moran de la Patrona.

Doze galeras de España, armadas có dos mil, y doze forçados del remo, y seteciétos, y seys marineros, y soldados ordinarios d ellas, d q son capitanes.

Medrano dela Capitana.

Diego Lopez de Llanos dela galera Venturera.

Chris-



Christoual de Mungia dela Serena.

Galceran de Monforu dela victoria.

Antonio de Torres dela Soberana.

Sancho de Olea dela Peregrina.

Iuan Fernandez de Lillo dela Florida.

Christoual Pantoxa dela Leona.

Francisco Xorquera dela Fortuna.

Iayme Mora dela Fama.

Ieronimo Viuas dela galera San Francisco.

Horacio Laberino dela Fortaleza.

Estas doze galeras fueró sin infanteria, por auer se de embarcar enellas el tercio del maestre de campo Agustín Iñiguez, q̄ estaua en la Isla d̄ Sá Miguel.

Tres galeones de lu Magestad con dozientos, y nouenta marineros.

Dos galeones del Marques de Sancta Cruz, có ciento y ochenta marineros.

Treze naues dela Prouincia de Guipuscoa, de que era Cabo el capitan Oquendo, con seiscientos, y sesenta y vn marineros.

Siete naues Arragoceñas con quatrocientos, y sesenta y quatro marineros.

Quatro naues Venecianas, con doziētos, y veinte y nueue marineros.

Vna naue Neapolitana con quarenta y cinco marineros.

Dos naues Ginouesas con ochenta y siete marineros.

Tres naues Catalanas con dozientos, y tres ma-  
rinc-



rineros.

En estas naues, y en las dos galeaças se embarco toda la infanteria de los tercios, y Coronelias, las quales yuan pertrechadas con mucha Artilleria gruesa, y menuda de bronze, y de hierro colado, y municiones, sin lo que se embarco en ellas para esta jornada por orden de su Magestad que se referira adelante.

Vn nauio, y ocho Patages, y quinze Pinacas de las villas de Laredo y Castro de Ordiales, con quinientos y treynta y ocho marineros de que era Cabo, y capitan de ellas, y de esta gente, don Antonio Hurtado de Mendoza.

Quatro patages de la prouincia de Guipuzcoa con ciento y diez marineros.

Catorze carauelas de Portugal có ciento, y quarenta y ocho marineros.

Siete barcas chatas para echar gente en tierra con quarenta y dos marineros.

ARTILLERIA Y MUNICIONES

que traxeron los galeones y naues que vienen en esta real

Armada.

EN los tres Galeones, San Martin, San Phelippe y San Francisco, que son de su Magestad, ciento y diez pieças de artilleria de bronze.

En las naues que siruieron la jornada passada, y

siru en



siu en esta, auia ciento y treinta y dos pieças de artilleria de bróze de su Magestad, y mas se embarcaró en ellas, y en las demas, otras ciento y quaréta y tres pieças de Bronze, y treinta y nueue de hierro colado, de las que tiene a su cargo Góçalo Riucro mayordomo de la artilleria de esta Real Armada.

Todas las naues q̄ siu en esta jornada tiené suyas propias, sin las de su Magestad, ciento y setéta y siete pieças d̄ bróze y ochéta y tres d̄ hierro colado.

Suma toda la artilleria que se à referido, que traxeron los galeones y naues, quinientas y sesenta y dos pieças de bronze, y ciéto y veinte y dos de hierro colado, sin la que tienen las dos galeaças que vinieron de Napoles, y las doze galeras de España, q̄ no se cuentan.

Para toda esta artilleria se traxeron vna gran suma de barriles de poluora, y balas en cantidad para diferentes calibios, y otras municiones, y pertrechos necesarios para el gouierno della.

### BASTIMENTOS QUE

se traxeron en esta armada.

Treynta y cinco mil, y quinientos quintales de vizcocho.

Dozientos y cinquenta quintales de harina,

Quatro mil, y nouecientas pipas de vino.

Quatrocientas, y cinquenta pipas de sidra.

Quatro mil, y sesenta toneles, y siete mil barriles de agua.

Ochenta



DIALOGO

Ochenta y cinco mil, y quinientas libras de carne de vaca salada.

Tres mil y quiniētos, y veinte quintales de tocino.

Dos mil, y seis cientos barriles de atun.

Quinientas y ochenta mil sardinas arenques.

Tres mil, y treziētas, y cinquēta arrobas de azeite.

Dozientas, y ochenta pipas de vinagre.

Dos mil y quiniētos, y treynta quintales de queso.

Mil y quiniētos, y cinquēta quintales de arroz.

Mil y cinquenta hanegas de garuanços.

Mil, y quinientas hanegas de hauas.

En estos bastimentos auia para dar de comer a toda esta gente que se ha referido, de mar, y tierra, quatro meses, los quales se proueyeron por orden del proueedor Andres de Alua, auentajandose en diligencia, y cuydado, a otros muchos ministros de su Magestad que le han seruido en esta ocupaciō.

Traxose vn hospital formado, de que es administrador general don Iuan de Benauides, y Baçan, Chantre y canonigo de Salamanca, con los Clerigos, mayordomos, Administradores, Boticarios, Cirujanos, y los demas oficiales necessarios, y las camas, dietas, medicinas, y demas cosas, que han sido y fueren menester, assi en la mar, como en tierra.

Assi mismo se traxo vna audiencia para la administracion de la iusticia, y por Auditor de toda la gente de guerra y mar, al Licenciado Mosquera de Figueroa con su fiscal, escriuano, capitan de ca-

paña



pañã, Alguaziles, y de mas ministros necessarios.

Dó.Ma. Por cierto señor que fue poderosa Armada a la conquista de aquellas Islas

Capitã. Todo era bien menester segun la duda, que ha auido de que se pudiera hazer el effecto, que se ha hecho, porque aquellas Islas estan pueitas en vn mar tan brauo, como es el Oceano, y no ay en todas ellas puerto seguro para poder repararse ningunos nauios con tiempo forçoso, y la Isla Tercera, tenia se auiso, que estaua pertrechada con cinquenta y vn fuertes, y muchas trincheas, con traueses al largo de la marina de ella, guarnecidos con muchas pieças de artilleria gruesa, y que en la ciudad de Angra, y en la villa de la Playa, y otros lugares, auia cerca de quatro mil vezinos, sin dos mil y quinientos soldados de presidio, con los que lleuo Monsiur de Xatres de Francia, que se sacaron, y escogieron de las guarniciones de aquel Reyno por los mejores, y mas praticos, que en ellas auia, y sin la gente de mar de la Armada de don Antonio, que en la Isla se hallaua.

Dó.Ma. Lea V.M. adelante.

Alcaide En saliendo la Armada del rio de Lisboa topò en los Cachopos, que son vnos baxios en frète del castillo de Sangiã, la naue en que yua la compañia de Don Miguel de Cardona, y assi le fue forçado quedarse.

A los veinte y seys de Iunio yendo nauegando, dio el Marques orden al Capitan Medrano, que lleuaua



lleuaua a su cargo las doze galeras de España, que pasasse con ellas adelante la buelta de las Islas, y le esperasse en la de San Miguel.

A los veinte y siete falto el timon a otra naue, y sacose de ella la gente, y metiose en los patages, y dio se le orden, que se boluiesse al puerto, y la Armada passo adelante, nauegando con viéto escasso, hasta que a los tres de Julio se descubrio la Isla de San Miguel, y à la hora ordeno el Marques al veedor general don Jorge Manrique, que en vn nauio de remos se adelantasse a esta Isla, y que en el interin, que el armada cerraua con ella, tomasse muestra al tercio del maestre de campo Agustin Yñiguez, q̄ alli auia quedado por Governador con diez y siete vanderas de infanteria, despues de la batalla passada, y à preuenir la embarcacion a esta gente en las doze galeras, que auian passado adelante, las quales llegaron a los cinco a la ciudad de Punta Delgada, y mando a Miguel de Aguirre contador de la armada, que se metisse en otra zabra, y fuesse tras el veedor general a ayudarle, y à preuenir el artilleria que alli auia quedado, y mulas para tirarla, y otras cosas necessarias para la jornada.

Por succeder calmas, y vientos de la Isla, no se pudo tomar puerto hasta los onze de Julio, que surgio el Marques en el de Villa Franca con parte de la Armada, y el resto della en el de Punta Delgada en distancia de quatro leguas, adonde passo el Marques en vna galera a dar orden en las cosas de



de aquella Isla.

Viernes a los quinze junto el Marques consejo en la ciudad de Punta Delgada, y en el se resolvió la parte a do la Armada auia de yr a encorarse en la Isla Tercera, y se trato de otros particulares tocantes a la empresa, y en que se embareasse luego la artilleria, y otros pertrechos de guerra, y se lleuassen los barcos chatos, que el Marques auia dexado alli la jornada passada, y que el maestre de campo Agustin Yñiguez se embarcasse en las galeras con todo su tercio, en que auia dos mil soldados, dexando vna compañía en el castillo de la ciudad con los enfermos, que auia en la Armada, a cargo del Capitan Castilblanco, y que quedasse por Governador de aquella Isla el Conde de Villa Franca Portugues.

Martes a los diez y nueue de Julio partio la Armada de la Isla de San Miguel la buelta de la Tercera, y por ser el viento poco fauorable se tardo en llegar hasta el sabado a los veinte y tres, que anoro en la costa de ella el galeon San Martin, en que yua el Marques de Sancta Cruz, enfrente del lugar de San Sebastian, y tan cerca de los fuertes de los enemigos, que le començaron a cañonear muy de proposito, pero fue Dios seruido, que no recibiesse daño con auer hecho el Marques en esto la mayor biçarria, que ha hecho general en el mundo.

Gran ofadia fue la del Marques.

Bien



Capitã.

Bien la ha mostrado en otras empresas, en que se ha hallado, auentajando se en animo, y determinacion a todos los demas Capitanes y Generales, que en ellas auia, como se vio en la batalla Naual de Lepanto, y en la jornada de Nauarino, quando acometio con su galera capitana, vna bãda de galeras Turquescas, y inuistio la mas viçarra, q̄ era de Mahomet nieto de Barbarroxa, y la rindio sin ser parte a defenderse la los muchos cañonazos, q̄ le tirauan dende los fuertes de Modon, ni las persuasio- nes de don Pedro de Padilla, que era entones Maestre de campo del tercio de Napoles, y de otros ca- ualleros, y capitanes, que con el se hallauan, a que se retirasse, y no se metiesse tanto en los enemigos, que se perderia, y assi pudo ganar esta galera, y bol- uerse victorioso, y muy embidiado de los de mas generales de nuestra Armada, que con sus capita- nas auian salido al mismo efecto.

Dó.Ma.

Proceda V.M. adelante señor Alcayde.

Alcaide

En ancorãdo despacho luego el Marques a Ma- nuel Rabelo Portugues, con vn Trompeta, para q̄ fuesen en vna fragata a offrecer en nombre de su Magestad a los Frãceses, que estauan de presidio, y à los naturales de la Isla, perdon general de las vi- das, y haziendas, y embarcacion a los estrangeros, y que pudiesen salir de ella con sus armas, vande- ras, pifanos, y atambores, llevando las patêtes por escrito, firmadas de su nombre, los quales guiaron la buelta de vn fuerte, que estaua en frête, Pero no  
los



los quisieron oyr, ni permitir, que se llegassen cerca, tirandoles muchos cañonazos con que se vieron en mucho peligro, porque porfiaron de llegar mas adelante de lo que eran obligados.

Este dia se passo el Marques, por no perder tiempo, a la galera capitana, para recognoscer la Isla, y juntamente con el todos los del consejo, y los capitanes Oquendo, y Marolin, y dos ingenieros, y fueron recognosciendo dende el fuerte de San Iorge, que estaua enfrente, de donde auia ancorado el Marques, hasta mas abaxo del puerto de la ciudad de Angra, y hallaron que toda aquella costa estaua fortificada con fuertes, y trincheras, con trauezes, a tiro de arcabuz, excepto por vna viña enfrente de los Isleos, que dizen dos coelhos entre Angra, y la casa de Salga, adonde vieron, que estaua trabajando a priessa para poner vna pieça de artilleria en vna trinchera, que alli auia, y por esta parte parecio este dia al Marques, y a los que con el yuan, q se arremetiesse, no hallandose mejor disposiciõ de la otra parte de San Sebastian, hazia la villa de la Playa, que estaua por recognoscer.

Esta noche se toco arma a los enemigos por diuersas partes, y otro dia Domingo a los veinte y quatro, torno el Marques en amanesciendo a recognoscer la costa con los mismos personages, q el dia de antes, y segun lo que se torno a ver, y la relacion que hizieron los capitanes, Lazaro de Isla, y Miguel de Menesa, y el Alferez Pedro de Menesa,



que auian ydo a quella mañana por orden del Marques cada vno de por sí, a recognocer toda la Isla por diuersas partes, se acabo de resolver, que se arremetiesse por la viña enfrente de los Isleos.

Auida esta determinacion, parecio a los maestros de campo don Francisco de Bouadilla, y Agustín Yñiguez, que por ser negocio tan graue, y de tanta importancia, conuenia tornar a recognoscer de mas cerca la salida a tierra, y assi suplicaron al Marques que los dexasse yr otro dia, lunes por la mañana, el qual se lo concedio, y metiendose en vna barca, y juntamente con ellos el capitán Iuan de Texeda, del tercio de don Francisco, y el capitán Lazaro de Isla, del tercio de don Lope de Figueroa, y el capitán Ieronimo Frances, de las vanderas, que lleuaua a su cargo don Iuan de Sandoual, y los capitanes Oquendo, y Rodrigo de Vargas, y Cordeiro Portugues, piloto general de las galeras, y vn ingeniero Italiano, que se dezia Baptista, fueron tierra a tierra la buelta de la viña, por donde estaua acordado, que se auia de arremeter, assi por desmentir, que no se yua a recognoscer sola la Isla, como por ver mejor las caletas, y demas salidas, q̄ en aquella costa auia, y passando junto a San Sebastia por el portezuelo, q̄ dizen de las muelas, satisfizo a todos aquella salida, y les parecio que era acomodado el desembarcadero, y por no hazerle sospechoso passaron adelante, sin se detener, a reconoscer el de la viña, al qual se llegaron tan cerca, q̄ pudieron



dieron echar de ver, que era difficultosísimo de acometer, y muy facil de defender, y con esta resolución se tornaron por la misma costa, a reconocer mas de proposito el puerto de las muelas, del qual se satisfazieron mucho despues de bié cósiderado por los maestros decampo, con que se tornaron luego al Marques y entrando en consejo, hizo el maestro decampo don Francisco de Bouadilla relacion de todo lo, que auian visto, diziendo que el desembarcadero de la viña era tan difficultoso de entrar, que con solos veinte hombres podrian los enemigos defender la subida a todo nuestro exercito, por ser muy estrecho, en tãta manera, q̄ no podiã llegar a çabordar en tierra de vna vez, mas q̄ dos barcos juntos, y q̄ assi no se deuia acometer, y que en el delas muelas, que ellos auian reconocido de nueuo, auia desembarcadero capaz para llegar a vn tiempo muchas barcas en la primera arremetida, y q̄ no auia en el mas de vn fuerte al lado yzquierdo, y vna trinchea, q̄ por ser tã larga, no podia hazer el traues mucho daño, y q̄ este puerto venia a ser en mitad del camino, q̄ ay dende la ciudad de Angra, hasta la villa dela Playa, y assi le venia a ser el socorro mas lexos de estos lugares, q̄ crã los principales dela Isla, y q̄ en caso, q̄ los Franceses defendiesen el fuerte y trinchera, se les podia acometer por la parte de vn Isleo, q̄ esta a la mano derecha dela entrada del puerto, y tambien por defuera de la punta de la mano yzquierda, que esta tan peynda



y baxa, q̄ con solo vn troço de escala se podia subir y siendo necessario acometer por estas dos partes se obligaria al enemigo a divertirfe, y retirarse de la defenfa del fuerte y trinchera, y q̄ n̄ra armada estaua muy cerca para poder desembarcar con presteza la demas gente, y municiones, y que assi era su parecer que se arremetiesse por el puerto de las muelas, y no por el dela viña, como estaua acordado antes, y de este mismo parecer fue el maestre de campo Agustín Yñiguez.

Al Marques, y à los demas del consejo parecio muy bien lo referido por don Francisco de Bouadilla, y la resolucion, que el y el Maestre de campo Agustín Yñiguez tenian, en que se arremetiesse por el puerto de las Muelas, y no por el dela viña, a do tantas dificultades auian hallado, y assi se acordo para mas satisfacion, que don Pedro de Padilla, y don Christoual de Erasso fuesen luego en vna galera a reconocer la Costa, que corre dende San Sebastian hazia la villa dela playa, y que lo mismo hiziesen por su parte don Lope de Figueroa, y dó Francisco de Bouadilla, para que viesse si auia algun otro desembarcadero mas acomodado, y quando no feria de prouecho en hazer sospechosos a los enemigos, que se auia de acometer por la villa de la playa, lo qual fue de mucha importancia, por que lo tuuieron por cierto, y assi acudieron alli a la defenfa con la mayor parte de su gente.

Bueltos estos Caualleros hizieron relacion en  
consejo



consejo de todo lo que auian visto, y se resoluieron todos, que el parecer de don Francisco de Bouadilla, y del maestre de campo Agustín Iñiguez era el mas acertado, y que se deuia executar.

Dó.Ma. Mucho fue, que auiendo determinado el Marques, y los demas del consejo, que se arremetiesse por el portezuelo de la viña, mudassen de proposito por el parecer de los dos Maestres de campo.

Capitã. Como les tocava la primera arremetida, en que consistia todo el hecho, y el peligro llegaron se de mas cerca a recognoscer, y deuieron de cõsiderar con mucho cuydado todos los inconuenientes q̄ en la subida de la viña auia, y como tan platicos, y prudentes dieron lo bien a entender en el consejo, y las causas, que auia para que se arremetiesse por el puerto de las Muelas, en que me parece a mi que consistio alcançarse la victoria, sin mucha perdida de nuestra parte.

Dó.Ma. De esta suerte mucho deue de importar el saber recognoscer.

Capitã. Es tanto que no hallo yo en la guerra cosa, que mas importe, ni en que se requiera mas sciencia militar, y aunque el elegir sitios para aloxar los exercitos, y para pelear es particular officio del maestre de campo general, siempre hemos visto, y entendido que los mas famosos capitanes, q̄ ha auido en el mundo se han señalado en esto, como Quinto Fabio Maximo para entretener a Anibal sin venir a batalla rōpida, y n̄ro Emperador dō Carlos vfo del

† † 3 mismo

Mucho fue q̄ no le viera, porq̄ se  
creaba allí.



mismo ardid en la primera guerra que tuuo en Ale-  
 maña cō el duq̄ de Saxonia, y con el Lantsgraue de  
 Hessen, y Xertel, por las ciudades francas, q̄ con pu-  
 ra prudencia, y arte militar los forço a desalojarse  
 quatro vezes, q̄ fueron en Inglestad, y en Tonauer,  
 y en Norlinga, y en Guingué à do el Emperador se  
 mostro gran soldado, y excellentissimo capitá por  
 auer sido contra el parecer de algunos de sus capi-  
 tanes el mouer su exercito a sitio differēte, que fue  
 causa de necessitar al campo de los enemigos, q̄ se  
 deshiziesse, y q̄ el duque de Saxonia, y el Latsgruc,  
 y Xertel, q̄ eran los generales, huyessen cada vno  
 por su parte, dexandole toda la cápaña libre, y don  
 Fadrique de Toledo, q̄ es agora duque de Alva, quã-  
 do se rebelo Mons de Nao, salio con la gente, q̄ pu-  
 do jútar en ocho, o diez dias, a sediar aquella villa,  
 y cō ser de las mayores, y mas fuertes de los estados  
 de Flandes, y no se hallar con mas, q̄ tres mil infan-  
 tes, y poca caualleria, les dio en q̄ entender, y en fre-  
 no de suerte, q̄ uierō menester valerse de las fuer-  
 ças de los Luthetanos de Francia, como en effeçto  
 lo hizieron, entrando por junto a Cambray Mon-  
 siur de Ianlis con hasta seys mil franceses, y mil ca-  
 uallos a socorrer esta plaça, y con pretension de a-  
 poderarse de todas las fuerças del Artois, y Enao, q̄  
 estauan esperando su venida para reuelarse, y te-  
 miose esto tanto, que el duque dō Fernando su pa-  
 dre le escriuio, que pues no le podia embiar gente  
 de socorro con la breuedad, que conuenia, por  
 estar



estar separada, y lexos, y que la que se leuantaua en  
 Alemaña, aun no auia baxado, le parecia que se re-  
 tirasse luego a Bruselas, adonde el se hallaua, pues  
 con tan poca gente, como el tenia, no podia resis-  
 tir a tanta, como el enemigo traya, y particularmē-  
 te por tener a Mons a las espaldas, pero el Duque  
 don Fadrique auiendo recognoscido muy particu-  
 larmente todos los passos por donde el frances po-  
 dia hazer entrada para conseguir su effecto, y con-  
 siderado el estado de las cosas, se resoluió en que  
 deuia salirle al passo, y pelear con el, y con esta de-  
 terminacion respondió a su padre, y se leuanto  
 de sobre Mons, a esperar al Enemigo cinco le-  
 guas de alli la buelta de Francia, midiendo el  
 tiempo segun los auisos que tenia, y la dispuscion  
 de la tierra, y assi le vino a topar junto a San  
 Guillen, auiendole reduzido, a que forçosamen-  
 te viniese por el sitio, que el desseaua, y tenia re-  
 cognoscido, por que con sola esta ventaja como  
 resolució de pelear con el, con serle muy inferior  
 en infanteria, y Caualleria, al passar de vn rio, don-  
 de se puede dezir, que se dio la batalla, pues in-  
 uistieron vanderas a vanderas, y esquadrones a  
 esquadrones, siendo rotos los del enemigo con  
 sola la ventaja del sitio, siendo tan diferentes en  
 el numero, y los Franceses tan yguales en bon-  
 dad, que despues de rotos, y puestos en huyda  
 boluieron a rehazerle, y tornar a combatir en es-  
 quadrones, de suerte, que si el Duque no viera



DIALOGO

reconoscido antes vn bosque, y puesto en el mosqueteria fuera dudosa la victoria de nuestra parte, por tener Mosisur de Ianlis puesta la mira en el por cõsistir en ganarle el fin de su jornada, y assi fue roto segunda vez, sin que pudieffen llegar de los suyos a Mons, mas que quatro, o cinco de cauallo ni boluer a Francia cien hombres, quedando el preso, y otros muchos caualleros con el.

Alcaide. Gran victoria fue essa.

Capitã. Si señor, y de mucha importancia, segun las cosas se hallauan entonces en aquellos estados, y assi embio el Duque luego la nueua, y relaciõ de lo hecho al Rey con don Francisco de Bouadilla, que se hallo en aquella batalla, llevando a su cargo vn manga de arcabuzeros, con que abrio el esquadro de los enemigos de suerte que cerrando nuestra caualteria los llevamos de golpe.

Dõ. Ma. A mucho que professa la guerra don Francisco?

Capitã. En Milan le conosci la primera vez, y era alli capitã de cauалlos ligeros de la guarda del duque de Alburquerque dõ Grauiel de la Cueva, que gouernaua entonces aquel estado, y quando passõ el Duque de Alva don Fernando a Flandes, fue con nosotros por hallarse en aquella guerra, a do se señaló en algunas ocasiones, que se ofrecieron, como en la jornada de Frisa, quando el duque rompio al cõde Ludouico en Yeminguen, defendiẽdo vna puente, que se auia ganado a los enemigos con algunos arcabuzeros de a cauallo, hasta q̄ llegarõ los maestres de



tres de cápo don Sancho de Londoño, y Iulian Romero có infanteria a socorrerle, y en la primera jornada, q̄ el principe de Oráge entro en los estados, por tener este don Fráncisco reconocido vn passo, guiando por el al maestre de cápo don Góçalo de Bracamonte, q̄ yua de váguardia, dimos en la caualleria de los enemigos, y matamos tres mil dellos, y les ganamos vn fuerte con ser muy fuerte, y có no se auer tenido de nuestra parte en aq̄llos estados ningun bué successo por la mar, le succedio a el bié en vn récuétro q̄ se tuuo có la armada de los enemigos, quádo estauamos sobre Arlé, llenádo el asu cargo parte de la n̄ra rópiédolos, y ganádoles veinte y cinco baxeles, aunq̄ en Alquemar no le fue tábien con mostrarfe gran soldado, y valiente cauallero.

Dó. Ma. En que manera Señor?

Capitá. Porque estando nuestro cápo sobre este lugar, y auiendose dado orden a los Capitanes del tercio de Napoles, que echassen vna puente cada vno de por si sobre el fosso para arremeter por ella adar el assalto se retiraron todos mal heridos sin poder echarla, y con tocar a los capitanes del tercio de Lóbardia, q̄ eran de batalla, le embio a llamar el maestre de campo Iulian Romero, y le encomendo, que la echasse con ser del tercio de Sicilia que le tocaua aquel dia ser de retaguardia, y entrando con quinze soldados escogidos de su cópañia la echo en el fosso, y arrimo en la bateria, de manera q̄ hizo saltar el polvo de lo batido, siendo herido de tres arcabu



DIALOGO

arcabuzazos, y los mas de sus soldados muertos, y los que quedaron muy mal heridos, y en el assalto le dieron otros dos arcabuzazos, y le quebraron los dientes, y abrieron la lengua hasta la garganta, con que le retiraron mas por muerto que biuo.

Dó.Ma. Torne V.M.a leer essa relacion.

Alcaide Determinado en cõsejo, que se acometiesse por el puerto delas Muelas, se ordeno, que se desembarcassen, y arremetiesen de vanguardia quatro mil Soldados escogidos de todos los tercios con los Maestres de campo, y capitanes, Rosado, Agustín de Herrera, Ferrer, Lazaro de Isla, y Miguel de Menesa, Iuan de Viucero, y Sancho de Solis, del tercio del Maestro de campo general don Lope de Figueroa, y los capitanes don Iuan de Luna, Castellani, Bustamante de Herrera, Luys de Guevara, Sotomayor, don Antonio de Paços, Ouiedo, Iuan Fernandez de Luna, Barrio nueuo, y el sargento mayor, Iuan de Villoslada, del tercio de don Francisco de Bouadilla, y los capitanes Serrano, Diego Valiente, Ieronimo Frances, Iuan de Larrea, Manuel de Vega, Sáchode Bulló, y el sargento mayor çapeña, delas vanderas que lleuaua a su cargo don Iuan de Sandoual, y los capitanes Pero Pardo, Flores, Pachó, don Iuan del Castillo, y el sargento mayor, y Turbida del tercio de Agustín Yñiguez, y el capitán dó Felis de Aragón con su cõpañia de Portugueses, el Coronel Lucio Pinatelo, y el capitán Fray Vicécio con



con dos cōpañias de Italianos, y los capitanes Carlos, y el cōde Nicolo, y el sargéto mayor Curcio, cō tres cōpañias de Alemanes, de los q̄ lleuaua a su cargo el conde Lodrō, y se señalarō los baxeles en que auian de yr, y la vitualla, q̄ auia de llevar cada soldado, y q̄ este día lunes a los veinte y cinco, se metiessen todos los oficiales, y soldados en los barcos, y q̄, por q̄ yriá muy cargados, y embaraçados, los lleuassé las galeras a jorro hasta cerrar cō la tierra, lo qual se executoluego cō mucha presteza y diligéncia.

○ Martes a los veinte y seys, dia de sancta Anna, q̄ fue en el mismo q̄ el año passado tuuimos victoria de la armada Frácesa en la mar, ordeno el Marques algunas horas antes de amanecer, q̄ fueren dos galeras la buelta de la villa de la playa, y la coméçassen a cañonear para diuertir los enemigos, y hazerles entender, q̄ se arremetia por aquel puerto, lo qual fue de mucha importancia, por q̄ cō esta sospecha acudio alli la mayor parte de su gente, y luego con su capitana, siguiendola las demas galeras, lleuádo a jorro seys, y siete barcos, cada vna entro a batir el fuerte, y trinchea, q̄ auia en el puerto de las Muelas, llegando al alua del dia cō la mayor gallardia, y animo q̄ jamas se vio en ningun general, poniédo se vn cuerpo de galera de los fuertes, de dōde le tiró a cauallero muchos cañonazos, y arcabuzazos, coméçádo luego a defencaualgarles la artilleria, haçiédo la misma bateria las d̄mas galeras, como yuá llegádo, cō q̄ dierō lugar, q̄ las barcas fueren a t̄ra, y echaf-



echassen la gente a los lados del fuerte, y traueses de la trinchea, aunque con mucha dificultad, por ser aspera la salida a tierra, y ser defendida con muchos golpes de artilleria gruessa, y mosqueteria de los enemigos, los quales en descubriendo nuestras galeras, tocaron vna campana, que auia en el alto de vna montaña, con que acudieron luego el capitán Versino, y los de mas Franceses, que alli estauan de presidio a la defensa.

**LOS CAVALLEROS, Y PERSONAS** particulares, que arremetieron de vanguardia en las galeras, y barcos son los siguientes.

**E**N la galera capitana yuá con el Marques de Santa Cruz, don Pedro de Toledo, dñ Lope de Figueroa, don Pedro de Padilla, dñ Jorge Manrique, don Luys de Sandoual, don Christoual de Erasso, don Iuan Manrique de Lara, don Alonso de Ydiaguez, don Luys de Borja, don Pero Ponce de León, don Antonio Manrique, Iuan Martinez de Recalde, el capitán Iuan de Urbina, Diego de Miranda cauallero Portugues, el capitán Miguel de Oquendo, don Antonio de Portugal, y otros muchos caualleros, y soldados particulares.

Los maestros de campo, don Francisco de Bouadilla, y Agustín Yñiguez arremetieró en sendas fragatas, en q̄ aq̄lla noche auian andado por mādado del



del Marques a dar orden, que ninguno de los barcos, en que yua la infanteria, se quedasse sin que las galeras los lleuassen a jorro, y con el don Fráncisco salieron a tierra don Phelippe de Cordoua, y el capitán Iuan de Texeda.

Con don Iuan de Sandoual arremetieron en su barco, que fue de los primeros, que lleo a tierra, el capitán Serrano, don Iuá de Castelbi, y Vernegal, Balderrama, Luys Callero, y el Sargento mayor capeña, y otros caualleros.

Don Pedro de Toledo se desembarco de la galera capitana, y arremetio en vna barquilla, auenturando su persona a mucho riesgo, salieron con el don Iuan Manrique de Lara, don Antonio Enriquez, y don Gonçalo Ronquillo, lo mismo hizierón en otras barcas, don Pedro de Padilla, don Luys de Borja, don Luys de Sádoual, y don Alonso de Ydiaquez, y Iuan Martinez de Recalde, y dō Christoual de Erasso, acudieron a dar priessa en la desembarcacion, que fueron de mucho efecto.

En el barco adonde yua la vanderá de don Francisco de Bouadilla, y su Alférez Fráncisco de la Rúa, arremetieron el capitán Castellani, y su Alférez Diego de Velasco, don Francisco de Guzman, dō Alonso de Rojas, don Diego de çuñiga, Durango Delgadillo, don Ieronimo Arias de Birbes, dō Fernando de Toledo, don Pedro Enriquez, don Iuan de Granada, dō Antonio de Solis, Morillo, y otros soldados particulares.

En la



## DIALOGO

En la Pinaça de don Antonio Hurtado de Men-  
doça arremetieron el Alferez de Don Lope de Fi-  
gueroa, y don Bernardino de Mendoza, don Iuan  
de Agreda, don Luys Vanegas, y don Godofre de  
Mendoza.

Con el conde Ieronimo de Lodron arremetio  
don Francisco de Perenez comédador de Esparça.

Con el capitan Ferrer don Ieronimo çapata.

Con el capitan Menesa don Pedro del Aguila.

Con el Capitan Sotomayor Don Gonçalo de  
Gueuara, y el capitan Esparça, Ochoa de Recalde,  
y don Philippe de Guzman.

Con los capitanes Italianos Lucio Pinatelo, y  
Fray Vicencio de Afrito, arremetieron Mosiur de  
la Mota, y Miguel Coxa Neapolitano, que pelearó  
este dia todos valerosamente.

Con los soldados Portugueses, y caualleros aué-  
tureros de esta nacion, arremetio don Felix de Ara-  
gon su capitan.

Fue de mucha consideracion el ofadia, y esfuer-  
ço, animo y valentia, con que arremetieron todos  
los que saltaron de vanguardia, por ser en barcos  
por la mar, y à ganar vn fuerte, y trinchea tan alta,  
que no se podia subir sin ayuda, y que se tenia por  
entendido, q̄ se auian de hallar alli a la defensa la  
mayor parte de los Fréceses y Portugueses enemi-  
gos, y ser fuerça auer de entrar, o morir, porq̄ se lle-  
uaua ordé, q̄ en saltádo la gête en tierra se alargas-  
sen los barcos luego a la mar, y así vuo muchos  
capita



capitanes, y soldados q̄ se arrojaron al agua nadando por llegar a los primeros a tierra, como lo hizieron el capitán Luys de Gueuara, y su Alferes Martin Sartos, y el Alferes Espinosa q̄ es de los entretenidos. \*

El primero que salto en tierra de todo el exercito, fue Francisco de la Rúa, Alferes del maestre de campo don Francisco de Bouadilla que salio a nado, por auersele encallado el barco lexos de tierra y con el dos soldados, que el vno se llama Retacho, de la compañía del Capitan Castellani de las viejas de Flandes, y el otro Pedro Lagarto de la compañía de don Francisco de Bouadilla.

Don Iuan de Sandoual, y los caualleros, y capitanes, que con el yuan en su barco, fueron los primeros, que arremetieron a las trincheas, y en la arremetida fue muerto a la entrada Vernegal cauallero Valenciano peleando valerosamente, y el capitan Serrano que fue el primero de todos los capitanes, que prouo a subir por la trinchea, fue derribado de vn picazo, que le dieron en el rostro, y de muchas pedradas, con que le hirieron, y el primero de todos los capitanes, q̄ se arrojó dentro de la trinchea de los enemigos, fue el capitan don Antonio de Paços, quedando herido de dos arcabuzazos, con q̄ se señalo a todos los demas del exercito.

Por la parte de la mano derecha de la trinchea entro el primero, el capitan Manuel de Vega, quedando mal herido de vn arcabuzazo y luego junto con el, el capitan Sancho de Bullon, ambos Capitanes de las



D I A L O G O

de las vanderas que lleuaua a su cargo Don Iuan de Sandoual.

Ansi mismo arremetio por esta parte el capitan don Felix de Aragon, señalandose el, y los Portugueses, que lleuaua en su compañía valerosamente siendo de los primeros, que entraron por la mano derecha, y su vanderera la primera, que entro por aquella parte, quedádo el don Felix herido de dos arcabuzazos, y su Alferrez que se llamaua Antonio Suarez, y Antonio de Oliuera vezino de la Isla de San Miguel muertos, y don Christoual de Melo, Pedro de Acuña, y Manuel Marato natural de la Tercera, y Diego Suarez que es agora Alferrez de esta compañía muy mal heridos.

Todas las demas vanderas llegaron de golpe sobre la trinchea rebatiendo los Franceses, que estauan a la defensa, siendo muerto Versino su capitán defendiendo la entrada valerosamente, y cargando los nuestros sobre los enemigos q̄ se retirauan, fue herido mortalmente el capitan Rosado de vn arcabuzazo, que le tiraron de traues dende vnas higueras, adonde se auian remontado algunos Franceses.

Don Francisco de Bouadilla, y don Iuan de Sandoual, que entraron de golpe con los primeros, hizieron hazer alto a las vanderas, y capitanes como yuan llegando para formar esquadron, ayudando les a hazerle el capitan Iuan de Texeda, del tercio de dō Frãcisco de Bouadilla, el qual ordeno luego  
a Iuan



a Iuan Ruyz de Villoslada su sargento mayor, que hiziesse mangas dela arcabuzeria, y las mejorasse a alos lados del esquadron, y q̄ los capitanes Agustín de Herrera, y Sácho de Solis se mejorassen cōsus cōpañias labuelta de la ciudad de Angra, por do podia venir la guarnicion, q̄ estaua alli de los enemigos.

En este interin el maestre de cāpo Agustín Yñiguez fue a guarnecer con arcabuzeria dos montañas, q̄ estauá a los lados del sitio, por do se entro en la Isla, q̄ fue de mucha importacia y consideraciō.

Don Pedro de Toledo Marques de Villa Franca, y don Pedro de Padilla, passaron adelante cada vno por su parte con arcabuzeria, que les dieron don Francisco de Bouadilla, y don Iuan de Sandoual a hazer espaldas a la arcabuzeria nuestra, que yua desmandada cargando al enemigo.

Visto por el Marques, que los soldados entrauá de golpe en el fuerte, y trinchea, mando que cessasse la bateria, que haziá las galeras, y salto en tierra, y juntamente, el maestre de campo don Lope de Figueroa, y otros muchos caualleros, que con ei se hallauan y allegádo a la vanguardia del esquadro, que se auia començado a formar, le refirio don Francisco de Bouadilla lo que se auia hecho, y proueydo, y que conuenia, que el Marques y dō Lope que dassen con el esquadron, para que el, y don Iuan de Sandoual pudiesen passar adelante ala vanguardia de nuestra gente, porque conmençaua a calentarse la escaramuça con los Franceses, q̄ veniá de socorro

+++ de la



DIALOGO

de la ciudad de Angra y de la Villa de la Playa al fuerte de las Muelas, los quales visto que se auia entrado, auian hecho alto en vnas montañuelas, que estauan a la vista junto a San Sestabian, al Marques le parecio muy bien, mandandoles que le embiasen auiso de lo que se fuesse haziendo.

Llegando estos caualleros adonde estaua Don Pedro de Toledo, y don Pedro de Padilla, escaramuçando con los enemigos, reconocieron el sitio de los franceses, y parecio a don Francisco de Bouadilla, que los nuestros se mejorassen en vnos cercados hechos de piedra mouediza, que estauan sin guarnecer entre nuestro esquadro, y la arcabuzeria, q̄ andaua de vanguardia, lo qual se puso en efecto luego, auisando al Marques de lo q̄ se hazia, y a pedir poluora, y balas, de q̄ fuerõ socorridos cõ mucha presteza, lleuandolo a cuestras los Moros de las galeras.

En este interin el veedor general don Jorge Manrique hazia desembarcar con mucha diligencia todas las municiones, que por el Marques se le auia ordenado, y el capitan Vanegas la artilleria que se le mado, de la que lleuaua a su cargo.

Auiendo se desembarcado parte de las municiones, y la mas gente del segũdo socorro, en q̄ se auian ocupado Iuã Martinez de Recalde, y dõ Christoual de Erasso, mejoraron el Marques, y el maestre de campo general dõ Lope de Figueroa el esquadro a lugar mas acomodado, y estẽdido, poniẽdo le en la mejor ordẽ q̄ se pudo, y aunq̄ la frẽte estaua algo estrecha,

con



3 cõforme al sitio, cõ auer guarnecido dõ Frãcisco de Bouadilla los cercados, q̄ estauã delante, y auer nãa gẽte ocupado las mōtañuelas delos lados, quedo tã fuerte, q̄no bastarã quarẽta mil enemigosa ganarla.

Reconosciẽdo el Marques, q̄ los enemigos auian puesto en vna montaña a su mano derecha quatro piezas de cãpaña de do tirauan muy a menudo, dãdo en la mitad d̄ n̄ro esquadro, mãdo poner otras quatro en la frẽte de nãa plaça de armas para hazer se las quitar, pero no fue posible por la dispusiciõ d̄l sitio, en q̄ estauã las del enemigo, cõ todo esto fue dios seruido, q̄ a solo vn soldado hirierõ, y refiriẽdo se lo a vn portugues, dixo q̄ dios era este año castellano, encaresciẽdo tãbiẽ la bonãça, q̄ tuuimos de la refaca en el puerto de las muelas, quãdo arremetimos.

La escaramuça comẽço a andar calda por todas partes haziendo los Enemigos muchas arremetidas, y particularmente por la parte adonde estaua el capitan Bustamante de Herrera, aunque siempre boluieron rompidas las cabeças, auiendo le muerto a este capitan su sargento, y otros ocho soldados, y heridos muchos de su cõpañia pero adonde anduuo todo el dia mas espessa la pelea, fue en la frẽte de n̄ro esquadro, acometiẽdo algunas vezes los frãceses cõ tãta gallardia, q̄ hizierõ retirar mas q̄ d̄ passo algunos soldados n̄ros, q̄ se auia mejorado en vnã montaña, adõde no auia reparo, y particularmẽte cargarõ vnavez sobre vnos soldados bisonos, q̄ se auia ydo metiẽdo sin ordẽ, d̄ suerte q̄ los hizierõ huir a



espaldas bueltas afrentosamente, hasta llegar donde estaua el maestre de campo don Francisco de Bo-  
uadilla, el qual con solas diez picas, y treynta solda-  
dos de los viejos, con que se hallaua, les hizo rostro,  
cargando por otro lado con algunos mosqueteros  
el maestre de campo Agustín Yñiguez, q̄ se hallaua  
en la montaña de la mano derecha, con que hizierō  
alto los franceses, y mejorandose por orden de Dō  
Francisco al lugar dōde el estaua, los capitanes Die-  
go Valiente, y Iuan dela Rea, y Diego de Ouiedo, y  
Iuan Fernandez de Luna con sus compañías se tor-  
naron a retirar los enemigos, y los nuestros a ganar  
lo perdido, sin que osassen mas acometer a ganar  
los cercados, que teniamos ocupados.

En mejorandose estas quatro vanderas a las trin-  
cheas salio luego vn portugues a cavallo del esqua-  
dron de los enemigos la buelta de los nuestros, y el  
capitan Barrio nuevo, que se hallaua al lado del se-  
gundo cercado, salio a recebirle, haziendo que no le  
tirassen, y le lleuo al Marques, el qual refirio, que los  
franceses, y portugueses se auian tocado las manos,  
y juramentado de darnos la batalla hasta morir, o  
vencer, y que para este efecto andauā juntādo mu-  
chas vacas, para echarlas de vanguardia, siendo es-  
te el primero de todos los de la Isla, q̄ se vino a nues-  
tro exercito, dende el dia, que ancorò nuestra Ar-  
mada en ella.

Dos horas antes que se pusiesse el Sol, mando el  
Marques juntar a consejo, para dar orden, como se  
deuia



deuia proceder cōtra los enemigos, y en lo q̄ se auia de hazer otro dia, y estādo en el se toco arma tan calda, q̄ fue fuerça dexarle, y acudir a lo q̄ se offrescia, q̄ era q̄ los enemigos auia juntado mas de mil vacas, y haziā muestra de venirnos a dar la batalla con ellas, lo qual visto por el Marques mādō passar la palabra, q̄ ninguno les tirasse, y q̄ las dexassen yr de largo, y como nuestra vāguardia estaua junto de los enemigos, y oyerō esta ordē, q̄ daron corridos, viēdo en lo poco que las estimauamos, y asī dexarō de echarlas, y de llevar adelante lo comēçado, por q̄ les era fuerça perderse sin perdida nuestra por auer delante de nuestro esquadrō de las picas, quatro paredes guarnescidas de arcabuzeria, y tā altas que los nuestros las abaxauan para poder tirar.

○ Dexōse este dia de acometer a los enemigos en el sitio q̄ se auian hecho fuertes, por acabar de desembarcar las municiones, q̄ era lo principal, a q̄ se auia de atēder antes, q̄ uviēse mudāça en la mar, q̄ tā cōtinua es en estas Islas, y por assegurar q̄ no nos acaciesse el naufragio, q̄ al emperador don Carlos en la playa de Argel, se determino esta noche, q̄ otro dia de mañana se leuantase n̄ro exercito, y marchase la buelta de la ciudad de Angra, a ganar los fuertes, y el puerto, y baxeles, q̄ en el auia de los enemigos, dādo ordē al capitan Medrano, q̄ fuesse luego de mañana cō las galeras d̄su cargo a tomar la boca del puerto.

○ Otro dia miercoles a los veinte y siete se desguar necieron muy de mañana las paredes, y cercados q̄



DIALOGO

estauá entre nros esquadrones y los enemigos, por a  
 uer ordenado, y muy bié, dō Lope d Figueroa q cada  
 tercio fuesse por si, pa q los capitanes conosciessē sus  
 soldados, porq no succdiessē la desordē d l dia pasado  
 y assi repartio los tercios cō muy buena ordē, lleuado  
 el suyo la vanguardia, y los Alemanes, y el d dō Fráncisco  
 d Bouadilla d batalla, y las vaderas d dō Iuá de Sado <sup>2 entro</sup>  
 ual, y el tercio del maestre d cápo Agustín Yñiguez d  
 retaguardia, y como los franceses vierō, q auiamos des  
 guarnescidos los cercados, y paredones tornarō a car  
 gar de manera, q fue forçado boluer a ellos, y de esta  
 vez les ganamos el fuerte, q teniá cō el artilleria, jun  
 to a la villa de Sā Sebastia, dādo les tal carga, q no osa  
 ron molestarnos mas, retirādose cō priessa la buelta  
 de la montaña, q dizen de Guadalupe, q la tenian cer  
 ca, y assi el Marques ordeno luego a don Francisco  
 de Bouadilla, q les fuesse en el alcance, y recogiesse  
 de passo la arcabuzeria nuestra, q yua desmandada.

Luego entro nuestra gēte en la villa de San Sebas  
 tian, y la saquearō, y visto por el Marques, y por don  
 Lope de Figueroa, q los franceses se yuá subiēdo a la  
 mótaña, teniēdo auiso, q la ciudad d Angra y los fuer  
 tes de ella estauá sin gēte se adelantaron a ocuparla  
 cō quiniētos arcabuzeros, antes q el enemigo lo pu  
 diessē hazer, y para remediar, q en dos monesterios d  
 mōjas, q alli auia, no vniessē desordē, se encomēdo a  
 dō Pedro de Toledo, q guardase el de San Góçalo, a  
 do estaua recogida doña Violante de Oçápo y a Iuá <sup>B</sup>  
 Martinez de Recalde el de nra señora de esperança.

Quan



Quando el Marques, y dō Lope de Figueroa llegaron a la ciudad no hallaron enemigo en ella, ni en los fuertes, ni las galeras en toda la armada enemiga, q̄ llegaron a vn tiempo, y afsi se ganó la ciudad, fuertes y armada sin cótraste ninguno. En llegádo los tercios mádo el Marq̄s echarvado, q̄ se diesse saco a la Isla por tres dias, lo qual se executo có la diligéncia, y presteza acostúbrada sin derramamiéto de sangre. Hallaróse en la ciudad, y en los fuertes, y trincheas, y Armada de los enemigos trezientas y diez pieças de artilleria entre grâdes, y pequeñas d̄ hierro colado y de bróze.

Don Fráncisco de Bouadilla fue siguiédo los frâces por mas de media legua, y viendo q̄ se le subía a la mótaña, sin poderles dar alcáce, y q̄ el Marques, y dō Lope se auía adelátado a meterse en la ciudad, y q̄ los tercios yuá marchádo la buelta della, se boluio a San Sebastia, por auer visto desde la subida de la mótaña, q̄ andaua mucha de nuestra géte desmádada en la retaguardia, y hizo hazer alto a todo su tercio, para recogerla, porque fuera facil cosa hazernos el enemigo mucho daño, si reboluiera sobre ella, y recogida encaminò su tercio la buelta de la ciudad.

Este dia fueró en las primeras hileras de las picas de los esquadrones todos los caualleros auétureros, y en el de dō Fráncisco de Bouadilla, se hallaró dō Iuá Manriq̄ de Lara, dō Philippe de Cordoua, dō Pedro Enriquez, dō Alouso de Rojas, don Fráncisco de Guzman, don Godofre de Mendoça, dō Diego de çuñiga, don Fernádo de Toledo, don Góçalo de Gueua



ra, Diego de Miranda, Paulo Durango, y otros muchos caualleros señaládose todos los auétureros, ha ziendo lo tan honradaméte q̄ nunca dexaró las hileras, ni las picas en todo el dia, có fer de mayor trabajo, calor, y sed, q̄ se à tenido en jornada ninguna.

Viernes a los veinte y nueue embio el Marques por no perder tiépo a don Pedro de Toledo Marq̄s de Villa Franca, con las doze galeras, quatro patages, y diez y siete pinaças, y algunos barcos en q̄ yuá dos mil y quiniétos soldados de diferétes tercios, có el maestre d̄ cápo Agustín Yñiguez d̄ çarate, y los capitanes Iuan de Salazar, Miguel Ferrer, don Christoval de Acuña, don Esteuá del Aguila, Bustamáte de Herrera, Miguel de Benesa, Sácho de Solis, dō Iuan de la Nuça, Sancho de Bullon, Luys de Gueuara, Pero Pardo de Aguilar, Martin de Herrera, y el capitá Carlos con ciento y cinquenta Alemanes, y caualleros auétureros, dō Iuan Manriq̄ de Lara, dō Philipe de Cordoua, dō Hugo d̄ Mōcada, dō Bernardino d̄ Médoça, dō Pedro Enriquez, dō Gōçalo de Gueuara, dō Ieronimo çapata, dō Pero Pōçe de Leó, dō Iuá de Acuña, dō Antonio Enriquez, dō Gōçalo Rōquillo, Iuá Fernádez Galindo, Diego de Miráda, dō Sancho de Arze, y para las cosas d̄ mar los capitanes Miguel de Oquédō, Rodrigo de Vargas, y Marolin, y dō Antonio Hurtado d̄ Médoça, a cóquistar la Isla del Fayal, q̄ esta treinta leguas d̄ la Tercera, mas adeláte al poniéte, q̄ estaua por los enemigos có presidio d̄ quiniétos Fráceses, có el capitá Carlos hijo del presi  
den



déte d Burdeos, q̄ la tenia en deféfa, y afsi mismo em-  
bio a Ieronimo de Valderrama, vno de los entreteni-  
dos alas dos Islas d la Graciosa, y del Cuervo a req̄rir  
alos naturales de ellas, q̄ se rindiessen a su Magestad.

Recogidos los Fráceses ala mōtaña d guadalupe,  
y fortificados en ella, escriuio Mōsiur de Xatres su ge-  
neral cō vn trōpera a dō Pedro de Padilla, pidiéndole  
q̄ le avisase si era el el mismo q̄ el conoscia dela Isla d  
Malta, para tener ocasiō de tratar de medios, como  
en effecto se hizo, pidiendo q̄ los dexasse embarcar cō  
sus armas, vāderas, y artilleria, q̄ auia traydo en los na-  
uios fráceses, q̄ tenia en el puerto, y cō ellos a Manuel  
de Silva, y otros portugueses, a lo qual se le respōdio,  
q̄ el Marq̄s les llevaria otro dia la respuesta, saliendo  
los a buscar cō todo el exercito a darles la batalla, co-  
mo se hizo el martes atres d agosto en amaneciendo,  
y antes q̄ se acabassen de poner en ordē los esquadro-  
nes para marchar la buelta del enemigo, vino Mons.  
de Escaruaques maestro de campo de los franceses  
cō tres capitanes a pedir cō gran instācia, q̄ se tratase  
de concierto, y auiendo los traydo por todos nuef-  
tros esquadrones, los llevaron dō Pedro de Padilla,  
y don Jorge Manrique, por orden del Marques a la  
posada de dō Frācisco de Bouadilla, a do se resoluo  
de q̄ se rindiessen, entregādo todas las armas, y vāde-  
ras, saluādoles las vidas, y que se les darian nauios, pa-  
ra poner sus personas en Francia, lo qual firmaron  
de cumplir el Marques, y todos los del consejo.

Miercoles a quatro de agosto vinierō los fráceses



en ordenaça hasta llegar a vn fuerte d̄l p̄uerto d̄la ciudad d̄Angra, auiéndolos guiado a el dō Pedro de Padilla, y dō Jorge Manriq̄ q̄ los salieron a recebir vna legua dela ciudad, y alli entregaron las armas, y diez y ocho vanderas, rindiendolas, por orden del Marques a los contadores de nuestro exercito.

Los franceses que se rindieron fuerō dos mil, y doscientos con Monsiur de Xatres su general, y el maestro de campo Monsiur de Escarauaque, y el sargento mayor Iuá Baptista Siniq̄ Italiano, y catorze capitanes, señaloseles quartel aparte en la ciudad, y dō Lope d̄Figueroa lleuo por huesped a su posada a Mōsiur de Xatres, y dō Francisco de Bouadilla al maestro de campo Mōsiur de Escarauaq̄, y otros quatro capitanes sus camaradas, y los demas capitanes, y oficiales se alojaron entre los nuestros regalándolos con mucha caricia, y muestras de amistad.

o.Ma. ○ Caso seria de gran cōsideraciō ver venir vn exercito a rēdirse a otro, siēdo casi yguales de poder en el numero dela gente, halládose los rendidos en lo mas fuerte dela Isla, y todos los naturales della d̄ su parte.

apitā. Harto mas, q̄ quādo los Romanos se rindierō a los Samnites é las Orcas caudinas, forçados d̄l sitio por no poder salir a pelear cō los enemigos, y assi me parece q̄ se gano mas autoridad para n̄ro rey, y pa el general de aq̄l felicissimo exercito, q̄ si se degollará todos los frãceses cō el rigor d̄las armas, porq̄ las victorias son mas estimadas quanto con menos sangre se ganan, y el Marques anduuo prudentissimo en abre

uiar



uiar el tiempo recibiedolos a partido, respecto de hallarse en aquella Isla a do por momentos suelen suceder borrascas en aquel mar tan inquieto.

Dó.Ma. **Passe V.M. adelante.**

Alcaide **Viernes a los seys d agosto llego dó Góçalo Róqui**  
 llo có la nueua d q dó Pedro de Toledo auia llegado al vltimo de Iulio al Fayal có toda la armada, y gēte q lleuo para la expugnaciō de aqlla Isla, y q en llegado embio a requerir a los frāceses, y a los naturales de ella có vn cauallero portugues, q se dezia Gonçalo Pereyra, q se rindiessen a su Magestad a quiē injuriaron có muy feas palabras, y particularmēte Antonio Guedes de Sosa, gouernador de la Isla, le dio vn bofetō, y poniendo mano ala espada, le mato muy cruelmēte, lo qual entēdido por dó Pedro de Toledo, hizo reconocer la parte, por dōde se podia acometer la desembarcacion, la qual se hizo a los dos de Agosto sin ser parte los francezes, y naturales dela Isla, q se pusierō a la defensa, a resistir a los nuestros la salida a tierra, por q reforçado dó Pedro de Toledo la escaramuça có doziētos mosqteros, y mejorado ciē picas, los rōpio có perdida de ciē frāceses, retirádose los demas al castillo, de dōde tratarō luego de rēdirse entregádolas armas, vāderas, y artilleria, y municiones d guerra, saluádoles las vidas, y libertad a los frāceses y embarcacion para Frācia, y q en el castillo se auia tomado diez y siete pieças gruesas de artilleria, y muchas esmeriles, y otras pieças menudas, y grā cántidad d municiones, y q en otros balbartes, y reductos de la Isla  
 se



se auia hallado otras quatro piezas, y q̄ en el puerto se auian tomado quatro nauios, y echado la gēte Portuguesa dellos, y otros d̄ la Isla en las galeras al remo.

Este dia fue preso Manuel de Silva, que se intitula <sup>Do. M. D.</sup> <sup>Vicida</sup> ua Conde de Torres Bedras, y gouernador, y capitā general de estas Islas por Espinosa soldado del maestre de cāpo don Frācisco de Bouadilla q̄ con otros quatro soldados auia salido a buscalte por orden del don Frācisco, y aunq̄ le auia topado no le conosció, hasta q̄ vna esclaua, q̄ lleuaua a las ancas del cauallo le dixo, q̄ el Portugues, q̄ auia topado era Manuel de Silva, y assi reboluió cō el cauallo a todo correr, y le prendio lūto a la montaña, y aunq̄ le ofrecio, q̄ le daria diez mil escudos, si le lleuaua a vna casa q̄ estaua en aquel mōte, no hizo caso de sus promessas, antes le lleuo luego adōde estaua vna esquadra de soldados del capitā Lazaro de Isla, q̄ por orden del Marques andauā en su busca, cō mas de otros quiniētos soldados d̄ differētes cōpañias, repartidos por esquadras, traxeron le a la ciudad de Angra, y fue puesto en la galeaça capitana por dō Pedro de Padilla, que le entrego a Iuan Ruyz de Velasco capitā de ella.

Fue de mucha importācia la prisiō de este cauallero por ser hōbre de buen termino en su razonar, y tā eficaz en las palabras q̄ facilmēte traxera a su deuocion, y hiziera creer lo q̄ quisiera a la gente plebeya. Remitio luego el Marques la aueriguaciō de sus delictos, y de los demas rebeldes, y traydores a su Magestad, y el castigo de ellos al licenciado Mosquera

de



de Figueroa Auditor general de este exercito, y Armada. Diose tormento a Manuel de Silua, y declaro algunas cosas de importacia que se tienen en secreto.

A los ocho de Agosto boluio don Pedro de Toledo de ganar la Isla del Fayal con las galeras, nauios, y gente, que auia llevado, dexado en ella por Gouvernador a Don Antonio de Portugal con dozientos soldados, auiendo se rendido, y entregado las Islas de San Iorge, el Pico, la Graciosa, y la del Cuervo, y hecho ahorcar antes al gouernador Antonio de Sofa por facineroso, y traydor a su Magestad y cruel en auer muerto a Gonçalo Pereyra, que les lleuo la embaxada para que se rindiessen. Prendieronle Don Antonio de Cea, y Puebla soldados de la compania del capitan Iuan Fernandez de Luna, con ofrecer les el gouernador seis mil escudos por que le librasen.

Entro don Pedro este dia en el puerto de la ciudad de Angra con gran salua de toda la Armada, y mucho contento, y alegria del Marques, y de todos los del exercito, traxo consigo los quinientos Franceses rendidos, y a su capitan Carlos.

Mando el Marques que este dia por la tarde se hiziese justicia de Manuel de Silua, y de los demas rebeldes contra su Magestad auiendo concluydo sus causas, y determinandolas el Auditor general del exercito, y que para este efecto se pusiese en esquadra los Alemanes, y tomassen las bocas de las calles de la ciudad, y que don Iuan de Sandoual con doziētos soldados de sus vanderas le lleuasse, y a los de  
mas,



mas, que con el auian de ser degollados a la plaça do se auia de executar la justicia.

En llegando Manuel de Silua al tablado se declaro publicaméte q̄ se mandaua hazer justicia del por Tyrano, matador, alborotador, robador, y recogedor de hereges, el qual pidiédo silécio hizovn largo y bié concertado razonamiento a los soldados, y a los dela ciudad, persuadiendoles, q̄ viuieffen bié, y q̄ tomassen exemplo en el, a lo q̄ le auia traydo sus pecados, y maldades, y tantas muertes, y robos tan injustos como auia hecho, pidiendo perdó al pueblo de auer sido causa de sus trabajos, y muertes, y de los daños, q̄ les auia hecho, cō muestras de mucho arre pētimiéto, y así le fue cortada la cabeça, y puesta en el lugar, dóde el mando poner la de Melchior Alfonso portugues, por auer dicho, q̄ era su rey, y señor natural, el Rey don Philippe nuestro señor.

Manuel Serrada general dela armada de don Antonio, q̄ robo a Cabo Verde, y Amador Viera, q̄ vino cō titulo de embaxador de su Magestad a estas Islas, y como traydor descubrio los q̄ era leales a su ser uicio, fueró luego degollados en el mismo tablado, y puestas sus cabeças en la picota. Ahorcaron se este dia otros onze portugueses de los, q̄ mas valian, y po dia éstas Islas por traydores, crueles, y facinerosos.

El auditor general auiédo procedido contra éstas Islas, y naturales dellas, las declaro por rebeldes, y condeno en perdimiéto de los frutos, haziendas, gracias, priuilegios, y libertades concedidas por los  
reyes



reyes antecessores de su Magestad del reyno de Portugal, por no auer querido obedecer sus mádatos, ni aceptar el perdon general, q̄ les embio, y códeno a muerte a los ausentes, q̄ auian huydo, y mando, q̄ la moneda de don Antonio, q̄ en ella se vsaua, fuesse quemada, lo qual se hizo este dia publicamente.

Los señores, y caualleros mas principales del exercito suplicaró luego al Marques les diesse el cuerpo de Manuel de Silva para enterrarle, mouidos de auerle visto morir tá christianaméte, y el Marques felo concedio, y todos le acompañaron, y juntaméte los capitanes de todo el exercito.

A los diez de Agosto mádo el Marques al capitá Medrano q̄ partiesse cō las doze galeras de su cargo la buelta de España, y q̄ se aprestassen, y auituallasen tres naues Bizcaynas en q̄ fuesen Monsiur de Xatres, y mil soldados de los suyos a Frácia, q̄ dando en rehenes, de que dexariá boluer libres los nauios, el maestre de cápo Monf. de Escarauaqs, y otros tres capitanes a cargo de dō Fráncisco d̄ Bouadilla. Partieró a los doze, los demas franceses q̄ q̄daró se há reparti do por la armada, hasta que llegados a España se les de licencia para passar en Francia.

Tiene se por cierto, q̄ partira el Marques de esta Isla con toda la armada, viernes a los diez y nueue de Agosto, y que dexara en ella a Iuá de Urbina por maestre de campo de onze vanderas con dos mil soldados, y con titulo de Gouvernador de todas las demas de los Açores, excepto de la de San Miguel,



Miguel, q̄ quedara a cargo del conde de Villa Franca, yrà la armada la buelta de Cadiz, yalli se esperara orden de su Magestad si hemos de passar a Italia, o yr por este mar la buelta de Flandes.

Dó.Ma.

Bien cumplida a sido la relacion, que a embiado el Sargento mayor a V.M.

Alcaide

Como es muy platico, a sabido referir todo lo que a sucedido, y pues tenemos auiso, q̄ ay Moros en la costa demonos priessa en yr a comer a la enramada, que ya nos esperá, y dende alli a Tarifa a dar orden con tiempo a la gente de pie, y de cauallo, porq̄ si tornaren esta noche, nos hallé apercebidos.

Capitã.

Vamos Señor, que ya terna V.M. dos soldados mas, que le seguiremos, y seruiremos.

Alcaide

Antes me pienso quedar en la fortaleza, y q̄ V.M. fea seruido de tomar a su cargo la jornada, si se ofreciere rebato, porque dende oy mas guardare esta orden, como V.M. me lo tiene persuadido.

Capitã.

Yo lo acepto señor de muy buena gana, que cierto estimaria en mucho, que pudiessemos llevar el Señor Don Manuel, e yo algunos Moros a Sevilla.

¶ F I N.



# TABLA DELAS PERSONAS, PROEZAS, Y COSAS que en estos cinco Dialogos se cõtienen, por las letras del A. B. C.

Antonio de Leyua por su valor Principe de Asculi, fo. 2	* Atavios y galas no son permitidos en buena disciplina militar. fo. 46.
Animoso denuedo de Don Beltran de la Cueva. fo. 4.	Anaricia de los soldados de Sertorio en la batalla que vencierõ a Pompeyo. fo. 50.
Alcayde no deve salir a los rebatos. fol. 5.	+ A de ser el soldado diestro en todo genero de armas y particularmente en la Rodela. fo. 51
A se de seguir la razon y no la mala costumbre. fo. 5.	+ A de reconocer el soldado los toques del atambor. fo. 52
Ardid del Adelantado Pedro Melendez en la Florida. fo. 6	Alexandro y sus soldados se señalarõ a la passada del rio Granico fo. 52
Alcaydes an de ser leales, esforçados y diestros en las cosas de guerra. fo. 10	+ Al Sargento toca repartir las esquadras en los lugares adonde han de servir. fo. 59
Antonio de Leyua hizo matar vnos Tudescos por sospechosos de infidelidad en Paunia, y a su Coronel llamado Acorno. fo. 13	Al Sargento toca quitar y poner las guardas. fo. 59
Alcaydes an de ser afables y liberales folio. 10	* Al sargento toca la superintendencia de repartir las municiones en la compaña. fo. 59
Anna de Bolen, causa de las Heregias en Inglaterra. fo. 23	Armas del Sargento. fo. 60.
Artilleros del Castillo de Milã. f. 29	* Al Sargento le toca procurar las municiones quando tuuiere falta de ellas. fo. 60.
Alcaçar ceguet donde esta. fo. 32.	Aluchalli en la batalla de Lepanto gana el Estãdarte de la Capitana de Malta. fo. 62.
Alexandro desvanecido en sus Victorias fo. 34	A ssiento de la Religion de Sã Iuan en Rodas fol 65
+ A de ser el soldado muy christiano en sus obras y confessarse muy a menudo porque se pelea con mas valor quando se siente quietud en la consciencia fo. 42	A ssiento de la orden de Sãt Iuan en Malta fo. 65
Acab Rey de Israel. fo. 44.	A ssiento de los caualeros Teutonicos de prusiga en Mariaburg. fo. 66.
Abidio Casio, fo. 45	
Abstinencia de los soldados de Cesar en el cerco de Abarico. fo. 45.	



# T A B L A

Asiento de los cauallos de sant La zaro. fo.	66.	Armas de la casa de Austria, fo.	143
Armas y atavios del alferex. fo.	67.	Armas de los Condes de Barcelona folio,	143
Auanderados. fo.	69	Armas de Aragon. fo,	143.
Al alferex toca la distribucion de los alojamientos fo.	70.	Armas de los Gyrones. fo.	143
Armas que deue vsar el Capitã. f.	74	Armas de los Marqueses del valle. folio,	144.
Algunas vezes se deue abandonar el bagaje por algunos effectos como lo bizieron el Prospero Colona. el Marques de Pescara en la famosa batalla de Vicencia. fo.	93	Armas de los señores de la casa de Cor doua. fo.	144
Antonio de Leyua desbarata y pren de al Conde de sant Pol General de Francia por no llevar su gente vnida. fo.	95.	* An se de hazer sospechosos los enemi gos con cartas fingidas. fo.	151
A que hora se an de poner las guardias y centinelas en el campo. fo.	98.	Aunque se tenga por cierto el vècer se a de buyr si a de ser muy costoso folio.	153
Al Sargento mayor toca hazer con solicitud que los soldados de sus tercios sean proveydos de armas y de las de mas municiones necessa rias y de hazellas repartir. fo.	103	Anibal porque dexo de ser señor de ytalia. fo.	156
Archiduque y su principio. fo.	113	An se de buyr los assaltos, fo.	156
Al sargento mayor importa saber los nombres de los Capitanes alferex Sargentos Caporales y soldados particulares fo.	114.	Agudo becho de vn soldado. fo.	157
Armas del Maestre de campo. fo.	115.	Alexandro. fo.	157
Artilleria gruesa, real, y menuda. fo.	118.	Alexandro lloro por Dario, Iulio Ce sar por pompeyo. fo.	159
Artilleria gruesa fo.	118.	A quien les toca ser consejeros por ra zon de guerra. fo.	160
Al general de la artilleria toca que aya bastante provision de municio nes. fo.	131.	<b>B</b>	
Al Maestre de campo toca assegurar las vituallas y Viuãderos que vi enen al campo. fo.	141.	Batalla de Olmedo. fo.	3
Almirante y cosas que le tocã por su oficio. fo.	141	Besares Rey de Egypto dio principio a las guerras en el mundo. fo.	33
Armas de los Duques de Saboya, fo.	143	Basso Capitan y cõsul Romano. f.	42
		Borbon desobedecida en el sac o de Ro ma. fo.	49.
		Braueza de vn Alferex Tudesco, folio.	60.
		Bolea Capitan de Cãpania en la gue ra de Portugal. fo.	74
		Batalla de mar a do los franceses fue ron vencidos. fo.	76
		* Baluartes. fo.	116
		Barcas y puentes que se llevan en vn exercito. fo.	127
		Batalla del Salado junto a Tarifa. folio.	



# T A B L A

Borbon y Tribulcio Generales de Frãcia engañan con vna carta al Emperador Maximiliano, fo,	151	maña, fo,	37
Bastimentos que se suelen proueer para vna armada, fo.	166	Cristumenes Lacedemonio consejero de Anibal, fo.	41
<b>C</b>		Cayo Mario, fo,	42
Criança de los nobles Romanos y sus loa- bles exercicios, fo.	1	Como a da elegir el soldado sus camara- das, fo,	42
Conjuracion contra el Rey Don Henrri- que de muchos señores Castellanos en fauor del Infante don Alonso su her- mano, fo,	3	Conde Fernan Gonçales, fo.	43
Carlos octauo Rey de Francia muda las armas en la batalla del Tarro, fo.	4	Casos sucedidos en el cerco de Florencia folio,	44
Calidades que an de tener los Alcaydes de fortalezas segun el fuero de Espa- ña, fo,	8	Castigo que hizo Iulio Cesar contra al- gunos soldados insolentes, fo,	44
Corona Obsidional que era, y porque la daua el pueblo Romano, fo.	8	Cerco de Durazo, fo,	45
Corona Ciuica, Corona Naual, Corona Mural, Corona Castrense que sean, folio,	8	Castigo que hizo el Capitan Barabona en vn Caporal y su amiga, fo.	46
Conde de Tendilla y su valor en la defen- sa de Alama, fo.	10	Castigo que hizo Aureliano en sus solda- dos, fo,	47
Constancia de Don Martin de Cordoua en la defensa de Maçalquiuir, fo,	12	Castigo que hizo en Genoua el Marques de Pescara, fo,	47
Castigo que hizo Soliman en los Tudes- cas y merced a su Capitan, fo,	13	Castigo que executo Manlio Torquato en su hijo, fo.	49
Castigo que hizo Appio Clandio en sus soldados, fo,	13	Castigo que hizo en su proprio hijo Pos- thumio Tiburto, fo.	49
Como se an de portar los soldados con su Capitan quando quiere rendir: por tray- cion la fuerza, fo.	16	Como se ha de portar el soldado en exe- cucion de la victoria, fo.	50
Constancia de Philippo Archeli, fo,	20	Como se ha de elegir el soldado las armas con que a de militar, fo,	50
Conde de Serin en la defensa de Ziget en Austria, fo,	28	Castigo de los Lacedemonios contra los soldados, fo.	53
Como se da el nombre, fo,	30	Clearcho Capitan de los Lacedemonios de zia que los soldados auian de temer mas a su Capitan que a los enemigos. folio,	54
Cesta donde esta, fo.	32	Castigo que hizo Scipion el mayor en los soldados que se auian passado a los ene- migos, fo,	54
Como se instituyeron los señorios en el mundo, fo,	33	Constancia de Fabricio Capitan Roma- no folio,	55
Carlo Magno primer Emperador de Ale		Consideraciones que a de tener el soldado en el exercito, fo.	55
		Como se ha de portar el Caporal en las ocasiones que se le encomendaren f,	57
		Como ha de poner el Caporal las centine	

*Coronel - V. Macdon*  
*de Campo. 110*



# T A B L A

las y con q̄ consideracion. fo.	57	se marchare para pederse tornar a formar con mas presteza. fo.	92
Como a de repartir el caporal los bastimētos entre los soldados d̄ su esquadra.	58	Cosa es muy precisa y necessaria que se hagan algunos altos quando el esquadro va marchando. fo.	94
Como a de ordenar el Sargento las bileras de su compañia. fo.	58	Centinelas senzillas en que lugar se han de poner. fo.	99
Como se a de portar el Sargento e pelear folio.	59	Centinela perdida porque se dize. fo.	99
Calidades que a de tener el alferex.	60	Como se pide el nombre entre los officiales y soldados. fo.	100
Constancia del Alferex Illescas en la batalla del Garellano. fo.	60	Como deve ser obedecido el lugar de teniente de Sargento mayor y que calidades deve tener. fo.	103
Con que orden y en que ocasiones a de pelear el Alferex. fo.	68	Como se a de dar el nombre quando visita y rondan los officiales mayores.	107
Comaradas del Alferex que tales deve de ser fo.	68	Compañia del Maestre de campo. fo.	100
Como se llevan las vanderas en vn esquadron. fo.	69	Condes y su officio en la guerra y fuera della. fo.	112
Causa de la perdida del Conde de Alcandete sobre Mostagan. fo.	71	Condes de Lemos y su antiguedad del linaje de Castro. fo.	113
Constancia y valor de los Capitanes del exercito de Borbon quando le matarō sobre Roma. fo.	72	Coronel es superior a los maestros de campo. fo.	114
Calidades q̄ a de tener vn Capitan.	72.	Calidades que a de tener vn gran ministro de guerra. fo.	115
Castigo que hizo Cesar en algunos de sus Capitanes. fo.	74	Capitan General del artilleria y sus calidades y cargo. fo.	115
Como se ha de portar, y a q̄ cosas a de acudir: y preuenir vn Capitan si se hallare de presidio en alguna fuerza.	75	Como se deuen poner los fuertes en las fronteras de vn Reyno. fo.	117
Caton Vicense y su templança en la guerra. fo.	77	Con que manera se suelen expugnar las Ciudades. fo.	117
Conuento de la orden militar de Santiago en Veles. fo.	79	Cortinas de vn baluarte. fo.	119
Caualleros Templarios poseyeron a Calatrana. fo.	79	Caualleros de dentro atacados a las cortinas. fo.	120
Como los Capitanes generales ordenauā los esquadrones antiguamente. f.	83	Cauallero a cauallo dicho plata forma. folio.	120
Como el Sargento mayor a de formar vn esquadro en los casos repētinos.	87	Caualleros d̄tro y fuera de las cortinas. folio.	120
Como se a de poner la arcabuzeria d̄tro del esquadron para que aproueche y este segura. fo.	89	Campaña rasa o fuera dela tierra. f.	122
Como a de yr diuidido el esquadro quando		Cosas q̄ se deuen notar en la campaña.	123
		Cauillos y carros para tirar artilleria y municiones. fo.	130
		Conde Pedro Nauarra. fo.	132



## T A B L A

Con la artilleria ay siempre cuerpo de guerra. ardia. fo.	132.	meja famoso en dicho y hecho.	1
Capitan General de la cavalleria y sus calidades fo.	133.	De que edad comenzo Alexandro a go- bernar fo.	1
Constantino Hugrano vence a Basilio gran Duque de la Moscouia por el valor de la infanteria fo.	134.	Don Diego de Mendoca por su valor Co- de de Melito fo.	2
Caya Mario fo.	134.	Do Fernado Cortes marques del Valle.	2
Conrado passa el Rio Meandro fo.	135.	Do Fernado de guenara famoso en Vie- na fo.	2
Capitan Falconete fo.	135.	Don Manuel Ponte de Leon valeroso ca- uallero fo.	3
Comissario General de cavalleria f.	136.	Don Juan Pimentel Conde de Mayorga vence al señor de Balse.	3
Codestable y su officio e los exercitos.	147.	Don Fernando de Fonseca muerto por don Beltran de la Cueva fo.	4
Consideraciones q̄ el maestre de campo gene- ral deve tener para alojar el exerci- to fo.	139.	Dones con q̄ premiaua los Capitanes Ro- manos a sus soldados fo.	8
Capitan General del exercito fo.	146.	Diez Españoles passa el Albis a nado.	10
Calidades q̄ los Griegos y Romanos que rian q̄ tuuiesse sus Generales.	148.	Don Diego de Tovar fo.	12.
Costacia del Emperador do Carlos.	130.	Dezmar los soldados por q̄ se bozia.	13.
Capitanes franceses corrompen con dine- ros a los Esquizaros que andaban en servicio de Ludouico esforcia Duque de Milan fo.	151.	Don Luys Icart defiende a Bressa f.	33.
Carlos octauo Rey de Francia y las pre- uenciones q̄ hizo quando passo a con- quistar a Napoles fo.	151.	Desonestidad de las Emperatrices Faw- stina y Messalina fo.	22
Claudio Neron Capitan Romano mata a Asdrubal y desbarata su exercito.	155.	De que cosas se suelen proueer las fortale- zas fo.	26
Caso jamas acaescido en la guerra.	156.	De do tuuo principio llamarse palacio la morada de los Reyes y Emperadores folio.	36
Cacimer infame General del Empera- dor Don Fernando fo.	157.	De que nacion salen mas valerosos solda- dos fo.	40
Costacia y valor de nuestro Emperador do Carlos e la jornada de Argel.	157.	Don Rodrigo capato fo.	41
Comissario General del exercito y cosas tocantes a su cargo fo.	161.	Don Lope de Figueroa fo.	41
Como se haze scandallo del brigo.	161.	Do tuuo principio entre Españoles el in- nocar en las batallas al apostol San- tiago fo.	43
Cosas de q̄ son prou y los los bornos.	163.	Don Fernando Cortes Marques del Va- lle fo.	43
Cosas q̄ se deuen considerar para hazer co- mas comodidad bastimētos para las ar- madas fo.	166.	Don Pedro Conde de Feria en la expug- nacion de Dura fo.	50
		Duque de Sesa en la expugnacion de S. Quintin fo.	50
		De que efecto fueron los brocales en la batalla de Rzuena fo.	53

D

Don Alonso de Aguilar en sierra Ber-



# T A B L A

Don Fernando de Andrada quando ven cio a Monsiur de Obeni General de Francia, fo,	51	Duques y su officio en la guerra, fo.	110
Diez Españoles passan a nado el Albis, folio.	52	Duques Prouinciales, fo,	110
Demostenes Philosopho fo,	55	Duques Limitaneos, fo.	110
Diferentes pareceres de Sargentos en po- ner en orden las compañías. fo.	59	Duques de los Longobardos. fo.	112
Dragut Rey de Tripol muerto en Malta folio.	65	Duques de Benauente y Espoletos. f.	112
De que suerte se bazen las vanderas, 67		Don Aluar Nuñez Osorio Cōde de Tra stamara. fo,	112
De do tuuieron principio las vāderas. 69		Don Alvaro de Sandi en Potestura, fo lio,	113
Don Iuan de Villa roel muerto en las Guaxaras. fo,	75	Don Rodrigo de Toledo Governador de Bolduque toma consejo en vn caso ar duo, fo.	113
Don Pedro Fernandez de puente encala da Maestre de Santiago. fo.	79	Don Fadrique de Toledo Coronel de to- da la infanteria Española en Flandes folio.	114
Don Alonso de Cardenas vltimo Maes- tre de Santiago. fo.	79	Dela sentencia de Maestre de campo se puede apelar para el General o Coro- nel si en el exercito lo vuiere. fo.	114
Don Garcia primer Maestre de Calatra ua, folio.	81	Derechos del Maestre de campo, fo.	115
Don Gomez primer Maestre de Alcan- tara, folio.	82	Deuen se considerar las entradas de vna prouincia y Reyno porque parte puede ser acometido, fo.	116
Diuersos generos de esquadrones de que vsan los Esquizaros y Tudescos. f.	85	Duque de Alua toma puerto en Cascais de la vanda de la mar fo.	116
Don Pedro Enrrique adelantado del An- daluzia. fo,	91	Dientes, Tiseras, y Casamates. fo,	121
Don Alonso de Aguilar. fo.	91	Disignio y modelo como se deue bazer. folio,	123
Don Alonso de Cardenas Maestre de Sã tiago, fo.	91	Defensa que se puede bazer en vna ciu- dad ofendida de diuersas alturas.	124
Don Iuan de Silua Conde de Cifuentes, folio.	91	Don Alvaro de Sandi y el valor de su in- fanteria en la jornada del Caruan cō tra el moro Ci de arfa. fo.	134
Don Alvaro de Sandi se señala en Berbe- ria y en el jorro de Malta, fo.	108	De que effeitos sea la caualleria en los e- xercitos. fo,	134
Don Sancho de Lodon se señala en Flan- des en la rota de Mosiur de Biles,	108	Don Alonso de Vargas se señala con la caualleria en Flandes fo,	135
Don Alonso de Vargas valeroso Capitan de Infanteria, fo.	108	Don Alonso de Vargas socorre al Capitã Mōtesdoca y recupera a Mastriq̃	135
Don Alvaro de Sandi Coronel del tercio de Napoles. fo,	110	Don Alonso de Vargas entra peleando con su caualleria en el saco de Enuers. folio.	135
Don Pedro Enrriquez de Guzman Cō- de de Fuentes Coronel de ciertas com- pañias de a cauallo, fo,	110	Don Fernando Cortes. fo,	135



# T A B L A

Don yñigo Fernandez de Velasco Condestable de Castilla y su va'or, 137	de Niça por descuydo d' sus soldados. 25
Don Alonso de Aragon primer Condestable de Castilla. fo. 137	El Conde Pedro Nauarro. fo. 26
Derechos del Maestre de cãpo general. 141	El Conde don Manrique de Lara. f. 26
Diferentes ordenes militares que se acabaron con los instituydores de ellas. f. 146	El fruto de la guerra es señorear los vencidos fo. 33
Determinacion inconsiderada del Rey dõ Sebastian de Portugal. fo. 149	El principio que tuuieron los Emperadores Romanos fo. 35
Don Fernãdo de Toledo Duque de Alua folio. 149	Electores del Imperio fo. 37
Don Luys de Auila Comendador mayor de Alcantara fo. 150	En Francofort se baze la eleccion, fo. 37
Duque de Alua e Mons de Henaut. 156	En Aquisgran es coronado por Rey de Alemaña, fo. 38
Don Fernãdo Cortes Marques del Valle desbarata a Pãphilo de Naruaes, 156	El Papa confirma la eleccion de los Electores. fo. 38
Duque de Alua y Marqs de Santa cruz en la conquista de Portugal. fo. 156	En Milan o en Monça es Coronado por Rey de Lombardia. fo. 39
Dicho del Rey Francisco de Francia encareciendo la Clemencia. fo. 159	En Roma es coronado por Emperador. 39
Dicho del Rey Don Alonso de Napoles folio. 160	El Emperador Carlos Quinto se Coronó en Bolonia. fo. 39
De que cosas se hazen prouisiones en el exercito. fo. 162	En la Vacante del Imperio gouierna el Conde Palatino, o el Duque de Saxonia, fo. 39
<b>E</b>	El Rey Pirro que soldados tenia por buenos, folio. 41
El Cid gana a Alcoçer por la imprudencia del Alcayde della, fo. 5	El que quisiere ser soldado a de fundar su determinacion en la defensa de la religion y honor de su Principe, y salud de su patria. fo. 41
El Alcayde no salga de su presidio so pena de traydor, fo. 6	El soldado a de ser muy cõsiderado y comedido y poco licencioso en hablar. fo. 42
En la perdida de vna fuerça suele consistir la ruyna de vn Reyno. fo. 6	El Apostol Santiago se aparecio al Rey Ramiro de Leon. fo. 43
Expugnacion y saco de Enueres, fo. 9	El Cid fo. 43
El mismo castigo merecen los soldados q saben la traycion q el Alcayde que la comete, fo. 16	El soldado no a d' jurar ni blasphemar, 43
El Capitan Machin de Monguia y su cõstancia. fo. 18	El mucho comer dañoso a la gente de guerra. fo. 44
Exercicios en que se han de ocupar los soldados que estan de presidio. fo. 25	El Emperador Aurelio y su rigor. fo. 45
El Marques de Cidiz gana Alama por descuydo de los moros. fo. 25	El Marques de Pescara. fo. 45
El Prospero Colona preso en Villafranca	El gran Taborlan. fo. 45
	El Capitan Vega muerto por el Marques de Pescara. fo. 46
	El soldado a de ser muy honesto en su vivir fo. 46



# T A B L A

El soldado a de ser muy moderado en sus atauios fo. 47	El soldado a de asistir siempre en la com- pañia q̄ començare a militar, fo. 55
El capitán Espartaco no permitia ē sus e- xe. citos oro ni seda sino bierro y cobr. 47	El soldado no ha de guardar orden en el comer y dormir, fo. 55
El soldado ē la corte de su principe y fue- ra del exercito deue andar galā fo. 48	El soldado se a de ocupar en exercicios a- do sea mas poderosa la virtud que la fortuna, fo. 55
Exercitos del Rey Dario arruynados por Alexandro, fo. 48	El Rey Pyrrho, fo. 55
El soldado a de tener amor y obediencia a su capitán, fo. 49	El cabo de esquadra a de ser superior en valor en experiencia y diligencia a los soldados de su esquadra, fo. 57
En assentando el soldado plaça juratacita- mente de seruir a su principe obedeciē- do a sus oficiales, fo. 49	El caporal a de saber los nombres y calida- des ē los soldados de su esquadra y ba- zer q̄ tengā sus armas muy ē-ordē. 57
El soldado no a de yr jamas contra el vā- do de su general, fo. 49	El caporal a de persuadir a los soldados de su esquadra q̄ biuan bien, fo. 57
El soldado en la guerra no es sino del prin- cipe que le paga fo. 49	El caporal a de tener obediencia a los offi- ciales, fo. 57
El soldado a de sufrir con paciencia los trabajos de la guerra, fo. 49	En el Sargento cōsiste la principal parte de la obseruaciō de la disciplina militar folio. 58
El soldado a de euitar los motines, fo. 49	El sargēto a de ser soldado viejo y de mu- cha experiencia, fo. 58
El mas notable vicio de vn soldado es no tener silencio en vn asquadron, fo. 51	El Sargento a de saber leer y escreuir pa- ra bazer lista de los soldados de la cō- pañia, fo. 58
El soldado a de saber nadar, fo. 52	El sargēto a de guardar las ordēnes q̄ le diere el Sargento mayor, fo. 59
El Rey Massinissa passādo a nadovn rio se escapo del Rey Siphacē su enemigo. folio, 52	El sargēto a de reconocer por su superior al Sargento mayor, fo. 60
El Marques de Pescara defendio nadan- do a tres galeras que lleuauan los ene- migos, fo. 52	El alferēz Olea y su valor, fo. 60
El maestre de campo Mondragon passō con suteroiba nado: y nadando el Rio Escalpis. fo. 52	Entierro del gran capitán, fo. 61
El soldado a de ser valiente y determina- dō en el pelcar, fo. 53	Entierro de don Aluaro baçan fo. 61
El Rey Pyrrho, fo. 53	El estandarte real del grā Turco esta en sant Lorenço el Real, fo. 61
El soldado a de estar muy vigilante en el lugar do fuere puesto por centinela y en el cuerpo de guardia, fo. 54	El Capitan Ojeda recupero la galera Capi- tana de Malta, fo. 62
En las centinelas consiste la seguridad de todo el exercito, fo. 54	El Pontifice Urbano secundo, fo. 63
El soldado a de guardar fidelidad al prin- cipe a baxo q̄ enyas vāderas militare, 54	El nōbre de alferēz q̄ principio tuuo, 67
	El Capitan Moreruela y dos berminos su- yos muertos en vn assalto en la defensa de vna vandera, fo. 68



T A B L A

- El Alferéz Juan de Auas muerto en el  
assalto de Roma, fo. 68
- En q̄ orden a de llevar el Alferéz la vā  
dera quando se marcha, fo. 68
- El Alferéz no a de pelear sino con la vā  
dera en la mano, fo. 69
- En los alojamientos se acompaña la van  
dera con cuerpo de guardia, fo. 69
- El Alferéz es juez de las causas civiles  
entre los soldados, fo. 69
- El Alferéz a de tener mucho cuydado  
q̄ la cōpañia sea bien proueyda de las  
cosas necessarias y q̄ los officiales acu  
dan a sus obligaciones, fo. 69
- En absencia del Capitan toca al Alfe  
rez el gouierno dela cōpañia, fo. 70.
- El Alferéz deue visitar las guardas y  
centinelas, fo. 70
- El Alferéz a de ser discreto y bien razo  
nado, fo. 70
- Electiō de Capitanes de infanteria a  
quien toca, fo. 71
- El Emperador Don Carlos quiso dar or  
den en la electiō de los capitanes, 72
- El Capitan a de saber elegir los officiales  
de su cōpañia, fo. 72
- Es cosa importāte que el capitā tenga es  
quadra particular en su cōpañia, f. 73
- El Capitan a de hazer q̄ sus soldados se  
cōfiesen y oygan missa muy de ordina  
rio, fo. 73
- El Capitā a de cōponer los vādos y pas  
siones q̄ vuiere entre sus soldados, 73
- El Capitan a de hazer q̄ sus soldados se  
exerciten en las armas segun los ene  
migos tuuieren al opposito: ymitando  
a lo que hizo Iulia Cesar en Africa.  
folio. 73.
- El Capitan a de ser ygual con sus solda  
dos en los peligros y trabajos, fo. 73
- El Capitan ha de hazer muy de ordi  
nario reseña de sus soldados, y lo que  
importa fo. 74
- El Capitan no a de permitir que ningun  
soldado salga de la orden quando la cō  
pañia marchare, fo. 74
- El Capitan a de tener gran vigilancia  
que los soldados no se licencien contra  
sus buespedes, fo. 74
- El Capitan Isidro Pacheco en la defen  
sa de Dargus, fo. 75
- El Capitan Francisco Hernandez de  
Auila en la defensa de Vtrech en Bra  
bante, fo. 75
- El Capitan ha de mostrar mucho va  
lor en los effeitos que se le encomen  
daren, fo. 75
- El Capitan Ortiz se señala en Enueres.  
folio. 75
- El capitā no a de ser temerario sino muy  
considerado en sus effeitos, fo. 75
- El Capitan a de guardar la orden q̄ le di  
eren sus officiales mayores, fo. 76
- El Capitan Garcia de Escalante se seña  
la no guardando la orden de su Gene  
ral por conuenir assi, fo. 76
- El Capitan Garcia de Escalante y su va  
lor y osadia en vna batalla, fo. 76
- El Capitan a de ser bien razonado, 76
- El Capitā no a de ser auarieto sino muy  
liberal con sus soldados, fo. 77
- El Capitan a de embiar a tomar el non  
bre quando su cōpañia fuere de guar  
dia, fo. 77
- El Capitan ha de visitar las Centinelas  
y cuerpo de guardia con mucho cuy  
dado, y hazer que la cōpañia este  
proueyda de Lanternas y otras lum  
bres, fo. 77
- El Capitan a de obedecer las ordenes del  
Sargento mayor y de los de mas offi  
ciales mayores, y saber dellos los dis  
cursos que se tomaren para proseguir  
la guerra, fo. 77



# T A B L A

- El Capitan ha de procurar que la compaña vaya proueyda de bagajes pero cō moderacion fo, 77
- El Capitan se ha de alojar siempre entre sus soldados fo, 77
- El Capitan a de tratar a sus soldados cō mucha modestia, fo, 78
- El vltimo maestre de Calatrava fue el Emperador Don Carlos fo, 81
- El Maestrazgo de Calatrava anexo ala Corona Real de Castilla. fo, 81
- Electiō del Sargento mayor y Calidades que deue tener este official f, 83.
- El officio de Sargento mayor es mas estimado entre las demas naciones que entre los Espaņoles. fo, 83
- El Emperador Dō Carlos estimaua ē mucho el officio de Sargento mayor. f. 84
- El Sargento mayor tiene entrada libre ē el pauellon y camara del Rey y en las tiendas del capitan general. fo, 84
- El Sargēto mayor a de saber la gēte q̄ tiene cada vādera de las de su gouierno, folio. 85
- El Sargento mayor a de tener vn continuo habito en su memoria para formar varios esquadrones, fo, 85
- El sargento mayor a de scr abil en el contar, fo, 85
- Esquadron quadro de gente. fo. 86
- Esquadrones prolongados y de grā frente folio. 87
- El lugar q̄ tienen las mangas en los esquadrones, fo, 88
- El Capitan Luys brauo de Laguna y su valētia en la jornada del Caruā, f, 88
- En la infanteria Espaņola ay mucha mas arcabuzeria q̄ piqueria. fo, 89
- En que lugar se a de poner la arcabuzeria q̄ sobrare despues de guarnecido el esquadron y hechas las mangas. fo, 89
- El Sargento mayor a de llevar su infanteria tambiē ordenada y dispuesta que con facilidad pueda formar su esquadron. fo, 92
- En que lugar a de yr el bagaje quando los enemigos tienen mucha canalleria como en Berberia, fo, 93
- En q̄ lugar an d̄ yr los cauallōs y muchos de los soldados quādo se marcha. f. 94
- En que lugar van los Capitanes y soldados quando se ponen a cauallo y el esquadron va marchando. fo, 94
- El Conde de Guidoragon, fo, 95
- El Sargēto mayor va gouernādo el esquadro a cauallo quādo se marcha. fo. 96
- El Sargento mayor no se ha de apeaar aua que sea para hablar con su Capitā General. fo, 96
- El Sargento mayor no se suele apeaar en dia de batalla, ni ponerse en bilcra cō los Capitanes fo, 96
- El Sargento mayor ha de andar armado a la ligera cō vn bastō q̄ le sirua para apartar cauallōs y bagajes. fo, 96
- El Sargēto mayor ha de andar de ordinario junto al Maestre de campo, fo. 96
- El Sargento mayor a de reprehender con rigor a los Sargentos q̄ no lleuaren la gente que les tocare en orden. fo. 96
- El Maestre de campo y el Sargēto mayor ē su nōbre puedē mādādar passar la palabra por el esquadro y no otro official. 97
- El sargēto mayor a de yr a tomar el nōbre de su general y la ordē para otro dia y dar caē a illo a su maestro de cāpo, 98
- El sargēto mayor a de seņalar los lugares dōde se bā de poner las cētinelas, f. 98
- En q̄ distācia se an de poner las guardias ē los quarteles y alojamientos. fo. 98
- En q̄ distancia se bā de poner las centinelas, fo. 99
- El sargēto a de visitar a differētes horas de la noche las guardias, fo. 99



# T A B L A.

<p><b>El Rey Francisco auitualla a Landresi folio,</b> 100</p> <p><b>El Capitan Salazar no acerto a hazer el officio de Cētinela perdida. fo. 100</b></p> <p><b>El Sargento mayor a de ser diestro en saber dar vna encamisada. fo. 102</b></p> <p><b>En las encamisadas el Sargento mayor va guiando a los soldados y en otros que se ayau de executar con silencio. fo.</b> 102</p> <p><b>El Sargento mayor Vallejo en la passa- da del Escaldis. fo.</b> 102</p> <p><b>En las emboscadas a de estar la gēte de guerra cō mucho silencio. fo.</b> 102</p> <p><b>El sargento mayor deue ser vniuersal procurador del bien de los soldados. folio.</b> 103</p> <p><b>El sargento mayor en q cosas se sir ue de los officiales del tercio. fo.</b> 103</p> <p><b>El sargento mayor a de tener mucho cuydado q en las vanderas de su tercio se biua bien desterrando todo peca do publico. fo.</b> 103</p> <p><b>El sargento mayor q deue hazer quā do entrare de alojamiēto cō sus serui dores ē guardia de vnà tierra. f. 104</b></p> <p><b>Estratagema q intēto Cesar de Napoles para ganar a Turin. fo.</b> 105</p> <p><b>El sargento mayor se a de ballar per- sente quando las vanderas entraren de guardia. fo.</b> 103</p> <p><b>El Sargēto mayor ha de tener mucho cuydado en saber con la gente que sirue cada compania, y de que effe- to sea. folio,</b> 105</p> <p><b>El Sargento mayor a de visstar entre dia los cuerpos de guardia fol.</b> 106</p> <p><b>El Sargento mayor deue mudar el nombre si saliere alguno del presi- dio despues de auerlo dado. fo. 107.</b></p> <p><b>El Sargēto mayor a de mādar cōbue nas palabras y mucha cortesia. f. 107</b></p>	<p><b>Electiōn del Maestre de cāpo f. 107</b></p> <p><b>El Maestre de campo a de saber en muchas ocasiones officio de Capitā general. folio.</b> 108</p> <p><b>Españoles amotinados en Alostre. f. 109,</b></p> <p><b>En tiempo del Emperador don Carlos se dezia coroneles los que dezimos Ma estres de campo. folio.</b> 110</p> <p><b>En tiempo de los Godos vno Duques en España. folio,</b> 111</p> <p><b>El primer Duque que vno en Castilla fue don Fadrique Duque de Benauē te. folio,</b> 112</p> <p><b>El primer Marques que vno en Castilla fue don Alonso de Aragon con titula de Villena. folio,</b> 112</p> <p><b>En la guerra ninguna falta puede ser pe queña. folio.</b> 113</p> <p><b>Esquadra del Maestre de campo en su compania. folio.</b> 113</p> <p><b>El Maestre de Campo se a de aconse jar con los capitanes de sus vanderas folio,</b> 113</p> <p><b>El Capitan del artilleria ha de ser muy platico en la fortificacion artifi cial. folio.</b> 116</p> <p><b>En que consisten las fuerças de vn Reyno y del Principe,</b> 116</p> <p><b>En qualquier fuerça a de auer bastā te presidio de gente. folio,</b> 125</p> <p><b>El Capitā general de la artilleria lle ua a su cargo toda la artilleria y muni ciones della cō los exercitos. fo.</b> 125</p> <p><b>En que cosas a de ser platico el Gene ral de la artilleria. folio.</b> 132</p> <p><b>El General del artilleria castiga a sus officiales. folio.</b> 132</p> <p><b>El Conde Carmañola vence a los suyos cō hazer apeax a su caualleria. f. 113</b></p> <p><b>El Rey Muley hazen buyede la batalla con su caualleria. folio,</b> 134</p> <p><b>En la milicia Romana fue mas estimada</b></p>
--	---



# T A B L A

- la infanteria que la caualleria, f. 134
- El Capitan Arrio, fo. 133
- El poder que tiene el Maestre de campo General en la administracion de la justicia fo. 136
- El Maestre de campo General es justicia mayor del exercito, fo. 136
- El Almirante Dō Fadriq̄ Enrriq̄z, 137
- El Almirante Don Luys Enrriquez exercitò su officio quando nuestro Rey Catbolico passo a casarse a Inglaterra folio, 142
- El Capitan General a de tener mucha experēcia ē las cosas de la guerra 148
- En los Reyes y principes no se ha de considerar la edad q̄ tienē para ballar se en sus exercitos, fo. 149
- El Rey o Principe a de llevar cabe si excellētes capitanes q̄ le acōsejē, fo. 149
- El Rey dō Alonso de Napoles dio por cōsejeros a su hijo don Fernando quando le eligio por Capitan General al Conde de Pitiliano y a Dō Alōso de Aualos y a Iuan Iacobo Triuulcio. folio. 149
- El Comēdador mayor Dō Luys de C, n̄niga lugar teniēte del señor Don Luā de Austria, fo. 149
- El Emperador Don Carlos siempre elegia Capitan General en los exercitos que lleuaua, fo. 149
- El Capitan General a de tener valor militar, fo. 150
- El Capitan General ha de ser muy cuydadofo y diligēte en los casos q̄ se vieren de secutar, fo. 150
- El Capitan General a de saber las calidades de su enemigo, fo. 150
- El Emperador dō Carlos tuuo buenas espias ē la guerra de Alemania, fo. 150
- Espias astutas y fieles, fo. 150
- El Capitā general a de ser muy industriofo en inuentar nuevas ocasiones de guerra fo. 150
- El gran Capitan dezia que los Generales por vna via o por otra an de procurar de vencer, fo. 151
- El Capitā general a de tener mucha industria y consideracion en saber alojarse su campo, fo. 151
- El capitā general a de tener pintadas en tela las prouincias a do guerreare, 152
- El grā Capitā Antonio de leyuā Marq̄s de Pescara y sus hazañas en ytalia, folio, 152
- En mas se a de estimar el Capitan General q̄ sabe v̄cer cō prudēcia y cōsejo q̄ con el rigor de las armas, fo. 155
- El Emperador Octauio Augusto, f. 155
- El R y dō Alōs, de Napoles dezia que el officio de vn buen Capitan ha de ser v̄cer y no pelear. fo. 155
- En que ocasionē, se an de excutar cōpresteza los effectos en la guerra, fo. 156
- El Capitan General a de ser muy constante en los peligros, fo. 156
- En los varones yllustres vn solo vicio basta a escurecer muchas virtudes. 157
- El capitan general a de tener autoridad y fortuna, fo. 158
- El titulo y fauor no pueden hazer sabio y prudente al q̄ no lo fuere, fo. 158
- El Emperador Dō Carlos dio libertad al Rey Francisco siendo su prisionero, folio. 159
- El Duque Poylipo de Milan dio libertad al Rey Dō alōso de Napoles, 159
- El S. dan Saladino dio libertad a las mugeres christianas fo. 159
- El rigor de la justicia se a de excutar ē los propios soldados, fo. 159
- El Capitan General a de ser temido y amado de los suyos, fo. 159
- En que consiste la felicidad, fo. 159



# T A B L A.

El Capitan General a de saber todas las cosas que les toca a los oficiales del exercito. fo. 160

El Capitan General a de saber elegir consejeros. fo. 160

El Comissario General tiene mando sobre todos los de mas Comissarios del exercito. fo. 161

El Comissario General a de estar muy advertido de los alojamientos que ha de tener el exercito. 162

## F

Fernando Arias de Saavedra pierde a Cañete. fo. 5

Franceses muertos por salir de la fortaleza que tenían en defensa. fo. 6

Fidelidad de Españoles. fo. 10

Furio Camilo. fo. 19

Francisco Sarmiento en la defensa de Castil nouo en Esclanonia. fo. 28

Francisco esforcia y Atendulo su padre. folio. 42

Francisco Carmañola Capitan de Venecianos. fo. 42

Filippo Duque de Milan. fo. 42

Fray Diego Velasquez o de Velasco religioso del Cistel y don Raymundo Abbad de Ytero tomaron en encomienda a Calatrava. fo. 80

Figueroa Alcayde de Antequera muerto en la Axarquia de Malaga. fo. 91.

Fuertes por industria. fo. 118

Fuertes por la forma. 118

Rosso grande y pequeño. fo. 121

Francisco Esforcia Duque de Milan y su virtud. fo. 158

## G

Gran Capitan famoso en Napoles. fo. 2.

Gutierre Quixada valeroso en Borgoña. fo. 2

Guarda de la puerta principal del Castillo de Milan. fo. 30

Guarda a la puerta de en medio del Castillo de Milan. fo. 30

Guarda a la puerta de dentro del Castillo de Milan. fo. 31

Grandes palabras del Rey de Arago quando entrego el estädarte Real al principe don Alonso su hijo yendo a la conquista de Cerdeña. fo. 62

Gran valor del Comendador Antonio Maldonado General delas Galeras de Malta en el desbarato de los yelues. 62

Guias han de ser fieles. fo. 91

Gonçalo Loçano soldado viejo aconseja bien en vna determinacion fo. 114

Gastadores se cõduzen para seruicio del exercito y para q̄ effetos sean necesarios. fo. 131

Gentiles hombres de la artilleria. fo. 131

## H

Hazañas de Españoles en la defensa de Corõ en la Morea. fo. 11

Hambre que se padescio en Coron fo. 11

Hazañas de las mugeres Scytas. fo. 22.

Horacio Cocles passõ a nado el Tiber. folio. 53

Hanibal. fo. 53

Hallandose el Caporal solo con los soldados. de su esquadra, tiene sobre ellos el mismo poder y mando que el Capitan folio. 57

Hecho de vn Alferez Español en el desbarato de los Yelues. fo. 61

Hanibal engañado de unas guias. f. 92.

Hanibal fo. 150

Homero para mostrar que Vlixes y Menalao fueron grandes Capitanes narra su peregrinacion y Virgilio la de Eneas. fo. 152

Hornos se lleuan en el exercito. fol. 262



# T A B L A

## I

<p><i>Juan de Merlo vencedor en la ciudad de Arras. folio.</i> 2</p> <p><i>Jorge Castrioto señor del Albania y sus hazañas, folio,</i> 14</p> <p><i>Jornada de la Preuisa, folio,</i> 18</p> <p><i>Jornada de los Gelues. folio,</i> 18</p> <p><i>Irene Emperatriz de Constantinopla. folio,</i> 22</p> <p><i>Juana Reyna de Napoles mata al Rey Andres su marido por parecer le poco alentado en el matrimonio, folio.</i> 24</p> <p><i>Juana Reyna de Napoles la segunda des honestissima de do xuuieron principio las guerras entre los Reyes de Frãcia y los de la casa de Aragon, fo,</i> 24</p> <p><i>Julio Cesar primer Emperador, fol.</i> 35</p> <p><i>Julio Cesar que soldados tiene por buenos, folio,</i> 41</p> <p><i>Jornada del Albis quãdo vn villano mostro el vado al Emperador Don Carlos, folio.</i> 44</p> <p><i>Imprudencia de algunos soldados. f.</i> 48</p> <p><i>Julio Cesar se escapo nadando en Alexandria, folio,</i> 52</p> <p><i>Jornada a la casa sanãta por Gotifredo de Bullon, folio.</i> 63</p> <p><i>Insignias que trayan los caualleros Templarios. folio,</i> 64</p> <p><i>Insignias de los caualleros de San Iuan, folio,</i> 65</p> <p><i>Insignias de los Caualleros Teutonicos. folio,</i> 66</p> <p><i>Insignias de los caualleros de Sant Lázaro. folio,</i> 66</p> <p><i>Juan de Vega y Don Garcia de Toledo ganaron la ciudad de Africa en Berueria, folio,</i> 68</p> <p><i>Juan de Urbina y su costancia, folio,</i> 72</p> <p><i>Injustamente gouierna en la milicia el que no fuere doãto en ella, fo,</i> 72</p>	<p><i>Julio Cesar mandaua quando auia de pelear que asistiessen en cada Legion vn Legado, vn Questor, y porque. f.</i> 73</p> <p><i>Jorge Castrioto señor de Albania. fo.</i> 77</p> <p><i>Insignias que solian traer los caualleros de Calatraua. folio,</i> 80</p> <p><i>Insignias de los caualleros de Auis. f.</i> 81</p> <p><i>Insignias que traen los caualleros de Motesa. folio,</i> 81</p> <p><i>Julio segundo essento la orden de Alcantara de la de Calatraua, folio.</i> 82</p> <p><i>+ Terros en que caen los Sargentos mayores por estar mal exercitados en su officio folio.</i> 85</p> <p><i>Jornada del Caruan, folio,</i> 88</p> <p><i>Infelice jornada de los Capitanes de las fronteras del andaluzia en la Axarquia de Malaga. folio.</i> 91</p> <p><i>Julio Cesar folio.</i> 134</p> <p><i>Junio Pacheco, folio,</i> 135</p> <p><i>Insignias de los caualleros de la Guertera. folio.</i> 142</p> <p><i>Insignias de los caualleros de la Anunciata de Saboya. folio,</i> 144</p> <p><i>Insignias de los Caualleros del Tuson, folio.</i> 144</p> <p><i>Insignias de los Caualleros de sant Miguel folio,</i> 145</p> <p><i>Insignias de los caualleros de Christus, folio,</i> 145</p> <p><i>Insignias de los caualleros de la ordẽ de sanãto Estefano, folio,</i> 145</p> <p><i>Julio Cesar dezia que seria tenido por injusto Capitan, sino estimasseẽ mas la salud de su exercito y vida de sus soldados que la suya propria. fo,</i> 155</p>
--	---

## L

<p><i>La perdida de Otranto puso en riesgo a toda Italia. folio.</i> 6</p> <p><i>La orden que tenia el pueblo Romano en</i></p>
---



# T A B L A

premiar los soldados veteranos en las provincias que sujetauan. fo.	8	manidad y cortesía a sus soldados, folio.	25
La auaricia de los Emperadores fue cau- sa de la caída del imperio Romano, folio.	9	Los Alcaydes an de tener muy prouey- das y bien reparadas sus fortalezas, y las penas en que caen por no hazer lo. folio.	26
Liberalidad de Alexandro de que effeto fue, fo.	9	Lo que an de hazer los soldados faltan- do le su alcayde. fo.	27
Los Capitanes Iuan Osorio de Vlloa, y Ysidro Pacheco. fo.	9	Los cabos de esquadra reconocen las mu- niciones que tienen los soldados. f	31
Lo que importaria que vuisse Coronis- tas en los exercitos, fo.	10	Los officiales tienen repartidos sus quar- teles. fo.	31
Los Romanos castigauan con rigor la in- fidelidad de los soldados, fo.	13	Las llaves del Castillo en poder del Ca- stellano. fo.	31
La virtud tiene tal fuerza consigo que aun en los enemigos haze que se esti- me el verdadero valor. fo.	15	La Diuina prouidencia todas las cosas guia a su deuido fin. fo.	54
Lescu y Francisco de Borbon caualleros franceses, fo.	15	Las riquezas y absoluto mando suelen ser causa de grandes deleytes y abo- minaciones. fo.	34
Los Alcaydes no han de ser codiciosos ni muy pobres. fo.	16	La causa porque se le dio titulo de gran Capitán a Gonçalo Hernandez de Cordoua, fo.	35
La causa porque el Ditador Cincinato descompuso del Consulado a Lucio Mnucio, fo.	18	La elección de los Emperadores de Ale- mania reduzida en siete Electores. folio.	37
La superioridad que tenia el Dictador a los Consules en la Republica Ro- mana, fo.	19	Los Lacedemonios professarõ la mili- ta desechando todas las de mas artes. folio.	41
Los Alcaydes an de guardar las fortale- zas con esfuerço, Sabiduria, y Cor- dura, y con lealtad. fo.	19	Los Emperadores Valentiniano y Ma- ximino, fo.	42
Las mugeres para vengarse tienen de- masiada osadia. fo.	21	Los trabajos obrados con fortaleza siẽ- pre por la mayor parte son remane- rados fo.	42
Las mugeres de los Cimbro animauan a sus maridos en vna batalla. fo.	23	Ley establecida por los Egipcios contra los tabures, fo.	43
Las mugeres de la ysla de Curçula mas valientes que sus maridos, fo.	23	Los soldados glotonos suelen ser causa de grandes alborotos y rebeliones f.	44
La Reyna de Inglaterra Doña Catali- na vence en batalla al Rey Iacobo de Escocia. fo.	23	La causa porque perdio Sena su libertad folio.	44
Los Alcaydes an de procurar que sus sol- dados sean platicos y conocidos fo.	24	Los Tarentinos echan de su ciudad a los Romanos y recojen a Hanibal su	
Los Alcaydes an de tratar cõ mucha bu-			



# T A B L A

enemigo, fo.	44	La orden que se ha de tener en la eleccion de Capitanes y los de mas oficiales de la guerra. fo.	71
Los Genizargos y milicia Turquesca y su templança en la guerra, fo.	43	Los soldados se repartē por esquadras. fo.	73
Los soldados imperiales se afeminaron cō los regalos de Roma despues del sacco fo.	47	Los Capitanes Céspedes y Valdes se perdieron de inconsiderados, fo.	75
Los soldados de Anibal perdieron su valor. fo.	47	Los Reyes de Castilla administradores de la orden de Santiago,	79
Lucio Emilio Capitan Romano vence a los Gallos, Boyos y Ligurios. fo.	47	Los Templarios dexan a Calatrava de temor de los moros, fo.	79
Lucio Papirio Cursor vence a los Samnites, fo.	48	Los Caualleros de Calatrava son sujetos a la orden del Cistel dende sus principios, fo.	80
Luculo Consul Romano fo.	49	La orden que a de tener para formar esquadron y marchar con el. fo.	84
Los Catos pueblos de la Germania. f.	51	La causa porque los Romanos vinieron antiguamente a sujetar todas las de mas naciones. fo.	85
Lo que dezian las mugeres Lacedemonias a sus hijos quando yuan a la guerra. fo.	54	Los esquadrones se an de formar conforme al sitio y segun los enemigos con q̄ se a de pelear. fe.	86
Los exercitos se forman de diferentes naciones, fo.	56	Los esquadrones se han de hazer segun el numero de la gente y como el sitio lo sufriere fo.	87
Lo que a de preuenir el Caporal quando a de hazer guardia con su esquadra. folio.	57	La orden que se deue tener en guarnecer vn esquadron de arcabuzeria,	88
Las muchas vanderas que se ganan en vna batalla la hazen mas famosa	61	Las mangas de arcabuzeros no han de ser mas de quatro y pueden ser menos segun la necesidad y el sitio lo permitiere, fo.	88
Los de la casa de Toledo traen por orlas en los escudos de sus armas las vanderas que ganaron sus passados. fo.	61	Las mangas no han de ser de mucho numero de soldados. fo.	88
Los de la casa de Cordoua traen vāderas por orlas en sus escudos fo,	61	Lo que importa al Sargento mayor saber llevar caminando la gēte de guerra folio.	90
Los Condes de Palma traen vāderas por orlas fo,	61	Los Sargentos mayores deuen de ser muy platicos de la region por donde el exercito marchare fo.	90
La orden de S. Iuan tuuo su assiento en Acre dicha Tolemayda, fo.	65	Lo que a de ordenar el Sargento mayor para formar el esquadron quando ha de marchar. fo.	92
Los caualleros de S. Iuan pierden a Rodas. fo,	65		
Los caualleros Teutonicos conquistaron la prouincia de Prusia.	66		
Las causas porq̄ los frāceses y ytalianos llamā enseñas a las vanderas, fo,	67		
La vandera se bendize antes que se entregue al Alferex.	67		



# T A B L A

- La frente del esquadron no a de ser mayor de quanto commodamente puede caminar. fo. 92  
 Los Sargentos mayores han de hazer alto quando la commodidad se ofreciere y la necesidad lo pidiere. fo. 95  
 Los oficiales an de tener mucho cuydado que los soldados no se desmanden quando se biziere alto. fo. 95  
 Los Capitanes ni alferes ni otros oficiales an q̄ passar la palabra por el esquadron sin orden del Sargēto mayor. fo. 96  
 Los soldados que fueren a cavallo se han de apcar vna milla antes que llegã al alojamiento. fo. 97  
 Las vanderas se ponen en la frente de los quarteles de cada compañía en los alojamientos. fo. 97  
 Lo que toca a hazer al Sargento mayor en alojandose el tercio. fo. 97  
 Las centinelas an de ser dobles. fo. 99  
 Las centinelas perdidas no lleuan el nombre. fo. 100  
 Las centinelas no deuen dexar entrar ni salir nadie sin que les de el nombre. fo. 101  
 Las Centinela. no deuen dexar sus postas aunque se toque arma en el campo. folio. 101  
 Las vanderas que estan de guardia que deuen hazer quando se tocare arma en el campo. fo. 101  
 Las vanderas que estuuieren en esquadron no puedentornar a sus guardias basta que el Sargento mayor tome licencia para ello del General del exercito. fo. 102  
 Las consideraciones que se deue tener para poner en los lugares que se han de guardar a la gente de guerra. fo. 104  
 La orden que se deue tener en el abrir de las puertas de la tierra o plaza fuer. fo. 105  
 La orden con que entran las vanderas en la plaza de armas. fo. 106  
 Las guarças no se pueden retirar basta que el Sargento mayor o su ayudante las retiren. fo. 107  
 Lucio Martio cauallero Romano despues de la Rota de todos los Scipiones. fo. 109  
 Lo que importa tener buenos oficiales en las compañías. fo. 110  
 Las ceremonias con que los Reyes de Castilla hazian Condes. fo. 112  
 La compañía del Maestre de campo precede a todas las demas de su tercio. folios 113  
 Los Capitanes y los demas oficiales de las compañías deuen obedecer al maestre de campo. fo. 114  
 Los confines o son mediterraneos o maritimos. fo. 116  
 Las marinas de vn Reyno aunque le hazen fuerte tambien le facilitan a ser combatido. fo. 116  
 Las tierras maritimas se defiende a muy gran costa con dudosos successos. fo. 117  
 Las Ciudades se hazen fuertes por naturaleza y por industria. fo. 118  
 Los lugares pequeños de finismos son debiles. fo. 118  
 La fortificacion se a de començar de la parte mas debil. fo. 118  
 Las Tenazas. fo. 120  
 Las puertas de la ciudad. fo. 121  
 La artilleria y municiones que se fuele llevar en vn exercito. fo. 128  
 Los artilleros tienen vn Capitan que los gobierna. fo. 131  
 La elecion de todos los oficiales de la artilleria toca al Capitã General de guerra excepto el Contador y el Pagador. fo. 132  
 La cantidad de poluora con q̄ se cargã las piezas de artilleria. fo. 132  
 Lo infanteria es de mas importancia en la guerra que la cavalleria. fo. 133



# T A B L A

Los Capitanes Fernandez de Tapia y Iuan del Hierro de Segouia se señalã con infanteria fo,	1, 4	sea. folio,	9
La orden que se tiene en poner los cuerpos de guardia despues que el exercito esta alojado, fo,	140	Mosieur de Borbon, fo,	12
Luculo Capitan Romano y el Rey don Alonso el Magno de Napoles se ocupan mucho en leer historias. fo. 152		Maldad de vnos soldados Tadescos que entregaron la fortaleza de Buda a los Turcos contra la voluntad de su capitan fo,	13
La Señoria de Venecia quiere que sus generales sean cautos y entretenedores mas que guerreros furiosos, fo. 155		Mosieur de Momoransi aborca a treynta soldados Italianos porque se rindieron contra la voluntad de su Alcaide folio,	13
Lo que importa que el General sea bravo y valiente aunque los soldados no lo sean, fo.	158	Marco Antonio Colona y su valor en la defensa de Verona. fo.	14
La Clemencia se a de vsar con los enemigos rendidos, fo.	159	Mosieur de Lutrech, fo,	14
Lo que importa que los soldados sean bien pagados y premiados de sus servicios folio.	259	Marco Antonio berido. fo.	15
Las cosas arduas se han de consultar con claros entendimiento. fo,	160	Mosieur de Lutrech General de franceses, fo,	15
La orden que se tiene para llevar bastimentos en el exercito y proveerle de fuera, fo,	161	Mocenigo Copitan de Venecianos rinde a Lepanto por dineros. fo,	16
Lo que se da de racion a cada soldado en la mar, fo,	167	Maldad de algunos soldados que se buyerõ a los enemigos desde el fuerte de los Gelues. fo.	24
<b>M</b>		Malta, folio.	25
Milicia instituyda por Alexandro, fo,	1	Maestre de campo Mondragon. fo,	23
Milicia de los Mamelucos, fo,	2	Muere Soliman sobre Ciget, fo.	28
Milicia Turquesca, fo.		Mario y Sylla fueron principio de las guerras ciuiles, fo.	33
Mahomet Bey, Sayn Beby hijos de Ali baxa presos en la batalla de Lepanto folio,	2	Milagro de los Corporales de Daroca, folio.	43
Mosieur de Borbon trueca la diuisa y armas en lo de Pauia, fo.	4	Motin de Rendazo fo,	50
Marques de Cadiz como gano a Zabara, folio,	3	Mitridates Rey de Ponto, fo.	50
Maravillosa baxaña de nuestros Españoles en passar el esguazo de Cirquisea.		Marco Marcelo. fo	53
		Maldad de los Suycos quando entregaron a Ludonico Sforcia su general en poder de sus enemigos, fo	55
		Muchas vezes se haze vn esquadro de tres o quatro tercios juntos como se vio el dia de la rota de Lisboa, f. 85	
		Mal sucesso de los Romanos en las borcas Candinas. fo.	91
		Marques de Cadiz, fo,	91
		Marqueses y su officio en la guerra. fo. 91	



# T A B L A

<b>Maestre de campo como se ha de portar en la administracion de la justicia.</b>	114
<b>Maestre de campo a de tener cuenta con la plaza de las vituallas.</b>	fo. 114
<b>Maestre de campo a de solicitar la paga de los soldados y que sean proueydos de armas y municiones.</b>	fo. 115
<b>Maestre de campo no deue permitir que se admitan soldados estrangeros e sus vanderas.</b>	fo. 115
<b>Maestre de campo deue obedecer a sus oficiales mayores.</b>	fo. 115
<b>Maestre de campo a de andar siempre a cauallo.</b>	fo. 115
<b>Muestra del exercito delante del Rey en Badajoz.</b>	fo. 115
<b>Miembros de vna braua fortificacion.</b>	folio, 118
<b>Medidas de vn baluarte.</b>	fo. 119
<b>Municiones de que deue estar proueyda vna fuerza.</b>	fo. 125
<b>Marco Valerio Coruino vñce a los Samnitas.</b>	fo. 133
<b>Maria de Montano se señala en la jornada del Caruan.</b>	fo. 134
<b>Maestre de campo General y cosas que le tocan en el exercito.</b>	fo. 136
<b>Mariscales que principio tuuieron e Castilla.</b>	fo. 140
<b>Moros en el estrecho de Gibraltar.</b>	147
<b>Marques del Gasto.</b>	149
<b>Mahometo Emperador de los Turcos mado traduzir en su lengua Turquesca las victorias de las gentes famosas.</b>	folio, 151
<b>Matias Coruino Rey de Vngria en loor de las historias.</b>	fo. 152
<b>Marques del Valle y su valor en vnabattalla.</b>	fo. 157
<b>Mas animo es menester para resistir vn vicio aparejado que no para acometer vn campo poderoso.</b>	fo. 138

## N

<b>Nino hijo de Belo dio principio de la idolatria en el mundo.</b>	fo. 39
<b>Nicolao Picchinino.</b>	fo. 42
<b>No a de entretenerse el soldado con juegos prohibidos.</b>	fo. 43
<b>No a de ser el soldado curioso en procurar manjares delicados.</b>	fo. 44
<b>Napolitanos contra el Rey Carlos octauo.</b>	44
<b>Ninguna cosa ay mas mala en los exercitos que la desobediencia.</b>	fo. 49
<b>Nadie puede reduzir aquellas cosas a perfeccion de que no supiere el arte.</b>	55
<b>Numero de los soldados de vna compania folio.</b>	56
<b>Ninguna cosa estima en tanto Octauiano Augusto como que los Partos le restituyessen las insignias militares que auian ganado a sus Romanos.</b>	fo. 62
<b>No es bueno que nadie ignore en su officio lo que se puede ofrecer ser necessario.</b>	fo. 86
<b>No es buena orden poner los moços de soldados juntos cabe las vanderas.</b>	94
<b>No puede ser esfarçado y excellente Capitan el que menosprecia todo gran peligro.</b>	fo. 157
<b>Numancia se gano por auer Scipio Emilianos reformado su exercito.</b>	fo. 158

## O

<b>Otrato ganada por los Turcos.</b>	fo. 6
<b>Osadia de siete Españoles en el cerco de Marsella.</b>	fo. 9
<b>Orden q se tiene en cerrar las puertas del castillo de Milan.</b>	fo. 30
<b>Orden que se tiene e abrir las puertas del castillo de Aula.</b>	fo. 30
<b>Orden en mudar las postas.</b>	fo. 31
<b>Officios q tienē los Electores en la casa del Emperador.</b>	fo. 34
<b>Orden q se tiene en la eleccion.</b>	fo. 38



# T A B L A

Opinion tenida por mas verdadera en la election de los siete Electores, fo,	40	Orden militar de Santo Estefano y su principio fo.	145
Opinion de Vegecio, fo,	40	Orden q se tiene en proveer los exercitos quando se guerra por tierra,	162
Opinion de Alexandro en la election de los soldados, fo.	41	Orden que se tiene en distribuir los bastimentos de la municion, fo,	162
Obligado esta el soldado a servir a su Principe y defender sus designos, 43		Orden q se tiene para q los vianderos procedan en vender los bastimentos q truxeren al exercito, fo,	162
Osadia de vn soldado llamado Damian de Casar en passar a nado dende Orã a Maçarquiur. fo.	53	Orden que se tiene quando los vianderos bastecen el exercito, fo.	162
Officiales de vna compania, fo.	56	Orden que se tiene en dar las raciones en la mar, fo,	167
Officiales de vna compania, fo,	72	Orden que se tiene con los horneros en el hazer del pan, fo.	163
Officiales dela guerra justiciados en Madrid, fo.	74	Orden que se tiene en distribuyr los bastimentos q se gana quando se entra en algua plaza por fuerza de armas, 164	
Osmin Capitã del Rey de Granada 95		Orden q se tiene en lo que toca al ganado que los soldados ganan en las tierras y en la campaña fo.	164
Orden que se suele tener en el meter de las guardias, fo,	104	Orden que se tiene con el ganado de la municion, fo.	164
Officiales que asisten con el Capitan general del artilleria, fo	126	Orden q se tiene en los bastimentos q se gana en los lugares abiertos. fo,	164
Officiales que sirven con las barcas y puentes, fo.	127	Orden q se tiene en repartir la carne a la gente de guerra fo.	165
Orden q se tiene en conducir cauallos para tirar las municiones y artilleria, 130		Orden que se tiene quando los soldados no tienen con q pagar los bastimentos que les dan, fo.	165
Officiales que se ocupan con los cauallos que tiran la artilleria, fo.	131	Orden que se tiene en proveer el hospital del exercito, fo,	165
Officiales del Maestro de campo General, fo.	138	Orden q se tiene para hazer bastimentos para las armadas, fo,	166
Ordenes que se mandan guardar en el exercito, fo.	138	P	
Officiales que van con el Maestro de campo General para alojar el exercito, folio,	140	Principio de los Estados y Ditados en España, fo,	2
Orden militar dela guerra y su principio folio.	142	Proezas y valentias de caualleros Espanoles, fo,	2
Orden militar dela anunciata de saboyz y su principio fo,	143	Pruebas valerosas de Don Suero de Quiñones en la puente de Orbigo. fo. 2	
Orden militar del Tuson y su principio folio.	144	Peñon de Velez perdido por la ausencia	
Orden militar de, S, Miguel en Frãcia y su principio fo,	145		
Ordẽ de Christus en Portugal y su principio, fo,	145		



# T A B L A

<p>de su Alcayde, fo, 6</p> <p>Paulo Ionio apasionado contra Españoles, fo, 10</p> <p>Plaças q̄ se rindieron por couardia, fo, 17</p> <p>Pacion de Pistolense, fo, 26</p> <p>Presuncion que an de bazer los alcaydes folio, 26</p> <p>Principio de los Reyes en el mundo, fo, 34</p> <p>Principio del imperio de Constantinopla, folio, 36</p> <p>Principio de los Emperadores de Alemaña, folio, 37</p> <p>Prisco Capitan de Mauricio, fo, 43</p> <p>Pecenio Nigro, fo, 45</p> <p>Platon dize q̄ los deleytes son yesca de todos los males, fo, 47</p> <p>Papirio Consul romano y su valor en la batalla contra los Samnites, fo, 48</p> <p>Pompeyo el Magno desobedecido, fo, 49</p> <p>Por la auaricia de los soldados resultã diferencias y vandos entre Luculo y Pompeyo, fo, 50</p> <p>Primeros inuentores de las picas, fo, 51</p> <p>Para q̄ effectos es buena la rodela, fo, 51</p> <p>Principio de la religion de los Templarios, fo, 63</p> <p>Principio de la orden Militar de S. Iuã folio, 64</p> <p>Principio de la religion de los caualleros Teutonicos de Prusia, 65</p> <p>Principio de la religion militar de S. Lázaro, fo, 66</p> <p>Por ausencia o enfermedad del Sargēto baze su officio el Alferez, fo, 70</p> <p>Plaças de capitanes mal proueydas, 71</p> <p>Por la remission de los Capitanes an hecho los soldados grandes maldades, 74</p> <p>Portundo General de las Galeras de España muerto y su armada rota en la sermentera, fo, 76</p> <p>Principio de la orden militar de Sãtiago folio, 78</p>	<p>Primer conuento de la orden de Sãtiago en Leon, fo, 67</p> <p>Principio de la orden militar de Calatrava u. fo, 67</p> <p>Paulo tercio dispenso que se cassassen los caualleros de Calatrava, fo, 81</p> <p>Principio de la caualleria de Auiz e portugual, fo, 81</p> <p>Principio de la orden de Montesa, 81</p> <p>Principio de la orden de Alcantara, 81</p> <p>Paulo tercio dispenso que se cassassen los caualleros de Alcantara, fo, 82</p> <p>Preuenciones q̄ deve tener hechas el Sargēto mayor para formar esquadrones, fo, 87</p> <p>Perdida de Don Garcia de Toledo en los Gelues, fo, 90</p> <p>Prouenciones que a de bazer el Sargēto mayor quando a de marchar con el esquadron, fo, 90</p> <p>Prision y desbarato del Rey de Granada por el Alcayde de los Donzeles, y el Conde de Cabra su tio, fo, 91</p> <p>Publio Cmsidio Capitan de Cesar imprudente en reconocer el campo de los enemigos, fo, 100</p> <p>Principe de Oranje roto en vna encamisada, fo, 102</p> <p>Prudencia y valor de los Españoles en Flandes en saberse gouernar sin general y effectos que hizieron, fo, 109</p> <p>Primeros Marqueses en Alemaña, 111</p> <p>Parecer acertadissimo de vn soldado en vna gran necesidad, fo, 113</p> <p>Partes de vn Baluarte, fo, 116</p> <p>Pendiente del Parapeto, fo, 116</p> <p>Paulo Vitelo Capitanytaliano aborreçia los arcabuzeros, fo, 133</p> <p>Passada del Rio Albis, fo, 135</p> <p>Principio de la alcauala en castilla, 147</p> <p>Prudēcia del Rey dō Henrrique terçero folio, 151</p>
--	--



## T A B L A.

Philippo padre de Alexandro, fo, 157  
 Proneedor generalẽ las jornadas de mar  
 y cosas que le tocan por su cargo. 165

### Q

Quarenta caualleros conjurados contra  
 don Beltran de la Cuenca Duque de  
 Alburquerque, fo, 3  
 Que an de hazer los soldados quando el  
 alcayde quiere rendir la fuerça de te  
 mor, fo, 17  
 Quan dañosa sea la cowardia, fo, 17  
 Quiuto Fabio Maximo, fo, 19  
 Quatro cabos de Esquadra estande guar  
 dia cada noche en los tres rebellinos  
 y la Tenaza del Castillo de Milã. 29  
 Que no es tan antigua la elecion de los  
 siete Electores como se a referido. 39  
 Que consideraciones a de tener el soldado  
 para elegir Capitan, fo, 41  
 Que cosa sea, y en que consista la milicia  
 folio, 49  
 Que a de hazer el soldado quando se ba  
 llare en la expugnacion de algunos lu  
 gares, fo, 50  
 Quatro qualidades querian los Griegos  
 que tuuiesse los soldados, fo, 52  
 Quinto Fabio Maximo, fo, 54  
 Quando el Alferes entra en cuerpo de  
 guardia no deue dexar las armas bas  
 ta que con seguro lo pueda hazer. 70  
 Quando començaron los caualleros de Ca  
 latraua atraer cruces coloradas. 80  
 Quando començaron a traer cruces ver  
 des los caualleros de Alcãtara, 82  
 Que sea rayz quadrada, fo, 86  
 Quando no ay temor de enemigos el ba  
 gaxe va en vanguardia del esquadro  
 folio, 93  
 Quando los soldados van a cauallo los  
 moços se bã de poner en sus lugares

con las armas, fo, 94  
 Que han de hazer las cẽtinelas quando  
 vienen golpe de enemigos sobre ellos,  
 folio, 99  
 Quando se tocara arma deue el Sargento  
 mayor saber la causa con presteza y  
 auisar a los tercios y regimientos y al  
 maestre de campo y al Capitan Gene  
 ral, fo, 152  
 Que an de hazer las companias q̄ salen  
 de guardia quando entrã otras de nue  
 uo, fo, 106  
 Quien deue de dar primero el nombre la  
 rãda o sobre rãda quando se topã, 106  
 Quando en el exercito ay Maestre de cã  
 po general del se an de tomar las orde  
 nes, fo, 114  
 Quinto Fabio Maximo contradixo en el  
 senado que no fueße Capitan Gene  
 ral Scipion el Africano por ser moço.  
 folio, 148  
 Quinto Fabio Maximo, fo, 130  
 Que se a de considerar en los cõsejeros de  
 guerra, fo, 160  
 Quando el exercito esta firme q̄ conside  
 raciones a de tener el Comissario Ge  
 neral para proueerle, fo, 162

### R

Rodrigo de Machicao Maestre de cãpo  
 en Coran, fo, 11  
 Rosimunda muger de Alboyno Rey de  
 Lombardia, fo, 22  
 Ronda y contraronda dẽtro del Castillo  
 de Milan de noche, fo, 29  
 Reconoce se el castillo de Milan despues  
 de cerradas las puertas, fo, 30  
 Ronda y contra rãda de dia, fo, 31  
 Reconoscense las minas, fo, 32  
 Remulo y Remo fundadores de Roma re  
 uerenciados por dioses, fo, 35  
 Reformation que hizo el Marques de



# T A B L A

prescara en su exercito despues del sa co de Genova fo.	46	compañias en la mar fo.	167
Riguroso castigo del Emperador Marci no fo.	47	Raciones que se dan a los forçadas en las galeras fo.	168
Respuesta aguda de Anibal al Rey An tiocho fo.	48	S	
Reprehension de vn embaxador del Rey Philippo en el consejo de los Etolos folio,	48	Socopoli ganada por los Griegos por sa lir a campo el Alcayde fo.	6
Rigor de pueblo Romano en castigar a los soldados couardes fo.	53	Salencio Alcayde de Liorna rinde esta plaça fo.	16
Ruyna y fin de los caualleros Templa rios fo.	64	Scipion africano defiende que no desam paren los Romanos su ciudad fo.	17
Respecto que tiene la gente de guerra a las vanderas fo.	69	S. miramis muger de Nmo y otras seño ras y su valor fo.	22
Reformacion de Capitanes que hizo el Duque de Alua en la guerra de Por tugal fo.	74	Strigonia en Vngria fo.	25
Rey don Sancho el desseado fo.	79	Si el señor de la fuerça manda al Alcay de que la rinda no pierde su reputa cion en hazello fo.	27
Ruyna del Conde de Alcaulete sobre Mostagan fo.	90	Sansero Capitan del Rey de Frãcia rin de a Sandesir p r engaño de vna car ta fo.	27
Rondas y Contrarondas fo.	106	Si el Alcayde es preso por los enemigos que a de hazer el Teniente fo.	27
Rota de Mosiur de Biles fo.	108	Saul soberuio fo.	34
Rebelion de los estados de Flandes cõtra los Españoles, y el valor que mostra ron en defenderse,	109	Salomon desonesto fo.	34
Remedio que se an de hazer quando los soldados que estan a la defenfa son offendidos por traues fo.	125	Soldados de Alexandro fo.	43
Recuento de Tilemon fo.	135	Soldados del Emperador Dõ Carlos en la jornada de Assais fo.	46
Rey don Iayme de Aragon fo.	135	Soldados del exercito de Caio Mario.	46
Remon Bonifacio primero Almirante de Castilla por el Rey don Fernando, el tercero fo.	141	Sentencia de Platon fo.	49
Ruy Lopez de Mendoza segundo Almi rante de Castilla.	141	Soldados amotinados que perescieron en la Fauiana fo.	50
Rio de Alcaçer Ceget fo.	147	Sertsrio passo a nado el Rodano fo.	52
Remedio para que no reparen los Cossã rios en el estrecho de Gibraltar,	147	Scipion el menor fo.	54
Rey Luys de Vngria se perdio de incon siderado y mal aconsejado fo.	155	Sentimiento del Emperador Dõ Carlos por el vencimiento del Marques Al berto fo.	61
Raciones que se dan a los oficiales delas		Scipion Africano fo.	78
		Sucesso desastrado de don Iuan y Don Pedro infantes de Castilla por la im prudencia de sus capitanes fo.	93
		Silencio y poco rumor en los cuerpos de guardia fo.	99
		Sancho de Auila Capitan de caualleros en	



# T A B L A

La jornada de Dali,	108
Sancho de Auila vencio en la jornada de Mochén al Conde Ludouico y al Du que Casamiro y lo mato. fo.	109
Sitios se deuen elegir. fo.	117
Sitios en llano. fo.	117
Sitios en monte fo.	117
Sitios maritimos fo.	122
Sitios de las ciudades fo.	122
Sitio de fuera como se a de notar, fo.	
Sitio maritimo. fo.	133
Sitio de dētro dela ciudad o castillo. 123	
Scipion el menor dezia que estimaua en mas vn soldado de su exercito que matar a quantos en Numācia auia folio,	156
Scipion Africano.	158

## T

Turquillo del Arache. fo.	4
Tomas Nadaſto y su fidelidad en la de- fensa de buda. fo.	12
Teodoro Tribulcio, fo.	14
Tripol en la berberia. fo.	25
Treynta postas en el castillo de Milan, folio.	29
Tanjar ciudad. fo.	32
Tyranos que perpetuaron señorios cō vio lenciao fo.	34
Titulo de Rey quando començo en Por- tugal, fo.	35
Tello de Aguilar, fo.	42
Tomiris Reyna de los Scytas vence al Rey Cyro.	44
Tigranes Rey de Armenia. fo.	49
Tito Manlio Capitolino, fo.	54
Tito Labieno Capitan de Cesar, fo.	100
Todas las aparencias que pueden poner terror al enemigo se au de estimar. fol.	106

Titulo de Duque se començo a dar en feu- do fo.	111
Tronera vezina al orejon fo.	119
Terra pleno: y camino despues del, fo.	121
Titulo de Condestable se intitulo prime- ro en Francia, fo.	137

## V

Valentia de don Baltasar de la Cueva entre Madrid y el Pardo, fo.	3
Valor de Antonio de Leyua en la defen- sa de Pauia. fo.	17
Valor de don Pedro de Gueuara y de los Capitanes, Machucay Cerbellō y Be- zerra en la defensa de Perpiñan,	18
Valor de Garcia gomez carrillo en la de- fensa de Xerez de la frontera.	19
Valor de don Guillen Gomez en la fron- tera de Leon, fo.	20
Valor y constancia de Don Alonso perez de Guzman en la defensa de Tarifa	
Valor de Catalina Sforcia Condesſa de Furli, fo.	21
Valerosa defensa de la ciudad de Ayra en Vngria, fo.	21
Valerosos hechos de mugeres por vengar ſe. fo.	22
Valor de la Condesſa Doña Maria mu- ger de Don Aluaro perez de Castro ē la defensa de la fortaleza de Mar- tos, fo.	32
Valentia de Españoles y de su Capitan Bernal Frāces en la defensa de Sal- ſas. fo.	25
Vno de los officinales mayores baze guar- dia cada noche en la muralla del ca- ſtillo de Milan. fo.	29
Valor y prudencia del Capitan Genço no fo.	44
Visperas Sicilianas. fo.	44
Valor de vn Soldado de Cesar en Inga-	



# T A B L A

<p>Valor del Aferez Pedro de Auellaneda en la jornada de la Preuesa. 61</p> <p>Valor del Capitan C. mago defendiendo vna vanderas. fo. 68</p> <p>Valeroso hecho del Capitan don Pedro capata en restaurar su vanderas en vn assalto. fo. 68</p> <p>Valor de Iulian Romero en la recuperacion de Vbilen, en Brante. fo. 75</p> <p>Ultima y famosa batalla entre Anibal y Scipion el Africano. fo. 83</p> <p>Valerosa Retirada de Don Alvaro de Sandi. fo. 88</p> <p>Valor de setecientos arcabuzeros Espanoles en la batalla de Pavia. fo. 89</p>	<p>Valor de los Catalanes y Aragoneses que passaron al Imperio de Constantinopla para su defensa, fo. 109</p> <p>Vila en andaluzia, 135</p> <p>Vn animo grande no se a de ver jamas cansado de afanar por la virtud. 150</p> <p>Valor del Conde Lodron en vn caso de gran necesidad. fo. 156</p> <p>Valerosa determinacion del Conde Lodron. fo. 157</p> <p>Veedor general y cosas tocantes a su cargo fo. 168</p> <p style="text-align: center;">X</p> <p>Xantipo Capitan Lacedemonio. fo. 41</p>
--	--

E N S E V I L L A.

En casa de Andrea Pescioni, en este Año de

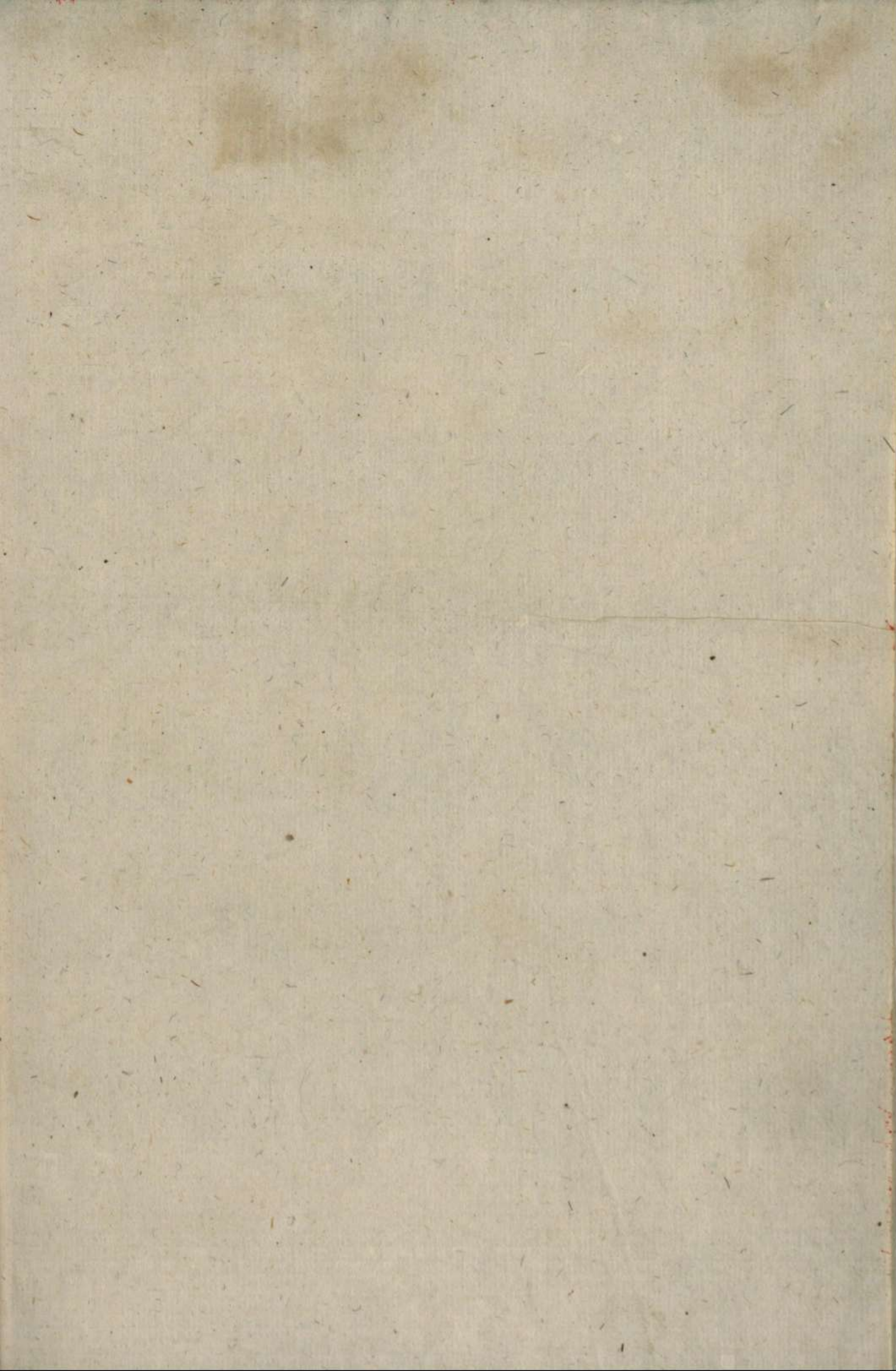
M. D. LXXIII.



Los errores cometidos en la impresion de estos cinco  
Dialogos Militares, por inadvertencia del Impresor.

		Donde	Dize	Diga,
Dialogo. 1.	fo. 25.	linea, 21.	tollerar,	tolerar
Dialogo. 3.	fo. 30.	linea. 19.	en enfrente	enfrente.
Dialogo. 3.	fo. 40.	linea 19.	ofreyendo.	ofreciendo.
Dialogo. 3.	fo. 39.	linea 3.	Micenas,	Mecenas.
Dialogo. 3.	fo. 39.	linea. 3.	corono	corona.
Dialogo. 3.	fo. 40.	linea. 15.	Genial	General
Dialogo. 3.	fo. 42.	linea. 22.	ala milicia,	la milicia.
Dialogo. 3.	fo. 48.	linea. 22.	veyan	veya
Dialogo. 3.	fo. 50.	linea. 7.	Reuencetros	Recuentros
Dialogo. 3.	fo. 52.	linea. 11.	Aluchali	Ochali,
Dialogo. 3.	fo. 53.	linea 24.	S. Antonio.	S. Antonino.
Dialogo. 3.	fo. 78.	linea. 27.	Heloyo.	Heledio.
Dialogo. 4.	fo. 83.	linea. 5.	pampanas.	pampanos
Dialogo. 4.	fo. 88.	linea. 27.	acabuzeros.	arcabuzeros.
Dialogo. 4.	fo. 93.	linea. 16.	ficienda	finiestra.
Dialogo. 4.	fo. 105.	linea. 28.	extratagemas	stratagemas.
Dialogo. 4.	fo. 118.	linea 9.	terriplenos	terreplenos.
Dialogo. 4.	fo. 127.	linea. 26.	Mirineros.	Marineros.
Dialogo. 4.	fo. 133.	linea. 22.	cō infanteria.	con caualleria.
Dialogo. 4.	fo. 137.	linea. 21.	Gondestable	Condestable.
Dialogo. 4.	fo. 149.	linea. 1.	forcoias	forçofas.
Dialogo. 5.	fo. 151.	linea. 7.	interandose.	enterandose.
Dialogo. 5.	fo. 155.	linea. 12.	excusar.	escusar.
Dialogo. 5.	fo. 157.	linea. 1.	prticular.	particular.
Dialogo. 5.	fo. 159.	linea. 23.	acude	acuden.
Dialogo. 5.	fo. 161.	linea. 23.	ademas	de mas
Dialogo. 5.	fo. 167.	linea. 5.	preios	precios.
Dialogo. 5.	fo. 168.	linea. 24.	hibil	habil,



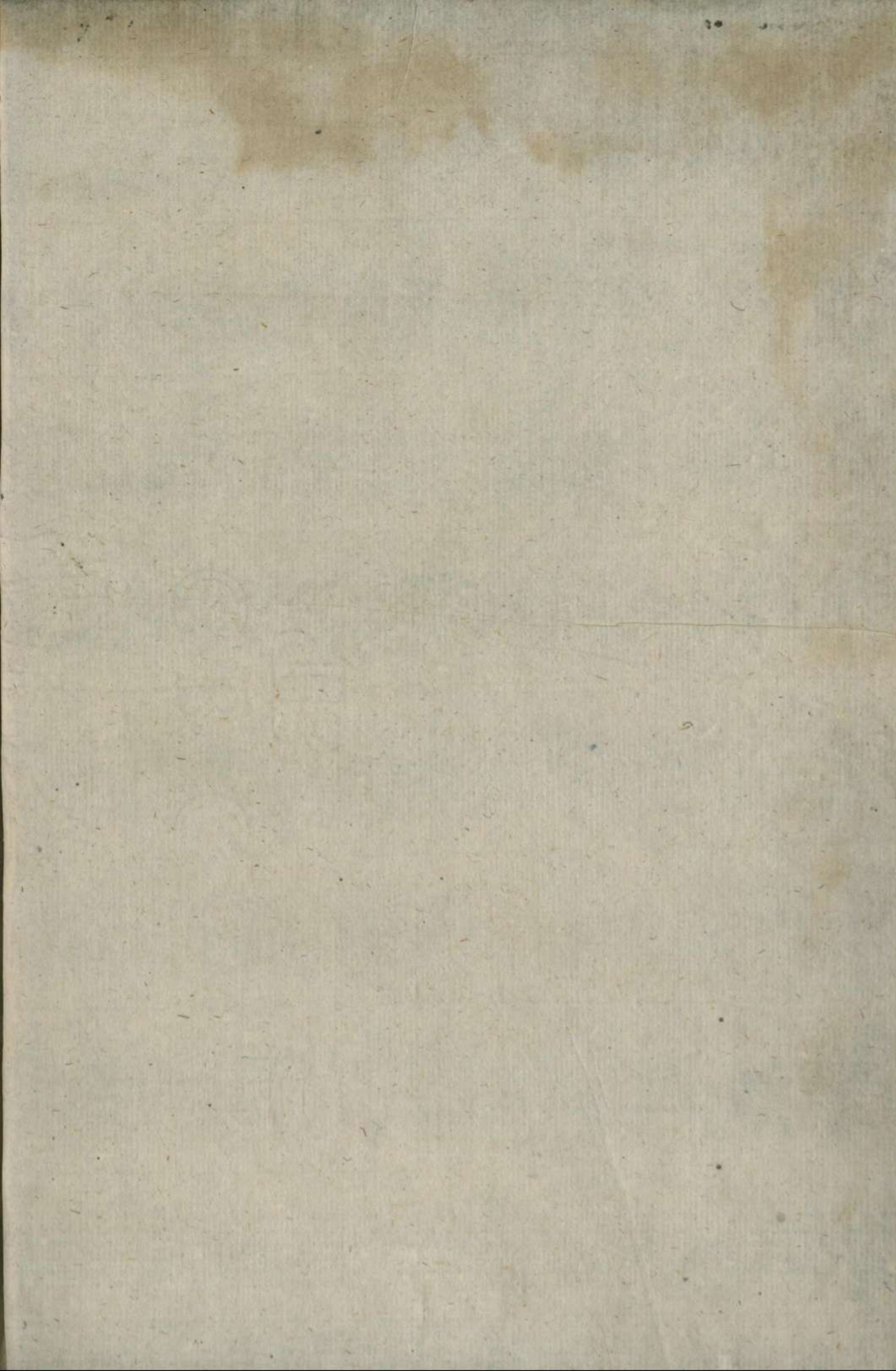




Los errores cometidos en la impresión de estos cinco  
 Dialogos Militares, por inadvertencia del Impresor.

		Desde	Hasta	Página
Dialogo 1.	fo. 19.	línea 11.	collarar,	colerar
Dialogo 2.	fo. 20.	línea 19.	en entente	entente
Dialogo 3.	fo. 26.	línea 19.	atreviend	atreviendo
Dialogo 4.	fo. 33.	línea 6.	Morral	Morras
Dialogo 5.	fo. 39.	línea 3.	torulo	torulo
Dialogo 6.	fo. 40.	línea 15.	Genial	Genaria
Dialogo 7.	fo. 41.	línea 11.	de milicia	de milicia
Dialogo 8.	fo. 43.	línea 22.	del to	reya
Dialogo 9.	fo. 50.	línea 7.	Recaudero	Recaudero
Dialogo 10.	fo. 52.	línea 11.	Zuchad	Zuchad
Dialogo 11.	fo. 53.	línea 14.	S. Amador	S. Antonino
Dialogo 12.	fo. 54.	línea 11.	de la	de la
Dialogo 13.	fo. 55.	línea 11.	de la	de la
Dialogo 14.	fo. 56.	línea 27.	acabados	acabados
Dialogo 15.	fo. 57.	línea 16.	honda	honda
Dialogo 16.	fo. 58.	línea 13.	estatarenas	estatarenas
Dialogo 17.	fo. 58.	línea 9.	templares	templares
Dialogo 18.	fo. 59.	línea 16.	Mancero	Mancero
Dialogo 19.	fo. 61.	línea 11.	de la	de la
Dialogo 20.	fo. 61.	línea 11.	de la	de la
Dialogo 21.	fo. 62.	línea 11.	de la	de la
Dialogo 22.	fo. 63.	línea 11.	de la	de la
Dialogo 23.	fo. 64.	línea 11.	de la	de la
Dialogo 24.	fo. 65.	línea 11.	de la	de la
Dialogo 25.	fo. 66.	línea 11.	de la	de la
Dialogo 26.	fo. 67.	línea 11.	de la	de la
Dialogo 27.	fo. 68.	línea 11.	de la	de la
Dialogo 28.	fo. 69.	línea 11.	de la	de la
Dialogo 29.	fo. 70.	línea 11.	de la	de la
Dialogo 30.	fo. 71.	línea 11.	de la	de la











1844

1844



